

Instituto de Altos Estudios Sociales
Universidad Nacional del General San Martín



Tesis de Maestría

**Los viajes de Recabarren: una historia de los intercambios entre
socialistas argentinos y chilenos (1896-1918)**

Tesista: Melvin Gallardo Márquez

Director (a): Cristiana Schettini

Buenos Aires, diciembre de 2018

A Ingrid, Martin Nahuel, Samir Agustín y Facundo León.

Y a mis padres, Melvin y Rina.

Resumen

Esta investigación se propone reconstruir las actividades políticas, sindicales e intelectuales de Luis Emilio Recabarren en el Partido Socialista argentino. En búsqueda de recuperar la historicidad de su accionar como dirigente e intelectual obrero, esta tesis aborda los viajes de Recabarren a la Argentina a la luz de esfuerzos más amplios de construir canales de comunicación entre los socialistas argentinos y chilenos. Se trata de un período marcado por crisis diplomáticas entre ambos países (1895-1902), la guerra europea (1914-1918), y también por momentos claves en la constitución de cada socialismo.

La tesis sostiene que sus dos estancias en la Argentina (1906-08/1916-18) fueron fundamentales en su autoconstrucción como un nexo entre los dos socialismos. Además, sus experiencias en la Argentina tuvieron una incidencia importante en su propia formación política. La principal fuente empleada fue la publicación socialista argentina *La Vanguardia*, cuya lectura fue contrastada y complementada con correspondencias y otros periódicos argentinos y chilenos. Al priorizar los tránsitos de Recabarren por muchos países y ciudades, el enfoque adoptado buscó descentrar las historias de las izquierdas de sus ejes nacionales para analizar las tensiones entre lo nacional y lo internacional en la construcción de los diálogos entre los socialismos sudamericanos.

Abstract

This investigation intends to reconstruct the political, union and intellectual activities of Luis Emilio Recabarren in the Argentine Socialist Party. In search of recovering the historicity of his actions as a leader and intellectual worker, this thesis addresses Recabarren's trips to Argentina in the light of broader efforts to build communication channels between Argentine and Chilean socialists. It is a period marked by diplomatic crises between both countries (1895-1902), the European war (1914-1918), and also by key moments in the constitution of each socialism.

The thesis maintains that his two stays in Argentina (1906-08 / 1916-18) were fundamental in his self-construction as a nexus between the two socialisms. In addition, his experiences in Argentina had an important impact on his own political formation. The main source used was the Argentine socialist publication *La Vanguardia*, whose reading was contrasted and complemented by postal correspondences and other Argentine and Chilean newspapers. By prioritizing the transits of Recabarren in many countries and cities, the approach adopted sought to decentralize the histories of the left of their national axes to analyze the tensions between the national and the international in the construction of the dialogues between South American socialisms.

“Si para toda noche, por lúgubre y tomentosa que sea, hay siempre una aurora y un sol potente, capaz de disolver nubes y tinieblas, para la histórica noche del pueblo, noche de miserias y de hambre, noche de ignorancias y de dolores sin termino, para la noche triste del pueblo, habrá también una aurora esplendida, iluminada por el sol invencible, cuyos rayos de luz disolverán las nubes de la ignorancia y las tinieblas del error. Ese sol es el socialismo. Sol de ciencias y verdades”

(Conferencia de Luis Emilio Recabarren, en Piñeiro (Avellaneda). *La Vanguardia*, Buenos Aires, 19/11/1916).

ÍNDICE

Agradecimientos	7
Introducción	9
Antecedentes historiográficos	17
Recabarren y la historiografía	19
La historiografía del socialismo argentino	25
Conclusiones	29
Capítulo I. Intercambios entre socialistas argentinos y chilenos alrededor de 1898	31
Dos socialismos trasandinos	32
La amenaza de la guerra	35
Primeros cruces: folletos, periódicos y cartas	38
Ingenieros: difusor de las ideas socialistas científicas	39
El Partido Socialista Argentino: Un modelo de Partido	45
Ingenieros mediador en los conflictos internos de los socialistas chilenos	49
La mediación de la “prensa burguesa”	53
Publicaciones chilenas bajo el escrutinio argentino	57
¿Anarquistas parlamentarios y socialistas dinamiteros?	60
Contactos posteriores a 1898	64
Conclusiones	68
Capítulo II. Primera militancia socialista en Argentina (1906-08)	73
“Los sabios turistas”	75
Recabarren: dirigente obrero en Chile	80
Autoexilio en la Argentina	84
Recabarren: intérprete de las luchas obreras chilenas para los argentinos	85
Recabarren: interprete de la lucha gremial argentina para un público chileno	92
Recabarren gremialista argentino	94
Lucha electoral	100
Internacionalismo y campaña antimilitarista	102
Viaje a Europa en 1908	105
Regreso a Chile.	107
Conclusiones.	110
Capítulo III. “Desde Chile”: del Partido Demócrata al Partido Obrero Socialista. Los socialistas argentinos visitan Chile (1908-1916)	115
Cruzada socialista en Chile	116
El Partido Obrero Socialista	119
Corresponsal de <i>La Vanguardia</i>	124

Socialistas argentinos en Chile y la guerra europea	128
Conclusiones	138
Capítulo IV. Segunda militancia de Recabarren en Argentina (1916-1918)	141
Recabarren en Buenos Aires 1916-1918	143
Recabarren redactor de <i>La Vanguardia</i>	146
Un caso: la política municipal en tiempos de ley Sáenz Peña	151
De la comuna a la internacional	154
Actividad Gremial	155
Recabarren y los conflictos internos del PSA	158
III Congreso Extraordinario del PSA	162
La formación del Partido Socialista Internacional (PSI)	166
Conclusiones	168
Epílogo	172
Fuentes y Bibliografía	181
Anexos	199

Agradecimientos

En primer lugar quisiera agradecer a Cristiana Schettini, directora de esta tesis, quien aceptó el gran desafío de patrocinar una investigación sobre una temática que le era poco conocida. Por tanto su trabajo de orientación requirió un esfuerzo adicional. Agradezco su esmero, compromiso, paciencia y confianza. En segundo lugar, también quiero agradecer a Ernesto Bohoslavsky, investigador y docente de la Universidad Nacional del General Sarmiento, inicialmente director de este proyecto de investigación, quien me planteó como tema de estudio la militancia socialista de Recabarren en la Argentina.

Asimismo agradecer a María Emilia Seguel Fariña, bisnieta del socialista uruguayo José Fariña Gómez, y a Aurora Tumanischwilli, nieta del dirigente comunista José Fernando Penelón, quienes me aportaron valiosas informaciones sobre sus antepasados. A las personas que con mucha disposición me consiguieron material, libros y documentos en viajes fugaces a Santiago de Chile, esos son los casos de mi amiga Ángela Santa María, y de mi compañera de ruta, Ingrid Westermann Juárez, a quien agradezco además su apoyo incondicional en este proyecto personal.

También quiero agradecer especialmente al investigador y docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Hernán M. Díaz, quien amablemente me facilitó algunos números del periódico quincenal *Palabra Socialista* (1912-1914), órgano de prensa de la disidencia de izquierda en el interior del Partido Socialista argentino, en que hacían referencia a noticias sobre el Partido Obrero Socialista de Chile. Publicación que solo se encuentra disponible en Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, Universidad de Nanterre, Francia.

De la misma manera agradezco a los integrantes del núcleo de historia social y cultural del mundo del trabajo, del Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES) de la UNSAM, donde presente a fines de abril de 2018, los aspectos generales de mi investigación y particularmente el capítulo II de la presente tesis, y recibí valiosos aportes, sugerencias y precisiones de María Paula Luciani, Laura Caruso, y del académico, historiador, y director de la carrera de maestría en historia, Juan Suriano, lamentablemente fallecido tiempo después.

A comienzos de octubre de 2018 participe en las II Jornadas Internacionales de historia del movimiento obrero y la izquierda, realizado en la ciudad de Buenos Aires, organizado por el Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (CEHTI), y la revista *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, presentado una ponencia sobre esta investigación. Agradezco encarecidamente los valiosos comentarios, precisiones y sugerencias, de los académicos e investigadores argentinos Hernán Camarero, Laura Caruso, Lucas Poy, y del historiador chileno Sergio Grez Toso, entre otros.

De la misma manera deseo agradecer al personal de las bibliotecas donde trabaje en esta investigación por su colaboración y buena disposición para facilitarme el acceso a las fuentes que requería: Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca del Congreso y Biblioteca Nacional de la República Argentina, y especialmente a dos bibliotecas-archivos donde se preserva y difunde el acervo cultural de la izquierda argentina: me refiero específicamente al Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) y a la Biblioteca Obrera Juan B. Justo, ambas ubicadas en la ciudad autónoma de Buenos Aires.

Finalmente agradecer a mi familia nuclear, Ingrid, Martin, Samir y Facundo sin el apoyo de ellos, sin dudas no habría podido concluir este importante proyecto.

Introducción

“Cualquiera que sea la causa de la prematura muerte de Luis E. Recabarren, no ha de influir en que sea menor el sentimiento de pena que la noticia provocaría, sin duda, en cuantos tuvieron la oportunidad de apreciar las condiciones de este luchador sincero y abnegado de la causa del proletariado.

Hace algunos años, estableció su residencia en Buenos Aires, y fue afiliado al Partido Socialista, colaborando activamente con LA VANGUARDIA con escritos de vulgarización doctrinaria y de propaganda, donde en forma sencilla y clara se exponían las palabras que más interesan a la clase trabajadora. Espíritu inquieto por temperamento, sufrió, como tantos otros, un cambio de ideas a raíz de los sucesos de Rusia, y pasó al comunismo, con la misma buena fe y el desinterés con la que había sido socialista, y sin desmentir su entusiasmo y su actividad incansable, prosiguió en el otro campo con el ardor que sabía poner en la acción, la obra de lucha y proselitismo que iniciara años antes...

De oficio tipógrafo, Recabarren ocupó un puesto en los talleres de nuestro diario y su paso, el gremio lo recuerda aún como un ejemplo de actividad y buen sentido. Un episodio ocurrido durante el primer congreso pro fusión de las organizaciones gremiales, muestra la entereza de su espíritu. En el calor de la discusión, un anarquista llegó a amenazarlo con el revólver, imponiéndole silencio, pero Recabarren, sereno y sin inmutarse, después de apartar sin violencia a su peligroso adversario, continuó en el uso de la palabra...”.¹

De esta manera recordaban emotivamente los socialistas argentinos el paso del dirigente chileno Luis Emilio Recabarren por el Partido Socialista argentino (PSA), en dos momentos entre 1906-1908 y 1916-1918. Los socialistas manifestaban cierto desconcierto ante su muerte trágica. La primera versión hablaba de un asesinato, aunque también se especulaba con un posible suicidio, siendo esta última su verdadera causa de muerte. La siguiente investigación tiene por objetivo analizar la trayectoria de Luis E. Recabarren en Chile y Argentina (1901-1918), centrando especialmente en sus dos militancias en el PSA. Estas experiencias además nos permitirán explorar los intercambios (cartas, viajes, publicaciones, folletos, proclamas, etc.) entre socialistas argentinos y chilenos producidos a partir de 1896.

¹ “Luis E. Recabarren. Ha sido asesinado ayer”, *La Vanguardia*, Buenos Aires, 20/12/1924, p.1.

Recabarren se volvió el máximo exponente de las relaciones de intercambio y cooperación entre ambos socialismos en las dos primeras décadas del s. XX. Por eso, la trayectoria política de Recabarren se vuelve una ventana para explorar los sentidos de estos intercambios para sus protagonistas.

A su vez, nos planteamos el desafío de analizar su trayectoria sacándolo del lugar de mártir, prócer, o mito, imagen que fue construida por la historiografía chilena de izquierda, después de su muerte trágica en diciembre de 1924. En efecto, para los historiadores chilenos hay un antes y un después de este suceso. Incluso algunos de ellos han periodizado sus trabajos de investigación utilizando como hito su desaparición física.² Esta es una especie de parteaguas en la historia social y popular chilena. Recabarren se autoconstruyó en el discurso y en la práctica concreta como un referente casi imprescindible para amplios sectores de los trabajadores chilenos, gozando de un importante liderazgo político y sindical, aunque este declinó ostensiblemente en sus últimos años de vida. Su multitudinario funeral en 1924, una manifestación popular nunca antes vista en Chile, de acuerdo con Lafertte, así lo atestigua, y es una clara evidencia de que su figura concitaba la admiración y el respeto de la mayoría de los proletarios chilenos.³ Ese ejercicio nos permitirá traerlo a la experiencia histórica, preguntándonos sobre la práctica del internacionalismo, solidaridades y vínculos en contextos de enconados nacionalismos y exacerbados patriotismos.

Como hipótesis general planteamos que Recabarren se constituyó en una figura de conexión, tendió puentes para que los socialistas de ambos países profundizaran una comunicación iniciada a mediados de la última década del siglo XIX, y se basaban en el ideal del internacionalismo proletario. Aunque estuviesen abocados a la construcción de un socialismo nacional, los militantes argentinos y chilenos fueron obligados a dialogar con una diversidad de culturas políticas situadas en el campo de las izquierdas. La relevancia de Recabarren descansa en su centralidad en esta trama de intercambios, ya que sus viajes por Chile y al exterior lo ubicaron en una posición estratégica para entablar diálogos hacia adentro (con

² Véase: Grez Toso, Sergio, *Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, LOM ediciones, 1ª edición, 2011.

³ Existe un registro fílmico de su multitudinario funeral, de poco más de 8 minutos: véase, <http://cinetecadigital.ccpim.cl/Pelicula?ID=200f43d5-f043-64b8-a99e-ff0000f0762f>

culturas políticas regionales, al norte, centro y sur) y hacia afuera, en particular con los argentinos.

Se han definido dos estrategias fundamentales para enfocar la trayectoria de Recabarren. Primero, se busca evitar un abordaje de la vida de Recabarren, como un camino coherente y progresivo, que lo hace arribar a un final deseable o predeterminado. Con eso, la intención es evitar el riesgo que corrió parte de la historiografía chilena que reconstruyó su trayectoria para explicar como “evolucionó” de demócrata a revolucionario.⁴ En este sentido, consideramos como Bourdieu, “tratar la vida como una historia, es decir como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, es quizás sacrificarla a una ilusión retórica...”.⁵ En opinión de Giovanni Levi, Bourdieu estimaba que era indispensable reconstruir el contexto, la “superficie social” sobre la “cual actúa un individuo, en una pluralidad de campos, en cada instante”.⁶ Estas trayectorias personales permiten ver conexiones con otros ámbitos como la cultura, la política o lo social. Esta perspectiva nos servirá para analizar a Recabarren en las múltiples redes sociales en las que se movió en sus viajes y militancia.

En segundo lugar, las historiografías argentina y chilena sobre el socialismo han estado situadas, de forma mayoritaria, en marcos nacionales. Esta investigación tiene el propósito de descentrar ese eje nacional, problematizándolo a través de un enfoque integrador. Para iluminar la experiencia de Recabarren en la Argentina, se

⁴ Véase: Silva, Miguel, *Recabarren y el Socialismo*, Santiago, APUS, 1992; Sicilia, Luis, *Luis Emilio Recabarren. El sueño comunista*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007; Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días de Recabarren*, La Habana, Editorial Nuestro Tiempo, 1977.

⁵ Bourdieu, Pierre: “La ilusión biografía”, en *Acta sociológica*, n° 56, septiembre-diciembre 2011, pp. 121-128. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/ras/article/download/29460/27409>. Accesado: 21. 10. 2018.

⁶ Levi, Giovanni: “Los usos de la biografía”, en *Annales 44 Anée*, n° 6, noviembre-diciembre 1989, pp. 139-151. Para Levi, los historiadores han seguido “una tradición biográfica establecida y la retórica misma de nuestra disciplina, nos hemos conformado con modelos que asociaban una cronología ordenada, una personalidad coherente y estable, acciones sin inercia y decisiones sin incertidumbres” (p. 141). En relación a las dificultades y desafíos planteados a la historiografía por las historias biográficas, véase: entrevista con Loriga, Sabrina: “La biografía como problema”, en *Historia de la historiografía*, oro negro, n° 9, 2012. También desde la historia del trabajo se han abordado las trayectorias de militantes, como una “entrada privilegiada para la comprensión de la complejidad y diversidad del mundo del trabajo”. Véase: Bisso, Schmidt, Benito y Castellucci, Aldrin: “A título de presentación: biografía e historia del trabajo”, en *Mundos Do Trabalho*, Vol. 8, n° 15, Junio de 2016, pp. 5-8. Véase también: Bisso Schmidt, Benito: “Biografías de construcción... Historiadores y periodistas. Enfoques y distancias de separación”, en *Estudios históricos*, 1997, pp. 3-21; Bisso Schmidt, Benito, *Um socialista no Rio Grande do Sul: Antonio Guedes Coutinho (1868-1945)*, Porto Alegre, Editora da Universidade/UFRGS, 2000.

hace entonces necesaria una revisión de la historiografía producida en cada país, indagando cómo cada una ha abordado el estudio del movimiento obrero y socialismo durante el periodo 1896-1918. Los intercambios entre los socialistas nos servirán entonces para interpelar la bibliografía “nacional” producida en cada caso. Esta tarea se hace especialmente pertinente y necesaria, puesto que el socialismo en este período se constituye como una ideología y de un movimiento autodefinido como “internacionalista”.

En efecto, la trayectoria de Recabarren es una excelente ventana para analizar las tensiones entre lo nacional y lo internacional en la construcción de estos socialismos sudamericanos.⁷ La noción de internacionalismo proletario, propia del socialismo decimonónico entró en conflicto con los conceptos Patria y Nación promovida desde los Estados nacionales en construcción.⁸ En el caso del PSA, las preocupaciones por los asuntos nacionales obligaron a los socialistas a definiciones doctrinarias sobre la inmigración, el imperialismo norteamericano en el subcontinente, entre otros tópicos, situación que generó debates y conflictos en las filas partidarias por la heterogeneidad de posicionamientos.⁹ En el caso chileno, esta tensión permanente entre patria e internacionalismo proletario se constituyó en una seria dificultad para captar a los elementos obreros hacia el socialismo, en razón del peso que en la conciencia popular chilena ejercía el sentimiento nacional.¹⁰

En las últimas dos décadas se han hecho ingentes esfuerzos a través de estudios específicos por desentrañar distintos aspectos de la acción política socialista. Por lo demás, la evidencia arrojada por esta investigación es que, en ciertos momentos de sus diálogos, los socialistas argentinos y chilenos, pensaban en sí mismos como un conjunto, y no como organismos estancos. Incentivados por el ideal

⁷ Perry Anderson señaló que “pocas nociones políticas son a la vez tan normativas y tan equívocas como la de internacionalismo”. El historiador británico propone una periodización, en que expone las interrelaciones entre el nacionalismo y el internacionalismo (y sus metamorfosis). Véase: Anderson, Perry: “Internacionalismo: un breviario”, *New Left Review* 14, marzo-abril 2002, pp. 5-25.

⁸ Debemos considerar que la cuestión nacional no llegó a constituirse en un núcleo sistemático del pensamiento marxista. Véase: Rivadeo, Ana María, *El marxismo y la cuestión nacional*, México D.F., Ediciones Acatlán, 1994, pp. 9-16.

⁹ Véase: Merbilhaá, Margarita: “Patriotismo sano o internacionalismo proletario: Ugarte, Justo y La Vanguardia”, en *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas*, vol. 15 n° 1, junio 2013.

¹⁰ Véase: Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución Proletaria o Querida Chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2001, p.156.

del internacionalismo proletario, tenían como objetivo promover el socialismo como ideología universalizante y ello tuvo como consecuencia las iniciativas de intercambio y cooperación entre las organizaciones socialistas sudamericanas. En esto el socialismo argentino tuvo un papel rector en el subcontinente. En síntesis, para los socialistas la construcción del socialismo no era estrictamente nacional, sino que involucraba movimientos transnacionales y conectados. El aporte principal de nuestra investigación está en la pregunta sobre los contactos e intercambios socialistas en sus propios términos, en particular sus motivaciones, preocupaciones y expectativas. Asimismo nos preguntamos por las tensiones y conflictos entre argentinos y chilenos por diferencias ideológicas, políticas e incluso sociales. A través del estudio de las militancias de Recabarren en el socialismo argentino intentaremos despejar estas interrogantes.



Niños proletarios con ofrendas florales durante el sepelio de Luis E. Recabarren, diciembre de 1924.
Fuente: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-121486.html>



Según relato de Elías Lafertte, uno de los organizadores del funeral, la despedida de los restos de Recabarren congregó a miles de obreros de diversos gremios, estudiantes, y militantes de todos los partidos. Curiosamente esta imagen de la revista Zig-Zag, lo destaca como un ex diputado socialista, y no como un líder comunista. Fuente: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-99749.html>

La principal fuente empleada es el periódico *La Vanguardia (LV)*, órgano oficial del PSA, publicado como diario a partir de 1905. En los últimos años, esta publicación ha sido objeto de estudio dada su importancia en la vida partidaria y su centralidad en la formación de la cultura socialista en la Argentina. Además, este es un espacio privilegiado para investigar y desentrañar los debates y tensiones internas en las filas socialistas.¹¹ Asimismo resultó una buena guía no solo para reconstruir las actividades desarrolladas por Recabarren en el PSA, sino también para rastrear desde los primeros intercambios entre los socialistas argentinos y chilenos en la última década del siglo XIX, en el contexto de tensiones diplomáticas entre ambos países.¹² El periódico se constituyó en un referente importante no solo para los socialistas argentinos, sino también para los socialistas de Sudamérica. En el caso chileno, *LV* desde 1896 llegaba a las agrupaciones del Partido Demócrata de la capital chilena y probablemente a otras ciudades importantes a través de un sistema de canjes.¹³

En este trabajo cruzamos al diario partidario argentino con otras fuentes primarias tanto argentinas como chilenas: correspondencias, folletos, libros de memorias, prensa obrera, demócrata y socialista. Dada la falta de continuidad de la

¹¹ Como ejemplo de abordajes renovados, véase: Martínez Mazzola, Ricardo, “El papel de la prensa en la formación del socialismo en la Argentina (1890-1912)”, ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Universidad Católica de Córdoba, 2005; Por su parte Albornoz analizó centralmente las figuraciones elaboradas o reproducidas sobre los anarquistas desde las páginas de *LV*. Véase: Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo. El anarquismo y sus representaciones culturales en Buenos Aires (1890-1908)*, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2015. También están los trabajos de Juan Buonuome, citados en los capítulos siguientes.

¹² Entre 1895 y 1901 esta situación adquirió niveles críticos y fue en esos momentos en que se producen las primeras comunicaciones entre militantes chilenos y el PSA, por lo que asumimos que el contexto de tensiones diplomáticas y de la cuasi enfrentamiento bélico fue determinante en ese sentido. Como veremos, en un periodo posterior el contexto de la I Guerra Mundial, con la crisis económica que trajo aparejada a los países exportadores de materias primas será un nuevo aliciente para que los socialistas chilenos y el PSA reanuden contactos y busquen profundizar sus intercambios. Sobre las repercusiones del conflicto europeo en Argentina, véase: Suriano, Juan: “La Primera Guerra Mundial, crisis económica y agudización del conflicto obrero en Argentina”, en *Estudios Históricos*, vol. 30, n° 60, abril 2017, pp. 94-114. Véase además: Tato, María Inés: “La Gran Guerra en la historia argentina. Balance y perspectivas de investigación”, en *Iberoamericana*, vol.14, 2014, pp.91-101. En opinión de Tato, sería útil un enfoque comparativo, que permitiría resaltar tanto las singularidades como las convergencias registradas en la manera en la que las diferentes sociedades latinoamericanas procesaron el conflicto y se posicionaron contra él.

¹³ Debemos considerar como indicio de la relevancia de esta publicación partidaria que aún después del rompimiento de Recabarren con el PSA en 1917, agrupaciones socialista, como las de Punta Arenas, seguían reproduciendo en sus páginas artículos de Juan B. Justo, Nicolás Repetto, y otros prominentes dirigentes argentinos y las intervenciones parlamentarias de la bancada socialista tomadas de *LV*. Véase: *El Socialista*, Punta Arenas. Disponible en: <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/633/w3-article-158513.html>

prensa chilena, esta constituye una serie incompleta y fragmentada, que gana valor al ser consultada de forma contrastada e integrada con *La Vanguardia*. Para eso, se destaca el acervo disponible en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) de Buenos Aires. Particularmente importante resultó a apertura del fondo José Ingenieros en el 2011, ya que nos permitió revisar la correspondencia entre este joven dirigente del PSA y activistas chilenos. Esto nos permitió registrar las publicaciones que intercambiaron los socialistas de ambos países, y conocer el apoyo material e intelectual brindado por el socialismo argentino a sus compañeros chilenos. Esta documentación permite un análisis renovado de este periodo primigenio, ya que estos intercambios solo estaban brevemente señalados en relatos aportados por militantes que fueron recogidos por la historiografía del socialismo chileno. Con respecto a las fuentes secundarias, recurrimos a investigaciones históricas sobre el socialismo y comunismo de ambos países, pero en razón de la mayor disponibilidad de este tipo de estudios y de los tópicos más variados en la historiografía argentina, nuestra investigación presenta un mayor número de investigaciones argentinas consultadas. Además estas nos fueron muy útiles para reconstruir y analizar los contextos en que Recabarren desarrollo sus dos experiencias en el PSA.

Este trabajo adopta una perspectiva integrada y transnacional. Por lo menos desde la década de 1990, la historia social viene desarrollando diferentes alternativas a la naturalización de los recortes nacionales. Como plantea la historiadora Bárbara Weinstein, la historia transnacional es mejor entendida como un abordaje que complejiza la historia nacional.¹⁴ Además, como explicita María Lúcia Coelho Prado,

“la historia transnacional no está cerrada a ninguna visión metodológica particular. La historia política puede ser transnacional, así como también la cultural, intelectual o empresarial. Más bien se refiere a una manera particular de observar los objetos de investigación, abierta a varias preferencias metodológicas y a diferentes problemas”.¹⁵

¹⁴ Véase: Weinstein, Bárbara: “Pensando la historia más allá de la nación: la perspectiva transnacional”, en *Aletheia*, vol. 3, n° 6, julio 2013. Disponible en: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar>. Accesado en: 15.5.2018.

¹⁵ Véase: Coelho Prado, María Lúcia: “América Latina: historia comparada, historia conectada, historia transnacional”, en *Revista Digital*, Universidad Nacional de Rosario, n° 3, 2011-2012. Disponible en: <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/3719>. Accesado en: 16.5.2018.

Esta pretende exaltar las interconexiones de la historia de la humanidad pensada sin fronteras. En el campo de la historia del trabajo y de la inmigración, se destaca el trabajo del historiador Marcel van der Linden, que ha centrado sus investigaciones en el mundo de las relaciones laborales. Su estudio “Trabajadores del Mundo...”¹⁶, tiene como propósito contribuir a una historia laboral global liberada del eurocentrismo y del nacionalismo metodológico. El libro establece vínculos con disciplinas y perspectivas adyacentes (sociología, teorías de política económica, etc.), que van más allá del campo de la historia laboral, contribuyendo a una necesaria reformulación de las relaciones del trabajo dentro del capitalismo. El motivo principal de gran parte del análisis en el libro, es la preocupación por el estudio detallado de diferentes formas de respuesta colectivo a la dominación del capital, incluidas las formas tradicionales y organizaciones de resistencia de los trabajadores (huelgas, sindicatos, etc.) y practicas asociativas de autoayuda y producción (mutualismo, cooperativismo, etc.).¹⁷

La historiadora Donna Gabaccia utilizó un enfoque trasnacional para estudiar la migración italiana a los Estados Unidos.¹⁸ Su objetivo no era eludir la “tiranía” de lo nacional en la historiografía, sino problematizarlo. En su opinión cada historiografía nacional tocada por los inmigrantes de Italia distorsionó sus experiencias para contar la historia de una sola nación. Por ello, buscó conceptos y escalas alternativas para escribir la historia desde arriba, abajo, dentro o fuera de las naciones individuales, ya sean como historias globales o regionales. Gabaccia utilizó dos conceptos para escapar de lo nacional: “diásporas italianas”, en razón de la heterogeneidad de los emigrantes e internacionalismo proletario. En síntesis, nuestro enfoque integrado y trasnacional, tiene por objetivo visualizar y analizar las interacciones e intercambios entre los socialistas argentinos y chilenos, y los contextos y coyunturas en que fueron realizados.

¹⁶ Van der Linden, Marcel, *Workers of the World: Essays toward a Global Labor History*, Leiden, Brill Academic Publishers, 2008.

¹⁷ Véase, la reseña: Atzeni, Maurizio, “Review of Workers of the World: Essays toward a Global Labor History”, en *Review*, no. 908, mayo 2010. Disponible en: <http://www.history.ac.uk/reviews/review/908>. Accesado: 10.5.2018.

¹⁸ Gabaccia, Donna R.: “Is Everywhere Nowhere? Nomads Nations, and the Immigrant Paradigm of United States History”, in *The Journal of American History*, vol. 86, n° 3, diciembre 1999, pp. 1115-1134.

Los cuatro capítulos de esta tesis están estructurados de la siguiente manera. El primero explora las primeras comunicaciones entre organizaciones políticas chilenas situadas en el campo de la izquierda y el PSA, desde mediados de la última década del siglo XIX, en un contexto de tensiones diplomáticas entre Argentina y Chile. Además, reconstruye y analiza las controversias entre socialistas argentinos y chilenos en función de una delimitación clara con el anarquismo, y destaca la influencia intelectual de José Ingenieros en una generación de activistas obreros chilenos. El segundo capítulo está dedicado a examinar la primera militancia de Recabarren en el socialismo argentino, con una destacada participación en lo sindical. Se explora a su vez, su trayectoria política y gremial previa en Chile, que lo consolidó como un interlocutor válido para el PSA. El capítulo tercero, reconstruye su trayectoria política y gremial en Chile entre 1908 y 1916, centrándose en la fundación del Partido Obrero Socialista (1912), y el apoyo brindado a esta organización política por el socialismo argentino. Abordamos en razón de esto, los nuevos intercambios y visitas de socialistas argentinos a Chile, en el contexto de la Primera Guerra Mundial y la crisis de la Internacional Socialista. El cuarto capítulo analiza la segunda militancia de Recabarren en el PSA y problematiza su actuación en el conflicto interno que derivó en la división de esta organización política a fines de 1917, procurando determinar el papel protagónico que le ha asignado la historiografía chilena en este proceso.

Antecedentes historiográficos

Este apartado examina las historiografías chilena y argentina sobre la formación del socialismo. Ambas enfrentan los desafíos de construir historias social y política que no repongan categorías y periodizaciones “nativas”, en especial las que son definidas, por una teleología nacional de formación de una izquierda, en particular de un partido comunista. Hasta hace algunos años eran escasos los estudios disciplinarios sobre el comunismo chileno, tanto desde la historiografía como de las otras ramas de las ciencias sociales.¹⁹ Es necesario decir que subsiste un

¹⁹ Véase: Rojas Flores, Jorge, “Historia, historiadores y comunistas chilenos”. En Loyola, Manuel y Rojas, Jorge (compiladores.), *Por un rojo amanecer*, Santiago de Chile, Valus, 2000, pp. 1-2. Entre los historiadores comunistas que han realizado estudios sobre el PCCh: Ramírez Necochea, Hernán, *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Santiago, Editorial Austral, 1965 (1ª edición); Moscú, Editorial Progreso, 1984 (2ª Ed.); Ljubetic Vargas, Iván, “Surge el Partido Comunista de Chile en 1912?”, Santiago, Documentos de Trabajo, ICAL., 1991.

gran desconocimiento con respecto a extensos periodos de la historia de la colectividad comunista, en especial de su periodo fundacional, y de manera más general, sobre las formas específicas que adoptaron la ideología y la acción política comunista en Chile. En opinión del historiador Grez Toso los únicos aportes significativos de la historiografía más reciente han sido los referidos al período de la dictadura militar pinochetista (1973-1990).²⁰

En este renovado impulso, faltaba un estudio profundo y riguroso sobre los orígenes del PCCh. Ese fue el objetivo del estudio del propio Sergio Grez, que se propuso estudiar la génesis y los primeros años del PCCh desde su matriz, el POS, hasta la muerte de su fundador²¹, reiterando, con eso, el rol de Recabarren como protagonista principal de esta historia y como parteaguas en la historia del movimiento obrero y en la historiografía de izquierda chilena. Su libro es una historia social y a la vez política del comunismo chileno. El historiador prestó atención no solo a los discursos, sino, muy especialmente, al comportamiento y a las prácticas de los dirigentes y militantes comunistas en las principales coyunturas políticas y luchas sociales del período estudiado.²² El aporte de Grez es que deja atrás las versiones románticas construidas por la historia oficial del PCCh, incluyendo aquellas partes de la trama que no calzan, necesariamente, con las visiones de los historiadores clásicos del marxismo chileno, como Hernán Ramírez Necochea y Fernando Ortiz Letelier.²³

²⁰ Grez Toso, Sergio, *Historia del Comunismo en Chile...*, pp. 8-9.

²¹ Grez Toso, Sergio, *Historia del Comunismo en Chile...*, p.7.

²² Grez sostiene que aunque el partido de Recabarren no nació marxista, lentamente se fue impregnando de ciertas lecturas del marxismo, con la influencia de factores internacionales y nacionales, además de los viajes de Recabarren a la Argentina y Europa. Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile...*, p. 351. En enero de 1922, el POS en su conjunto, se transformó en Partido Comunista de Chile. A diferencia de otros países de Europa y Sudamérica, donde los partidos comunistas surgieron de escisiones ocurridas en los “viejos” partidos socialistas. Como el ocurrido con el PSA en 1918, donde una fracción disidente fundó el Partido Socialista Internacional (PSI), proceso en el que participó Recabarren. En 1920 el PSI se transformó en Partido Comunista de Argentina. Véase: Campione, Daniel: “La formación del partido socialista internacional: hacia la ruptura”, en *Razón y Revolución*, número 7, verano 2001, p.22. Disponible en: <http://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/luchadeclases/ryr7Campione.pdf>. Accesado: 12.9.2012.

²³ Además el autor explicita los temas donde no hay evidencia clara, por ausencia de fuentes, o dificultades para acceder a ellas y deja abierta la puerta para la superación de estas lagunas en trabajos futuros. Véase: Rodríguez, Claudio: “Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)”, de Sergio Grez, Reseña. Disponible en: <http://www.filosofia.uchile.cl/archivo/79070/grez-toso-sergio-historia-del-comunismo-en-chile>. Accesado en: 28.4.2018.

Recabarren y la historiografía

En efecto, un lugar destacado en la historiografía chilena de izquierda ocupan las investigaciones centradas en la figura, trayectoria y pensamiento político de quien fuera el principal dirigente de los proletarios chilenos hasta mediados de la segunda década del siglo XX.²⁴ El historiador Jaime Massardo²⁵ identificó diferentes momentos por los que atravesó su legado y figura, lo que influyó de manera determinante en la historiografía que estudió el fenómeno comunista en Chile. Luego de su muerte en 1924, hubo varios años en que el PCCh mantuvo silencio en sus publicaciones, en su literatura política y en la historiografía del partido en torno a Recabarren, silencio que también se replicó en los documentos de la Internacional Comunista (IC). Massardo determinó que esta llamativa situación se debió a un cambio de orientación de la IC en el terreno internacional, que en el caso chileno se había propuesto la “bolchevización” del PCCh. El objetivo era que el partido chileno adoptara la forma de estructura leninista y corrigiera una serie de “errores” y “confusiones” que provenían de la época en la que Recabarren era su máximo líder.

Luego de 1933, este silencio se transformó, a influencia de la IC, en un proceso de descalificación y condena. Se responsabilizó al líder extinto de haber estado influenciado por la ideología liberal burguesa, e ideas social-reformistas.²⁶ Un nuevo viraje de la IC, formalizada en su VII Congreso (1935), dio paso a la formación de los Frentes Populares, abrió un nuevo periodo de lectura de Recabarren por parte de la orgánica comunista. El “recabarrenismo” fue rehabilitado, y de esta manera se fue abriendo paso a una lectura de su obra centrada más bien en la construcción de su hagiografía.²⁷ En ese sentido, en 1938 se publicó una biografía

²⁴ Sobre su contribución al pensamiento, cultura y al proyecto popular, Véase: Salazar, Gabriel: “Luís Emilio Recabarren y el municipio en Chile (1900-1925)”, en *Revista de Sociología*, 1994 Disponible en: <http://www.revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/viewFile/27644/29311>. Accesado: 25.9.2016; Loyola, Manuel, *La felicidad y la política en Luís Emilio Recabarren*, Santiago de Chile, Ariadna ediciones, 2007.

²⁵ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren: Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena*, Santiago, LOM, 2008, pp. 10 y 36. El historiador chileno acometió una investigación de largo aliento, en la cual se propuso contribuir al conocimiento crítico de la cultura de los grupos subalternos de la sociedad chilena. Massardo se interrogó por la procedencia de las ideas políticas de Recabarren. Para eso, indagó las formas y la expresión concreta a través de las cuales las tradiciones de origen libertario, demócrata-republicano y socialista participaron en la formación de su imaginario político.

²⁶ Véase: Vítale, Luís, *Interpretación marxista de la historia de Chile. De la República parlamentaria a la República Socialista (1891-1932)*, Santiago, LOM Ediciones, tomo V, 1994, p.118.

²⁷ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, p.57.

novelada, del escritor chileno, Fernando Alegría²⁸. Esta obra entrega algunos antecedentes desconocidos sobre la vida del líder obrero, como su enrolamiento en el ejército balmacedista con apenas 15 años, durante la guerra civil de 1891.²⁹

En 1948, se produjo la “ley de defensa de la Democracia”, también denominada “Ley maldita”, la que proscribió de participar en la vida política al PCCh, durante el gobierno del radical Gabriel González Videla. Como contrapartida a la persecución y proscripción del PCCh, ocurrió una nueva década de silencio en la literatura y en la historiografía comunista en torno a Recabarren. En 1957 cuando llegaba a su término los años marcados por la “ley maldita”, aparecen las memorias de Elías Laferte.³⁰ Este relato al que podríamos calificar como oficial, ya que entregaba la versión legitimante sobre las distintas purgas que afectaron al PCCh después de la muerte del líder partidario.

Por aquellos años la significación de la figura de Recabarren y su obra habían sido objeto de otros análisis y hacía tiempo que había escapado del monopolio ideológico del PCCh. La razón debemos encontrarla en que el PCCh y el Partido Socialista de Chile³¹ trabajaron en común en torno a objetivos antifascistas desde mediados de 1935. Esta situación generó un singular proceso de unidad y oposición entre ambos partidos. Más allá de las posiciones tácticas, al menos hasta el golpe de 1973, esta cercanía derivó en una lectura de Recabarren por parte de los socialistas. En opinión de estos, Recabarren nunca fue comunista, solo adhirió a la IC para obtener apoyo internacional. Por lo demás ambos partidos tenían como raíz común la cultura política del POS, abriéndose así un terreno de interpretación donde la figura de Recabarren apareció en “disputa”.³² La información sobre la vida y la obra de Recabarren comenzó así a acumularse coincidiendo con la renovación que comenzó

²⁸ Alegría, Fernando, *Recabarren*, Santiago de Chile, Editorial Antares, 1ª ed., 1938; *Como un Árbol Rojo*, Editora Santiago, 2ª edición, 1968. Alegría accedió al diario de vida de Recabarren, su cuaderno con recortes de diarios y cartas familiares.

²⁹ Guerra civil que enfrentó a las fuerzas del gobierno (Ejército) y las fuerzas congresistas (Marina).

³⁰ Obrero salitrero y tipógrafo que llegó a ser parlamentario y Presidente del PCCh. Laferte, Elías, *Vida de un comunista*, Santiago, Páginas autográficas, 1961. Disponible en: http://luisemiliorecabarren.cl/files/La_vida_de_un_comunista_1ra_parte.pdf. Accedido en: 19.6.2012.

³¹ En Abril de 1933 varias organizaciones socialistas en Santiago fundaron el Partido Socialista de Chile, concurrieron a su fundación, algunos dirigentes formados en las luchas junto a Luis. E. Recabarren. A raíz de aquello, el PS Chileno, se considera heredero de las luchas políticas y sociales desarrolladas por Recabarren y el POS. Véase: Arrate Rojas, Jorge: “Luis Emilio Recabarren Serrano: obrero gráfico, periodista, revolucionario y organizador político”, PS Chile, junio 2010. <http://www.socialismo-chileno.org/PS/index>.

³² El trabajo más importante: Jobet, Julio Cesar, *Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno*, Santiago de Chile, Prensa Latinoamericana, 1955.

a manifestarse en la disciplina historiográfica. Durante el gobierno de Salvador Allende (1970-1973), las posibilidades de circulación de los escritos de Recabarren aumentaron en forma considerable.³³ Esta proliferación de referencias a su obra y a su vida se detuvo abruptamente con el golpe militar de 1973.

Recién en 1976 y en ocasión al centenario de su nacimiento, Recabarren volvió a ser un punto de referencia para la historiografía política, aunque estos trabajos no produjeron casi ningún conocimiento nuevo sobre el tema. En el contexto de la dictadura militar en Chile, Alejandro Witker, catedrático universitario chileno escribió “Los días y los trabajos de Recabarren”.³⁴ El autor solo pudo consultar fuentes secundarias por encontrarse en el exilio, lo que resultó una limitación importante para su investigación. En general el trabajo trató sobre aspectos biográficos generales. Witker manifestó cierta preocupación por el futuro del proyecto socialista, y la lucha contra la dictadura chilena. Su trabajo concluye siendo un escrito de denuncia contra la dictadura pinochetista, que caracterizó como fascista, sin abordar nuevos análisis sobre el legado de Recabarren.

En los años siguientes se hicieron estudios de mayor envergadura sobre Luis Emilio Recabarren, en el exterior, como el de Marcelo Nowersztern en Holanda; Eduardo Devés en Francia; Michael Löwy en México; Luis Vitale en Argentina entre otros.³⁵ Estas contribuciones al conocimiento del pensamiento de Recabarren se prolongarán a Chile, donde en 1983, Augusto Varas en pleno periodo dictatorial presentó un breve trabajo en el encuentro “Seminario de Historia Contemporánea de Chile”, organizado por Flacso y realizado en la capital chilena.³⁶ Su preocupación estuvo centrada en identificar cambios o continuidades en su pensamiento político e

³³ Un punto importante de la disputa entre socialistas y comunistas en torno a su legado, fue la publicación en 1971, de dos obras de recopilación: *Obras selectas de Luis E. Recabarren*, Santiago de Chile, Ed. Quimantú, 1971, preparada por Jorge Barría, Julio Cesar Jobet y Luis Vítale. La segunda publicación fue en: Cruzat, Ximena y Eduardo Devés (eds.), *El pensamiento de Luis Emilio Recabarren*, Santiago de Chile, Editorial Austral (vinculada al PCCh), 1971.

³⁴ Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días de Recabarren...*, op. cit.

³⁵ Véase: Norwersztern, Marcelo, “Estudio introductorio al Informe sobre el movimiento obrero chileno, de Luis Emilio Recabarren”, en *Apuntes*, n° 2, enero-marzo de 1980, pp. 76-79; Devés, Eduardo, “La praxis y la temporalidad latinoamericana a la luz de L. E. Recabarren”, Thèse de Doctorado, Louvain, Institut Supérieur de Philosophie, Université Catholique de Louvain, 1978; Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina*, México, Era, 2ª edición, 1982; Santiago de Chile, Ediciones LOM, 3ª Ed., 2007; Vitale, Luis, *Los precursores de la liberación nacional en América Latina. De Martí, Ugarte y Sandino a Recabarren, Mariátegui y Mella*, Buenos Aires, Editorial Frente, 1987.

³⁶ Varas, Augusto, “La formación del pensamiento político de Recabarren: Hipótesis para una investigación histórica”, Santiago, Flacso, 1983. Disponible en: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1983/001047.pdf>. Accesado: 18.6.2012.

ideológico después de su contacto con el PSA, y su posterior viaje a la Rusia bolchevique. El autor plantea que la adscripción de Recabarren a los postulados de Lenin, fue más debido a la fuerza de los hechos y de una nueva realidad, que por convencimiento y conocimiento ideológico.³⁷ Su principal aporte fue plantear una serie de interrogantes e hipótesis para una investigación que finalmente no se llevó a cabo.

A partir de la década de 1990, aparecieron nuevas investigaciones centradas su pensamiento político y su legado. La obra “Recabarren y el Socialismo” del historiador trotskista Miguel Silva (Michael Stanton)³⁸ es un trabajo que desarrolló la relación de Recabarren con el movimiento obrero y con los orígenes del socialismo en Chile. Su preocupación estuvo centrada en rescatar a Recabarren como revolucionario y marxista.³⁹ A pesar de ser una obra de carácter militante, entrega una cantidad importante de sus intervenciones, en un intento por enseñar el valor de su obra. Quizás éste sea su aporte más importante. En 1995, Francisco Domínguez también abordó algunos componentes del pensamiento político de Recabarren en un pequeño trabajo titulado: “El legado de Recabarren: una evaluación crítica”.⁴⁰ El autor enfatizó las posturas reformistas de Recabarren y el POS-PCCh, pues consideraba al socialismo como algo inevitable y la no necesidad de hacer la revolución.⁴¹

Otra investigación centrada en el debate en torno al carácter reformista del dirigente chileno es el estudio “Recabarren ¿Evolución o revolución socialista?” de Alberto Harambour. Al examinar sus artículos de prensa, conferencias, folletos, etc.,

³⁷ Varas, Augusto, “La formación del pensamiento político de Recabarren...”, p.16.

³⁸ Michael Stanton, nació en Inglaterra, estudio sociología y filosofía, militante político, se radicó en Chile después del golpe de Estado de 1973.

³⁹ Silva, Miguel, *Recabarren y el Socialismo...*, p.198. El historiador sostuvo, además, que las experiencias políticas de Recabarren en Argentina y en Europa (1908) fueron fundamentales en la configuración de su pensamiento político. Sin embargo, en el período inmediatamente posterior a esas experiencias, Silva observa “confusiones” en su pensamiento político revolucionario (marxista). Por ejemplo, cuando le otorga un papel fundamental al parlamento en la construcción de una sociedad de carácter socialista. Recabarren -según Silva- concibió cómo sería una sociedad socialista, pero no supo cómo organizar un partido revolucionario, y “solo entendió” al final de su vida la necesidad de la revolución, aunque no supo cómo implementar políticas tendientes a realizarla. Argumentos del historiador que podríamos considerar teleológicos.

⁴⁰ Domínguez, Francisco, *El legado de Recabarren: una evaluación crítica*, Washington, Comunicación al Latin Studies Association, inédita, 1995.

⁴¹ Aunque con respecto de las tácticas electorales, determinó que Recabarren fue siempre intransigente en que el proletariado debía poseer un partido político independiente de la burguesía. Asimismo siempre llevó al partido a apoyar las acciones combativas del proletariado, de una forma que un socialdemócrata o reformista nunca hubiese hecho.

identifica conceptos ambiguos, contradicciones, o ideas reformistas, que desmienten la versión tan difundida del socialismo revolucionario, que situó a Recabarren desde siempre como un revolucionario marxista. El historiador sostiene que Recabarren fue un reformista que depositó su confianza en la educación del pueblo y en la ampliación de la democracia y el parlamentarismo burgués como instrumentos preponderantes del cambio social.⁴² Luis Sicilia publicó en Buenos Aires su trabajo titulado: “Luis Emilio Recabarren. El Sueño Comunista”. La preocupación del autor estuvo centrada en lo político contingente: desde la óptica política del Partido Comunista actual, su interés fue rescatar la figura y el legado de Recabarren, en cuanto fundador del PCCh. En esta visión oficial, Recabarren fue fundador de un partido con ideología obrera, padre de la organización proletaria, que realizó una vasta labor educativa para la organización de los trabajadores.⁴³ El trabajo de Sicilia fue coherente con su objetivo, pero no logró aportar nuevos elementos al conocimiento sobre Recabarren desarrollado en la década de 1990.

En los últimos años se han hecho algunas contribuciones importantes sobre la historia del Partido Obrero Socialista, desde la corriente de la nueva historia social. El POS fue por algunos años solo un partido de tipo regional circunscrito casi exclusivamente al extremo norte de Chile. Julio Pinto analizó los orígenes del POS en Tarapacá, explicando las causas que hicieron a esa provincia uno de los bastiones del socialismo en Chile y su aporte a la construcción de una identidad obrera.⁴⁴ Esta investigación de Pinto, y del mismo autor con Verónica Valdivia se centran solo en el norte Grande y dejan un amplio espacio para investigaciones que busquen una mirada que abarque todo el país.⁴⁵ Finalmente en el 2013, Julio Pinto publicó una

⁴² Harambour Roos, Alberto, *Recabarren. ¿Evolución o revolución socialista?*, Santiago, inédito, 1997, pp. 54-62.

⁴³ Sicilia, Luis, *Luis Emilio Recabarren...* op. cit. Sicilia puso énfasis en que Recabarren no fue un teórico, sino un hombre de acción, que a pesar de ello, intentó aplicar el marxismo a la realidad de su país, aunque hubo aspectos que no alcanzó a comprender con suficiente profundidad, el modo de producción que pretendía transformar. En cambio sí llegó a concebir la necesidad de una revolución obrera y la construcción de un partido con ideología revolucionaria.

⁴⁴ Véase: Pinto Vallejos, Julio, “Socialismo y Salitre: Recabarren, Tarapacá y la Formación del Partido Obrero Socialista”, en *Historia*, vol. 32, 1999, pp. 315-366. Posteriormente, Pinto y Valdivia estudiaron con detalle la trayectoria del POS. Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, op, cit.

⁴⁵ Sobre el POS en la región central de Chile, véase: Riquelme, Daniel, *Identidad y proyecto político en la construcción del Partido Obrero Socialista. Santiago y Valparaíso, 1912-1916*, Informe final para optar al grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2013.

biografía histórica: “Luis Emilio Recabarren”. Su interés fue actualizar el conocimiento sobre Recabarren, aprovechando la abundante producción reciente en el campo de la “nueva” historia política y social, permitiendo así situarlo el líder obrero en un contexto más matizado y complejo.⁴⁶ El historiador procuró además hacer dialogar constantemente a Recabarren con su tiempo, recogiendo aquellos aspectos en que le tocó ser “receptor” de procesos más amplios, pero también enfatizando los que le cupo asumir un papel más proactivo y protagónico. En opinión de Pinto, eso es lo que autoriza a este estudio no como una mera biografía individual, sino como una biografía “histórica”.⁴⁷

En resumen, en los últimos años se ha renovado el interés en los estudios sobre los orígenes del socialismo y el comunismo chileno, inspirando estudios sobre la trayectoria política, gremial e intelectual de Luís E. Recabarren. La principal preocupación de los historiadores transitó el camino de explicar los porqué de un Recabarren, pensador eclético y de su transformación final en un pensador revolucionario, aunque influenciado por ideas reformistas debido a su pasado demócrata y por las ideas anarquistas y utópicas productos de sus lecturas de juventud. Desde este lugar el dirigente obrero chileno fue objeto de disputas, apropiación y reinterpretación de su figura desde diversos espacios y culturas políticas de izquierda.

Este renacimiento de la historiografía centrada en la historia del socialismo y comunismo está muy relacionado con la renovación historiográfica posterior a la dictadura pinochetista. Aún quedan muchos temas que no han sido investigados o no han sido abordados con suficiente profundidad. La historiografía sobre los orígenes del socialismo en el país ha sido escasa, centrada en unos pocos estudios sobre el Partido Obrero Socialista, y persisten ausencias de investigaciones sobre el periodo previo a su fundación. Faltan estudios más específicos que se enfoquen en la diversidad de “partidos” socialistas locales o regionales (1897-1902) y sus publicaciones. Escasa atención por ejemplo ha tenido *El Despertar de los Trabajadores*, la publicación socialista de mayor vida en la época (1912-1927). Relacionado con esto, no hay suficientes investigaciones sobre el POS a nivel

⁴⁶ Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren: una biografía histórica*, Santiago, LOM ediciones, 2013.

⁴⁷ Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp.7-10.

nacional. Otros aspectos más específicos como la relación entre el POS y la Internacional Socialista, las dimensiones de género en la experiencia obrera y socialista, la vida cultural, etc., no han merecido atención aun por parte de la historiografía académica chilena, temas que en el último tiempo en el caso argentino han concitado la atención por parte de la historiografía que estudia a las corrientes de izquierdas. En contraste, la historiografía sobre el comunismo chileno es más abundante. En los últimos lustros, sin embargo, ha estado más relacionada con hechos y procesos ocurridos durante el periodo dictatorial. Es paradójico que entre los estudiosos del PCCh se encuentren muy pocos militantes comunistas, siendo que la interpretación de la historia juega un papel central en los fundamentos estratégicos del PCCh. Quizás el carácter potencialmente polémico que tiene el tema haya alejado a los historiadores comunistas. En general persisten algunos vacíos en relación a los orígenes del comunismo en el país, y su ideología en el periodo inicial. Tampoco hay investigaciones sobre el desarrollo de una cultura comunista. Otro tema que no se ha estudiado son los aspectos de la organización interna del Partido. El predominio de estudios referidos al ámbito político-ideológico ha llevado a un casi desconocimiento de otros temas relevantes.⁴⁸

La historiografía del socialismo argentino

Camarero y Herrera han realizado un sólido estado de la cuestión sobre los estudios del socialismo en la Argentina durante el siglo XX.⁴⁹ De acuerdo con ellos, en la Argentina, así como en Chile, también la primera producción en torno al socialismo provino de las propias filas socialistas. Además de la clásica obra de Jacinto Oddone, de 1934⁵⁰, existe una importante cantidad de estudios centrados en

⁴⁸ En los últimos años se ha ido avanzando en estos temas, en 2012 surgió una publicación con trabajos de jóvenes académicos sobre la historia del PC en distintos periodos, tópicos diversos, el empleo de nuevos métodos y fuentes documentales. Véase: Álvarez, Rolando. Loyola, Manuel y Ulianova, Olga (editores), *El siglo de los comunistas chilenos 1912-2012*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012.

⁴⁹ Camarero, Hernán y Herrera, Carlos Miguel, “El Partido Socialista en Argentina: nudos históricos y perspectivas historiográficas”, p.p. 9-73, en Camarero, H. y Herrera, C. M., (eds.), *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2005. Este artículo se presenta un Estado de la Cuestión, que hemos utilizado como columna vertebral de nuestro trabajo.

⁵⁰ Camarero, H. y Herrera, Carlos M., “El Partido Socialista en Argentina...”, p.38. Este trabajo reconstruye las dos primeras décadas iniciales del PSA y destaca su coexistencia conflictiva con el anarquismo. Oddone, Jacinto, *Historia del Socialismo Argentino (1896-1911)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A, 1983, vol. 1 y 2. Sobre las polémicas entre anarquistas y socialistas, véase: Poy, Lucas: “Debates sobre táctica política entre socialistas y anarquistas. Una polémica entre Eduardo Gilimón y Alfredo Pascualetti (enero-marzo de 1898)”, en *Izquierdas*, 2014; Poy, Lucas:

la trayectoria y el pensamiento político de Juan B. Justo.⁵¹ Durante las décadas de los cincuenta y sesenta, otra literatura militante, desde el espacio nacional-populista y de la izquierda nacional, buscó recusar el proyecto socialista. En ese tiempo, la historiografía académica seguía prestando escasa atención al examen de las características y evolución de las diferentes corrientes sociales y políticas subalternas. En ese contexto, el socialismo era un objeto ausente de reflexión sistemática. En el contexto de politización general que experimentó el país a fines de los años sesenta, se dinamizaron los estudios sobre los fenómenos históricos de carácter político y social. El pasado del socialismo volvió a cobrar cierto interés específico, sobre todo en algunas publicaciones de divulgación masiva, como la revista *Todo es Historia* y algunos proyectos del Centro Editor de América Latina (CEAL).

A partir de 1976, las posibilidades de estudiar y difundir en el país la historia del PSA, y de la izquierda se estrecharían dramáticamente. Algunas pocas iniciativas de investigación pudieron ser impulsadas por la fundación Juan B. Justo. Nuevamente fue la revista *“Todo es Historia”*, que se convirtió en un lugar privilegiado que dio cobijo a los pocos intentos por recuperar aspectos del pasado socialista.⁵² Fue precisamente la experiencia del exilio la que aportó una de las más sofisticadas reflexiones acerca del “fundador” del socialismo argentino: “La hipótesis de Justo”, obra escrita en México por el argentino José Aricó.⁵³ El intelectual marxista intentó demostrar que Justo desarrolló una precisa explicación acerca de la Argentina moderna y que advirtió la disonancia existente entre su economía capitalista liberal y su organización política oligárquica atrasada.

Luego del regreso a la democracia en 1983, el análisis histórico en Argentina acerca del socialismo recobró fuerzas como expresión de un proceso general de interés por parte de la sociedad por el conjunto de las fuerzas políticas.⁵⁴ En el campo

“Socialismo y anarquismo en los orígenes del Primero de Mayo en Argentina (1890-1895)”, en *Trabajadores*, 2011, vol. 1, p.27.

⁵¹ Véase: Pan, Luis, *Justo y Marx. El socialismo en Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Monserrat, 1964, pp. 100-101. Sobre Juan B. Justo (1865-1928), véase: Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la “nueva izquierda 1870-1976*, Buenos Aires, Emecé, 2007, p.326.

⁵² Camarero Hernán y Herrera, Carlos Miguel, “El Partido Socialista en Argentina...”, p.54.

⁵³ Arico, José, *La hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

⁵⁴ Moreau de Justo, Alicia, *Que es el socialismo en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.

de la divulgación, durante la década del 90, *Todo es Historia* siguió cumpliendo un papel de recuperación del pasado socialista.⁵⁵ En contraste con la pobreza de la literatura militante, la investigación académica comenzó a prestar mayor interés en la historia del socialismo en los últimos veinte años. Algunos temas antes recorridos vuelven a ser visitados con otras preguntas, mientras se incorporan nuevas miradas. Por ejemplo, el estudio de la densa y compleja experiencia educativa y cultural desarrollada por el PSA hasta los años treinta, fue iniciado por Dora Barrancos.⁵⁶ Durante los últimos años, el campo de estudios sobre el socialismo ha crecido significativamente. Un síntoma de esta expansión ha sido la constitución de la “Red de Estudios sobre el socialismo en Argentina”. El análisis de la historia del socialismo en distintas localidades y provincias ha sido una de las dimensiones de este crecimiento.⁵⁷ Uno de los aspectos que aún falta mucho por indagar es acerca de las relaciones del PSA con la socialdemocracia internacional. En este campo viene avanzando los estudios de Patricio Geli referidos a las primeras décadas del movimiento.⁵⁸ Además de nuevos trabajos que exploraron el perfil intelectual de

⁵⁵ Véase por ejemplo: Corbière, Emilio: “Un siglo de socialismo en Argentina”, en *Todo es Historia*, XXX, 347, junio 1996. También se analizó la posición del socialismo argentino con respecto a la revolución mexicana, la que no estuvo exenta de tensiones, quedando esto de manifiesto en las interpretaciones, y reinterpretaciones que hicieron del tema los socialistas. Véase: Yankelevich, Pablo: “El socialismo argentino y la revolución mejicana (1910-1917). Los resultados de una intercepción carrancista”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, n° 9, primer semestre 1994, pp. 21-40.

⁵⁶ Véase entre otros: Barrancos, Dora: “Las lecturas “comentadas”: un dispositivo para la formación de la conciencia contestataria entre 1914-1930”, Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1987; Barrancos también estudió la coincidencia entre la fe en la ciencia positiva y el esoterismo presente en algunos miembros prominentes del socialismo. Véase: Barrancos, Dora: “El otro rostro de la modernidad: socialista y ciencia esotérica (1890-1930)”, en *Estudios Sociales*, n° 40, primer semestre de 2011, pp. 101-126. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossiers/dossier-socialismo-y-cultura-en-la-argentina/> Accesado: 17.03.2018. Véase además: Becerra, Marina, “¿Fiestas patrias o fiestas socialistas? Rituales escolares e identidad socialista a principios del siglo XX”, en Camarero, H. y Herrera, C. M., *El Partido Socialista en Argentina...*, pp.97-119. Relacionado con la construcción de la identidad socialista, véase: Seras, Sofía: “Las conmemoraciones en el almanaque socialista de “La Vanguardia” (1899-1909). Un acercamiento a la construcción de la identidad socialista en la Argentina”, en *Trabajadores*, n° 5, marzo 2014, p.25.

⁵⁷ Véase: Martocci, Federico, *La política cultural del Partido Socialista en el territorio Nacional de la Pampa: dispositivos y practicas e intervención de sus dirigentes e intelectuales (1913-1939)*, Santa Rosa: Editorial de la Universidad Nacional de Pampa, 2015; Cabezas, Gonzalo: “La norma y la práctica en el centro socialista de Bahía Blanca: afiliación, cotizaciones, bajas y renuncias (1911-1919)”, en *Anuario de la Escuela de Historia*, año 2014; Cabezas, Gonzalo: “Funcionamiento partidario y sentidos del socialismo en la correspondencia del centro socialista de Bahía Blanca (1911-1921)”, en *Política de la Memoria*, 2014.

⁵⁸ Geli, Patricio, “El Partido socialista y la II Internacional: la cuestión de las migraciones”, en Camarero, Hernán y Herrera, Carlos M., *El Partido Socialista en Argentina...*, p.p. 121-143.

Juan B. Justo, un conjunto de temáticas que habían sido recorridas en el campo de divulgación están recibiendo nuevos tratamientos.⁵⁹

Además de la mencionada compilación organizada por Camarero y Herrera, se destaca *Política de la Memoria*, Anuario de investigación e información del CeDInCI, a partir de 1998, en el esfuerzo de recuperar diferentes aspectos de la historia del socialismo.⁶⁰ Un importante espacio intelectual que ha contribuido a esclarecer algunos aspectos de la historia del socialismo argentino en el último lustro es la revista *Archivos de la historia del movimiento obrero y la izquierda*. En su número de marzo de 2015 incorporó un dossier titulado: “El camino reformista: el Partido Socialista desde sus orígenes hasta la Ley Sáenz Peña”.⁶¹ Otros esfuerzos académicos se han producido en estos últimos años para desentrañar el posicionamiento del socialismo argentino frente a diversos aspectos de la acción

⁵⁹ Véase: Ferrari, Roberto, “Germán Avé-Lallemant. Introducción a la obra científica y técnica de Germán Avé-Lallemant (c.1869-1910)”, San Luis, *Instituto Científico y Cultural “El Diario”*, 1993; Tarcus, Horacio, “Un marxismo sin sujeto? El naturalista Germán Avé-Lallemant y su recepción de Karl Marx en la década de 1890”; Martínez Mazzola, Ricardo, “Campeones del proletariado. El obrero y los comienzos del socialismo en la Argentina”, en *Políticas de la Memoria*, número 4, verano 2003-2004. Disponible en: http://www.cedinci.org/publicaciones_politicas_memoria.asp. Accesado en: 28.1.2018. Campione, Daniel, “¿Partido revolucionario o partido de gobierno? La fundación del Partido Socialista Internacional”, en Camarero, H. y Herrera, C. M., *El Partido Socialista en Argentina...*, pp.145-157. Martínez Mazzola, Ricardo, “Entre radicales, roquistas y pellegrinistas. El Partido Socialista durante la segunda presidencia de Roca (1898-1904)”, en Camarero y Herrera, “El Partido Socialista...”, pp. 75-96. Graciano, Osvaldo: “El partido socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX”, en *A contracorriente*, volumen 7, n° 3, Spring 2010, p.p. 1-37.

⁶⁰ Véase *Política de la Memoria*: Tarcus, Horacio: “Entre Lasalle y Marx. Los exiliados en la Argentina de 1890 y la recepción del socialismo europeo”, n° 5, verano 2004-2005, pp. 105- 116; Zeller, Jessica: “Entre la tradición y la innovación. La experiencia del Vorwärts en Buenos Aires”, n° 5, verano 2004-2005, pp. 117-122; Tarcus, Horacio: “Espigando la correspondencia de José Ingenieros. Modernismo y socialismo fin-de-siècles”, n° 10/11/12, años 2009-2011, pp. 97-122; Batalha, Claudio: “José Ingenieros y los socialistas brasileños en el pasaje del siglo XIX al XX”, n° 13, verano 2012/13, pp. 73-77. Ehrlich, Laura: “Manuel Ugarte entre el modernismo latinoamericano y el socialismo. Una convivencia difícil”, n° 6/7, verano 2006-2007, pp.105-119; Viana, Juan Manuel: “Jean Jaurés en el discurso socialista argentino: Juan B. Justo, Alejandro Korn y la cuestión del “socialismo ético”; Piedemonte, Augusto, “El Partido Socialista argentino en su relación con el librecambio”, n° 10/11/12, años 2009-2011; Martínez Mazzola, Ricardo: “Los Recuerdos de un militante socialista de Enrique Dickmann”, n° 17, verano 2016/2017, p. 320. Relacionado con la construcción de una identidad socialista militante, y un análisis de los relatos de los más destacados dirigentes del PSA sobre su “conversión” al socialismo, véase: Reyes, Francisco, “De lecturas, maestros y sociabilidades. Memorias militantes y conversión al socialismo en el fin-de-siglo”, en Lazzeretti, Alfredo y Suarez, Fernando (Eds.), *Socialismo y Democracia*, Mar del Plata, EUDEM, 2015. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossiers/dossier-socialismo-y-cultura-en-la-argentina/> Accesado: 11.3.2018.

⁶¹ Véase: Poy, Lucas: “El Partido Socialista y las huelgas: una relación incomoda. Un análisis de las posiciones partidarias en los primeros años del siglo XX”; Herrera, Carlos M.: “El socialismo frente a Enrico Ferri”; Díaz, Hernán: “El periódico Palabra Socialista (1912-1914) y los comienzos de las disidencias marxista en el PS”. En *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n° 6, marzo 2015.

política: Sabrina Dimarco y Matías Landau estudiaron la posición de los socialistas con respecto al municipio restrictivo en la ciudad de Buenos Aires⁶²; Martínez Mazzola abordó la política gremial del PSA después de la escisión de los sindicalistas⁶³; Camarero analizó el surgimiento del Comité de Propaganda Gremial, y los conflictos en el interior del partido.⁶⁴ Lucas Poy ha estudiado los aspectos más diversos de la historia del socialismo, como por ejemplo la posición del PSA ante la Guerra Europea, los primeros congresos socialistas, la labor del diputado Alfredo Palacios, los grupos de lengua italiana al interior del PSA, etc.⁶⁵

Conclusiones

Las dos historiografías, producidas en diálogos propios y enmarcados en procesos históricos particulares, han logrado construir una periodización y las trayectorias del pensamiento de izquierda y socialista en cada país. Son incomparables, pero a la vez complementarias, y nos servirán como contextualizadoras y como punto de partida para el análisis de la trayectoria y los circuitos de Recabarren en ambos países. Por lo demás, en las últimas dos décadas ambas historiografías han realizado un aporte relevante desde la historia social para abordar temáticas inexploradas o revisar viejos temas desde perspectivas renovadoras. El foco sobre los viajes de Recabarren puede ayudar a problematizar e intensificar el conocimiento y el diálogo entre ambas historiografías. La revista chilena de izquierda *Punto Final* emitió la siguiente opinión sobre la obra de Massardo sobre Recabarren:

⁶² Dimarco, Sabrina y Matías Landau: “Los socialistas, la cuestión obrera y la cuestión municipal (Buenos Aires 1890-1920)”, en *PolHis*, año 8, n° 16 julio-diciembre de 2015, pp.187-222

⁶³ Martínez Mazzola, Ricardo: “La neutralidad como problema y como solución. La política gremial del Partido Socialista después de la ruptura sindicalista”, en *Identidades*, diciembre 2011.

⁶⁴ Camarero, Hernán: “El partido socialista de la Argentina y sus espinosas relaciones con el movimiento obrero: un análisis del surgimiento y disolución del comité de Propaganda Gremial, 1914-1917”, en *Revista Izquierdas*, n° 22, enero de 2015.

⁶⁵ Véase entre otros: Poy, Lucas, “Inmigración italiana y el socialismo en Argentina. Los grupos de lengua italiana en el Partido Socialista, desde el Fascio dei Lavoratori al Circolo Avanti (1894-1906)”, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 2014. Ibíd.: “Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra Mundial (1909-1915)”, en *Política y Cultura*, n° 42, diciembre de 2014; Ibíd.: “Los Primeros congresos del Partido Socialista argentino (1896-1908): Consideraciones para un análisis social y político”, en *Revista European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 2015; ibíd.: “Teoría y práctica del primer diputado socialista de América: La acción de Alfredo Palacios en el parlamento argentino y sus repercusiones en la prensa socialista 1904-1908”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2018.

“El libro de Jaime Massardo se aleja de la imagen canonizada del líder popular. La reemplaza la de un hombre hijo de su tiempo, lleno de complejidades, contradictorio a veces, con un pensamiento que se va desarrollando en medio de la acción, y de una grandeza que trasciende la amplitud de mirada y la visión del porvenir”.⁶⁶

Esta investigación transitará ese camino dejado por la obra de Massardo, bajo nuevas preguntas e interrogantes, y a su vez, tomará a nuestro objeto de estudio, Luis E. Recabarren como un personaje más matizado, expresión de las influencias de diferentes vertientes ideológicas, y que desarrolla un pensamiento socialista, a través de su acción concreta, y donde sus experiencias en el socialismo argentino y en Europa fueron fundamentales. Se trata de insertar los viajes de Recabarren en un contexto particular, conformado por otras iniciativas entre los socialistas a través de las fronteras nacionales, en diferentes coyunturas y bajo una amenaza constante, la guerra.⁶⁷

⁶⁶ Soto, Hernán, “*Las ideas de Recabarren*”, Santiago de Chile, *Punto Final*, n° 662, 16 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.puntofinal.cl/662/Recabarren.php>. Accesado en: 3.02.2018.

⁶⁷ Construir ese contexto de varias pequeñas visitas nos permitirá resaltar sus componentes sociales, como la intervención de los contextos de guerra, las diferencias de clase, las distintas formas de militancias, las redes de información y comunicación, la intervención en los conflictos y las tensiones locales en los intercambios.

Capítulo I: Intercambios entre socialistas argentinos y chilenos alrededor de 1898

“La lucha de clases, desconocida hasta ayer en Chile, se empeñará desde hoy, i frente a frente proletarios i burgueses, artistas i profanos, reformadores i reaccionarios, víctimas i verdugos, el pueblo decidirá. Mientras tanto EL PROLETARIO arroja el primer grano de arena”.⁶⁸

En marzo de 1898, Luis E. Recabarren escribió una carta al director del diario *La Tarde*, en la cual se definía como simpatizante del socialismo “bien entendido”, el que a través de transformaciones sociales lograría la igualdad humana, el alivio de las clases proletarias y la disminución de las grandes fortunas.⁶⁹ El joven tipógrafo se esforzaba en aclarar que los socialistas no eran una amenaza para la humanidad, a diferencia del socialismo “exaltado”, y “destructor” del activista obrero Luis Olea (anarquista). Recabarren era militante del Partido Demócrata (PD), al que había ingresado en 1894, con apenas 18 años, convencido de que el PD era un partido obrero que defendía los intereses de los trabajadores.⁷⁰ Por aquella época organizaciones políticas y obreras chilenas de tendencia socialista, tomaron contacto con el socialismo argentino a través de su órgano de prensa *La Vanguardia (LV)* de Buenos Aires⁷¹, como así también con dirigentes destacados del Partido Socialista argentino (PSA), especialmente con José Ingenieros⁷², mediante intercambio epistolar, en la búsqueda de afianzar relaciones de intercambio, cooperación y amistad.⁷³ Las palabras del Centro Social Obrero (CSO) en 1897, una institución creada a principios en 1896, y que se propuso luchar por los derechos de los trabajadores, sin mezclarse en las luchas políticas, ilustran claramente esta situación:

⁶⁸ J. Gregorio Olivares, “Buscando la solución”, *El Proletario*, Santiago 20/9/1897, pp.1-2. Se mantuvieron los errores de ortografía del original.

⁶⁹ *La Tarde*, Santiago 15/3/1898. En Harambour, A., *Recabarren. Evolución o revolución...*, p.14.

⁷⁰ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.16.

⁷¹ LV fundada en 1893, por iniciativa de la Agrupación Socialista de Buenos Aires. Juan B. Justo, se convirtió en el principal administrador de esta publicación. El 7 de abril de 1894 apareció su primer número. En el Congreso Constituyente del PSA (1896), LV se transformó en su órgano de prensa oficial.

⁷² Sobre José Ingenieros (1877-1925). Véase: Tarcus, Horacio, *Diccionario Biográfico...*, p. 312.

⁷³ Los historiadores tomaron conocimiento de estos intercambios a través de: Escobar y Carvallo, Alejandro, “Inquietudes políticas y gremiales a comienzos de siglo”, en *Occidente*, Santiago, n°120, 1959.

“Las ideas del Partido Socialista Obrero Argentino, transmitidas a nuestro país, por medio del valiente periódico La Vanguardia, queremos también nosotros propagarlas en Chile con todo el entusiasmo, y para eso necesitamos los programas y reglamentos que a vosotros os han servido para levantar esta sacrosanta bandera⁷⁴ en ese país. Os rogamos también signifiquéis a los compañeros de esa república, nuestros deseos de estrecharnos con un abrazo fraternal a la sombra del Socialismo”.⁷⁵

El presente capítulo tiene como objetivo reconstruir y analizar los vínculos establecidos entre los socialistas de ambos países entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La historiografía chilena interesada en el origen y desarrollo del socialismo en Chile ha estudiado estos intercambios solo en forma parcial.⁷⁶ Este capítulo aborda el periodo primigenio de circulación de correspondencia, libros, periódicos, folletos, etc., como así también de las ideas, proyectos, criterios coincidentes y divergentes, suscitados en los intercambios. La reconstrucción de estas comunicaciones nos permitirá analizar la naturaleza y los objetivos de aquellos intercambios, determinando a su vez el contexto en que se desarrollaron, sus principales protagonistas y los medios por los cuales se realizaron. ¿Qué intereses había en ambos socialismos? ¿Qué desigualdades constituyeron y permearon estas relaciones que buscaban ser de solidaridad y de construcción común del campo socialista?

Dos socialismos trasandinos

El PSA fue fundado tempranamente en relación a otros partidos socialistas de América y el resto del mundo. A partir de fines de 1892 comenzó un proceso de convergencia y potenciación entre los distintos grupos socialistas que existían en la Argentina, y que concluyó en junio de 1896 con el denominado Congreso Constituyente del Partido Socialista Obrero Argentino.⁷⁷ *La Vanguardia* jugó un papel fundamental en este proceso al convocar a partir de 1894, a la unidad de los

⁷⁴ Sacrosanto: que reúne las cualidades de Sagrado y Santo. (diccionario RAE). Era común en la época, que los periodistas obreros utilizaran expresiones religiosas para expresar ideas políticas. Ejemplo, Proletariado: “Ejército redentor”.

⁷⁵ Carta del Centro Social Obrero, Santiago, reproducida en *LV*, Buenos Aires 1/5/1897, p.2.

⁷⁶ Ver: Silva, Miguel, *Recabarren y el socialismo...*, pp. 25-28.

⁷⁷ Ver: Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007, p.342; Oddone, J., *Historia del socialismo argentino...*, p. 7.

grupos socialistas existentes en Buenos Aires.⁷⁸ Si bien no había ninguna organización autodenominada socialista en Chile en aquellos años, es posible señalar que existían en el interior del Partido Democrático algunos militantes que manifestaron desde temprano su adhesión a la doctrina socialista.⁷⁹ El Partido Demócrata, como se lo conocía popularmente, fue fundado el 20 de noviembre de 1887 por jóvenes de clase media desencantados del Partido Radical y por artesanos que buscaban canalizar políticamente su crítica social.⁸⁰ Tomaron parte en su construcción algunos núcleos de trabajadores que con el paso del tiempo se transformaron en la mayoría de la militancia demócrata.⁸¹

A partir de 1891 la “Democracia” vio peligrar la unidad partidaria con el estallido de una guerra civil que la conmocionó profundamente.⁸² Ese mismo año otro hecho provocó una nueva disyuntiva que tensionó aún más al joven partido popular: el ingreso a la Alianza Liberal, lo que significaba su incorporación plena al sistema parlamentarista. El historiador chileno Sebastián Jans señala que a pesar de las críticas negativas que se le podrían formular al PD, los demócratas jugaron un papel importante en la formación embrionaria de la conciencia política proletaria, ya que crearon un espacio inexistente para los obreros en la escena política chilena.⁸³ A los demócratas se les planteó el dilema de “mantener su autonomía” o desarrollar una política de alianzas con otras fuerzas de “la gran familia liberal”. Las diferencias de posiciones llegaron al extremo de provocar en 1896 el desprendimiento de grupos militantes que desde su izquierda defendían la política de “autonomía absoluta”.⁸⁴ Muchos de aquellos ex demócratas se abocaron con gran energía a fundar

⁷⁸ Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, pp. 343 y 357.

⁷⁹ Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero en Chile*, Santiago, Editora Austral, 1968.

⁸⁰ Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días de...*, p. 18. Sobre la historia del PD, véase: Grez Toso, Sergio: “El Partido Democrático de Chile: de la guerra civil a la Alianza Liberal (1891-1899)”, en *Historia* n° 46, vol. I, 2013, pp.39-87. Disponible en: <http://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/62/56>. Accesado: 14.10.2017; Grez Toso, Sergio: “Reglamentarios y doctrinarios: alas rivales del Partido Democrático de Chile (1901-1908)”, en *Cuadernos de Historia* 37, 2012, pp. 75-130. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-12432012000200004. Accesado: 15.10.2017

⁸¹ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.15.

⁸² La Guerra Civil de 1891, fue un conflicto armado que enfrentó a los partidarios del Congreso Nacional contra los del presidente liberal José Manuel Balmaceda.

⁸³ Jans, Sebastián, “El desarrollo de las ideas socialistas en Chile...”, p. 47.

⁸⁴ Grez Toso, Sergio: “El Partido Democrático...”, pp. 75 y 84.

organizaciones obreras. Un ejemplo de esto fue la creación en 1896, en la capital chilena, del Centro Social Obrero (CSO).⁸⁵

Recién a mediados de 1897 se fundaría la primera organización socialista en Chile. La Unión Socialista fue formada por cuadros que provenían de diversas experiencias políticas y sociales desilusionados de la conducción demócrata. A fines de ese año LV informó que en Santiago de Chile se había interrumpido violentamente su asamblea inaugural, ocurrida el 17 de octubre de 1897.⁸⁶ El naciente movimiento socialista chileno se hizo objeto de toda clase de agresiones. La prensa “oligárquica y burguesa”, y también las autoridades eclesiásticas lanzaban encendidas condenaciones en su contra. Las autoridades pusieron en movimiento al aparato represivo del Estado para amedrentar y destruir a la incipiente organización socialista en el país.

El perfil obrero y artesano de los protagonistas de estos primeros intentos de organizar el socialismo chileno era notorio. El mueblista Alejandro Escobar y Carvallo, fue el principal impulsor de la iniciativa. Rafael Carranza, del diario radical *La Lei* (sic) y dirigente del Centro Social Obrero de Santiago⁸⁷, lo autorizó a asistir a una reunión de obreros para presentar su plan. En esta asamblea, solo dos personas adhirieron al proyecto socialista: Luis Olea, obrero pintor y Presidente de la Agrupación Fraternal Obrera y el mecánico Magno Espinoza, del CSO.⁸⁸ Con posterioridad, se sumaron los tipógrafos y ex demócratas Hipólito y José Gregorio Olivares (padre e hijo respectivamente). Con la incorporación de algunos otros activistas, este grupo trabajó intensamente durante el invierno de 1897: se creó el periódico *El Proletario*, en septiembre de 1897. La idea era que, cuando la Unión Socialista se constituyera en partido, se aceptaría el “programa universal” (del socialismo).⁸⁹ Mientras se realizaban los trabajos constitutivos de esta nueva

⁸⁵ Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza. La pasión por el comunismo libertario*, Santiago, Editorial USACH, 2011, pp. 16-17; El Centro Social Obrero de Santiago publicó su órgano oficial de prensa: *El Grito del Pueblo*, que levantó una posición de independencia política de la clase trabajadora. Ver: *El Grito del Pueblo*, 29/11/1896 (n° 2). Biblioteca Nacional de Chile.

⁸⁶ LV fijó la fecha de esta asamblea el 16/10/1897. “Chile”, LV, 3/11/1897. Mientras comenzaba la reunión, irrumpió un grupo de hombres armados con garrotes que atacaron a los asambleístas.

⁸⁷ Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero...*, op. cit, capítulo IV.

⁸⁸ Prado, Pedro Segundo, *Diccionario Biográfico de los Demócratas de Chile*, Santiago, Imprenta Cervantes, tomo I, 1923, p.62.

⁸⁹ Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, p. 20.

⁹⁰ De acuerdo a Sergio Grez, muchas de las ideas políticas de la Unión Socialista eran por lo demás confusas, parecían tomadas de la línea tradicional demócrata, “pero con un sesgo más rupturista y

organización política, Escobar y Carvallo conoció a Norberto Estrada, director de un diario de la capital argentina, quien se encontraba de paso por Chile. Estrada le habría puesto en contacto con los socialistas argentinos.⁹⁰

La amenaza de la guerra

Pero antes de reconstruir y analizar estos intercambios debemos precisar algunos elementos singulares sobre el contexto histórico en que estos se produjeron. Un factor importante a considerar es que las relaciones diplomáticas entre ambas naciones experimentaron importantes tensiones entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, producto de las diferencias de criterios en cuanto a la aplicación del Tratado de Límites de 1881, acuerdo firmado luego de varios años de infructuosas negociaciones. La difícil aplicación de los principios del tratado en la zona patagónica generó nuevos roces diplomáticos y un peligroso clima belicista.⁹¹ La década de 1890 presenciara una escalada belicista y la movilización de distintos sectores de la sociedad y la política argentina, coronadas con la sanción del servicio militar obligatorio en 1901. Las formas de intervención del antimilitarismo irán moldeando el perfil del Partido Socialista en Argentina como un “Partido de Paz”.⁹²

A partir de 1895 el semanario socialista *LV* había comenzado a alertar sobre el peligroso giro que experimentaban las relaciones argentino-chilenas. En sus

radical por su énfasis en la lucha de clases y el socialismo”. Algunas reivindicaciones coincidentes con el programa demócrata: la instrucción gratuita y obligatoria; abolición de la pena de muerte, azotes y prisión perpetua; adopción de medidas de asistencia pública y supresión de ciertos impuestos que pesaban sobre las actividades artesanales y remuneración de los cargos legislativos. Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, pp. 18-22. Ver: “Programa de la Unión Socialista” y “Sección Editorial”, *El Proletario*, Santiago 17/10/1897.

⁹⁰ Jans, Sebastián, “El desarrollo de las ideas socialistas en Chile”, Santiago: Centro de estudio Miguel Enríquez (CEME), Archivo Chile, 2004, p.50. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0016.pdf. Accesado en: 7.10.2017.

⁹¹ Eyzaguirre, Jaime, *Breve historia de las fronteras de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1993, p. 79.

⁹² Los autores dejan constancia que a pesar de la línea oficial del partido sobre el antimilitarismo, se manifestaron en los propagandistas socialistas (Patroni, Ingenieros, Justo, etc.) distintos registros sobre el tema, lo que no dejaba de entrañar tensiones hacia el interior del PSA. La cuestión del patriotismo y sus implicancias emergerán como un nudo conflictivo a la hora de posicionarse en la escena política local. Véase: Reyes, Francisco Jerónimo y Bacolla, Natacha Cecilia: “Los socialistas argentinos ante el conflicto argentino-chileno. Formas y sentidos antimilitaristas en los orígenes del Partido Socialista en Argentina (1894-1902)”, en *Iberoamericana*, XVIII, 2018, pp. 201-226. Sobre el contexto y los debates en que los socialistas crearon posteriormente una nueva versión de patriotismo “sano” o “buen nacionalismo”, véase: Reyes, Francisco Jerónimo: “La patria es el otro, pero no para siempre. La cuestión de la nación en el socialismo de la Argentina finisecular (1894-1912)”, en *Historia y Política*, 39, enero-junio 2018, pp. 203-234. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/58204/39001>. Accesado: 28.6.2018.

páginas, la burguesía argentina, alentada por el “parasitismo militar”, promovía abiertamente una guerra con el país vecino, y por ende, el proletariado argentino debía sustraerse a estos llamados de “sirena” belicistas atendiendo a sus verdaderos intereses, sus intereses de clase, los mismos del proletariado chileno.⁹³ La revisión de las páginas de *LV* en el periodo previo (1895-1897) a la intensificación de los primeros contactos entre los dos socialismos nos permite constatar que esta grave situación preocupó al socialismo argentino⁹⁴, quien emprendió una decidida y sostenida campaña de propaganda en contra de la “guerra”⁹⁵: “Que nuestra palabra de orden sea guerra a la guerra estúpida y bárbara, y a sus causantes, y que los Andes no impidan a los trabajadores chilenos y argentinos estrecharse en un fraternal abrazo”.⁹⁶

Este debate que se daba en la II Internacional Socialista tendrá impacto en el socialismo argentino, interpelado por el conflicto limítrofe entre Argentina y Chile. Los investigadores argentinos Reyes y Bacolla, sostienen que el tópico antimilitarista adquirió una importancia medular en el proceso constitutivo del PSA, tanto en la estructuración de un programa político-ideológico como en la elaboración de un repertorio de estrategias de intervención en función de ganar un lugar en la escena pública.⁹⁷ En opinión ambos autores: “El internacionalismo socialista se erigió a fines del siglo XIX en un fenómeno innovador por el despliegue de una sostenida respuesta frente al militarismo y el auge de la “nueva religión” patriótica.”⁹⁸

En Chile, Alejandro Escobar y Carvallo (discípulo de José Ingenieros), fue el más destacado activista en contra del conflicto bélico. Al utilizar la prensa obrera para defender postulados antimilitaristas, daba “muestras del internacionalismo pacifista que animaba al movimiento obrero en todos los países en que se había desarrollado”.⁹⁹ El resultado no se hizo esperar: mientras desde el diario *La Tarde* se lo acusaba de espía

⁹³ “La guerra con Chile”, *LV*, Buenos Aires, 2/2/1895, p.1.

⁹⁴ Ver publicaciones antecesoras de *LV*: “La cuestión con Chile”, *El Obrero*, Buenos Aires 3/4/1893, p.4; “La Cuestión con Chile”, *El Socialista*, Buenos Aires 18/3/1893, pp.1-2. CeDInCI.

⁹⁵ Ver *LV*: “Noticias de la semana”, 16/2/1895; “Noticias de Chile”, 23/2/1895; “La paz armada”, 23/2/1895; “La prensa mercantil y los obreros”, 6/7/1895; “Conferencias”, 13/7/1895 (La guerra con Chile ante el socialismo); “Movimiento Socialista”, 27/7/1895; “La Guerra”, 11/4/1896.

⁹⁶ Ver *LV*: “El Patriotismo”, 18/4/1896; “Guerra a la guerra”, 26/3/1898; ídem., 28/12/1901.

⁹⁷ Los autores dejan constancia que a pesar de la línea oficial del partido sobre el antimilitarismo, se manifestaron en los propagandistas socialistas (Patroni, Ingenieros, Justo, etc.) distintos registros sobre el tema, lo que no dejaba de entrañar tensiones hacia el interior del PSA. La cuestión del patriotismo y sus implicancias emergerán como un nudo conflictivo a la hora de posicionarse en la escena política local.

⁹⁸ Reyes, Francisco y Bacolla, Natacha, “Los socialistas argentinos ante el conflicto...”, pp. 201-203.

⁹⁹ Jans, Sebastián, “El desarrollo de las ideas socialistas en Chile”..., p.52.

argentino, la revista socialista revolucionaria *La Tromba* fue clausurada por orden del Intendente de Santiago.¹⁰⁰ Tanto los socialistas argentinos como los chilenos proyectaron que debía crearse una “Liga Internacional de trabajadores contra el militarismo”, con el objetivo de coordinar acciones en común contra la guerra y de formalizar posteriormente una “coalición de socialistas argentinos y chilenos”.¹⁰¹

Los artículos que alertaban sobre los peligros de una guerra se prolongaron en las páginas de *LV* hasta mediados de 1902, año en que Argentina y Chile firmaron un pacto que llevó al arbitraje de la corona británica en los territorios en litigio, despejando los peligros de un conflicto armado.¹⁰² Durante los años 1900-1902, el PSA organizó manifestaciones en apoyo de un acuerdo pacífico entre las partes¹⁰³, e inició una activa campaña contra el servicio militar obligatorio.¹⁰⁴ Además, publicitó en las páginas del periódico partidario acciones similares realizadas en Chile. Francisco Garfias señaló a José Ingenieros que “la valiente y digna actitud asumida por el pueblo argentino había sido también imitada por el pueblo en Chile”.¹⁰⁵ Asimismo, importantes dirigentes y militantes del PSA destacaron en la campaña de agitación en contra de la guerra: Adrián Patroni, Enrique Dickmann, Nicolás Repetto, Guido Anatolio Cartey, Augusto Khun, Alfredo Palacios, entre otros; pero sin lugar a dudas la actividad desplegada por José Ingenieros contra el militarismo trascendió las fronteras argentinas a través de su folleto “La mentira patriótica, el militarismo y la

¹⁰⁰ *La Tromba*, Santiago, 1898, fue una revista que se situó en el campo del socialismo revolucionario. La nueva revista solo alcanzó a aparecer en dos ocasiones. Grez Toso, S., *Magno Espinoza...*, p. 28.

¹⁰¹ Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 24/11/1897. CeDInCI. El escritor argentino Leopoldo Lugones, por entonces socialista, escribió en ese sentido a su colega Mario Centore, literato peruano y socialista, radicado en Valparaíso, exponiéndole esta idea en marzo de 1897. Ver: “El concepto patria”, *El Domingo*, Valparaíso 18/9/1898. (extracto de la carta de Lugones a Centore). Escobar y Carvallo propuso una idea similar a José Ingenieros. Carta de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 24/11/1897 y 6/1/1898.

¹⁰² Ver *LV*: ¡¡Chile!!, 29/1/1898; ¡¡Chile!!, 3/2/1898; “El patriotismo y la guerra con Chile”, 3/2/1898; “Los Trabajadores y la cuestión chilena”, 12/2/1898; “Alerta con la farsa”, 5/3/1898; “La farsa patriótica”, 12/3/1898; “Lo que va de ayer a hoy”, 12/3/1898; “Para lo que sirve la grita patrioter”, 5/4/1898; “La cuestión del día”, 16/4/1898; “La cuestión chilena”, 11/6/1898; “Las cuestiones internacionales (Un juicio desde Chile)”, 30/7/1898; “Los motivos de la guerra”, 27/8/1898; “El peligro militarista”, 23/9/1899; “Canalla charlatana”, 3/3/1900; “Paz y arbitraje”, 26/7/1902.

¹⁰³ Véase: *LV*, 14/12/1901; *LV*, 21/12/1901; *LV*, 21/7/1902.

¹⁰⁴ Ver *LV*: 4/8/1900; 6/10/1900; 20/10/1900; Ver además, *LV*, “Liga antimilitarista”, 22/2/1902.

¹⁰⁵ Carta de Francisco Garfias a José Ingenieros, 14/3/1898. Ver además *LV*: “Los socialistas en Chile”, 30/7/1898; “En Chile por la paz”, 6/8/1898; “De Chile”, 1/2/1902; Tanto militantes argentinos como chilenos participaron en algunas actividades de sabotaje de mítines patrióticos, y realizaron actividades de propaganda contra la carrera armamentista. Ver, *LV*: 12/3/1898; 26/3/1898; “Chile!!”, 18/3/1898.

guerra”, conferencia que brindó en el Centro Socialista Obrero en febrero de 1898.¹⁰⁶ Conferencia que hecha folleto fue reproducida en Chile¹⁰⁷, y también tuvo recepción en Brasil y Uruguay.¹⁰⁸

Primeros cruces: folletos, periódicos y cartas

En diciembre de 1896, las páginas de *LV* dieron cuenta por primera vez de contactos con publicaciones chilenas, informando que había recibido algunos ejemplares y frases de “amistad” de *El Pueblo* (Valparaíso) y *El Grito del Pueblo* (Santiago), “órganos de prensa vinculados al Partido Demócrata”.¹⁰⁹ Esta situación había generado beneplácito en los socialistas argentinos, con la siguiente salvedad: “Creemos que los obreros organizados de Chile tienen mucho que adelantar teóricamente, para comprender bien su misión y ajustar á (sic) ella su propaganda y sus ideas”.¹¹⁰

En mayo de 1897 se produjo la primera comunicación entre una organización chilena y *La Vanguardia*. El Centro Social Obrero saludó calurosamente al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PSA en ocasión de la celebración del 1º de mayo de ese año.¹¹¹ Los socialistas argentinos destacaron:

“Nuestros *amigos* de Chile han recibido de *La Vanguardia* sus primeras ideas acerca de la situación de la clase trabajadora, y de su misión histórica, y escriben pidiendo que se les envíe el programa que sostenemos en este país, y los reglamentos que nos rigen”.¹¹²

Las organizaciones obreras y políticas chilenas se interesaron por conocer aspectos organizativos del PSA, su declaración de principios, estatutos, programa, etc., para tomarlos como base de un futuro Partido Socialista en Chile. El Comité Ejecutivo del PSA resolvió enviarle a sus compañeros chilenos cien ejemplares de ese número de *La Vanguardia* y los programas y reglamentos solicitados. Para el socialismo argentino:

¹⁰⁶ Véase *LV*: 12/2/1898; 12/3/1898. Ver además, *LV*, “La paz armada y el militarismo”, 26/3/1898.

¹⁰⁷ “La mentira patriótica. El militarismo y la guerra”. *El Domingo*, Valparaíso, 1ª entrega 28/8/1898; 2ª entrega 4/9/1898; 3ª entrega, 18/9/1898. Biblioteca Nacional de Chile (BNCh).

¹⁰⁸ Véase por ejemplo: Batalha, Claudio: “José Ingenieros y los socialistas brasileños...”, pp. 73-77.

¹⁰⁹ “Chile”, *LV*, Buenos Aires 19/12/1896.

¹¹⁰ *LV*, 19/12/1896.

¹¹¹ “Chile entra en línea”, *LV*, 1/5/1897.

¹¹² *LV*, 1/5/1897.

“Esta es la más elocuente protesta contra las locas ideas de guerra que todavía anidan en las cabezas de muchos de los hombres dirigentes de uno y de otro país. En Sud América, como en Europa el partido de los trabajadores será el más poderoso obstáculo que se opondrá a los brutales planes de la burguesía en sus impulsos de rapiña internacional”.¹¹³

Con relación a los contactos con la Argentina, *El Grito del Pueblo* publicó un breve artículo, dedicado “a los compañeros de Buenos Aires”¹¹⁴, señalando:

“Las ideas para esparcirse no respetan nada. Cruzan los mares como el Atlántico para llegar al cosmopolita Buenos Aires i levantar apóstoles por millares. Atraviesan soberbias cordilleras, como los Andes, para sentar sus reales en el indolente Chile i convertir a hijos del pueblo, acostumbrados a besar la mano del verdugo que los azota en hombres libres que luchan sin miedo por emanciparse del tutelaje burgués. Las ideas redentoras del socialismo, después de arraigarse firmemente en el proletariado argentino, penetran en Chile y principian su obra bienhechora. El Centro Social Obrero se funda bajo esas bases. Principió su propaganda poco a poco, pero firme i segura... Las ideas continúan propagándose. Los hijos del pueblo abriendo los ojos i la bandera roja del socialismo cobijando apóstoles”.¹¹⁵

Era evidente que el CSO buscaba insertarse en un recorrido mucho más amplio de las ideas socialistas. De acuerdo con su visión, éstas llegaban desde Europa, epicentro del socialismo internacional a las costas argentinas, a través de la inmigración, se afianzaban en Buenos Aires para luego cruzar los Andes en dirección a Chile incentivando a los trabajadores chilenos a propagar el socialismo. Siguiendo esta pista, el historiador Jaime Massardo determinó que esta ruta coincidía con aquella que durante la segunda parte del siglo XIX emprendió las inmigraciones italiana, española, francesa y alemana, con sus bagajes de experiencia política y literatura crítica, tanto socialista como libertaria.¹¹⁶

Ingenieros: difusor de las ideas socialistas científicas

Para el CSO las ideas socialistas venían desde Europa a la Argentina, el que era un nudo fundamental en esta circulación e irradiación al resto de los países

¹¹³ LV, 1/5/1897.

¹¹⁴ Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero: la alborada de “la Idea” en Chile*, Santiago, LOM ediciones, 2007, p.33.

¹¹⁵ “El socialismo en Chile”, *El Grito del Pueblo*, 29/11/1896, p. 2. Se mantuvieron los errores de ortografía del original.

¹¹⁶ Asimismo los textos editados en Europa llegaban a Buenos Aires y de ahí se distribuían a otros lugares del cono sur. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, pp. 85-89.

vecinos, lo que pareció tener asidero en el apoyo material e intelectual brindado por los socialistas argentinos a sus compañeros chilenos, como veremos a continuación.

A partir del contacto con Estrada, Alejandro Escobar y Carvallo, Luis Olea, Francisco Garfias Merino, que acababa de ingresar a la Unión Socialista, y el escritor peruano Mario Centore, radicado en Chile, mantuvieron por algunos meses intercambio epistolar con José Ingenieros. Asimismo Escobar y Carvallo, y Centore sostuvieron algún intercambio con el escritor Leopoldo Lugones, por aquel entonces militante del PSA.¹¹⁷ A estos contactos a su vez hay que agregar los intercambios de correspondencias que sostuvo Escobar y Carvallo con Juan B. Justo durante 1898. Como se verá, José Ingenieros fue sin lugar a dudas el principal promotor de estos intercambios, y por ello se constituyó en el socialista argentino más influyente entre los socialistas chilenos.¹¹⁸

Entre 1896 y 1898, Ingenieros y Lugones expresaron al interior del PSA, una opinión socialista revolucionaria, de entonaciones libertarias, que en el congreso constituyente de 1896 logró imponer, incluso sobre la autoridad de Juan B. Justo, enmiendas a los estatutos y a la Declaración de principios.¹¹⁹ Sebastián Jans señaló que el PSA mostraba en su interior por aquellos años notables diferencias de matices, fruto, en gran medida, del dominio de los intelectuales en su estructura superior.¹²⁰

El joven Ingenieros sobresalió como un entusiasta y comprometido propagandista socialista, a sus contactos con socialistas chilenos, se sumaron los contactos con los socialistas brasileños y uruguayos. Existió en ambas partes, argentina y chilena avidez por establecer comunicación y lazos de cooperación e

¹¹⁷ Leopoldo Lugones fue editor durante 1897, junto a su compañero y amigo José Ingenieros, del periódico socialista revolucionario "*La Montaña*" (LMt). Mario Centore también mantuvo contacto con la LMt, ver: "La Condena", *La Montaña*, 1/6/1897. Ver además: *La Montaña "periódico socialista revolucionario"* (1897), Colección la ideología política, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires 2ª edición, 1998.

¹¹⁸ Fue delegado del Centro Socialista Universitario al congreso constitutivo del PSA los días 28 y 29 de junio de 1896, que ratificó su carácter de miembro titular del Comité Ejecutivo. Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, pp.249-255.

¹¹⁹ Lograron que se aprobara una enmienda a la redacción presentada por Justo, que establecía la toma del poder por la vía insurreccional "cuando las circunstancias lo hagan conveniente" y la imposibilidad de pactos o alianzas políticas con partidos burgueses. Tarcus, H., "Modernismo y socialismo fin...", op. cit.

¹²⁰ Jans, Sebastián, "El desarrollo de las ideas socialistas en Chile...", p.52. La vida interna del PSA experimentó por aquellos años no pocos incidentes provocados en buena medida por Lugones e Ingenieros en su calidad de élite artístico-intelectual, que trajeron como consecuencia el recelo de gran parte de los trabajadores del partido y finalmente la disolución de esta corriente a partir de 1898. Tarcus, H., "Modernismo y socialismo fin-de-siecle...", p.107.

intercambio. Los socialistas chilenos partían de la necesidad ideológica de profundizar sus conocimientos sobre la doctrina socialista, en razón de que Chile como país periférico no recibía asiduamente publicaciones y periódicos socialistas europeos, lo que sí ocurría en el caso de la Argentina.¹²¹ Frente a eso, es curioso que historiadores como Ramírez Necochea argumenten que a partir de la década de 1880 comenzaron a aparecer regularmente en la prensa chilena informaciones relativas a la actividad del movimiento obrero internacional y referencias a la Segunda Internacional. Según él, fue así como trabajadores europeos llegados al país, habrían contribuido a aumentar la propaganda socialista.¹²² El historiador comunista no presentó mayores pruebas de estas conclusiones. Su interés desde una perspectiva marxista pasaba por establecer la influencia que habría ejercido sobre movimiento obrero chileno el movimiento socialista internacional, y a su vez la influencia del marxismo en fundación de las primeras organizaciones socialistas en Chile.¹²³ Sin embargo, en los intercambios de correspondencia entre los socialistas argentinos y chilenos, estos últimos insistían en pedir a sus compañeros argentinos el envío de textos políticos y periódicos socialistas en razón de que este tipo de literatura no llegaba con mucha regularidad al país.

A la vez, tanto Massardo como Jans coinciden medianamente en señalar que a partir de las dos últimas décadas del s. XIX se recibió en Chile la influencia del marxismo pero de modo muy fragmentario, y podría argumentarse que la presencia de su contenido ideológico era más bien referencial que textual.¹²⁴ Massardo señala que la obra de Marx fue presentada en el país en forma parcial, “resumida”, “filtrada”, “vulgarizada” y “traducida” por los azares de la circulación. Esta obra se formaliza y estructura como un cuerpo doctrinal, dando lugar a la formación de un marxismo signado por los rasgos culturales propios de los grupos sociales que participan en la recepción, y que la hacen suya de la única manera posible. En otras

¹²¹ LV, 29/4/1894, p.3. EL Centro Socialista Obrero informaba que se podían leer en su local una serie de revistas y periódicos socialistas de España, Francia, Italia y Estados Unidos; LV, 12/1/1895, p.4. Se comunicaba que se habían recibido 90 ejemplares de *El Socialista*, órgano del Partido Obrero español, para los trabajadores interesados en conocer sobre el movimiento obrero europeo.

¹²² Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero...*, op. cit.

¹²³ En varios momentos habla de movimiento obrero y movimiento socialista como si fueran sinónimos.

¹²⁴ A la Argentina (y probablemente también en Chile), llegaba literatura socialista, de diferentes registros donde el marxismo era solo una de ellas. Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, pp. 333-336.

palabras, lo hicieron desde sus propias claves de lectura, produciéndose entonces formas sincréticas las que irán dando lugar a representaciones portadoras de un valor simbólico propio, lo que Massardo denomina “cultura política”.¹²⁵ Los argentinos hicieron grandes esfuerzos a partir de 1893 logrando editar folletos doctrinarios no solo de autores europeos sino también argentinos.¹²⁶ En 1899, “Francisco Gabelas” (Francisco Garfias), se lamentaba a Ingenieros que:

“En Chile, no existe, hasta ahora, publicación alguna que sustente las doctrinas de Carlos Marx; las publicaciones del extranjero llegan muy tarde y muy pocas. Además, el Socialismo ha sido tan mal interpretado, que se ha confundido con el anarquismo, perjudicando grandemente la organización política. Para algunos de los obreros afiliados al partido socialista chileno, evolución y revolución es la misma cosa, algo que repentinamente dará un estallido y destruirá todo”.¹²⁷

El socialista chileno informó además que pronto reaparecería la revista quincenal *La Antorcha* de estudios sobre la “Cuestión Social”¹²⁸, y pidió tanto folletos y periódicos como también el apoyo intelectual de los compañeros bonaerenses.

“Si el partido socialista obrero argentino ha alcanzado a reunir una biblioteca interesante y sostener un periódico para la propaganda, esperamos que no se limiten a esta solo en la Argentina, sino también, contribuir a la propaganda del socialismo chileno, ya que el partido en esta no cuenta con los recursos necesarios para editar folletos y un periódico”.¹²⁹

Según “Gabelas” el anarquismo se había propagado mucho entre los trabajadores chilenos porque los anarquistas de otras latitudes enviaban folletos y periódicos sin cargo. Además la crisis económica por la que atravesaba el país no

¹²⁵ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, p. 189.

¹²⁶ LV editó folletos a precios asequibles para el bolsillo de los trabajadores. Además obtenían textos doctrinarios a través de canje con el socialismo español. El eclecticismo imperante en la política de ediciones en España también valía para el caso argentino. Casi todos los folletos buscaban proporcionar al lector obrero elementos para una crítica del anarquismo así como una línea de demarcación desde el socialismo científico. Coexistían versiones del socialismo sentimental de De Amicis y el anarquismo de Tolstoy, con viejos textos de Guesde de su etapa “colectivista” premarxista; se alternaban los marxistas “ortodoxos” como Lafarque, Deville, Plejanov, y en cierta medida Turati, con “revisionistas” como Loria y Ferri. Tarcus, H., *Marx en la Argentina...*, p. 333.

¹²⁷ “Correspondencia de Chile”, LV, 4/2/1899, p.2. (Valparaíso, 16/1/1899).

¹²⁸ LV, 4/2/1899. En una primera etapa esta revista estuvo dirigida por M. Centore. Francisco Garfias reabrió *La Antorcha* en 1900. Esta publicación evitó definirse como “socialista, científico o revolucionario”: “La Antorcha ajena a pequeñeces y divergencias, se eleva por encima de todo esto para discutir con amplitud el socialismo”. *La Antorcha*, Valparaíso, 22/1/1900.

¹²⁹ LV, 4/2/1899. Ingenieros fue también colaborador del órgano de prensa del PS chileno, Ver: “Bautismo de sangre”, *El Martillo*, Santiago 24/7/1898.

permitía a los trabajadores suscribirse a las publicaciones que les interesaban. Un tema recurrente en estos intercambios fue la precariedad económica de los socialistas chilenos, quienes eran mayoritariamente trabajadores. Por su lado, Ingenieros, Lugones, Justo, con quienes mantuvieron intercambio epistolar, eran profesionales, o estudiantes universitarios, personas de un nivel socio-económico mayor. A partir de 1898 hubo una crisis económica en Chile, debido a la implantación del régimen de inconvertibilidad del papel moneda. Escobar y Carvallo dijo a Ingenieros “la gente está aquí tan pobre que no tiene para comprar un diario”.¹³⁰ Es así como Escobar y Carvallo percatándose que en los paquetes que le había enviado Ingenieros faltaban algunos ejemplares de “*La Montaña*”, le manifestó “Yo quisiera leerla toda, por considerarla utilísima e instructiva, en socialismo, principios y conclusiones”¹³¹ y reconoció que a veces no podía espontáneamente asumir los costos de estos envíos, ya que debía dar preferencia a necesidades más urgentes: “como Ud. comprenderá, en nuestro trabajo de organización, en que los iniciadores, tienen que tomar por su cuenta, los egresos”.¹³²

Luis Olea, miembro del recién fundado grupo “Libertad”, creado en forma paralela al Partido Socialista Chileno, destinado a la “propaganda socialista revolucionaria”, solicitó a Ingenieros en diciembre de 1897, folletos y periódicos para la fundación de la biblioteca del grupo.¹³³ Además le pidió el envío de “instrucciones” sobre cuáles obras eran “las mejores y más útiles para el estudio y propaganda de las ciencias sociales”.¹³⁴ En relación a los folletos que los chilenos recibieron desde Buenos Aires, inicialmente Leopoldo Lugones envió a Escobar y

¹³⁰ Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros 6/4/1898.

¹³¹ Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898.

¹³² Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 6/1/1898. En ese mismo sentido, el “profesor” Luis E. Sepúlveda, amigo de Escobar y Carvallo, mantuvo un intercambio con Ingenieros, y le había solicitado el envío de algunas obras de sociología y socialismo. Ver anexo, cuadro N° 1. Carta manuscrita de Luis E. Sepúlveda Cuadra a José Ingenieros, 26/12/1897. Luego de haber recibido estos textos, Sepúlveda agradeció el obsequio: “Muchas muchísimas obras sobre sociología y socialismo yo quisiera tener, pero me faltan los medios positivos, y por eso me veo a veces obligado a desistir de mis propósitos mejores y más anhelados”. En esta 2ª carta pidió el envío de 10 ejemplares de la obra de A. Pisani y su forma de pago o canje. Carta manuscrita de Luis Sepúlveda Cuadra a J. Ingenieros, 3/2/1898. CeDInCI.

¹³³ Los objetivos del grupo “Libertad” eran realizar propaganda socialista revolucionaria “por consiguiente no levantara bandera partido”; fundar una biblioteca de Ciencias Sociales, celebrar conferencias en las Agrupaciones Socialistas; y fundar, sostener, o subvencionar un periódico revolucionario. Además Olea agregó que en la sesión del 7/12/1897 se acordó que “por ahora” se subvencionaría a *El Proletario*, como órgano oficial del PSCh. Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 29/12/1897.

¹³⁴ Ver anexos, cuadro N° 2. Carta manuscrita de Luis Olea a José Ingenieros, 29/12/1897. CeDInCI.

Carvallo, varios textos doctrinarios y algunos ejemplares de *La Montaña*. El intercambio epistolar con Lugones se había interrumpido porque el escritor argentino había dejado de contestar sus misivas.¹³⁵ Luego de este primer contacto Ingenieros enviara regularmente a sus compañeros chilenos, folletos doctrinarios y periódicos socialistas.¹³⁶ Muchos años después, Escobar y Carvallo reconocería que “nuestro guía, José Ingenieros nos proveía de libros de doctrina y folletos de estudio”.¹³⁷ Por su parte, Juan B. Justo envió a Escobar y Carvallo algunos folletos de su autoría: “En los Estados Unidos” y “La teoría científica de la historia y la política argentina”.¹³⁸ El énfasis, entonces, estaba puesto sobre el socialismo de corte “científico”, en oposición a escritos más bien literarios.

El activista chileno en una carta destacaba que las publicaciones recibidas habían sido distribuidas: algunas para su biblioteca particular, otras entre los compañeros “que más provecho pueden sacar de ella”, y las restantes fueron destinadas a la biblioteca del partido, cuya organización le había sido encomendada por decisión unánime de la última asamblea ordinaria.¹³⁹ En la misma correspondencia, Escobar y Carvallo acusó recibo de un ejemplar de “*El Obrero*” de Punta Arenas (Chile), del cual *La Tromba* había entregado alguna información, pero sin ahondar en ella ya que al parecer no habían tenido acceso a esa publicación.¹⁴⁰ Por aquella época Buenos Aires y Punta Arenas tenían una fluida comunicación marítima, además de la inmigración de algunos trabajadores europeos y argentinos al sur patagónico chileno. Eso explicaría porque los socialistas argentinos tuvieron acceso primero que los chilenos a esta publicación. Un año después, en las páginas de *LV*, Ingenieros recordaría que “*El Obrero*” fue un “pequeño semanario netamente socialista”, más bien una rama del socialismo argentino que del chileno, ya que su

¹³⁵ Ver anexos, cuadro N° 3. Carta de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 24/11/1897.

¹³⁶ Ver anexos, N° 4. Carta de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

¹³⁷ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario...*, p.91.

¹³⁸ El chileno le pidió encarecidamente que le obsequiara nuevamente “cooperación obrera” y “método científico”. Carta manuscrita de A. Escobar y Carvallo a Juan B. Justo, 9/10/1898, Valparaíso. CeDInCI. La denominación y ortografía de Escobar y Carvallo cambia según las fuentes, sobre todo después de su adhesión al anarquismo. Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero...*, p.35.

¹³⁹ Asimismo recibió un ejemplar de “La Mentira Patriótica”, el folleto de Ingenieros sobre la cuestión argentino-chilena. Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898 y 6/4/1898.

¹⁴⁰ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

creador Daniel López había pertenecido en Buenos Aires al gremio de los tipógrafos que simpatizaba abiertamente con el PSA.¹⁴¹

Con Francisco Garfias el intercambio también fue intenso: al recibir un grueso paquete de diarios y periódicos junto con una correspondencia de Ingenieros, que agradeció muchísimo, “porque de ellos me impondré del movimiento social europeo y americano”.¹⁴² En misiva posterior acusó recibo de: *La mentira patriótica, el militarismo y la guerra*¹⁴³, folleto que también Ingenieros había enviado a las redacciones de los periódicos de la capital chilena. Ante el temor que este le manifestó (carta de 21/3/1898), sobre la recepción de su obra, Garfias dio cuenta de que estos temores tenían algo de fundamento ya que el gobierno y la policía estaban decididos a contener la propaganda socialista, y de seguro los folletos habían sido retenidos en el correo.¹⁴⁴

José Ingenieros se transformó en la figura más atractiva para los socialistas chilenos, en su mayoría trabajadores, quienes también conjugaron socialismo y modernismo literario. Producto de estos intercambios de ideas, textos políticos y literatura, aquellos trabajadores experimentaron un proceso de “intelectualización”: Alejandro Escobar y Carvallo, Magno Espinoza, Luis Olea, Francisco Garfias, etc., en los años posteriores fundaron y dirigieron periódicos, animaron ateneos obreros y centros de estudios sociales, lideraron huelgas y escribieron artículos políticos e incursionaron en la poesía como forma de expresar sus “sentimientos redentores”.¹⁴⁵

El Partido Socialista Argentino: Un modelo de Partido

Un interés explícito de los socialistas chilenos fue conocer documentos internos del Partido Socialista argentino, como su declaración de principios, estatutos o su programa “mínimo”. Es así que mientras se realizaban los trabajos constitutivos del PS chileno en base a la Unión Socialista, Ingenieros envió los programas y

¹⁴¹ José Ingenieros, “El socialismo en Chile”, *LV*, 27/5/1899.

¹⁴² Ver anexos, cuadro N° 5. Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros, 14/3/1898.

¹⁴³ Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros, 25/3/1898. CeDInCI.

¹⁴⁴ A Garfias le habían retenido en el correo un paquete que le había enviado Ingenieros “con diarios argentinos y extranjeros” y no querían entregárselo ya que eran “criminales, incendiarios y anti-patrióticos” (subrayado en el original), solo después de muchos reclamos pudo recuperar este material. Carta de Francisco Garfias a José Ingenieros, 15/4/1898; *Ibíd.*, 25/3/1898.

¹⁴⁵ Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero...*, p.189.

reglamentos del PSA a Escobar y Carvallo.¹⁴⁶ A su vez, Luis Olea envió a Buenos Aires el primer y tercer número de *El Proletario*, el órgano de prensa de la Unión Socialista, de la cual era director.¹⁴⁷ No sabemos con certeza si fue un pedido de José Ingenieros, o si fue iniciativa de Olea enviarle este periódico quincenal fruto del esfuerzo de esta primera organización socialista. Nos inclinamos a pensar que Ingenieros hizo este pedido a Luis Olea, ya que el socialismo argentino mostró interés en conocer publicaciones obreras y socialistas de los países vecinos sobre las cuales *La Vanguardia* solía hacer un breve comentario de su contenido y orientación ideológica.¹⁴⁸ Así también lo sugiere el pedido de Ingenieros a Francisco Garfias para que le enviara “*La voz de abajo*” de Iquique.¹⁴⁹

Asimismo José Ingenieros se mostró siempre solícito a los pedidos de consejos sobre cuestiones organizativas, y además fue frontal para expresar a sus compañeros chilenos sus aciertos y errores. Por ello, Luis Olea le agradeció por carta “las buenas instrucciones que en parte tendré el gusto de cumplir”¹⁵⁰, aunque no especificaba sobre qué ámbito trataban. En otra correspondencia Olea comunicó a Ingenieros que todos los compañeros chilenos tenían “sed de reformas mínimas”, solo faltaba la “chispa” que habría de “encender la hoguera”, y aquella era la propaganda socialista “que abrirá nuevos horizontes a los explotados en este suelo y mediante vuestro valioso concurso e instrucciones podrá plantarse en debida forma”.¹⁵¹ Al agradecer los libros, folletos y periódicos que les había enviado, Francisco Garfias le manifestó la importancia que tenían estos para los chilenos: “pues bien todo eso lo

¹⁴⁶ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898. A Luis Olea también le envió algunos ejemplares del programa del PSA. Ver, anexo 2.

¹⁴⁷ Carta de Luis Olea a José Ingenieros, 15/11/1897. .

¹⁴⁸ “Bibliografía”, *LV*, Buenos Aires 15/4/1899, p.3. Se comentó la llegada a la redacción de dos publicaciones socialistas chilenas: *El Martillo*, Santiago, y la revista *La Antorcha* de Valparaíso.

¹⁴⁹ Encargo que Francisco Garfias no pudo cumplir, ya que Mario Centore no le envió ningún ejemplar. Carta de F. Garfias a J. Ingenieros, 15/4/1898; “El socialismo en Chile”, *LV*, 26/3/1898. Se anunció la publicación en Iquique de *La Voz de Abajo* con programa netamente socialista. Posteriormente Ingenieros diría de esta publicación: “fue un pésimo ensayo de periódico socialista, por cuanto no definía bien sus propósitos de una manera clara y objetiva. Creo que Centore ve en el Socialismo un brillante caballo de batalla literario y nada más”. “El socialismo en Chile”, *LV*, 27/5/1899. Aunque publicaciones anarquistas sitúan a *La Voz de Abajo*, en ese ámbito ya que Mario Centore, se habría mudado por aquel tiempo a la corriente ácrata. Vivanco, Álvaro y Miguez, Eduardo: “El anarquismo y el origen del movimiento obrero en Chile 1881-1916”, en *Edición electrónica*, Valparaíso, 1987, p.32. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/54754927/miguez-eduardo-y-alvaro-vivanco-el-anarquismo-y-el-origen-del-movimiento-obrero-en-chile-1881-1916>.
Accesado en: 16.10.2017.

¹⁵⁰ Carta de Luis Olea a José Ingenieros, 15/11/1897.

¹⁵¹ Carta de Luis Olea a José Ingenieros, 15/11/1897.

distribuiré tal como Ud. lo indica donde la siembra pueda ser más fecunda”.¹⁵² Asimismo con relación al grupo Libertad preguntó si en Buenos Aires las organizaciones como este grupo estaban bajo dependencia del PSA o eran autónomas. Muchos “compañeros” del Grupo Libertad creían que debía estar bajo dependencia del PSCh, aunque para Garfias esta agrupación debía estar en la más completa libertad pero en relaciones de armonía con el partido.¹⁵³

A su vez, Escobar y Carvallo le planteó a José Ingenieros una serie de ideas y proyectos, en la búsqueda de que el dirigente argentino según su experiencia y la del PSA evaluaran su factibilidad. El activista chileno le propuso la fundación de un centro nacional de educación para la juventud y hombres de trabajo: “La Gran Academia”.¹⁵⁴ Ingenieros no estuvo de acuerdo con esta idea y sugirió en cambio la fundación de “La escuela libre de trabajadores”. Escobar y Carvallo consideró que: “La “Escuela libre para Trabajadores”, de que Ud. me habla, me parece de suma importancia; pero creo que esta, debe fundarla el Partido, en el local de cada Agrupación departamental que se organice”.¹⁵⁵ Finalmente al no llegar a un acuerdo, y en consideración que el Partido Socialista Chileno no estaba en condiciones de implementar este proyecto en aquellos momentos, Escobar y Carvallo decidió postergar la discusión de este tema.¹⁵⁶

En 1897 José Ingenieros proyectó una gira por Chile. Es posible que quisiera conocer en terreno la realidad del movimiento socialista chileno, y quizás mediar personalmente en las diferencias entre los integrantes del PSCh, que se intensificaban. Pero a comienzos de 1898, Escobar y Carvallo le aconsejó postergar este viaje:

¹⁵² Carta de Francisco Garfias a José Ingenieros, 29/12/1897. CeDInCI.

¹⁵³ Carta de Francisco Garfias Merino a José Ingenieros, 29/12/1897.

¹⁵⁴ Su programa abarcaría todas las ciencias, el arte, la política y el modernismo. El socialista chileno había imaginado “La Gran Academia” como un medio de expandir la doctrina por todo el país, y por ello era más fructífero crear un Instituto Nacional. Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 24/11/1897.

¹⁵⁵ Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros 6/1/1898; Escobar y Carvallo apoyaría desde Chile los trabajos organizativos. Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 24/11/1897.

¹⁵⁶ Otro tópico que el socialista chileno expuso a Ingenieros fue su idea de la convocatoria a un “Congreso Modernista Americano”, y recomendó como organizadores al socialismo argentino, en razón de la debilidad del Partido Socialista Chileno. Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 24/11/1897.

“Yo me permitiría aconsejarle que postergara su gira por Chile, hasta el verano próximo, en que ya el socialismo habrá despertado la curiosidad y la atención de los intelectuales chilenos, y en que nosotros hayámonos preparado el terreno de su acción, en todo el país, de manera que su venida a Chile, tenga los más excelentes resultados para Ud. y para los de aquí...”¹⁵⁷

En correspondencia posterior Escobar y Carvallo le insistirá en postergar esta gira para el verano de 1899, cuando el problema de límites “se encarrilara” o se solucionara definitivamente para evitar los insultos de la prensa “patriotera” y los periódicos “burgueses”. La decisión final la dejó a criterio de Ingenieros:

“Su venida a Chile, se la estimaríamos infinitamente los socialistas y la juventud liberal estudiosa; pero creo sin embargo, que debemos adaptarla al medio y a la época. Contésteme. En todo caso, le ruego que anuncie su viaje con anticipación”.¹⁵⁸

La salida de Escobar y Carvallo del PSCh y la desintegración paulatina de este partido inclinaron la balanza para que esta gira jamás se realizara. En realidad no solo era la amenaza de la contra-propaganda nacionalista que pudiera sufrir en su gira José Ingenieros en medio de un clima cargado de belicismo el que preocupaba a Escobar y Carvallo, sino su propia situación inestable en el interior del PSCh. Francisco Garfias al pedirle a Ingenieros que le enviara el folleto de su autoría ¿Qué es socialismo?, le atribuyó el papel de un apóstol, gran difusor de la doctrina socialista. Además, agregó lo que para él había significado este intercambio:

“Con los libros, que Ud. me ha mandado y periódicos he leído y he quedado convencido, de la Ciencia, Arte y justicia y juro por mi Ideal, por lo que más adoro en el mundo, que he de sostener y predicar el Socialismo”.¹⁵⁹

A su vez, Escobar y Carvallo señaló a su maestro Ingenieros:

“Mucho le agradecemos, yo y mis compañeros, esta noble generosidad, que viene a poner de manifiesto, la grandeza y el empeño con que ustedes luchan por la emancipación del obrero en América. Son ustedes, si los que, a través de los Andes impulsan el movimiento revolucionario del pueblo de Chile. Nosotros, los soldados reclutas de la nueva causa, llevamos inscritos en el alma, los nombres de los generosos defensores de nuestros derechos. Ojalá

¹⁵⁷ Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 6/1/1898.

¹⁵⁸ Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 6/4/1898.

¹⁵⁹ Carta de F. Garfias Merino a J. Ingenieros, 29/12/1897.

siempre, podamos contar con el valioso concurso de los compañeros de Argentina”.¹⁶⁰

Los primeros socialistas chilenos, así, le pidieron a Ingenieros instrucciones sobre diversos temas, y reclamaron la ayuda de sus compañeros trasandinos para poder materializar algunos proyectos. Así adoptaron por momentos una actitud de subordinación (“los soldados reclutas de la nueva causa”), en razón de que comprendían que necesitaban de su apoyo para materializar el proyecto de un Partido Socialista en Chile, y entendían que el socialismo argentino contaba con figuras de importante bagaje teórico e intelectual. Ante la actitud chilena, los socialistas argentinos, a través de José Ingenieros, asumieron un papel tutelar con respecto a sus vecinos. En su interés de que en Chile se consolidara un Partido Socialista, marcó claramente a sus compañeros chilenos lo que para ellos debía ser y lo que no debía ser el socialismo, sobre todo en relación a delimitar fronteras claras con el anarquismo. A partir de 1899, el socialismo argentino condicionó su apoyo a publicaciones y organizaciones chilenas a la definición de estas de un programa claramente socialista según los parámetros del PSA.

Ingenieros mediador en los conflictos internos de los socialistas chilenos

Luego de la brutal represión gubernamental a la primera asamblea de la Unión Socialista, esta organización entró en un proceso de crisis, ya que en su interior anidaron las sospechas de infiltración, lo que llevó a muchos militantes a desertar de sus filas. A pesar de esto, los socialistas chilenos no se dieron por vencidos y se reagruparon en silencio, en medio de un ambiente hostil por parte de las autoridades y de la prensa. El Directorio de la organización se reforzó con nuevos miembros, y el 8 de diciembre de 1897 se anunció que la Unión Socialista, se transformaba en el Partido Socialista chileno.¹⁶¹ José Ingenieros acompañó este proceso apoyando al partido chileno, intentando de mediar en sus disensiones internas, ya que Hipólito Olivares y su hijo José Gregorio formaron en el interior de

¹⁶⁰ Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 24/11/1897. Se mantuvieron los errores de ortografía del original.

¹⁶¹ La Unión socialista en reunión presidida por Luis Olea con asistencia de 148 asambleístas, tomó los siguientes acuerdos: 1° Proclamar la constitución del Partido Socialista. 2° Recomendar a los secretarios que contesten a la brevedad la correspondencia de *Buenos Aires*, Valparaíso, Chillan, insinuando en estas últimas la conveniencia de que los socialistas se organicen en grupos con el objeto de preparar una convención si es posible antes del 1° de mayo. Información tomada de periódico *La Ley*, 9/12/1897. En Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero...*, op. cit.

la organización una fracción que se apoderó de los principales cargos desplazando a los organizadores originales: Espinoza, Olea y Escobar y Carvallo.¹⁶² En opinión de Grez Toso, las diferencias entre ambos sectores estaban más relacionadas con cuestiones de estilo y personalidad que con diferencias ideológicas de fondo.¹⁶³ Además no siempre los integrantes del grupo “fundador” actuaron como cuerpo: Escobar y Carvallo en varias oportunidades se sustrajo de apoyar a Luis Olea y Magno Espinoza, en algunas iniciativas políticas, como la publicación de *El Proletario* y la formación del Grupo Libertad. Por estos motivos planteamos que estas diferencias fueron vividas por sus actores como problemas esencialmente políticos.

Los disidentes acusaban al grupo de los Olivares de manejos partidarios idénticos a los de los partidos tradicionales (como las prácticas del Partido Demócrata): escalar los puestos representativos, conducir al “rebaño” en las asambleas y retener las riendas del partido contra viento y marea. A estas serias imputaciones se agregaron otras, como la de no implementar el programa del partido ni obras de “bien general”.¹⁶⁴ Las desavenencias se dieron por varias situaciones. Una de ellas fue por la fundación del Partido Socialista Chileno, que algunos militantes consideraron apresurado ya que no estaban dadas las condiciones para ello. Luis Olea le manifestó a Ingenieros que la proclamación del partido se había hecho en condiciones desventajosas, ya que muy pocos de sus integrantes estaban plenamente convencidos del ideal socialista.¹⁶⁵ Un mes después Garfias comentó al socialista argentino que el partido que se había fundado “da lástima contemplarlo”, solo tenía ochenta militantes. Aunque agregó que a pesar de que había discordia en el interior del partido, esto ocurría en silencio ya que la burguesía ignoraba que esta

¹⁶² Aunque Magno Espinoza fue miembro del primer Directorio del PSCh. Ver: “Correspondencia de Chile”, LV, 12/3/1898 (fecha el 8/2/1898).

¹⁶³ Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, p. 27.

¹⁶⁴ Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, pp. 27-28. Escobar y Carvallo dirá a Ingenieros: “el caudillaje de los Olivares, tuvo por consecuencia la desorganización del Partido y la pérdida de dos o tres meses de tiempo, en que nada se ha hecho”. Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

¹⁶⁵ El que demandaba incluso estar dispuestos a dar la vida en defensa de la “Bandera roja” si fuera necesario. Olea indicó que fue el único que se había opuesto, a pesar de ello “procurare, consagrar todos mis esfuerzos para contribuir al feliz éxito de la gran obra”. Carta de L. Olea a J. Ingenieros, 29/12/1897.

organización socialista seguía viva.¹⁶⁶ Con todas las dificultades, buscaba seguir los preceptos de “unión y armonía”:

“Como le he dicho la unión y armonía todavía no se ve; pero gracia a su carta haré cuanto esté a mi alcance para que éste pueblo algún día este unido; que la unión hace la fuerza”.¹⁶⁷

Ingenieros intentó mediar en estos conflictos internos a través de poner en contacto a diferentes miembros del PSCh y lograr que trabajaran mancomunadamente. Para trabajar por la armonía, le pidió a Garfias que se pusiera en contacto con Escobar y Carvallo y también con Gregorio Olivares.¹⁶⁸ Escobar y Carvallo le señaló a Ingenieros con respecto a los conflictos internos en el partido chileno:

“Yo he hecho y hago todo cuanto puedo- como Ud. me lo pide- por la armonía y la unión entre los socialistas de Santiago. Pero no es esta la enfermedad; ella es la falta de instrucción elemental, de educación socialista, de comunidad de ideas y de fines. Contra esto, habrá mucho que luchar”.¹⁶⁹

El socialista argentino también le solicitó a Mario Centore, radicado en Valparaíso, que se acercara a la Unión Socialista y le diera su apoyo.¹⁷⁰ Este aceptó el pedido aunque creía que esta organización política era indigna de cualquier consideración.¹⁷¹ Otro foco de conflicto en el interior de la organización fue el de la

¹⁶⁶ Se pensaba inaugurar “solemnemente” el partido, el día de la fiesta del proletariado (1° de mayo de 1898) “por esto, pedimos a Ud. las informaciones y consejos del caso”. Carta de Francisco Garfias Merino a José Ingenieros, 29/12/1897.

¹⁶⁷ Carta de Francisco Garfias Merino a José Ingenieros 29/12/1897. Se mantuvieron los errores de ortografía del original.

¹⁶⁸ Carta de Francisco Garfias Merino a José Ingenieros, 15/4/1898 y 29/12/1897. Ingenieros le habría solicitado a Escobar y Carvallo que escribiera a Centore para que aprovechara el PS chileno su acción en el puerto de Valparaíso. “No es, alguna estima la que su palabra me ha merecido, sino todo el respeto y la autorización de que es capaz un gigante de genio y de corazón. Cuente Ud., por consiguiente, que sus instrucciones, y sus consejos, son gustosamente practicados por sus compañeros de Chile”. Carta de A. Escobar y Carvallo a J. Ingenieros, 6/1/1898. Asimismo Ingenieros habría pedido a Garfias la dirección de Gregorio Olivares y este se la había enviado.

¹⁶⁹ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898. Subrayado en el original. Meses después en carta a Justo, insistirá: el movimiento socialista en Chile “está completamente paralizado” por falta de conocimientos en la doctrina. Carta de A. Escobar y Carvallo a Juan B. Justo, 9/10/1898.

¹⁷⁰ Olea le contó a Ingeniero que “El compañero Centore” les había escrito, ofreciéndoles su apoyo y dándoles buenos consejos. Carta manuscrita de L. Olea a J. Ingenieros, 29/12/1897.

¹⁷¹ “Sin embargo, en obsequio a la buena armonía que Ud. me aconseja tan discretamente, procuraré, antes de partir, el acercamiento”. En aquella epístola Centore comentó su proyecto de hacer un viaje de un año por el continente americano, a partir de diciembre. Su viaje tenía como finalidad la búsqueda de adquirir más conocimientos sobre el “Arte y el Ideal”. Además proyectaba escribir en base a estas experiencias un libro. Su viaje incluiría Buenos Aires, donde pensaba publicar su texto. El escritor peruano solicitó a Ingenieros y a Lugones sus opiniones sobre este proyecto. Carta manuscrita

fundación del “Grupo Libertad”. Luis Olea envió a Ingenieros el programa del grupo y la nota en que se comunicaba su inauguración al PSCh.¹⁷² Escobar y Carvallo no había comunicado a Ingenieros mayores antecedentes sobre este grupo, argumentando desconocer sus trabajos organizativos.¹⁷³ Cuando Ingenieros le recriminó no haber apoyado a esta organización de propaganda, que había fenecido súbitamente, el activista chileno explicó: “Respecto del “grupo Libertad”, bástame decirle que se fundió por su falta de densidad y de consistencia”.¹⁷⁴

En su opinión el grupo Libertad se había hecho antipático “por el espíritu velado de sus organizadores”, estos no eran convencidos y por ello estaba imposibilitados de hacer propaganda, tampoco pertenecían al partido socialista que se estaba formando.¹⁷⁵ Aunque todo parece indicar que el origen de los roces comenzó dentro de la Unión Socialista por la publicación de *El Proletario*. Escobar y Carvallo emitió una crítica muy dura en contra de esta publicación por estar en su opinión mal redactada y no tener salida regularmente, y se sustrajo de participar en ella.¹⁷⁶ Tanto Luis Olea como Francisco Garfias responsabilizaron a los Olivares de boicotear a *El Proletario*, ya que no estaba bajo su control para favorecer a *La Revista Social*.¹⁷⁷ Estas maniobras incluyeron apropiarse de paquetes de folletos y periódicos que enviados por Ingenieros que tenían como destinatarios a Olea y a Escobar y Carvallo.¹⁷⁸

de Mario Centore a José Ingenieros, 15/11/1897. CeDInCI. Sabemos que Centore viajó a Buenos Aires a comienzos de Octubre de 1898, ya que Escobar y Carvallo se lo comunicó a Juan B. Justo: “Salude a todos los compañeros y Ud., reciba un abrazo que le envío con Centore y un fuerte apretón de manos”. Carta de A. Escobar y Carvallo a Juan B. Justo, 9/10/1898.

¹⁷² Carta de L. Olea a José Ingenieros, 29/12/1897. Con carta anexa del “Grupo Libertad”, 9/12/1897.

¹⁷³ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898.

¹⁷⁴ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

¹⁷⁵ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

¹⁷⁶ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 24/11/1897. En la misma carta comentó a Ingenieros que Gregorio Olivares había decidido publicar una revista socialista “eminentemente revolucionaria”: “*La Revista Social*”, que sería ilustrada con los retratos de los socialistas y modernistas más notables de América y Europa. Él colaboraría con este proyecto de José Gregorio Olivares e igualmente le pedía a Ingenieros su colaboración intelectual para esta nueva publicación.

¹⁷⁷ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898.

¹⁷⁸ Olea acusó al “compañero” que publicara *La Revista Social* (Gregorio Olivares) que: “temiendo que “*El Proletario*”, hiciera, aunque una pequeña sombra a esta publicación, se ha instigado y hecho todo lo posible para hacerlo morir”. Carta de L. Olea a J. Ingenieros, 29/12/1897. A su vez Francisco Garfias confidencio a Ingenieros que un material que este había enviado hacia un tiempo a *El Proletario* había sido escondido por los Olivares para aplastar a aquella publicación: “Los autores de dichas trampas son los compañeros Olivares. Estos vieron en *El Proletario* su juego perdido y buscaron el mejor medio de luchar (pero debo decir la verdad)”. Carta de F. Garfias Merino a J. Ingenieros 29/11/1897.

Como resultado de estas rencillas, Escobar y Carvallo se retiró del PSCh en el transcurso del primer semestre de 1898, al igual que Olea y Espinoza.¹⁷⁹ Según el testimonio que dejó Escobar y Carvallo varias décadas después, producto de largas conversaciones, los tres amigos arribaron a la conclusión “lógica” de que el socialismo no podría constituirse nunca en partido político, y comprendieron la necesidad de organizar a los hombres en la persecución de un ideal común, pero (no como partido) como un movimiento de masas orientado hacia el “camino infinito” de la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad.¹⁸⁰ Tal como estableció Sergio Grez, los puentes entre “ambos” grupos no estaban totalmente cortados: Escobar y Carvallo fue colaborador del periódico *El Martillo* (órgano del PSCh)¹⁸¹ y Gregorio Olivares participó en octubre de 1898 como conferencista en una actividad de propaganda organizada por la Sociedad Igualdad y Trabajo junto a sus ex compañeros, Escobar y Carvallo, Espinoza y Olea.¹⁸²

La mediación de la “prensa burguesa”

Una de las características importantes de este periodo es que muchas de las informaciones que se conocían sobre el movimiento obrero y el movimiento socialista tanto de la Argentina como de Chile se producían a través de la prensa “burguesa” de ambos países.¹⁸³ Los problemas de acceso a información y de su

¹⁷⁹ Aunque el activista chileno confidenció a Ingenieros que lo que le llevó a retirarse de la organización fue la proclama que el Directorio del partido envió a Buenos Aires, y a otros partidos socialistas extranjeros, informando la constitución del PSCh. Según su opinión este mensaje solo obedecía al deseo de los firmantes de ser conocidos en otros países: “de conquistar una fama y un nombre que solo se conquista con el estudio y el trabajo”. Cuando los Olivares lo presionaron para que firmara esta nota como miembro del Directorio, él se negó, argumentando que solo lo haría cuando el partido se hubiese constituido realmente. Carta A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898. El activista chileno reafirmó estos dichos a Juan B. Justo meses después. Carta de A. Escobar y Carvallo a Juan B. Justo, 9/10/1898. En cambio LV, señaló sobre esta proclama: “Es un documento elevado, sensato, correctísimo, que pone en evidencia que los compañeros de ultracordillera tienen una alta conciencia de la importante misión que debe llenar en los países de Sud-América el Partido de los trabajadores”. “Manifiesto del Partido Socialista Chileno”, LV, 2/7/1898.

¹⁸⁰ Grez, Sergio., *Magno Espinoza...*, p.30.

¹⁸¹ Ver: “Ecos”, *El Martillo*, Santiago 3/7/1898; “La sugestión patriótica”. *El Martillo*, 3/7/1898; “Invernal” (poema dedicado a Gregorio Olivares), *El Martillo*, 24/7/1898.

¹⁸² Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, pp.41-42.

¹⁸³ Francisco Garfias, por ejemplo, se había enterado por los diarios de Santiago que los socialistas argentinos se había manifestado para protestar por lo ocurrido en las últimas elecciones y habían sido reprimidos. Garfias pidió a Ingenieros que le confirmara dicha noticia. Carta de Francisco Garfias a José Ingenieros, 15/4/1898. Para la intensificación de la circulación de noticias con el uso extendido del telégrafo, ver: Caimari, Lila: “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)”, en *Redes* volumen 1, n° 40, junio 2015, pp. 125-146. Disponible en: <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/58b070f4be129.pdf>. Accesado en: 17.10.2017.

interpretación eran urgentes. Un claro ejemplo son los comentarios que realizó José Ingenieros, en base a noticias proporcionadas por el diario *La Nación* de Buenos Aires sobre las manifestaciones ocurridas en la capital chilena a mediados de 1898. El 20 de julio se realizó en Santiago un mitin de obreros sin trabajo, al que asistieron unas mil personas. Durante el desarrollo del acto se redactó una serie de peticiones al gobierno a propuesta de la comisión organizadora.¹⁸⁴ Luego los obreros marcharon hasta el palacio de gobierno para entregar al Presidente de la República el pliego de peticiones. Se exigió entre otras cosas la pronta solución de la crisis económica por la que atravesaba el país. A continuación los obreros se dirigieron al Congreso Nacional, logrando entregar el petitorio al Presidente de la Cámara de Diputados. La manifestación terminó mal: cuando los manifestantes impidieron violentamente al periodista Alfredo Irarrázaval del diario *La Tarde* hacer uso de la palabra ya que intentó articular un discurso “patriotero”, la policía reaccionó, cargando a caballo y sable contra los obreros.¹⁸⁵

Diez días después, *LV* informó de estos sucesos ocurridos en Chile vía telegráfica a través de la prensa “burguesa”.¹⁸⁶ Aunque la nota de *La Nación* hacía hincapié en la motivación de luchar contra la crisis económica, *LV* agregó que en las manifestaciones, los socialistas predicaron contra la guerra, pidiendo al pueblo que no reconociera a la patria ni concurriera a los cuarteles. En su comentario de la nota, José Ingenieros consideró que los principales protagonistas del hecho eran socialistas. En efecto, se estaba en presencia de un hecho muy importante: frente a la visión difundida de los socialistas como enemigos del orden social, revoltosos y fomentadores de disturbios políticos, estos emergían como:

“los únicos que en todas partes levantan su voz altiva y generosa, exponiéndose a represiones violentas y cobardes de parte de los gobiernos asentados y sustentados por la hidra del militarismo, para pedir por la paz universal no sea alterada, para afirmar que el odio entre los seres humanos no es justo, para enseñar a los que están en el gobierno que la época del dominio por medio de la violencia ha terminado y que la civilización y el

¹⁸⁴ Magno Espinoza en su primera intervención en la Alameda de las Delicias, combatió la idea de Patria y se declaró contrario a elevar peticiones a los gobernantes. Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, p.3.

¹⁸⁵ *El Martillo*, Santiago 24/7/1898, pp.2-3. Biblioteca Nacional de Chile.

¹⁸⁶ Basado en *La Nación*, Buenos Aires 20-21/7/1898; José Ingenieros, *LV*, 30/7/1898.

progreso han iniciado una nueva en la que las soluciones inteligentes deben primar sobre las soluciones brutales”.¹⁸⁷

El dirigente señaló que los socialistas argentinos, en los límites de su acción, habían hecho todo lo posible para afirmarse partidarios de la paz; para demostrar que la guerra respondía solo a intereses económicos de las burguesías gobernantes de ambos países; y además para saludar con “viva simpatía” a los trabajadores de Chile, “como hermanos nuestros”. Ambos pueblos eran víctima de una política que no interpretaba sus verdaderos intereses “sino los intereses de quienes lo hace”. Con esta frase, Ingenieros se propuso construir una identidad de intereses y de posiciones entre los trabajadores y los socialistas de ambos países. Así, celebraba:

“Ahora son los socialistas de Chile los que reúnen al pueblo ante la casa de gobierno y le predicán esas grandes verdades que forman una de las piedras fundamentales de nuestro credo político y social; reúnen al pueblo y le enseñan a maldecir la guerra como el mayor de los males que pueden afligir a una nación civilizada, y levantan la bandera de la paz internacional como su lema para una agitación inspirada en sentimientos humanitarios y de civilización, oponiéndose noble y valientemente a la opinión general, inspirada por la propaganda mercantil y funesta de cierta prensa enemiga inconsciente de la felicidad de su propio país”.¹⁸⁸

Una semana después, el periódico socialista dio cuenta, nuevamente a través de la prensa nacional, de un segundo mitin obrero realizado en Santiago el día 30 de julio, organizado en protesta “contra los brutales atropellos de la policía contra los manifestantes del meeting anterior”.¹⁸⁹ En esta nueva manifestación, los socialistas participaron concurriendo en grupos y portando banderas rojas¹⁹⁰:

“Se pronunciaron discursos contra la paz armada y el militarismo sosteniendo la necesidad de la paz internacional y exigiendo la adopción de medidas económicas que mejoren la situación del proletariado chileno”.¹⁹¹

La prensa chilena censuró el carácter subversivo de la manifestación y añadió que los socialistas en el mitin habrían pronunciado discursos pidiendo el robo, la matanza y el incendio. Esta información desconcertó a Ingenieros, quien

¹⁸⁷ LV, 30/7/1898.

¹⁸⁸ LV, 30/7/1898.

¹⁸⁹ J.I., “En Chile por la paz”, LV, Buenos Aires 6/8/1898.

¹⁹⁰ Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, p.36.

¹⁹¹ LV, 6/8/1898.

primeramente dudó de la veracidad de la narración del corresponsal de *La Nación*, señalando:

“No sabemos qué pensar de semejantes barbaridades. Creemos, fundadamente que en el meeting los trabajadores no hicieron ni pidieron nada de lo que el corresponsal de La Nación les atribuye, probablemente esos comentarios, inventados por ese corresponsal son el producto de su miedo personal ante el desarrollo del movimiento obrero y socialista en Chile que él está incapacitado para comprender y explicar”.¹⁹²

Luego, analizando más estos hechos y la posibilidad de que estas informaciones fuesen reales, Ingenieros descartó de plano que los manifestantes fueran socialistas, por no ajustarse su accionar violento a las actitudes moderadas, inteligentes y constructivas de los socialistas.

“Y en el caso- que también entra en lo posible- de que haya habido individuos que “proclaman la revolución social” y “pidieron el robo, la matanza y el incendio”, estamos muy bien seguros que no eran socialistas ni cosa parecida, pues los socialistas tenemos ese poquito de buen sentido que se requiere para comprender el absurdo que hay en ese género, de proclamaciones y peticiones y nos guardamos muy bien de hacerlos para no exponernos a las burlas y al desprecio de toda persona inteligente (No revela pertenecer a esta categoría el corresponsal de La Nación). Y si en Chile algunos de los que pudieron entretenerse en disparatear (sic) de ese modo se titulan “socialistas”, los corresponsales de los diarios que se consideran serios tienen el deber de saber que semejantes individuos podrían ser hambrientos o criminales, pero de ninguna manera socialistas”.¹⁹³

Mientras tanto, el periódico anarquista argentino *La Protesta Humana* publicó información de los incidentes ocurridos el 20/7/1898 basándose también en *La Nación*. Los anarquistas argentinos consideraron que el relato de lo acontecido en Chile podría ser solo una exageración del corresponsal de este diario porteño, pero esto demostraba la situación desesperada de aquellos trabajadores y quedaba plenamente justificado el hecho que se exaltaran los ánimos.¹⁹⁴ La dependencia de la

¹⁹² LV, 6/8/1898.

¹⁹³ Se mantuvieron los errores de ortografía del original. LV, 6/8/1898.

¹⁹⁴ “El Hambre en Chile”, *La Protesta Humana*, Buenos Aires 7/8/1898. Estas manifestaciones, de acuerdo con el informe que remitió a *La Protesta Humana*, por el Grupo Rebelión (Santiago), fueron organizadas por los demócratas y por los “socialista” del Partido Obrero Francisco Bilbao. Los socialistas (PS Chileno) habrían estado en franca minoría. “Crónica chilena”. *La Protesta Humana*, 9/10/1898. Ello nos mueve a pensar que estos dos partidos políticos fueron parte del Comité organizador del mitin. Probablemente la participación del PSCh en esas manifestaciones obreras, pudo

información proveniente de corresponsales dudosos (*La Nación*), así, dejaba a los socialistas argentinos en una situación de incertidumbre y confusión sobre qué y quienes estaban involucrados en tales acciones. Era evidente que esa dificultad también reverberaba en los conflictos entre socialistas y anarquistas argentinos, ya que éstos últimos notoriamente contaban con redes propias de circulación de informaciones y otras conexiones transnacionales.¹⁹⁵ A la vez, corría el riesgo de comprometer el desarrollo de los vínculos fraternos augurados por Ingenieros. El desafío sería enfrentado en los años siguientes, con la creciente concurrencia de corresponsales socialistas en la circulación de información entre fronteras nacionales.

Publicaciones chilenas bajo el escrutinio argentino

En 1899, José Ingenieros realizó una evaluación de los contactos con Chile, en que explicaba su interés y el del PS argentino en los intercambios con las publicaciones chilenas:¹⁹⁶

“Hace dos o tres años recibimos de Chile algunas cartas en las cuales se nos manifestaban deseos y propósitos de armonía (sic) como los que persigue el Socialismo, al mismo tiempo que se nos pedían datos, instrucciones, publicaciones, etc., para iniciar en la república vecina un movimiento de propaganda y organización análoga al Partido Socialista Obrero Argentino”.¹⁹⁷

Los socialistas argentinos vieron con el mayor placer el naciente movimiento socialista chileno: desde el primer momento “todos le prestamos la atención y cooperación que consideramos era un deber de solidaridad internacional”.¹⁹⁸ Como no conocían personalmente a los “muchos” que les escribían, debieron dispensar a todos por igual su atención y amistad. “esa amistad al (sic) través de las distancias que nace cuando se suponen en el interlocutor ideas y sentimientos análogos á los propios”. Para

haber sido marginal, ya que en su prensa comentaron los sucesos pero sin hacer mención al papel que habían desempeñado en estos mítines. Asimismo nos queda claro que los elementos que radicalizaron estas movilizaciones de trabajadores desocupados fueron los integrantes del anarquista Grupo Rebelión dirigido por Magno Espinoza, este arengó a los trabajadores, cargando contra la Patria, y el patriotismo de algunos de los convocantes de tendencia demócrata o moderado socialismo. Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, p.36. Creemos que el autor de estos cuatro informes fue M. Espinoza. Estas correspondencias habían sido retenidas en el correo y fueron entregadas, varios meses después de haber sido enviadas.

¹⁹⁵ Véase: Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo...*, op. cit.

¹⁹⁶ José Ingenieros, “Socialismo en Chile. A definir posiciones”, *LV*, 27/5/1899.

¹⁹⁷ *LV*, 27/5/1899.

¹⁹⁸ “Así durante tres años, manteniendo con todos una frecuente relación de cartas y libros, periódicos y consejos, revistas e indicaciones”. *LV*, 27/5/1899.

Ingenieros, la evaluación general era pobre: “la cosecha de tanta siembra no es satisfactoria para nosotros. Hemos cosechado en cantidad, pero la calidad deja algo que desear”. En su opinión, las publicaciones chilenas recibidas en Buenos Aires “nos servirán de guía de esta excursión, dolorosa para nosotros, pero que debemos llevar a término de una vez por todas”.

Ingenieros comenzó refiriéndose a *El Pueblo* y *El Domingo* (Valparaíso), publicaciones no socialistas que habían abierto sus columnas “a nuestra propaganda”, aunque teniendo del socialismo una concepción puramente literaria y anti-burguesa, que les hacía “caer en declaraciones y protestas de un idealismo tan estéril como hermoso”.¹⁹⁹ El argentino criticó a Mario Centore por aquellas publicaciones y por *La Voz de Abajo*. Del mismo autor, la *Revista Selecta* fue anunciada como socialista, pero “resultó sencillamente literaria con tendencias socialistas y revolucionarias”.²⁰⁰ A *La Tromba*, consideró le faltaba “un criterio claro que presidiera a la confección del periódico, pues junto a artículos discretos que reproducía aparecían otros en que se hacía del Socialismo y el anarquismo un solo fardo”.²⁰¹

Mejor juicio merecieron *El Proletario* (Santiago 1897), *El Obrero* (Punta Arenas 1897) y *El Martillo* (Santiago 1898). Con respecto al primero señaló: “El periódico siempre tuvo una tendencia francamente socialista, y como primer esfuerzo por sostener una publicación obrera socialista en Santiago de Chile mereció ser alentado en su naciente y breve existencia”.²⁰² En relación a *El Obrero* de Punta Arenas, Ingenieros expresó: “pequeño semanario netamente socialista, cuya publicación fue suspendida por las autoridades...”. Finalmente sobre *El Martillo*: “J. Gregorio Olivares redactó dos números

¹⁹⁹ LV, 27/5/1899.

²⁰⁰ LV, 27/5/1899.

²⁰¹ Asimismo cuestionó su primera editorial que pretendió ser un programa “pero en realidad no resultaba nada”. Pese a ello Ingenieros había alentado a Escobar y Carvallo para que continuara con la publicación, invitándole a definir de manera terminante su carácter socialista. Ver además, Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898. Con respecto a *La Tromba* debemos mencionar que estableció contactos con publicaciones socialistas y anarquistas de España, Brasil, Argentina y Perú, esto les permitió además contactarse con centros de propaganda, bibliotecas y escritores libertarios, entre los textos que los chilenos lograron conocer estuvo “La conquista del pan” del anarquista ruso Piotr Kropotkin que tuvo una influencia inmediatamente en la maduración del pensamiento ideológico de los creadores de *La Tromba*. Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza...*, pp.28-29.

²⁰² José Ingenieros señaló de Luis Olea: “que cierto día nos escribió ardientes profesiones de fe socialista y derrepente (sic) se nos apareció anarquista”. LV, 27/5/1899.

de El Martillo, modesto y discreto semanario obrero que si bien no brilló tuvo en cambio el mérito de no disparatar”.²⁰³

En cambio fue muy crítico con *La Antorcha* (Valparaíso, 1899), aunque consideró que la colaboración era en general buena, aunque primaba la literaria y poética sobre la sociológica.²⁰⁴ No siempre la literatura y poesía eran de buena calidad; en vez de hacer “arte social” se solía hacer “socialismo y anarquismo literario”.²⁰⁵ Para Ingenieros, no había un interlocutor fiel y mucho de esto ocurría porque uno de los más asiduos colaboradores de todos estos periódicos era Alejandro Escobar y Carvallo.²⁰⁶ El activista chileno era también redactor del *El Rebelde* y otros periódicos anarquistas, y según les había escrito hacía poco, sería el organizador de la campaña electoral que daría por resultado la elección de diputados socialistas en Santiago. Para Ingenieros, esa actitud equivocada en que se encontraban muchos socialistas en Chile “no puede ni debe ser apoyada por nuestra cooperación o por nuestro silencio. O socialistas o Anarquistas: hay que definir posiciones”.²⁰⁷

Finalmente Ingenieros expresó que los socialistas argentinos comprendían que el Partido Socialista chileno estaba recién en formación, y que “de allí la fatalidad de ciertos errores en muchos de sus miembros. Nosotros mismos no estamos exentos de ellos y estamos muy lejos de creer que hemos llegado a poseer la clave hipotética del perfecto socialismo”.²⁰⁸ Pero donde ellos veían “confusiones perjudiciales” tenían el deber de señalarlos “sincera y lealmente” y sobre todo, el derecho a negar la cooperación y solidaridad a “aquellos cuya obra no nos parezca útil y provechosa para la causa”.²⁰⁹ Era clara la presión para que los chilenos definieran sus posiciones dentro del campo socialista, especialmente en sus periódicos y revistas. Provocó malestar en el socialismo argentino, la apertura ideológica que mostraron los chilenos que dieron

²⁰³ LV, 27/5/1899.

²⁰⁴ Ingenieros fue colaborador de esta publicación, véase: “Perros que no muerden”, *La Antorcha*, Valparaíso 5/2/1898, pp.2-3.

²⁰⁵ LV, 27/5/1899. Mario Centore fue director de *La Antorcha* en esta primera etapa de la publicación.

²⁰⁶ Ingenieros lo calificó además de: “anarquista hiperrevolucionario”, “individualista”, “organizador”, “socialista científico”, “legalitario parlamentarista”, etc., debido a su eclecticismo ideológico.

²⁰⁷ Si bien podría haber circunstancias que determinaran una acción en común, como por ejemplo entre socialistas y anticlericales, confundir esa posible acción común con una identidad de principios “y más que de principios, de métodos de acción hay una enorme distancia que solo los miopes pueden no ver”.

²⁰⁸ LV, 27/5/1899.

²⁰⁹ LV, 27/5/1899.

espacio en sus publicaciones a artículos de clara tendencia libertaria.²¹⁰ El balance era claro: Era la hora de definir posiciones.

En la Argentina la delimitación ideológica entre anarquistas y socialistas había comenzado a partir de la aparición del periódico *El Obrero* en diciembre de 1890, publicación que adhirió explícitamente al socialismo científico. A lo largo de toda su existencia *El Obrero* (1890-1892) se propuso aislar al anarquismo y exponer sus sinsentido frente a la clase obrera.²¹¹ El “otro -anarquista” fue presentado como un enemigo de la ciencia, representante de la irracionalidad, el vacío teórico y como expresión acabado del pensamiento burgués. En definitiva, como una fuerza maligna que entorpecía los propósitos que el socialismo científico se había trazado.²¹²

¿Anarquistas parlamentarios y socialistas dinamiteros?

En el periodo entre siglos, el joven Ingenieros trabó amistad con la mayoría de la intelectualidad anarquista, e interactuó con ellos en la tribuna de controversia, en las columnas de la prensa, y posteriormente en la cátedra universitaria, en la redacción de revistas, etc., y todo indica según Martín Albornoz que su auto-percepción como experto en anarquistas, que comenzaba por esta época era cierta.²¹³ Aunque algunos investigadores han hablado de un Ingenieros influenciado por las ideas libertarias²¹⁴, lo cierto es que este capturó con diferentes énfasis una representación del anarquismo francamente desfavorable al movimiento en su conjunto. En opinión de Ingenieros el anarquismo era una especie de hijo deforme del socialismo.²¹⁵

José Ingenieros ya había discutido epistolarmente el tema de las diferencias entre el anarquismo y socialismo con Escobar y Carvallo un año antes. La mención al comunismo acrático hecha por el redactor de *La Tromba* había generado un

²¹⁰ Como ejemplo, presentamos una frase editorial de *La Antorcha*: “Sean científicos ó revolucionarios, parlamentarios ó antiparlamentarios, nosotros les estrechamos fraternalmente las manos porque reconocemos en ellos los buenos sentimientos que les animan en la lucha. *La Antorcha*, Valparaíso 22/1/1900, p.1.

²¹¹ Véase: Martínez Mazzola, Ricardo: “Campeones del proletariado...”, pp. 91-110.

²¹² Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo...*, p.p. 164-174.

²¹³ Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo...*, p. 227. Sobre el anarquismo argentino en esta época véase: Suriano, Juan, *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

²¹⁴ Véase: Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, p. 416.

²¹⁵ Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo...*, p. 228 y 240.

desencuentro; al parecer, el comienzo de un punto de quiebre en la relación de “amistad” y “compañerismo” entre ambos. En lo que respecta al activista chileno este tuvo una actitud ambigua en esta polémica: se atrevió a contradecir a Ingenieros con respecto a similitud de propósitos entre el anarquismo y el socialismo para finalmente darle la razón a muchas de sus objeciones que este le realizó. El interés de Escobar y Carvallo era conciliar las posiciones de anarquistas y socialistas en la lucha contra el capitalismo.²¹⁶ Aunque solo tenemos parcialmente los argumentos que el argentino utilizó en su discusión con Escobar y Carvallo, creemos que debieron ser similares a los vertidos en su artículo “*El socialismo en Chile*”, en el cual Ingenieros realizó una clara diferenciación entre socialistas y anarquistas centrados en los métodos de acción. Los socialistas creían que la sociedad evolucionaba hacia el socialismo, y que esa evolución podría implicar una fase crítica llamada revolución.²¹⁷ En cambio los anarquistas creían “perniciosa” la organización para la lucha de clases en el terreno económico y político. Además valoraban la violencia tanto individual o colectiva, y consideraban que la transformación de la sociedad se haría de un día para otro mediante una gran revolución internacional que sustituiría repentinamente a las instituciones presentes por el libre acuerdo. “Los que no piensan así no piensan como los anarquistas aunque crean serlo”.²¹⁸

Para Ingenieros ante semejantes diferencias en los métodos de acción no era posible una combinación de doctrinas y “sentimientos”. Por este motivo, proponía que en Chile, los socialistas y anarquistas constituyeran núcleos separados, y que las publicaciones definieran claramente sus tendencias. Lo que no se podía concebir es que hubiera “anarquistas parlamentarios y socialistas dinamiteros”.²¹⁹ Mientras Ingenieros comenzaba a intercambiar correspondencia con los socialistas chilenos en 1897,

²¹⁶ Escobar y Carvallo, ya en el campo anarquista envió un artículo a *La Protesta Humana*, donde defendió que los anarquistas pudieran llegar al parlamento para así obtener mejoras para el pueblo. Además en su opinión, socialistas y anarquistas debía luchar coordinados para llevar adelante la revolución social. “La conquista del mundo”, *La Protesta Humana*, Buenos Aires, 14/5/1899. Esta propuesta generó una dura respuesta del redactor de aquella publicación anarquista, quien refutó la idea de parlamentarios anarquistas, ya que “el parlamento corrompe y ensorbece”. G. Inglan L, “A la conquista del Bienestar”. (para A. Escobar y Carvallo), *La Protesta Humana*, Buenos Aires 28/5/1899.

²¹⁷ LV, 27/5/1899.

²¹⁸ LV, 27/5/1899.

²¹⁹ LV, 27/5/1899.

sostenía una polémica en la Argentina con el anarquista Juan Creaghe²²⁰, a través de las páginas de *La Montaña*.²²¹ A partir de ese año se consolidaba dentro del anarquismo una tendencia que dejaba atrás “las reivindicaciones insurreccionales del individualismo y comenzaba a adoptar ciertas formas de organización e intervención en el movimiento obrero”.²²² Ingenieros vio en aquel proceso la oportunidad de un acercamiento progresivo con el anarquismo pro-organizador, de ahí la nota publicada por la redacción de *La Montaña* proponía un acercamiento paulatino del anarquismo organizador hacia el socialismo.²²³ La respuesta de Creaghe²²⁴ desató una larga polémica. Es destacable que los argumentos empleados por Ingenieros en el debate con el anarquismo argentino eran refutados en la discusión con Escobar y Carvallo. Ingenieros en su discusión con los anarquistas argentinos trazo coincidencias entre el socialismo y el anarquismo en la aspiración final: 1° socialización de la propiedad; 2° supresión del Estado.

Escobar y Carvallo, manifestó que no veía diferencias en las finalidades de ambas doctrinas: “Como le digo, entre el comunismo acrático y el socialismo, no encuentro más diferenciación que en la forma; en el fondo, casi no veo alguna que sea formidable”.²²⁵ Agregó, a modo de defensa:

“Aquello del “comunismo acrático”, lo manifesté por considerar yo que esa frase sintetizaba la prístina forma de vida humana, a la cual, según mi parecer y creo que, según lo he estudiado de la doctrina sociológica de las obras con que Ud. me ha favorecido, va el socialismo en su forma política de gobierno”.²²⁶

²²⁰ Juan Creaghe, médico cirujano irlandés radicado en la Argentina, será director en varias oportunidades del periódico anarquista “*La Protesta Humana*”.

²²¹ La línea editorial de *LMt* era antipolítica y antiestatista, con retórica revolucionaria, apelaciones a la acción directa y a la huelga general, etc. Tarcus, H., *Marx en la Argentina...*, p.420.

²²² Parot Varela, Pilar: “José Ingenieros y Juan Creaghe: Las polémicas entre el socialismo revolucionario y el anarquismo en el periódico *La Montaña*”, en *Izquierdas*, n° 24, Julio 2015. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000300005. Accesado: 15.10.2016.

²²³ “Socialistas y anarquistas”, *La Montaña*, Buenos Aires 15/7/1897.

²²⁴ Juan Creaghe, “*Tribuna libre*”, *La Montaña*, 15/8/1897.

²²⁵ Agregó además: “Creo también, que el comunismo acrático es el último periodo del desarrollo sociológico, político y económico del socialismo. No encuentro entre uno y otro, las diferencias que Ud. me enumera, y las que he leído de varios autores”. Carta de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

²²⁶ Carta de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros 6/4/1898.

Es muy interesante esta referencia de que sus conclusiones fueron inspiradas en las mismas lecturas que le envió José Ingenieros ya que, como señaló Tarcus²²⁷, los textos doctrinarios de los cuales el socialismo argentino abrevaba ideológicamente se destacaban por su eclecticismo, al incluir distintos registros de socialismo, entre los cuales el socialismo marxista no era muy difundido.²²⁸ A su vez cuando le hablaba al chileno, Ingenieros le habría recalcado que:

“los socialistas no somos anarquistas, pues anarquista no significa actualmente: hombre que quiere la supresión de toda autoridad, sino individuo que es partidario del método de acción anarquista que es contrario al método de acción socialista”.²²⁹

En este punto el chileno manifestó estar de acuerdo, en que la diferencia entre anarquistas y socialistas era de métodos de acción, pero las finalidades eran semejantes. Aceptó la posibilidad de las “consecuencias” de ese confusionismo, y le agradeció a Ingenieros su generosa intención de enumerarle las incorrecciones que le había observado.²³⁰ Finalmente Escobar y Carvallo se declaraba socialista y agregó:

“sé que los hombres socialistas tienen sus errores; sé que los anarquistas también los tienen. Porque son hombres. Los errores de algunos hombres no constituyen argumentos para juzgar sus ideas”.²³¹

En este punto manifestó valerse de palabras del mismo Ingenieros para expresar mejor este pensamiento, y le recordó que había sido separado del PSA por indisciplina “merecidamente”, pero que había sido reincorporado por los miembros del Comité Ejecutivo²³²: “veo que entre Uds. se sabe apreciar los méritos de cada uno. Y

²²⁷ Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, p.336.

²²⁸ El chileno intentó demostrarle a Ingenieros que no desconocía los aspectos negativos de la táctica “científica” del anarquismo, y su utilización de la violencia. Ante la pregunta de Ingenieros sobre si había leído el artículo de Kropotkin “La cooperación”, confesó que no lo había hecho. Pensamos que Ingenieros intuyó que el chileno había extraído de este texto algunas de las ideas expresadas en esta polémica.

²²⁹ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

²³⁰ Escobar y Carvallo reconoció que lo había catalogado en comunicación anterior de “sectario”, “intransigente”, y “conservador”, lo que el socialista argentino le recriminaba en esta misiva, notablemente tocado por esta dura crítica.

²³¹ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

²³² Ingenieros fue suspendido durante varios meses del PSA, entre 1896-1897, ya que al retirarse del Comité Ejecutivo por estar en minoría frente a la línea política reformista impulsada por Juan B. Justo, intentó organizar una oposición “desde el llano”, por ello escribió al compañero Tolousse, del centro socialista de Barracas. En esta carta privada, Ingenieros se refirió en duros términos (“canallas”) al grupo dirigente del partido. Esta misiva fue hecha pública por Tolousse. Un grupo de afiliados obreros solicitó su expulsión del partido. Tarcus, Horacio: “Modernismo y socialismo fin-de-siècle...”, p.108.

me complace esta creencia”.²³³ Y concluyó: “Yo, como Ud., no dejaré tampoco las filas socialistas para pasar a las anarquistas, por cuestiones personales; lo haría solo por una “evolución de mis ideas”, como Ud. me dice; lo que sería lógico.”²³⁴ En este sentido, Grez Toso manifiesta que la adhesión de Escobar y Carvallo y sus compañeros al socialismo libertario correspondió a un proceso esencialmente intelectual.²³⁵

Contactos posteriores a 1898

La última comunicación con el socialismo argentino se produjo en diciembre de 1899, *La Vanguardia* recibió correspondencia del dirigente del Partido Socialista Chileno, Francisco Garfías. En esta carta, él comentó las dificultades de los avances del socialismo en Chile, debido que este país estaba “muy atrasado y el pueblo muy ignorante”.²³⁶ Para Garfías el aspecto positivo de la propaganda socialista era que la palabra socialismo no era ya escuchada con miedo porque antes se la confundía con el anarquismo. Ambas corrientes políticas habían hecho grandes esfuerzos por dotarse de programas diferenciados. Además, informó que el PSCh, que se daba por muerto, se había reorganizado en Santiago, y había creado un periódico: *La Lucha de Clases*, dirigido por Gregorio Olivares.²³⁷ Finalmente, destacó que su partido participaría por primera vez en una contienda electoral (marzo 1900), presentando varios candidatos socialistas “que probablemente triunfarán, dadas las condiciones en que se encuentran divididos los partidos liberales y clericales”.²³⁸

Esta carta llevó un comentario final de parte de la redacción de *LV*, con algunas observaciones francas. En primer lugar, expresó alegría de que los compañeros chilenos hubiesen tomado sus posiciones de lucha diferenciándose de los anarquistas. Pero observaba algunas contradicciones, en especial la creencia de un triunfo seguro en las próximas elecciones, frente a la poca aceptación que había tenido hasta el momento el socialismo en el país. Para la redacción, los compañeros chilenos no se habían dado cuenta de la situación de su partido, “de su pequeñez y

²³³ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

²³⁴ Carta de A. Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898.

²³⁵ Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero...*, p. 44. Véase además: Gallardo Márquez, Melvin, “Polémicas y controversia entre socialistas argentinos y chilenos a fines del siglo XIX”, en *La Roca*, año 3, n° 3, diciembre de 2016.

²³⁶ Francisco Garfías, “Carta de Chile”, *LV*, 9/12/1899, p.2. (Valparaíso, 22/11/1899).

²³⁷ Esta publicación había entregado -según Garfías-, material netamente socialista a excepción de un artículo de Escobar y Carvallo de “tintes anarquistoides”.

²³⁸ *LV*, 9/12/1899.

estado embrional”.²³⁹ Como se observa en el intercambio epistolar, esta fue una actitud recurrente de los socialistas chilenos, de exceso de confianza, una cierta ingenuidad y falta de lectura de la realidad, ya que el PSCh era una organización pequeña, carente de recursos materiales, con escasa solidez ideológica y con nula inserción en el movimiento obrero. Además enfrentaba la hostilidad de la prensa nacional, la iglesia católica y el gobierno, y debía competir por captar al elemento trabajador con otras corrientes y organizaciones políticas en el ámbito de izquierda: anarquistas, Partido Obrero Francisco Bilbao y Partido Demócrata. Los redactores de *La Vanguardia* lamentaron que los chilenos persistieran en su “falta de criterio”.²⁴⁰ Al final suavizaron sus críticas:

“Pero con esto no queremos decir que los compañeros chilenos malogren sus esfuerzos. Hacemos estas observaciones para que las tomen en cuenta, siendo nuestro deseo que en la vecina república surja un partido de los trabajadores, vigoroso y exento de toda vacilación y confusionismo”.²⁴¹

Finalmente el Partido Socialista chileno desapareció, probablemente a comienzos de 1900, ya que *La Vanguardia* no volvió a recibir ningún nuevo informe desde Chile. Según Ramírez Necochea esta organización no logró ser un partido de masas, como tampoco pudo ser la expresión política de un proletariado industrial maduro. Lo primero habría ocurrido porque sus fundadores y dirigentes eran principalmente artesanos semi-proletarizados y algunos jóvenes pequeño burgueses. Lo segundo se debió simplemente porque a pesar del desarrollo que había alcanzado el proletariado chileno, era la clase obrera de un país de retrasada conformación económica y social.²⁴² El historiador chileno argumentó que los miembros de este partido carecían por completo de lo esencial en cuanto a las exigencias de la lucha de clases. Según el autor, otros factores contribuyeron a que el PS chileno tuviera estas características: primero, la relativa juventud e inexperiencia de sus organizadores y primeros dirigentes, y segundo, la propaganda anarquista que llegaba al país. Para

²³⁹ LV, 9/12/1899.

²⁴⁰ Con respecto a *La Lucha de Clases*, opinaron que su material dejaba mucho que desear, y que el artículo de Escobar y Carvallo “nos hacen suponer que en los trabajos de reconstitución los compañeros de Chile se dejan arrastrar por viejas vacilaciones. LV, 9/12/1899.

²⁴¹ LV, 9/12/1899.

²⁴² Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero en Chile...*, op. cit.

Ramírez Necochea el anarquismo fue una fuerza reaccionaria y deformadora que sembró confusión en el movimiento obrero chileno.²⁴³

En julio de 1899 se retomaron los contactos entre el socialismo argentino y el Partido Demócrata. El obrero y dirigente demócrata Víctor Soto Román escribió una carta a *La Vanguardia*, informando de una asamblea general demócrata realizada en mayo de ese año.²⁴⁴ Soto Román señaló que el programa político del PD, era “un programa muy sabio y esmerado”, que había sido casi calcado del programa del partido socialista belga y con muchos puntos en común con el del PSA.²⁴⁵ En su opinión la lucha social en Chile comenzaría desde las filas demócratas, ya que:

“El partido socialista que se ha pretendido fundar en Santiago (no) tiene casi ningún prosélito debido, á que el demócrata tiene absorbido casi todos los intelectos obreros ó también a la falta de propagandistas y persecuciones de que son objeto por parte de las autoridades”.²⁴⁶

Este juicio buscaba deslegitimar al PS chileno, partido que pretendió disputarle la adhesión de los obreros al Partido Demócrata. Los socialistas chilenos fueron duramente críticos con el PD en razón de su legalismo, su extrema moderación y de incurrir en todos los vicios que conllevaba el juego electoralista dentro del sistema parlamentario. En efecto, Garfias había denunciado a los demócratas a *La Vanguardia* por haber preparado un mitin (23/1/1898) para exigir al gobierno de Chile una actitud más enérgica en el conflicto diplomático con Argentina.²⁴⁷ Así, el periódico socialista argentino se fue transformando en un espacio en que los socialistas y demócratas chilenos fijaron y dirimieron posiciones con respecto al otro. Los chilenos notoriamente buscaron legitimidad ante el socialismo argentino, visto por las organizaciones de izquierda chilena de la época como autoridad en materia política. El PSA fue visto como una organización sólida,

²⁴³ Esta publicación había entregado -según Garfias-, material netamente socialista a excepción de un artículo de Escobar y Carvallo de “tintes anarquistoides”.

²⁴⁴ “De Chile”, *LV*, 8/7/1899, p.1.

²⁴⁵ Los puntos en común eran: impuesto y progresivo sobre la renta; sufragio universal; representación de las minorías; supresión del ejército permanente; extinción gradual del papel moneda y su total garantía en metálico; instrucción gratuita, laica y obligatoria; reconocimiento legal de las asociaciones obreras; nombramiento de los jueces por el pueblo; autonomía provincial y municipal; abolición de la pena de muerte; igualdad civil y educacional de la mujer, entre otros. *LV*, 8/7/1899.

²⁴⁶ Se mantuvieron los errores de ortografía del original. *LV*, 8/7/1899. Soto Román emigrara poco después a las filas anarquistas, luego de algunos años, se reintegrará al PD, alineándose con la fracción demócrata doctrinaria junto a Luis E. Recabarren.

²⁴⁷ F.G.M (Francisco Garfias Merino), “Correspondencia de Chile”, *LV*, 26/3/1898.

con una incipiente influencia en el movimiento obrero, con importantes intelectuales y figuras promisorias en sus filas y estrechamente vinculado al socialismo europeo. En definitiva, un modelo político a seguir.

La Vanguardia y el PSA también tuvieron conocimiento o algún contacto con el Partido Obrero Francisco Bilbao (POFB) que había sido fundado en 1898, por el médico homeópata Alejandro Bustamante y otros ex militantes demócratas. El POFB se propuso obtener la “emancipación social, económica, política y religiosa de todos los habitantes del Estado”.²⁴⁸ En 1900 pasó a denominarse Partido Socialista (“científico”) en momentos en que el PSCh se desintegraba.²⁴⁹ Este nuevo PS se caracterizó por una activa propaganda en varios medios de prensa como: *El Genio*, *La Nación*, *El Trabajo* y *El Socialista*. Pero decayó abruptamente a partir de 1902, y finalmente desapareció. La mayoría de sus integrantes regresaron al Partido Demócrata. Una de sus publicaciones *La Nación* (órgano del POFB) llegó a manos de los argentinos. Ingenieros señaló “que pretendía ser un justo *medio* entre la democracia radical y el socialismo”, y sentenció: “En verdad sea dicho que la publicación no pudo ser más incolora, si es que sinceramente pretendía ser socialista”.²⁵⁰ Massardo considera que el POFB buscaba aparentemente un espacio entre el PD y los grupos anarquistas, y reconocía sus orígenes tanto en una cultura republicana, como en un pensamiento socialista “vagamente tributario de las formas de lectura y de difusión de la obra de Marx que predominaría en el cruce de los siglos”.²⁵¹ Quizás por este motivo a José Ingenieros le pareció este socialismo algo desteñido, (aunque el POFB se definió explícitamente en contra del anarquismo), percepción reafirmada por Ramírez Necochea que al analizar el programa de este partido, concluyó “bien puede decirse, que el PS no tuvo de socialista más que el nombre”.²⁵²

El socialismo argentino también tuvo contacto con el *Partido Demócrata Socialista* (PDS). La primera vez que LV hizo mención a esta nueva organización política fue en marzo de 1900, debido a la elección de cuatro diputados demócratas

²⁴⁸ Ver: *El Trabajo*, Santiago 26/2/1899.

²⁴⁹ Ver: “El Programa del Partido Socialista de Chile”, *El Socialista*, Santiago, 15/9/1902.

²⁵⁰ LV, 27/5/1899.

²⁵¹ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, p.187.

²⁵² Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero...*, op. cit.

socialistas.²⁵³ Fundado en Valparaíso en 1900, el partido era promovido por antiguos militantes demócratas. Ingenieros también lo evaluó. A la luz de la heterogeneidad de grupos políticos chilenos, representaba:

“un serio adelanto sobre todos los anteriores publicados en Chile. Está exento de la empalagosa literatura antiburguesa que nada decía y que enmarañaba a los precedentes. Expone con precisión los principios generales del Socialismo; determina netamente sus métodos de acción político-económicas, y formula un “programa” bien ponderado”.²⁵⁴

Si bien muchos puntos del programa habían sido tomados del programa del PSA, Ingenieros les recomendó acotar algunos puntos por su excesiva especificación.²⁵⁵ Coincidentemente Ramírez Necochea señala que la introducción de este programa “es notable por la fidelidad con que se ajusta a los principios socialistas”.²⁵⁶ Destaca también a su órgano de prensa, “*Germinal*”, “periódico en que se dieron a conocer valiosos trabajos de orientación marxista”.²⁵⁷ El PDS también tuvo una vida efímera, con el desplazamiento de muchos de sus integrantes a las filas del Partido Demócrata. En la búsqueda de una explicación al fracaso de estas organizaciones, el historiador Fernando Ortiz señaló:

“que la mezcla abigarrada de ideas marxistas, anarquistas y utópicas confundió y oscureció las perspectivas de estos jóvenes, *audaces* fundadores de los nuevos partidos socialistas. Tampoco era menor obstáculo presentado por la existencia de un fuerte Partido Demócrata, *aparente partido de avanzada* y de poderosa influencia en un sector dominante del proletariado chileno”.²⁵⁸

Conclusiones

Esta primera etapa de intercambios entre los socialismos argentino y chileno se produjo en el contexto de crecientes tensiones diplomáticas entre la Argentina y Chile por problemas limítrofes. El interés inicial por establecer canales de comunicación partió de los chilenos. Ante el peligro de un posible conflicto bélico, el

²⁵³ “Chile”, *LV*, 17/3/1900, p.1.

²⁵⁴ “El socialismo en Chile”, *LV*, 30/11/1901. Reproducido en *Germinal*, Valparaíso 24/1/1902.

²⁵⁵ Además recomendó: consultar “con provecho nuestro” el programa del PS reformado en el Congreso de la Plata; y la selección rigurosa de los adeptos, para no caer en el caos de los anteriores PS de Chile.

²⁵⁶ Ver: “Programa Mínimum”. *Germinal*, Valparaíso 24/10/1901, p.1. Biblioteca Nacional de Chile.

²⁵⁷ Ver: *Germinal*, 24/10/1901, p.1

²⁵⁸ Ortiz Letelier, Fernando, *El movimiento obrero chileno 1891-1919*, Madrid, Ediciones Michay, capítulo IV, 1985. Cursivas nuestras, destacadas en comillas en el original.

socialismo argentino inició una activa campaña: contra la guerra, la carrera armamentista y el militarismo, posición replicada en menor medida por los socialistas chilenos. Ambos partidos, el Partido Socialista argentino y el Partido Socialista chileno, intercambiaron ideas y proyectos para coordinar en conjunto la propaganda antimilitarista. El contexto de peligro bélico fue decisivo para el apoyo intelectual y material del socialismo argentino a los socialistas chilenos.

Los socialistas chilenos centraron su interés en que sus compañeros argentinos les remitieran el programa mínimo del PSA, documentos partidarios de tipo organizativos, y especialmente literatura doctrinaria y folletos y publicaciones socialistas, en razón de que el acceso en Chile a este tipo de publicaciones era muy limitado. También precisaban de los argentinos respaldo y consejos en relación a proyectos e iniciativas para difundir la ideología socialista en el país. El socialismo argentino prestó ayuda a todos los activistas chilenos de tendencia socialista que se pusieron en contacto con *La Vanguardia* y dirigentes del PSA, con el inocultable interés de que se consolidara un partido socialista en Chile, y de incidir en que esta organización desarrollara una actividad similar al PSA, sobre todo en su inserción en el sistema político procurando obtener representantes socialistas al congreso chileno.

Además no podemos olvidarnos del protagonista principal de estos contactos e intercambios: José Ingenieros, quien intentó mediar en los conflictos políticos de los primeros socialistas chilenos, e incluso proyectó una gira a Chile con ese propósito. Además Ingenieros influyó a toda una generación de activistas chilenos: Alejandro Escobar y Carvallo, Magno Espinoza, Francisco Garfías Merino, Luis Olea y Gregorio Olivares que se transformaron en “obreros intelectualizados”²⁵⁹, los que desarrollaron una intensa actividad en los ámbitos político, gremial, social y cultural en los primeros años del siglo XX. Dos décadas después, las publicaciones socialistas en Chile seguirán reproduciendo algunos artículos de José Ingenieros en sus páginas, conceptuándolo como una voz autorizada para opinar sobre temas

²⁵⁹ Intelectuales “obreros”: son los trabajadores que se intelectualizan, no solo porque se abocan a su formación autodidacta, sino porque, como periodistas, conferencistas, editores de periódicos, de folletos, etc., pasan a cumplir funciones intelectuales, como es el caso, del socialista argentino Adrián Patroni. Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina...*, p. 51. Luis E. Recabarren también cabe en esta categoría.

sociales y políticos en su calidad de erudito intelectual y por su pasado como dirigente y propagandista socialista.²⁶⁰

La mediación de la prensa nacional “burguesa” de ambos países puso una serie de desafíos particulares. El sistema de correos muchas veces retenía, demoraba o extraviaba la correspondencia, amenaza presente en el intercambio entre los socialistas (y también los anarquistas) argentinos y chilenos. A las dificultades y demoras habituales, era evidente el interés gubernamental para dificultar las comunicaciones entre los socialistas y los anarquistas de ambos países, además el Estado chileno empezaba a implementar un dispositivo represivo, que incluía la infiltración, espionaje, atentados incriminatorios, censura de la prensa obrera, entre otras medias.

En este periodo estudiado, los socialistas chilenos solo enviaron informes esporádicos a *La Vanguardia*.²⁶¹ En estos intercambios, el socialismo argentino manifestó una actitud de superioridad ideológica e intelectual con respecto a sus compañeros chilenos. Las relaciones fueron asimétricas, ya que los chilenos asumían que los argentinos eran más avanzados producto de la influencia de la inmigración europea, creencia al parecer también compartida por los argentinos. En defensa del ideal y causa socialista los dirigentes del PSA marcaron claramente a sus compañeros chilenos a través de José Ingenieros cuales ideas, acciones y discursos eran socialistas y cuales no lo eran, sobre todo para demarcar claramente una línea divisoria con el anarquismo. En Chile, esta frontera ideológica era laxa, como se observa en publicaciones, organizaciones políticas y movilizaciones obreras con elementos de ambas doctrinas.²⁶² Las fronteras poco definidas entre las ideas

²⁶⁰ Véase: *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 27/12/1918, p.1. Se reproduce una conferencia dada por José Ingenieros en Buenos Aires sobre la revolución rusa, “Significación histórica del maximalismo”.

²⁶¹ En los años siguientes, Recabarren enviara con regularidad informes sobre el movimiento obrero chileno a LV. Los intercambios entrarán en otra dinámica al producirse un contacto más directo con la circulación de socialistas argentinos a Chile y la militancia de Recabarren en Argentina.

²⁶² Los activistas chilenos hicieron su propia interpretación ideológica con los escasos elementos que tenían a su disposición o las adecuaron a las necesidades prácticas que se les presentaban. Lejos de cualquier “pureza” doctrinaria era común el trasvasije de militantes de una familia política a otra, incluyendo líderes destacados del anarquismo que se pasaron al PD en el periodo posterior. Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento...*, pp.14 y 211. Estos desplazamientos políticos dentro del propio campo de la izquierda parecen haber sido recurrentes a nivel internacional, lo que permite inferir que las distinciones ideológicas entre anarquistas y socialistas eran más elásticas que lo que la mera contraposición doctrinaria permite percibir. En el caso argentino también se dio esta situación de

anarquistas y socialistas en Chile, llevo a José Ingenieros, como representante en esos momentos del socialismo argentino, a realizar una evaluación de las publicaciones chilenas recibidas en Buenos Aires, decidiendo producto de ese análisis exhaustivo, restringir de ahí en adelante el apoyo a las organizaciones y publicaciones chilenas que pudieran demostrar una línea política plenamente socialista, un filtro o cedazo ideológico que en los siguientes años, solo podrá ser superado por el dirigente obrero, Luis Emilio Recabarren.

A pesar del apoyo brindado por el socialismo argentino, no se pudo materializar un Partido Socialista en Chile durante esta etapa. Esto se debió a varias razones. Quizás la más relevante fue que los primeros socialistas chilenos debieron competir con el Partido Demócrata, para ganar la adhesión de los trabajadores. Los demócratas contaban con cargos parlamentarios y municipales, presencia casi en todo Chile, y arraigo en la masa obrera y popular, lo que lo transformaba en obstáculo de peso para todas las organizaciones surgidas a su izquierda del espectro político nacional. En relación a las organizaciones socialistas nacidas de escisiones demócratas, las hubo en diferentes registros: las más radicalizadas (ideológica y discursivamente) como el Partido Socialista chileno, se acercaron al anarquismo.

Entre los socialistas argentinos y los chilenos, en los intercambios de correspondencia surgieron tensiones no solo por diferencias ideológicas y sociales, sino también por intereses políticos contrapuestos, ya que los activistas chilenos estaban más preocupados en la organización gremial y sindical, poniendo el acento en la radicalización de la lucha contra el sistema capitalista, mientras que el socialismo argentino estaba más enfocado a la lucha política formal, dentro del sistema parlamentario; También se desarrollaron otros partidos de un socialismo moderado, como el Partido Obrero Francisco Bilbao, luego convertido en Partido Socialista, y el Partido Demócrata Socialista, más cercanos a las ideas republicanas y democráticas, que a las del socialismo científico aunque haya hecho alusión a algunas ideas marxistas. Estas organizaciones políticas pretendieron romper con las prácticas políticas y la cultura del Partido Demócrata, para diferenciarse de este

cambio de bando, al parecer más favorable al anarquismo. Así surgió la figura del “renegado” y el “apostata”. Ver: Albornoz, M., *Figuraciones del anarquismo...*, p.195.

(como también del anarquismo) y con ello concitar la adhesión de los trabajadores, al no lograrlo plenamente, la mayor parte de estos ex militantes socialistas fueron reabsorbidos por el Partido Demócrata. En el interior de la Democracia algunos de estos elementos engrosaron las filas de la tendencia socialista, pero cuando en 1912 se produjo la escisión que dio nacimiento al POS, la gran mayoría de los demócratas socialistas se excluyó de participar en esta iniciativa liderada por Luis Emilio Recabarren.

CAPITULO II: Primera militancia de Recabarren en Argentina (1906-08)

“Cada vez que llega a nuestras manos un diario, un folleto, un periódico editado, escrito por proletarios que luchan en todos los rincones del mundo, nos sentimos acompañados, inspirados, ayudados en esta hermosa lucha de reivindicar posiciones y derechos...”²⁶³

En octubre de 1900, Luis Emilio Recabarren, entonces periodista obrero, se convirtió en director de *La Democracia*, periódico capitalino ligado al Partido Demócrata.²⁶⁴ En febrero del año siguiente envió su primera correspondencia a *La Vanguardia*, expresando los sentimientos de fraternidad, solidaridad y amistad sincera que le animaban a iniciar aquel “primer contacto” epistolar entre publicaciones defensoras del proletariado de Argentina y Chile.²⁶⁵ Recabarren aún no era una figura nacional, ni un referente del movimiento obrero chileno, supo ocupar, a partir de ese momento, para el socialismo argentino, el lugar vacante dejado por los socialistas chilenos del periodo anterior (1896-1899). A partir de estos primeros intercambios, el periodista obrero fue construyéndose como un interlocutor válido para los socialistas argentinos, quienes lo podrían apoyar, con el objetivo de potenciar la consolidación de un Partido Socialista en Chile. Al mismo tiempo su formación y experiencia como socialista en Argentina serán determinantes para que pueda concretar los objetivos que se había propuesto.

El presente capítulo tiene por objetivo reconstruir la experiencia de Recabarren en Buenos Aires entre 1906 y 1908. Se enfocará tanto en su participación política en el socialismo argentino, como su activismo en el movimiento obrero. También se considerará su trayectoria previa como periodista obrero y dirigente gremial en el norte chileno como parte de su transformación en un interlocutor del socialismo argentino. En la Argentina, fue muchas cosas, tipógrafo, colaborador de *La Vanguardia*, conferencista, orador en mítines públicos y electorales, también realizó giras de propaganda gremial, anticlerical, doctrinaria, etc., por diversas localidades de la Provincia de Buenos Aires. Recabarren fue una buena carta de

²⁶³ Raúl Caneberis R, “De Chile”, *LV*, 26-27/11/1906. Este era uno de los seudónimos usados por Recabarren en el periódico *La Democracia*. Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días de Recabarren...*, p. 25.

²⁶⁴ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 17-18.

²⁶⁵ Luís E. Recabarren S., “Fraternidad internacional chileno-argentina”. *LV*, 23/2/1901.

presentación para los socialistas, con la cual llegar a otros sectores políticos y sociales. Recabarren se insertó y adaptó de forma admirable en el Partido Socialista, a pesar de estas experiencias intensas nunca perdió el norte de regresar a su país. En agosto de 1907, como militante socialista llegó a ser dirigente del PSA. Al producirse el 21/5/1907, el escrutinio de la elección para elegir un titular del Comité Ejecutivo y siete suplentes, sobre un total de 190 candidatos, Recabarren ocupó el segundo lugar con 462 votos, solo superado por Antonio Zaccagnini (492), y por arriba de destacados militantes: A. Mantecón (349), M. Bravo (347) y E. del Valle Iberlucea (318)²⁶⁶, Meses después Zaccagnini resulto elegido administrador de *La Vanguardia*, y siendo este cargo incompatible con el de miembro de C.E., Recabarren como primer suplente electo fue llamado a reemplazarlo.²⁶⁷

Sin embargo su actuación más importante fue en el ámbito gremial. Recabarren trabajó como tipógrafo en los talleres de *LV* y se incorporó a la Unión Grafica, sociedad gremial donde los militantes socialistas tenían una importante presencia. El tipógrafo chileno llegó a la Argentina, en los momentos en que finalizaba la huelga grafica (1906), la que constituyó el inicio de las relaciones colectivas de trabajo, de carácter estable, con la participación de obreros y patrones. Además, en momentos en que en base al triunfo de este movimiento huelguístico, los diferentes gremios gráficos comenzaban un proceso de unificación, el que tuvo como resultado la creación de la Federación Grafica Bonaerense. De hecho, Recabarren resulto elegido primer secretario general de dicha federación obrera.²⁶⁸ Además, participó en Congreso de Unificación de las Organizaciones Obreras de la República Argentina a comienzos de 1907, y en el Congreso Gráfico Sudamericano, en julio de ese mismo año, como representante de la Unión Grafica de Buenos Aires.

En el PSA, se informó del Buro Internacional de Bruselas, al que envió un informe sobre el desarrollo del socialismo chileno. A partir de este primer acercamiento al movimiento socialista europeo, Recabarren finalmente tomó la

²⁶⁶ *LV*, 22/5/1907, p.2.

²⁶⁷ Véase: *LV*: 21/8/1907 y 24/8/1907.

²⁶⁸ Véase: Berloto, Maricel, "Relaciones colectivas de trabajo en Argentina: algunas reflexiones en torno a la huelga grafica de 1906", ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, septiembre 2005, pp.1-7.

decisión de viajar a Europa a gestionar la incorporación del Partido Demócrata “Socialista” a dicho organismo internacional. Esta estrategia política lo transformó en el único dirigente que por su prestigio y experiencia podría concretar la fundación de un Partido Socialista en su país.

En el presente capítulo, analizaremos el contexto en que Recabarren tomó contacto con el socialismo argentino. A continuación reconstruiremos su trayectoria política y gremial en el norte chileno, que lo consolidara como una figura nacional, y agudizara el interés del Partido Socialista argentino en su figura. Posteriormente, reconstruiremos y analizaremos su primera militancia socialista en Argentina, signada de gran protagonismo, especialmente en el ámbito gremial y sindical, y los intereses y expectativas puestas en juego por el dirigente chileno en estas experiencias. Finalmente abordaremos su viaje a Europa desde Buenos Aires, con el objetivo de conectar a los trabajadores chilenos con el resto del mundo, y donde la Argentina fue un paso clave para concreción de esta nueva experiencia, la que conectara definitivamente a Recabarren con la Internacional Socialista y con los sucesos, hechos y acontecimientos que ocurrían fuera de Chile.

“Los sabios turistas”²⁶⁹

A partir del cambio de siglo, los contactos entre socialistas argentinos y chilenos, estos últimos representados por militantes demócratas socialistas, entraron en una nueva etapa. Las comunicaciones comenzaron a ser más fluidas y directas, ya casi sin la intermediación de la prensa “burguesa”, y al comienzo de estos en una coyuntura que todavía amenazaba con una guerra, por lo menos hasta 1902. Los intercambios expresaron más intensidad con la concreción de viajes de figuras de liderazgo del socialismo argentino a Chile en 1907. Un antecedente de estos nuevos intercambios fue el viaje de Gabriela Laperrière, feminista franco-argentina, recordada como la primera dirigente mujer del PSA. Esta visita causó gran interés en

²⁶⁹ Tomamos esta expresión, que fue utilizada irónicamente por los socialistas argentinos para referirse a Enrico Ferri (en *LV*), cuando visitó la Argentina por segunda vez en julio de 1910, y pretendieron continuar la polémica con Ferri de 1908, sobre la viabilidad de un Partido Socialista en la Argentina y este se negó demostrando una actitud de indiferencia y distancia para con los socialistas argentinos. Véase: Herrera, Carlos Miguel: “El socialismo argentino frente a Enrico Ferri”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, número 6, marzo 2015, pp. 77-90. Usamos esta expresión para marcar lo desigual de los viajes de los socialistas argentinos a Chile, en relación al viaje de Recabarren a la Argentina en 1906.

la prensa chilena y en organizaciones políticas ligadas al campo popular. Gabriela Laperrière llegó a la capital chilena junto a su marido, el médico higienista Emilio Coni, quien fue invitado a participar en el primer Congreso Médico Sudamericano. Mientras tanto, ella brindó a una conferencia feminista y de propaganda antimilitarista en el teatro municipal de Santiago²⁷⁰, considerada en algunas biografías como un marco del comienzo de su participación en el PSA. El discurso que leyó “con encantadora naturalidad”, interpelaba a las madres “ricas y pobres!” a hacer conciencia de las implicancias de una guerra y las instaba a hacer propaganda por la paz y el desarme. Al final del evento quedó constituida en Chile “La Liga Internacional para la paz y el desarme”.²⁷¹ *La Vanguardia* se mostró muy complacida por la iniciativa de “Gabriela L. Coni”, porque en ella se condenó enérgicamente “las tendencias militaristas que perturbaban la paz y la economía de los pueblos” y por su propuesta de la fundación de una liga femenina destinada a trabajar por el desarme y la paz sudamericana. “Las ideas manifestadas por la señora Coni en su conferencia merecieron la aprobación entusiasta del auditorio y valieron a la autora una calurosa felicitación de parte de la junta directiva del Partido Socialista de Santiago”.²⁷² Además, una comisión del Partido Socialista de Chile había visitado a los delegados médicos argentinos, y “les rogó de aceptar en nombre de los trabajadores argentinos, los sentimientos de confraternidad de los socialistas chilenos”.²⁷³ El diario *La Democracia*, del cual Recabarren era director, realizó una mordaz crítica tanto sobre el Congreso Médico Sudamericano, -que consideraba había sido un encuentro de largos discursos y charlatanería-, como sobre la conferencia de Laperrière. Aunque se reconocía a “Mme. Laperrière de Coni” sus buenas intenciones, se criticó que esta disertación había sido para las señoras de la elite social de la capital.²⁷⁴

La crítica corrosiva tenía mucho que ver con la pugna interna que comenzaba a manifestarse entre los demócratas chilenos a comienzos del siglo XX en torno a la política electoral del partido. Cuando la feminista argentina dio su conferencia en

²⁷⁰ Gabriela Laperrière (1866-1907). Descendiente de una familia de la nobleza francesa. Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico...*, p.354. Gabriela L. “Coni”, fue invitada a dar una conferencia por su fama de dama “fina”, “distinguida” e “inteligente”. *El Mercurio*, Santiago 6/1/1901, p.1.

²⁷¹ “Conferencia de la Señora Coni”, *El Mercurio*, 10/1/1901.

²⁷² LV, 2/2/1901, p.1. El PS dirigido por el ex demócrata, el médico homeópata Alejandro Bustamante

²⁷³ LV, 2/2/1901, p.1. Bustamante, para los demócratas autonomistas, era un aristócrata cuyo único interés era obtener un cargo parlamentario. Véase: *La Democracia*, Santiago 27/2/1901.

²⁷⁴ *La Democracia*, 27/2/1901, p.2.

Santiago, esta áspera disputa estaba a punto de estallar. La participación del diputado Artemio Gutiérrez,- miembro del Directorio General del Partido Demócrata -, en el Congreso Médico, y en las actividades de agasajo a los delegados extranjeros por parte de sociedades obreras, dio pie a que los demócratas “autonomistas”²⁷⁵ (posteriormente “doctrinarios”) aprovecharan la oportunidad de fustigarlo indirectamente, a través del ataque al sentido elitista, burgués e inoperante del Congreso y la conferencia de Laperrière.

Esta intervención de Gabriela Laperrière preanunciaba las discusiones que poco después provocarían tensiones entre los demócratas chilenos por la estrategia electoral y gremial adoptada por la conducción partidaria. En su primera carta a LV, Recabarren comentó su percepción de que el PD había olvidado la emancipación social y económica del pueblo, y había centrado su lucha en la emancipación política, a diferencia de los socialistas argentinos que, privilegiaban la organización gremial y las huelgas. Para los demócratas “autonomistas”, con los que Recabarren estaba alineado en esos momentos, había que centrar los mayores esfuerzos partidarios en las luchas sociales sustrayéndose de los devaneos del electoralismo. Recabarren señaló que a medida que fueran conociendo la labor del PSA, tratarían de seguir su ejemplo, organizando en Chile sociedades de resistencia.²⁷⁶ Recabarren mira y valora al PSA de manera muy distinta a sus contemporáneos, los sectores sindicalistas argentinos en su interior que están en plena crítica a la política gremial socialista y la orientación electoralista que iba perfilándose en la organización, la que tendrá como consecuencia una escisión de los sindicalistas “revolucionarios” en 1906.²⁷⁷ Aunque para Recabarren el PSA se transformaba así en un modelo a seguir por su política sindical. En estos primeros momentos, este desconocía la tensión permanente entre la

²⁷⁵ Sector de la *Democracia* que no quería acuerdos electorales con los “partidos burgueses”, y pretendía un camino autónomo para el PD. Aunque los “autonomistas” no siempre pudieron cumplir a rajatabla esa premisa, y se vieron obligados a hacer alianzas electorales con los partidos liberales, ya que el sistema político chileno obligaba a la ratificación de los escaños obtenidos por el resto de las fuerzas políticas en el Congreso.

²⁷⁶ Luis E. Recabarren S., “De Chile”, LV, 13/4/1901, p.2. (Santiago, 31/3/1901)

²⁷⁷ Los sindicalistas criticaban a la dirección del partido, porque desatendía el carácter de clase del Estado, y por la percepción favorable de la conducción socialista hacia las políticas integracionistas del Estado. Los sindicalistas postulaban que las organizaciones gremiales encarnaban el germen de la nueva sociedad, la regeneración social y la liberación del proletariado. Véase: Belkin, Alejandro: “La crítica del sindicalismo revolucionario argentino al parlamentarismo (1905-1912)”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, n° 3, septiembre 2013, pp. 81-106; Belkin, Alejandro, “Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en la Argentina”, Buenos Aires, Ediciones CCC, cuaderno n° 47, 2007, p.12.

acción política y la lucha económica que también ocurría entre los socialistas argentinos.²⁷⁸ Con Gabriela Laperrière y el virulento debate que generó su visita, podemos ver los intensos conflictos que separaban a los demócratas y a los socialistas chilenos. La visita de Repetto, denota el comienzo de un cambio en el tono de los visitantes argentinos con respecto al periodo previo, analizados en el capítulo 1.²⁷⁹

En 1907 el prestigioso cirujano socialista Nicolás Repetto, realizó una intensa gira política por Chile, invitado por Recabarren que se había establecido en Buenos Aires a fines de 1906. Repetto tomó contacto en diferentes regiones y ciudades con dirigentes gremiales, organizaciones obreras y con el ala izquierda de PD.²⁸⁰ En Santiago, brindó una conferencia (19/1/1907) denominada “La acción del Partido Socialista Argentino”. Dicha presentación fue desarrollada en la sede de *La Reforma* para un público de demócratas capitalinos, entre los que se encontraban varios ex dirigentes y militantes socialistas del periodo 1897-1901.²⁸¹ La gira de Repetto y su conferencia parece haber sido parte de una estrategia política más general que pretendía algún tipo de intervención política para orientar a los demócratas doctrinarios²⁸² hacía la adopción definitiva del socialismo.²⁸³

²⁷⁸ En consonancia con el debate que se daba en aquel tiempo a nivel internacional entre el socialismo y el anarquismo, (como así también en los congresos de la Internacional Socialista), sobre la “huelga general”, los socialistas argentinos frente al aumento de la conflictividad obrera del periodo 1901-1902, se manifestaban contrarios a la huelga general, y partidarios de las huelgas parciales y de rápida resolución. Véase: Poy, Lucas, “El Partido Socialista y las huelgas...”, p. 34.

²⁷⁹ Sobre la gira de Nicolás Repetto, véase: Gallardo Márquez, Melvin, “Aproximaciones al viaje de un socialista argentino a Chile en 1907”, en *La Roca*, año 4, N° 4, 2017, pp. 82-98.

²⁸⁰ Las impresiones de este viaje fueron publicadas en cuatro crónicas: “Movimiento obrero en Chile. Impresiones de un socialista argentino”, *LV*, 16/1/1907; *LV*, 6/2/1907; 16/2/1907 y 17/2/1907. Véase: Vicente Fernández Rocuant, “El doctor Repetto”, *La Reforma*, 11/1/1907, p.1; *La Reforma*, 22/1/1907.

²⁸¹ *La Reforma*, 19/1/1907. Sobre los contenidos de la conferencia, véase: “Apuntes”, *La Reforma*, 22, 23, 24 y 25 de enero de 1907. El doctor Landa, precursor de la tendencia doctrinaria, señaló: “Nos ha abierto los ojos ante una verdad desconocida”.

²⁸² En aquel momento el PD se encontraba en la práctica dividido en dos organizaciones autónomas. El Partido Demócrata Reglamentario (sectores conservadores) y “El Partido Demócrata Doctrinario” estaba conformado por demócratas de izquierda, cuadros provenientes del anarquismo y ex dirigentes y militantes de los partidos socialistas del periodo anterior, lo que nos señala la gran heterogeneidad de sus componentes.

²⁸³ Además fue presentado como “sociólogo”, un estudioso de las ciencias sociales. Véase: “La llegada del señor Repetto”, *La Reforma*, 12/1/1907, p.2. Aquella referencia tenía relación con el discurso socialista que se reforzaba con la apelación a la ciencia y sus “saberes” sobre la naturaleza y la sociedad “como rectores de la crítica social y de sus propuestas políticas”. La teoría marxista aparecía propagandizada como la expresión más elevada de esa ciencia positiva. Graciano, Osvaldo: “El Partido Socialista...”, p.15.

Un mes después, en febrero de 1907, fue el propio Alfredo Palacios, referente de la lucha electoral socialista en la Argentina, quien arribaría a Santiago, para descansar unos días de sus labores parlamentarias²⁸⁴, y aunque no tenía mayor interés en entablar contactos con organizaciones políticas y gremiales locales, su presencia en Chile no pasó desapercibida. El diario *Las Últimas Noticias* envió a algunos de sus periodistas al hotel donde se alojaba para una entrevista. Palacios expresó que el Partido Socialista era el único partido organizado de la Argentina y el único “partido de orden” y de “moralidad electoral”. Confidenció que el PSA era muy respetado en su país por contar en su dirección y en su militancia con “un grupo numerosísimo de personas de alta intelectualidad”, entre otros, el doctor Juan B. Justo, profesor de la Facultad de Medicina, y director de “*La Vanguardia, el único diario socialista que existe en Argentina (sic) y aún en América...*”.²⁸⁵ De esa forma, reafirmaba la idea valiosa entre los argentinos de que el suyo era el único partido orgánico del sistema político argentino: su programa de reformas económicas y democráticas contrastaba con el resto de los “partidos” criollos que carecían de programas y practicaban el caudillaje y el fraude electoral.²⁸⁶ La entrevista causó polémica en las páginas de *La Reforma*. El problema no fueron los dichos de Palacios, sino el temor de los demócratas doctrinarios de que una publicación “aristocrática” como *Las Últimas Noticias* le hubiera tergiversado la realidad política y social del país al parlamentario argentino.²⁸⁷

Los viajes de argentinos a Chile, marcan claramente un renovado interés de los demócratas y socialistas chilenos por el socialismo argentino, pero este interés no estuvo exento nuevamente de tensiones y polémicas. En este sentido vemos una continuidad con el periodo anterior, y una diferencia, ya que los intercambios y contactos se hicieron más directos y tangibles. En la que la gira de Nicolás Repetto fue un intento de intervención política enfocada a los demócratas doctrinarios, y marca la expectativa en el PSA de que los demócratas se definieran como socialistas.

²⁸⁴ *Las Últimas Noticias*, Santiago 20/2/1907, p.1.

²⁸⁵ *Las Últimas Noticias*, 20/2/1907.

²⁸⁶ La idea de los socialistas era delimitar fronteras claras con este tipo de fuerzas políticas, como también con otras fuerzas reformistas, de las cuales se desconfiaba para entablar alianzas políticas, como ocurrió con el *Partido Demócrata* argentino (1901), con el cual el socialismo compartían aspecto programático en común). Los socialistas argentinos intentaban de esta manera preservar su identidad y el ADN socialista. Véase: Martínez Mazzola, Ricardo, “Entre radicales, roquistas y pellegrinistas...”, op. cit.

²⁸⁷ “El diputado S, Palacios”, *La Reforma*, Santiago 24/2/1907.

En su primera misiva a *LV*, en febrero de 1901, Recabarren culpó a los explotadores y capitalistas de pretender caprichosamente enviar a ambos pueblos a los campos de batalla, ya que ambas burguesías se odiaban por bastardas ambiciones de predominio. En razón de ello, esperaba establecer a partir de aquella primera correspondencia una comunicación recíproca.²⁸⁸ De esta manera, Recabarren interpelaba de igual a igual a los socialistas argentinos frente a la amenaza de la guerra, proponiendo una alianza entre ambas publicaciones. En abril del mismo año, el semanario socialista recibió una segunda correspondencia,²⁸⁹ en respuesta el redactor Guido Anatolio Cartey²⁹⁰, manifestó los deseos del socialismo argentino de continuar aquellos contactos, y así lograr que socialistas argentinos y demócratas chilenos pudieran conocerse en profundidad. Cartey recordó que el PSA, durante los momentos de mayor tirantez en las relaciones argentino-chilenas, denunció las maniobras militaristas y manifestó sus sentimientos de solidaridad con los trabajadores chilenos.

Luego de estos intercambios, el periodista demócrata no volvió a aparecer en las páginas de *LV* hasta 1904. ¿Qué sucedió con Recabarren en esos años? En 1901 participó como delegado de Santiago en una convención extraordinaria del PD, en la cual se debía resolver la postura ante las elecciones presidenciales de ese año. Las crecientes discrepancias entre demócratas estallaron en la convención de Chillan (julio 1901), donde el partido se escindió en dos organizaciones, la reglamentaria y la doctrinaria. Recabarren se incorporó a esta última, llegando a ser secretario de su directorio demócrata doctrinario, cargo de gran visibilidad. Según Julio Pinto, la adhesión de Recabarren a una línea más autonomista, le valió la animadversión de la mayoría del directorio general demócrata.²⁹¹

En 1903, participó en la campaña electoral en que resultó reelecto Ángel Guarello como diputado. En aquella ocasión, fue acusado de presunta falsificación de

²⁸⁸ *LV*, 23/2/1901.

²⁸⁹ Además, señalo que habían recibido ejemplares de *LV*, para distribuirlos en las agrupaciones demócratas: “hemos recibido numerosas felicitaciones por haber iniciado este movimiento de aproximación obrera...” *LV*, 13/4/1901.

²⁹⁰ Guido Anatolio Cartei, “República Argentina”, *La Democracia*, Santiago, 17/3/1901, pp. 1-2.

²⁹¹ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 18.

actas electorales y pasó tres meses en prisión.²⁹² Luego de salir de la cárcel, en septiembre, como delegado del gremio de los tipógrafos, participó en la “II Convención del Congreso Social Obrero” (Valparaíso), en sintonía con la visión de los demócratas doctrinarios sobre potenciar las luchas sociales. En aquella ocasión, Gregorio Trincado, presidente de la Mancomunal de Tocopilla²⁹³, le invitó a trasladarse a aquella ciudad para fundar y dirigir un periódico obrero. En opinión de Arias Escobedo, una de las tareas emprendidas en este periodo por la clase obrera, y sin lugar una de las que enfrentaba mayores dificultades fue el desarrollo de la prensa obrera.²⁹⁴

Tiempo después, Recabarren se trasladó al norte chileno donde se incorporó a la dirección de dicha Mancomunal y al mismo tiempo como le había propuesto Gregorio Trincado, creó y dirigió el periódico *El Trabajo* (1903-1905).²⁹⁵ Esta fue una gran oportunidad que Recabarren no dejó pasar. Por aquellos años la economía chilena había experimentado un periodo de gran prosperidad: las riquezas mineras del norte aportaban a través de los impuestos una parte considerable del presupuesto nacional. Después de la victoria en la guerra del Pacífico (1879-1884), el estado chileno se había apropiado de las regiones de Tarapacá (Perú) y Antofagasta (Bolivia), ricas en recursos minerales. Con eso, Chile se convirtió en el principal exportador de salitre mundial. La mayoría de las empresas salitreras estaba en manos del capital inglés. Miles de campesinos del centro-sur viajaron al norte, en busca de trabajo y mejores condiciones de vida, transformándose en obreros salitreros. En los campamentos vivían en condiciones deplorables, los salarios eran insuficientes, no había protección en caso de accidentes de trabajo o enfermedad, había carestía de

²⁹² Esta situación lo habría privado de participar en la gran huelga portuaria (Valparaíso, mayo 1903), que derivó en la primera matanza obrera del siglo XX. LV denunció a la burguesía chilena como responsable de la brutal represión. Véase: LV, 13/5/1903; 16/5/1903; 23/5/1903. Además, publicó un manifiesto de la Unión General de Trabajadores convocando a participar en un mitin “en homenaje (sic) a los caídos en Valparaíso”. Véase: LV, 6/6/1903 y 13/6/1903.

²⁹³ Las Mancomunales fueron una combinación de sociedades de socorros mutuos y de resistencia, un tipo de organización obrera que existió en Chile entre 1900-1907, y que agrupaba a los obreros de una misma región sin tomar en cuenta la rama en la cual trabajaban. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario...*, p.19.

²⁹⁴ El periódico obrero, defiende los intereses de los trabajadores, fomenta la organización gremial, cumple una labor educativa y de orientación ideológica clasista. Véase: Arias Escobedo, Osvaldo, *La prensa obrera en Chile 1900-1930*, Santiago, Editorial Ariadna, 2009, pp.-18-19.

²⁹⁵ Pinto, Jaime, *Luis Emilio Recabarren...*, p.23.

productos, y las condiciones de trabajo eran muy duras.²⁹⁶ A esa difícil realidad viajó Recabarren en la búsqueda de hacer sus primeras experiencias en la lucha gremial.

A comienzos de 1904, como parte de la dirección de la Mancomunal de Tocopilla, Recabarren volvió a ser arrestado bajo la acusación de sedición, permaneciendo en prisión hasta el 7 de octubre de ese año.²⁹⁷ En aquel momento retomó contacto con *LV*. Había pasado más tres años desde que por primera vez enviara un saludo a los socialistas argentinos.²⁹⁸ En esta larga interrupción en los intercambios, influyeron cuatro años de arduo trabajo partidario y gremial, campañas electorales, luchas intestinas entre los demócratas, y de prisiones. En su misiva Recabarren dio cuenta de la represión que había sufrido la Mancomunal de Tocopilla, la había sido catalogado por las autoridades chilenas de subversiva, sediciosa y anarquista.²⁹⁹ La publicación argentina introdujo un agregado en el que los exhortaba a seguir el ejemplo del socialismo argentino: “Es necesario que ustedes organizados en Partido Socialista, emulen nuestra actividad y tengan también su vocero en el Congreso chileno”.³⁰⁰ Esta frase evidencia la expectativa abrigada desde hacía años de que en Chile se formara un partido socialista que desarrollara una actividad política similar al partido argentino, y era la primera vez que los argentinos le explicitaban a Recabarren directamente estos anhelos.³⁰¹ En octubre de 1904 el dirigente proletario salió en libertad. Para la historiografía chilena, ese momento fue clave, la cárcel lo hizo famoso entre los trabajadores, y los sucesos en que tuvo participación hasta 1906 (huelga de Antofagasta, candidato a diputado por Antofagasta, etc.), lo hicieron conocido a nivel nacional.³⁰² Esta experiencia en prisión resultó transformadora, no

²⁹⁶ Villalobos, Sergio, *Breve historia de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1998, p. 176.

²⁹⁷ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, pp. 165-166.

²⁹⁸ Recabarren aparece como subscritor de *LV* desde Tocopilla, solicita ejemplares de este periódico y algunos folletos (sin especificar): *LV*, 20/2/1904, p.4. (Tocopilla- LERS); *LV*, 23/4/1904, p.3.

²⁹⁹ El dirigente anarquista Alejandro Escobar y Carvallo le propuso un plan para rescatarlo por la fuerza de la cárcel, propuesta que Recabarren declinó aceptar por las consecuencias negativas que esto tendría para el movimiento obrero. Esta situación derivó luego en una áspera polémica entre ambos en la prensa obrera.

³⁰⁰ Luís E. Recabarren S., “Barbarie gubernativa chilena”. *LV*, 9/4/1904.

³⁰¹ Poco después, escribió desde la cárcel a *LV* en ocasión de la celebración del 1º de mayo. Véase: Luis E. Recabarren, “Chile en el siglo XX”, *LV*, 21/5/1904, p.1. En septiembre se produjo la última comunicación con el periódico socialista durante ese año. Luís E. Recabarren S., “Desde la Cárcel”, *LV*, 10/9/1904. (Tocopilla, Junio 1904). Ese mismo año publicó el folleto: “Proceso oficial contra la mancomunal de Tocopilla. Respuesta a la acusación fiscal por Luis E. Recabarren (obrero-tipógrafo)”, Tocopilla, 1904.

³⁰² Silva, M., *Recabarren y el socialismo...*, p.43; Massardo, J., *La formación de imaginario*

solo introspectivamente, sino para su imagen, para los trabajadores chilenos, ya que se convirtió en una figura del socialismo y esto lo conectó definitivamente con el Partido Socialista argentino.

A comienzos de 1906 Recabarren, a sus treinta años de edad, fue postulado por el PD como candidato a diputado por Antofagasta.³⁰³ Obtuvo un triunfo inapelable, fue votado por la mayoría de la población.³⁰⁴ Ante la noticias de *El Diario*, publicación bonaerense que señala que en el congreso chileno había un grupo de parlamentarios socialistas, *La Vanguardia* señala que solo reconocían como un diputado “genuinamente socialista”, al diputado electo, el obrero tipógrafo Luis E. Recabarren.³⁰⁵ Por los mismos días los socialistas argentinos recibían con beneplácito la información de que además de Recabarren, había sido electo diputado por Valparaíso el mecánico, Bonifacio Veas, “obrero inteligente”, “altivo y enérgico” y confiaban que sabría representar bien los intereses del proletariado chileno en el parlamento.³⁰⁶ Es así como *La Vanguardia*, algunos meses después define a Bonifacio Veas como un diputado socialista.³⁰⁷

Una serie de incidentes en la Cámara de diputados chilena, los que fueron seguidos por el periódico socialista argentino, tuvieron como resultado que la diputación le fuera arrebatada a Recabarren. En el primer, se negó a jurar por Dios, el cual era un requisito para la incorporación de los parlamentarios a sus funciones. Finalmente Recabarren cumplió con la formalidad impuesta, pero dejó constancia de que no creía en Dios ni en los evangelios.³⁰⁸ En junio, Daniel Espejo, del Partido Radical, presentó una impugnación a la cámara contra Recabarren por fraude electoral.³⁰⁹ A fines de agosto, las elecciones fueron repetidas,³¹⁰ y en esta nueva

político..., p.112.

³⁰³ El 6/2/1906 se produjo una manifestación en la plaza Colon de Antofagasta. La concurrencia de varios miles de huelguistas fue dispersada por una balacera iniciada por “guardias blancas”. Recabarren fue uno de los oradores del acto, pero no hay indicios de que haya participado activamente como dirigente en esta gran huelga. Pinto, Jaime, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 44-45. Véase: “Las huelgas de Antofagasta”, *LV*, 8/2/1906; “Las matanzas de Antofagasta”, *LV* 11/2/1906.

³⁰⁴ *LV* anuncio la elección de Recabarren. “Las elecciones de Antofagasta”, *LV*, 7/3/1906.

³⁰⁵ Ver: “Los socialistas y el diario”, *LV*, Buenos Aires 9-10/4/1906, p. 1.

³⁰⁶ Véase: “Dos diputados obreros en Chile”, *LV*, 13/4/1906. Tomado del periódico *El Trabajo* (Iquique)

³⁰⁷ Véase: “En la cámara chilena”, *LV*, 23/6/1906, p. 1.

³⁰⁸ Silva, Miguel, *Recabarren y el Socialismo...*, pp.50-51; Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días...*, p. 26.

³⁰⁹ *LV*, 23/6/1906, p. 1.

oportunidad ambos candidatos se atribuyeron la victoria. Aunque *La Vanguardia* en base a informaciones tomadas de periódicos chilenos, da por triunfador nuevamente a Recabarren.³¹¹ Finalmente la elección de Espejo fue ratificada y Recabarren (que por enfermedad no pudo concurrir a la sesión) quedó definitivamente expulsado de la Cámara.³¹² Influyeron notablemente en esta situación las disputas internas en el PD derivadas de una política de alianzas electorales con partidos burgueses.³¹³ Por los mismos días en que ocurría el debate, la corte de apelaciones de Tacna emitió su fallo sobre la causa que se seguía a la junta directiva de la Mancomunal de Tocopilla desde comienzos de 1904, Recabarren y Gregorio Trincado fueron condenados a 541 días de prisión (sería su tercera vez en la cárcel) por el delito de atentado contra la autoridad.³¹⁴

Entre las primeras correspondencias a *LV* (1901) y su viaje a Buenos Aires, Recabarren pasó por una potente experiencia como líder obrero en el norte chileno, aunque está terminó en una situación de cierto reflujo del movimiento obrero, después de la represión en Antofagasta en 1906 y la condena judicial en contra de los dirigentes de la Mancomunal de Tocopilla. En este momento, partió a Buenos Aires.

Autoexilio en la Argentina

A mediados de diciembre de 1906, *LV* anunció la llegada a la capital porteña de Luis E. Recabarren, director del diario *La Reforma*: “El ciudadano Recabarren es ya conocido por nuestros lectores. La Vanguardia ha publicado algunas páginas de su actuación en el movimiento obrero de Chile”.³¹⁵ Su presentación seguía: “Pertenece a la fracción avanzada del partido demócrata, cuyo programa de lucha es prácticamente socialista”.³¹⁶ Se anunciaba además que Recabarren permanecería en la Argentina por algún tiempo “y su actuación de socialista militante, aquí como en Chile, le dará participación en las luchas

³¹⁰ “La elección de Recabarren”, *LV*, Buenos Aires 19/7/1906, p.1.

³¹¹ “Chile. Diputado obrero reelecto”, *LV*, Buenos Aires 29/8/1906.

³¹² *LV*, Buenos Aires 22/11/1906. Recabarren publicó su versión de estos hechos en un folleto titulado *Mi Juramento* (1910), en el que omitió el conflicto por la política electoral del Partido Demócrata.

³¹³ En la convención presidencial demócrata de 1904, la conducción “reglamentaria”, decidió apoyar al candidato Fernando Lazcano (coalición de balmacedistas y conservadores). Recabarren y Bonifacio Veas decidieron levantar su propia convención demócrata y proclamaron una candidatura autónoma, la del obrero Zenón Torrealba. El bando lazcanista en la cámara de diputados le habría pasado la cuenta a Recabarren en esta primera instancia de impugnación, arrebatándole un triunfo legítimo.

³¹⁴ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 53-54; Ver: “Una condena bárbara”, *LV*, 24/10/1906.

³¹⁵ “Luis E. Recabarren”, *LV*, Buenos Aires, 16/12/1906.

³¹⁶ La gira de Repetto a Chile un par de meses después dejó en evidencia que la heterogénea fracción demócrata doctrinaria estaba aún lejos de adscribir plenamente al socialismo. *LV*, 16/12/1906.

obreras”.³¹⁷ En realidad, Recabarren había llegado hacía un mes y medio a Buenos Aires. Apenas había pisado el suelo de la capital argentina, concurrió a visitar la redacción de *La Vanguardia*, lo que, desde luego, confirmaba la centralidad de la prensa como referente para estos militantes.³¹⁸ Los redactores habían querido informar de su presencia en Argentina, pero Recabarren había querido mantenerse de incognito.³¹⁹

En la misma edición, *LV* ironizó sobre la noticia publicada por los diarios argentinos: *La Prensa* y *La Nación* anunciaron la prisión del “ex diputado obrero” en Los Andes (Chile). El peligro de las alteraciones y “deformaciones” de noticias en viaje parece haberlo inspirado a publicar un importante número de artículos en *LV* sobre lo que acontecía en su país, y reproducir informaciones provenientes de la prensa demócrata doctrinaria y la prensa obrera chilena. Buscaba con esta operación evitar las interpretaciones maliciosas de la prensa “burguesa”, tal como le preocupaba a José Ingenieros años antes.³²⁰ Sin dejar pasar mucho tiempo, se incorporó a la militancia en el Partido Socialista argentino. Además, pero no menor, *LV* le dio trabajo: ahí se instaló con su oficio de tipógrafo, actividad que debe haber garantizado su sostén en aquellos meses.³²¹

Recabarren: intérprete de las luchas obreras chilenas para los argentinos

Una forma de lucha que los socialistas consideraban fundamental era la educación obrera, “la ilustración constante” como señalaría Recabarren en una de sus conferencias en la Argentina.³²² Para él: “La misión de la prensa es difundir la ilustración y la cultura para levantar el espíritu moral del pueblo. Sus columnas deben dedicarse a este fin”.³²³ Por este motivo, a lo largo de su vida militante, fundó y contribuyó a fundar

³¹⁷ *LV*, 16/12/1906. Recordemos que desde los primeros contactos entre el PSA y el PD, los demócratas chilenos habían insistido en que los programas de ambos partidos eran similares, ya que el PD había tomado muchos elementos del programa del Partido Socialista belga. Véase: *LV*, 8/7/1899, p.1; Quizás por esta razón, Recabarren también asimilaba en aquella época, al Partido Demócrata con el Partido Socialista argentino.

³¹⁸ “Las informaciones de los grandes diarios”, *LV*, Buenos Aires 17-18/12/1906.

³¹⁹ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.57

³²⁰ Recabarren expresó: “Los grandes diarios de Buenos Aires como los grandes diarios de Santiago, viven explotando la mentira, y entretienen a sus lectores con noticias ilusorias”. *LV*, 17-18/12/1906. Finalmente ante la insistencia de los redactores, Recabarren accedió a que se comunicara su arribo a la ciudad.

³²¹ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 62-69.

³²² *LV*, 24-25/6/1907. Conferencia de Recabarren en Bahía Blanca, sobre “Medios de lucha”.

³²³ “El periodismo”, *La Vanguardia*, Antofagasta (Chile) 13/1/1906. En Devés, Eduardo y Cruzat, Ximena (compiladores), *Luis Emilio Recabarren: escritos de prensa 1898-1924*, Santiago de Chile,

un importante número de periódicos obreros en Chile. Para Michael Löwy, Recabarren fue esencialmente un educador, un excelente propagandista antes que un teórico. En ella debiera buscarse la génesis del mito, la de Luis Emilio Recabarren, como “padre fundador del movimiento obrero chileno”.³²⁴ La labor de los socialistas y especialmente de Recabarren hacia los trabajadores chilenos se expresó en una cruzada eminentemente pedagógica cultural. Esta doble preocupación se insertaba en una postura más amplia de la preocupación de la prensa obrera, frente a la gran prensa nacional.

La historiadora Mirta Zaida Lobato en relación a la prensa obrera y gremial del Río de la Plata, argumenta que esta se conformó como alternativa a las empresas periodísticas (“periódicos de masas”) que se consolidaban a fines del s. XIX, y comienzos del XX.³²⁵ Además, destaca el reconocimiento al poder transformador de la palabra escrita, ya que hay muchos testimonios de trabajadores que por mediación de la prensa obrera, experimentaron un acercamiento a la militancia política de izquierda. Los periódicos proletarios cumplían en todo el mundo funciones similares: contribuir a la formación, educación y conciencia de la clase obrera. Los periodistas obreros organizaban los diarios, “decidían cuales eran los temas relevantes y se erigían en misioneros de la salvación obrera de yugo capitalista”.³²⁶ En Argentina, tanto la prensa anarquista como la socialista compartían, más allá de sus diferencias, una visión evolucionista según la cual la revolución sería precedida por el cambio de conciencia. Para esta acción pedagógica y educativa, ambos movimientos asignaban un lugar central a los periódicos: “Gracias al alcance de éstos, ampliado por formas

Ediciones Ariadna, 2ª edición, 2015, pp.257-258.

³²⁴ Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina...*, op. cit, p.45. Esta gran labor educativa, le valió los apodos de *El Maestro* y *Don Reca*, símbolos de una gran admiración del elemento trabajador chileno.

³²⁵ Véase los trabajos de: Buonuome, Juan: “Los socialistas argentinos ante la prensa burguesa. El semanario La Vanguardia y la modernización periodística en la Buenos Aires de entresiglos”, en *Boletín de Historia Argentina y Americana* “Dr. Emilio Ravignani, tercer serie, n° 46, 2017, pp. 147-179; A su vez, Buonuome estudio las transformaciones periodísticas experimentadas por LV en el contexto de la expansión de la cultura impresa y la lectura en Buenos Aires a fines del s. XIX. Buonuome, Juan: “Periodismo y militancia socialista en Buenos Aires a fines del siglo XIX”, en *Izquierdas*, n° 37, 2017, pp. 94-119. Sobre la evolución del sistema de secciones de LV, desde su fundación hasta su transformación en diario, véase: Buonuome, Juan: “Fisonomía del semanario socialista: La Vanguardia, 1894-1905”, en *Archivo del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n° 6, marzo de 2015, pp. 11-30

³²⁶ Zaida Lobato, Mirta, *La prensa obrera. Buenos Aires y Montevideo 1890-1958*, Buenos Aires, Edhasa, 2009, p.p. 36 y 201. El oponente de la prensa gremial era la prensa “burguesa” que sumía a los trabajadores en el oscurantismo, el objetivo de la prensa obrera, era contrainformar, pero sobre todo tenía un sentido claramente pedagógico: enseñar, educar, e iluminar a los trabajadores.

colectivas de lectura, se proponían establecer una red de comunicación opuesta a la sociedad y a la prensa burguesa”.³²⁷

En abril de 1907, Recabarren fue designado oficialmente como colaborador de *La Vanguardia*³²⁸, aunque había comenzado desde su llegada a Buenos Aires a publicar con cierta regularidad artículos relacionados con Chile.³²⁹ En un informe enviado a *La Reforma* sobre el Partido Socialista argentino, señaló que:

“Si las circunstancias me han obligado a establecer mi residencia en esta ciudad por cierto que no he de permanecer en silencio, inactivo. Aprovecharé cuanto sea posible mi tiempo en provecho de la organización y fraternidad proletaria de ambas naciones. En la prensa proletaria argentina escribiré lo que ocurre en Chile y haré una historia del movimiento obrero. Y a la prensa proletaria chilena enviaré las impresiones y estudios que aquí recoja”.³³⁰

Al verse obligado a abandonar su país, la prensa socialista argentina se volvió estratégica para él: le permitía apoyar, a la distancia, a diferentes movimientos gremiales y huelguísticos que se desarrollaban a lo largo de Chile; las visibilizaba, rompiendo con el silenciamiento y la tergiversación de la prensa burguesa “mercantilista”; También, buscaba movilizar la solidaridad de los gremios argentinos con sus compañeros chilenos.

“En todos los viajes a los diferentes pueblos daré a conocer, en parte el desarrollo social y político obrero de Chile, a fin de estrechar cada vez más las vinculaciones entre chilenos y argentinos... Viva la fraternidad internacional de los trabajadores oprimidos y explotados!”.³³¹

³²⁷ Martínez Mazzola, Ricardo: “El papel de la prensa en la formación del socialismo en la Argentina...”, p.1. En el caso del socialismo argentino, la prensa además, tiene un segundo papel formativo, ya no solo en el sentido pedagógico sino uno organizacional, ya que la *LV* y sus predecesores, impulsaron la fundación del PSA (1896). En este sentido, encontramos similitud, con el caso chileno, la fundación de POS (junio, 1912), fue promovido por *El Despertar de los Trabajadores*, fundado en enero de mismo año por L.E. Recabarren.

³²⁸ Véase: *LV*, 10/4/1907. El Comité Ejecutivo del PSA designó varios colaboradores de *LV*.

³²⁹ Algunos de estos artículos contenían noticias variadas. Véase: *LERS.*, *LV*, 10/7/1907. Recabarren envió a Chile, artículos sobre el PSA, el movimiento obrero argentino, el socialismo europeo, etc., para ser publicados en la prensa obrera. Ver: *La Reforma*, 28/2/1907, p1; “Desde Buenos Aires”, *La Reforma*, 1/3/1907.

³³⁰ *La Reforma*, Santiago 30/12/1906. En Devés, E. y Cruzat, X, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 278.

³³¹ *La Reforma*, Santiago 5/4/1907; Se reprodujeron en diferentes noticias, pedidos de gremios y publicaciones obreras chilenas de establecer vínculos con similares argentinos. Véase: *LV*, 18/9/1907. Con relación a Chile informaba sobre nuevas publicaciones obreras y gremiales, y sobre la campaña para reunir fondos para *La Reforma*, que pasaba por dificultades económicas. Véase, *LV*: 10/3/1907; 22/3/1907.

Los artículos y noticias trataban sobre los más diversos temas.³³² Algunos fueron firmados con su nombre, otros con sus iniciales en mayúscula o minúscula (LER, LERS, LRS o R, y también al revés SREL) o con el seudónimo Raúl Caneberis R. Un número importante de informaciones con el título “De Chile” o firmados como “El Revistero” fueron tomados de la prensa chilena, tanto nacional como obrera. Aunque no fuese el autor de todos esos artículos, es probable que Recabarren haya aprovechado su condición de colaborador y operario de *LV* para reproducirlas en sus páginas. Desde el inicio de su militancia en el socialismo argentino el número de noticias sobre su país, aumentó notablemente, al punto de que en algunos números contenían hasta tres o cuatro artículos sobre Chile.³³³

Cuando Recabarren llegó a la Argentina, un cambio importante había ocurrido en el periódico partidario: desde 1905 se había convertido en diario, lo que unido al triunfo del sector liderado por Juan B. Justo sobre los sectores sindicalistas (1906) significó un periódico menos centrado en los debates doctrinarios, y más en el seguimiento cotidiano de la construcción socialista, en particular de su acción parlamentaria. La nueva situación provocó el reclamo de varios centros socialistas por la ausencia de artículos teóricos en sus páginas, repletas de artículos informativos y coyunturales.³³⁴ *La Vanguardia* intentó a partir de 1897, acomodar su estilo periodístico para dar satisfacción a las demandas del extenso público lector que se estaba conformando en la ciudad de Buenos Aires y en la región litoral. Estas transformaciones se enmarcaban en un proceso de modernización periodística por la que atravesaba entonces el universo de la prensa periódica de la ciudad de Buenos Aires, modernización (formas de financiamiento - avisos comerciales-, nivel

³³² Véase por ejemplo: “El programa del Partido Demócrata”, *LV*, Buenos Aires 4-5/2/1907; *LV*, 28/4/1907. Sobre la fundación del PD (1887), que Recabarren señaló como el PS chileno; LERS, *LV*, 1/5/1907; Raúl Caneberis R., “Una jornada sangrienta”, *LV*, Buenos Aires 23/12/1906.

³³³ *LV*, 13/1/1907. Recabarren también fue uno de los colaboradores de la revista socialista *Vida Nueva*, en su número correspondiente a enero de 1907, en que además, se publicó un texto de otro chileno Baldomero Lillo. *LV* publicó entre 6 y 30 de abril de 1907, algunos cuentos de la obra *Subterránea* (1904), en los cuales, Lillo relató magistralmente la dura vida de los mineros del carbón de Lota y Coronel. En 1908, mientras Recabarren se encontraba en Europa, *LV* había recibido otros cuentos del escritor chileno, “Sub-Sole” (1907) como folleto. *LV*, 7/5/1908. Sub Sole contenía 13 cuentos que retrataban la vida campesina, el inquilinaje, el trabajo del salitre y las costumbres populares chilenas.

³³⁴ Buonuome, Juan, *Fisonomía del semanario socialista...*, p. 26

tecnológico, etc.), que provocó algunas tensiones y cuestionamientos de algunos sectores socialistas.³³⁵ De acuerdo con Buonuome:

“La fuerte referencialidad que tuvo el desarrollo del semanario en el estilo y en las modalidades de funcionamiento de la “gran prensa” de la ciudad, evidenció una forma de concebir la propaganda impresa relativamente flexible y permeable respecto del contexto específico en el cual debía desarrollarse”.³³⁶

Recabarren publicó varios artículos en *LV* sobre el desarrollo del *Movimiento obrero chileno*.³³⁷ Uno de ellos expuso el sistema de explotación al que se veían enfrentados los trabajadores salitreros, con el fin de que los obreros argentinos conocieran la dramática realidad laboral y social que se vivía en el norte chileno.³³⁸ Quizás influyó en esta inquietud de denuncia el hecho de que Recabarren se vio impresionado porque algunos gremios argentinos tenían mejores salarios y trabajaban menos horas que sus similares chilenos, como por ejemplo, el gremio de los tipógrafos. Ello debió reforzar su convicción de que la organización gremial era fundamental para obtener mejoras inmediatas para los trabajadores.³³⁹ A través de estos artículos, Recabarren establecía un canal propio de información para que los socialistas argentinos no dependieran de las deformaciones propias de la prensa burguesa para entender los sucesos que ocurrían en tierras chilenas.

Algunos años antes, desde la cárcel de Tocopilla (1904), Recabarren había escrito a *LV* augurando días negros para su pueblo, “presagios de muerte”, y llamaba a la solidaridad obrera internacional para con sus hermanos chilenos. Sus palabras resultaron “proféticas”. Tres años después, cuando el dirigente obrero se encontraba

³³⁵ Probablemente Recabarren no haya percibido en toda su magnitud este conflicto, ya que en sus artículos enviados a Chile, se dedicó a comentar solo aspectos positivos del PS argentino.

³³⁶ Buonuome, Juan, “Periodismo y militancia socialista en Buenos Aires a fines del siglo XIX...”, pp. 94-119.

³³⁷ LRS, *LV*, 18/9/1907. *El Pueblo Obrero* (Iquique), señalaba que los trabajadores salitreros necesitaban conocer al movimiento obrero del mundo, los sistemas y medios de lucha, de “nuestro hermanos más avanzados”; También *LV* daba cuenta de publicaciones demócratas y obreras que habían llegado a Buenos Aires: *La Reforma* (Santiago), *La Verdad* (Antofagasta), y *La Voz del Obrero* (Taltal), *El Pueblo Obrero* (Iquique), *La época* (Valparaíso), *EL 1° de Mayo* (Iquique), *La Defensa* (Coronel), *La Justicia* (Talcahuano), *El Trabajo* (Coquimbo), *La Defensa* (Viña del Mar), entre otros.

³³⁸ Raúl Caneberis R., “Robos de la Burguesía”, *LV*, Buenos Aires 1/1/1907.

³³⁹ *La Reforma*, Santiago 30/12/1906. Recabarren había ingresado inicialmente a trabajar en un pequeño taller tipográfico en Buenos Aires “a fin de conocer desde abajo el estado moral del gremio”. Recabarren exhortaba a los tipógrafos chilenos a organizarse, y pedir la jornada de 8 horas y estabilidad salarial.

en Buenos Aires, el 21 de diciembre de 1907, ocurrió un hecho luctuoso que marcó profundamente al movimiento obrero chileno, y que tuvo como consecuencia su reflujo por varios años: la matanza de Santa María de Iquique, perpetrada por el ejército chileno bajo órdenes del gobierno central.³⁴⁰ Los trabajadores salitreros que habían iniciado una huelga exigiendo mejoras salariales, se habían concentrado en Iquique, a la espera de que el comité de huelga lograra un acuerdo satisfactorio. Al no llegar a un acuerdo, en especial por la negativa de los empresarios salitreros a acceder a concesiones totales o parciales, las autoridades locales dieron la orden a los militares de conminar a los trabajadores a abandonar la escuela de Santa María. Ante la negativa de estos, el ejército abrió fuego de metralla contra los huelguistas. En verdad de que además de existir una contradicción de intereses entre los salitreros y el fisco, de un lado, y los trabajadores del otro, las autoridades estaban convencidas que los miles de obreros chilenos, peruanos y bolivianos que habían bajado desde la Pampa, unidos su movimiento reivindicativo al de sus compañeros iquiqueños, constituían una amenaza para la seguridad de la ciudadanía, sus vidas y propiedades. La negativa de los trabajadores pampinos de abandonar la escuela confirmaba ante los ojos de las autoridades que eran un peligro real y que no iban a subordinarse a las exigencias patronales. En opinión de Grez, la brutal represión fue una determinación consciente.³⁴¹

Recabarren escribió sus impresiones sobre estos hechos en base al informe enviado por el General Silva Renard, responsable de la masacre, reproducido por *La Vanguardia*.³⁴² En su informe, Silva Renard señaló que había 140 muertos. Recabarren calculó, tomando en consideración el uso de metralletas, las características de estas armas, el tiempo en que se disparó, etc., que la cantidad de

³⁴⁰ *LV* cubrió este acontecimiento trágico. Véase: “La huelga de Iquique”, 23-24/12/1907; “La situación de Iquique”, 25/12/1907; “Las Matanzas de Iquique”, 27/12/1907. (vía Bolivia, Oruro); “Telegramas del día”, 27/12/1907; “La Huelga de Iquique”, 27/12/1907. Como también las repercusiones posteriores: “Nueva interpelación por las matanzas de Iquique”, *LV*, 1/1/1908. Sobre esta matanza, véase entre otros: Devés, Eduardo, *Los que van a morir te saludan*, Santiago, Documentas, 1988; Artaza Barrios, Pablo, *A noventa años de los sucesos de la Escuela Santa María de Iquique*, Santiago, LOM Ediciones, 1998; González, Sergio y Susana Ardiles (eds.), *A cien años de Santa María de Iquique*, Santiago, LOM Ediciones, 2009.

³⁴¹ Grez Toso, Sergio: “La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las Razones del poder”, en *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile*. Disponible: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCH/article/viewArticle/10513/10567>. Accesado en: 25.10.2016

³⁴² Sobre el informe de Silva Renard, véase: “Detalles de las matanzas de Iquique”, *LV*, 26/12/1907; Luis E. Recabarren S., “En Chile. La barbarie burguesa en acción”. *LV*, 27/12/1907.

muertos debía ser superior a 500. El principal lugar de concentración obrera era la escuela Santa María, donde había cerca de 7.000 trabajadores. En el momento del ataque del ejército, el comité de huelga estaba redactando un memorial al Presidente de la República. Luego de ametrallarlos, el parte oficial señalaba que algunos trabajadores habían sido conducidos al Hipódromo y otros puestos en los trenes para regresar a las faenas. Horas después, algunos huelguistas habían intentado entrar al centro de la ciudad para atacar los cuarteles pero fueron abatidos por las fuerzas militares. La “rebelión” había sido sofocada. Recabarren no compartió la respuesta “espontanea” y violenta de los trabajadores chilenos a la represión del ejército. Para él, la violencia expresaba su carencia de orientación sobre la lucha de clases y su desorganización.³⁴³ Esta crítica sin lugar a dudas estaba orientada a la conducción del movimiento huelguístico, de carácter anarquista. (El dirigente anarquista Luis Olea - ex socialista- formaba parte del Comité de huelga, y resultó seriamente herido.) Hasta entonces Recabarren tenía una alta consideración del ideal anarquista, pero la masacre de Iquique tuvo un efecto disruptivo en él: la represión lo llevó a establecer una mayor distancia de las tendencias liberarías.³⁴⁴

Recabarren también utilizó las páginas de *La Vanguardia* para dar a conocer movimientos gremiales y huelguísticos ocurridos en diferentes ciudades de Chile, como las huelgas de obreros de los ferrocarriles, de la construcción, tipógrafos, empleados de tranvías, zapateros de Valparaíso y Santiago, entre otros.³⁴⁵ Probablemente al poner en circulación estas noticias, tuvo la intención de romper con la invisibilidad de estos conflictos locales, haciéndolos conocidos nivel internacional, ya que *LV* no solo llegaba a otros países de Sudamérica, sino también a Europa. Recabarren se auto-colocó como traductor, de experiencias, actores, realizando una lectura del PSA, y lo que sucedía en Chile, posicionándose como un puente entre ambas experiencias. Su objetivo no era solo dar visibilidad y apoyo a las luchas

³⁴³ *LV*, 27/12/1907.

³⁴⁴ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.73. En el plano político partidario, esta masacre jugó un papel importante en el proceso de unidad del PD, ya que las convenció a la base demócrata de la necesidad de la unidad partidaria en 1908. Grez Toso, Sergio, *Reglamentarios y doctrinarios...*, pp. 50-56.

³⁴⁵ Véase, *LV*: 21/2/1907; 10/3/1907; 20/3/1907; 22/3/1907; 25-26/3/1907; 10/4/1907; 13/4/1907; 24/4/1907; 1/5/1907; 6/6/1907; 7/6/1907. Ver Además otros temas, *LV*: “Un triunfo obrero”, 20/3/1907; “Progreso gremial”, 20/3/1907; “Un congreso de organización”, 8-9/4/1907; “Ecos de la huelga ferrocarrilera”, 13/9/1907. “De Chile”, 18-19/11/1907. A su vez *LV* denunció las persecuciones judiciales en contra de dirigentes y organizaciones gremiales chilenas. Véase: *LV*, 11-12/2/1907; 22/2/1907; 22/3/1907.

chilenas, sino que se constituyó una operación en sí misma. Esta operación era parte de su auto-construcción como dirigente (y referente) de los socialistas y los trabajadores chilenos, y también como interlocutor para los socialistas argentinos. Con esto Recabarren se mostraba como heredero de los primeros intercambios, aunque los términos de estos estaban cambiando.

Recabarren: interprete de la lucha gremial argentina para un público chileno

Luis Emilio si era testigo ocular cuando enviaba artículos sobre el movimiento obrero argentino a la prensa obrera chilena. En uno de ellos, destacaba que en Buenos Aires ocurrían diariamente varias huelgas. La agitación obrera en la Argentina había ganado mucho terreno en los últimos años, y costaba menos sangre que en Chile:

“Es necesario explicar con toda claridad el carácter esencial que en esta República y en los grandes centro obreros, toma la organización de las clases trabajadoras, que estas correspondencias van encaminadas a llevar hasta los trabajadores de Chile, toda la enseñanza y los métodos que están usándose para obtener las reivindicaciones que se necesitan a fin de mejorar las condiciones de nuestra vida”.³⁴⁶

Estas palabras de Recabarren marcan la importancia que en su opinión tenían estas noticias que enviaba a su país. La expectativa era la de que los trabajadores chilenos se interiorizaran en los métodos de lucha utilizados por los trabajadores argentinos y europeos, a fin de adoptarlos en Chile para obtener mejoras a las duras condiciones de vida y de trabajo. En este artículo, comparó los movimientos obreros de ambos países: por un lado, en Chile, proliferaban las organizaciones de sociedades de socorros de protección, transformadas en los últimos años en instituciones combinadas de socorros mutuos y de resistencia, como las Mancomunales. En cambio, en la Argentina, Norteamérica y Europa, la agitación obrera se dedicaba a la difusión de sociedades exclusivamente de resistencia, que buscaban “el inmediato mejoramiento” de la situación económica de los trabajadores, formando además conciencia, de modo que cada obrero comprenda perfectamente lo que debe hacer para mejorar su situación. De acuerdo con su visión, así organizados los trabajadores,

³⁴⁶ *La Voz del Obrero*, Taltal 15/3/1907. En Devés, E. y Cruzat, X, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 144.

arrancaban a los patrones aumento de salarios, disminución de la jornada de trabajo, indemnización en caso de accidentes, etc.³⁴⁷

Algunas de las noticias mostraban su activa participación en la lucha obrera argentina. Fue el caso, por ejemplo, del conflicto suscitado en Rosario entre los conductores de vehículos y la municipalidad. Frente a la ordenanza que los obligaba a comprar una libreta de matrícula y registrar las huellas digitales, se empezó a discutir una huelga general nacional, apoyada por las federaciones obreras de Rosario y Buenos Aires, UGT (sindicalista) y FORA (anarquista). Recabarren expresó su desacuerdo con la propuesta de una huelga general, considerando que ésta probablemente causaría problemas económicos a los participantes, y no era seguro obtener un triunfo. Para él, la huelga debía quedar circunscrita solamente a la ciudad de Rosario.³⁴⁸ Su rechazo a la huelga general estaba en sintonía con la visión de los socialistas argentinos de no extender los conflictos. Sin embargo, introduce un elemento nuevo al plantear el traslado de ancianos y niños desde Rosario a Buenos Aires, los que subsistirían con el apoyo de la solidaridad obrera mientras durase la huelga. Eso les permitiría a los huelguistas quedar: “libres para hacer violenta la huelga si lo desean y los necesitan...”.³⁴⁹ Pocos días después, en informe remitido a Chile, anunció el fin del conflicto, ya que la municipalidad rosarina había accedido a la demanda obrera, bajo la amenaza de una huelga general. Nuevamente, para el tipógrafo chileno, esto dejaba una gran enseñanza:

“Fíjense bien los obreros de Chile acerca del poder de una huelga aplicada con conciencia. Se pedía la derogación de una ordenanza municipal que obligaba a los conductores de carruajes, etc. a obtener una libreta de matrícula que debía pagarse, y se le consideraba como una contribución onerosa. Además, se les registraban las impresiones digitales, practicas

³⁴⁷ Recabarren brindó algunas conferencias sobre la actividad gremial, Véase: *LV*: 15/5/1907 (“Medios de Lucha”); 9/6/1907; 20/11/1907. Organizada por el centro socialista de La Boca (17/11) en beneficio de los obreros ferroviarios de Banfield en huelga, sobre “el desarrollo del proletariado actual”; *LV*, 3/11/1907. Realizada en la Sociedad Tipográfica Bonaerense, en apoyo de los trabajadores de Banfield (tema “Actualidad chilena”); *LV*, 3/1/1908. El comité de las sociedades gremiales, celebró en el local de la Verdi, una actividad de propaganda en beneficio de los obreros de Banfield; *LV*, 7-8/10/1907; Recabarren y Zaccagnini, fueron invitados a la celebración del segundo aniversario de una “Sociedad Obrera de Resistencia” de la localidad de 9 de julio; *LV*, 11-12/11/1907. Un mes después Recabarren fue invitado a dar una conferencia (10/11), por los empleados de comercio de la Tolosa, con el objetivo de auspiciar la conquista del descanso dominical.

³⁴⁸ Para sostener esta huelga, sugería que cada trabajador aportara un jornal semanal. “La mejor táctica produce los mejores triunfos... Estudiemos bien el caso presente antes de ir á (sic) una acción estéril”. “Una idea”, *LV*, 24/2/1907. Véase además: *LV*, 25-26/2/1907.

³⁴⁹ *LV*, 24/2/1907.

establecidas para los criminales. Todo eso ha quedado derogado y evitada la nueva huelga general”.³⁵⁰

Recabarren además desarrolló una verdadera campaña de propaganda ideológica hacia sus compañeros demócratas. A la prensa doctrinaria envió artículos que detallaban las diferencias entre democracia y socialismo, y abundaban sobre los beneficios de pertenecer a la Internacional Socialista.³⁵¹ En septiembre de 1907, exhortó a sus correligionarios a cambiar el nombre del partido por “Demócrata Socialista”, y a reemplazar el antiguo programa de 1887 por uno más acorde a las necesidades de los tiempos.³⁵² Era evidente que se trataba de una estrategia para apuntalar ideológicamente a la tendencia socialista dentro de la fracción doctrinaria.

Recabarren gremialista argentino

El tipógrafo chileno había demostrado interés en sus primeros intercambios con los socialistas argentinos, en conocer en profundidad la política gremial desarrollada por el PS, y traía de su país algunas experiencias en el gremio de los tipógrafos, ingreso a militar en la Unión Grafica de Buenos Aires, donde había una importante presencia socialista.³⁵³ En los primeros meses de 1907, Recabarren participó activamente en el proceso de unificación del gremio gráfico.³⁵⁴ La Unión

³⁵⁰ *La Voz del Obrero*, Taltal 13/3/1907. En Devés, E. y Cruzat, X, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 142. El retrato de identificación y las huellas digitales comenzaron a ser utilizado en la Argentina, por la policía para identificar a delincuentes reincidentes, y tenía por esta razón una connotación negativa para los trabajadores. Una disposición en ese sentido originó una huelga de cocheros de Buenos Aires en 1899. Aunque esta disposición en realidad se enmarcaba en un proceso más general de identificación de la población por parte del Estado. Véase: García Ferrari, Mercedes, “Una marca peor que el fuego. Los cocheros de la ciudad de Buenos Aires y la resistencia al retrato de identificación”. En Caimari, Lila (comp.), *La ley del profano: delito, justicia y cultura en Buenos Aires (1870-1940)*, Buenos Aires, Fondo de la cultura económica, 2007.

³⁵¹ Envío seis artículos titulados “Democracia y Socialismo”, escritos a fines de 1907, en la cual se dedicó a evidenciar los contrastes entre ambas vertientes. El PD solo pretendía reformar las instituciones existentes; en cambio el socialismo implicaba la socialización de los medios de producción y las tierras.

³⁵² Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.p. 67-70.

³⁵³ Véase: *LV*, 11-12/3/1907. Aquella noche habría una reunión de la Unión Grafica y Recabarren pensaba presentar varias ideas para su discusión: que el dinero de la caja de esa sociedad gremial se destine a la constitución de una cooperativa tipográfica, que se instale un taller para editar el órgano oficial del gremio y que se brinde servicio a todas las otras sociedades gremiales. Las utilidades producidas constituirían la caja de guerra del gremio para apoyar huelgas, lock out, cesantes y propaganda, etc. Las dos ideas fueron implementadas posteriormente por la FGB, véase: “La cooperativa Grafica”, *LV*, 11/5/1907.

³⁵⁴ Durante 1906 se habían unido momentáneamente las diferentes sociedades de resistencia para presentar un pedido de mejoras salariales y de condiciones de trabajo. Ante la negativa de los empresarios industriales, llevaron a cabo una huelga de 59 días, logrando la firma por parte de la patronal del primer convenio colectivo de trabajo. Véase: Ferrer, Nelson, *Historia de los gráficos*

Gráfica y Federación de las Artes Gráficas formaran (el 3/5/1907), la denominada Federación Gráfica Bonaerense (FGB), con el objetivo de crear una organización obrera modelo³⁵⁵, Recabarren resultó elegido Secretario General. A mediados de junio de 1907, el Comité Federal de la FGB nombró la comisión del periódico, que se llamaría *El Obrero Gráfico*, y que saldría a circulación a partir del julio. Recabarren fue parte de la comisión del periódico, publicando varios artículos.³⁵⁶ A partir de esas contribuciones, se observa en qué medida actuó para construir un nexo entre gremios argentinos y chilenos. Como uno de los resultados palpables, se destaca el agradecimiento de la Federación de obreros de Artes Gráficas (Valparaíso) a la Unión Gráfica (Buenos Aires), a mediados de 1907, por el apoyo económico que ayudó a sostener la huelga (400 pesos argentinos) y lograr el triunfo luego de 72 días de paro.³⁵⁷ Meses antes *LV* había señalado con respecto a estas relaciones de intercambio y solidaridad: “La Federación Gráfica Bonaerense felicita y estimula á (sic) los compañeros gráficos de Valparaíso y Santiago que luchas en el terreno de la huelga, sosteniendo el derecho de asociación y declara su solidaridad apoyando ese movimiento en la forma más activa”.³⁵⁸

En relación a la Federación Gráfica Bonaerense esta tendrá desde su nacimiento un rol muy importante en el desarrollo de las luchas obreras (en especial por la disminución de la jornada laboral) y un destacado papel en los esfuerzos destinados a la consecución de la unidad del movimiento obrero a nivel nacional.³⁵⁹ Recabarren también tuvo participación activa en el Congreso de Unificación de las Organizaciones Obreras de la República Argentina, entre el 28 de marzo y el 1 de abril de 1907, en el teatro Verdi, en el barrio de La Boca. De acuerdo con Julio Pinto:

argentinos. *Sus luchas, sus instituciones 1857-1957*, Buenos Aires, Dos Orillas, 2008, pp. 134-145; Bil, Damián, *Descalificados. Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940)*, Buenos Aires, Ediciones R y R, 2007, pp. 20 y 118.

³⁵⁵ *El Obrero Gráfico*: 1/7/1907. *LV*, 15/6/1907; *LV*, 17-18/6/1907. En la sesión del 15/6, se nombró un comité para que formularan un reglamento administrativo. Recabarren fue uno de los elegidos.

³⁵⁶ Véase, *El Obrero Gráfico*: Lers., “La cooperativa grafica”, 1/7/1907; Lers., “Las cooperativas”, 1/9/1907. “Hacia la impotencia”, 1/9/1907. Sobre la huelga general (agosto) en protesta por los sucesos de Bahía Blanca; Raúl Caneberis R., “Crímenes burgueses”, 1/10/1907; Ler., “Nuestras miserias”, 1/11/1907.

³⁵⁷ *LV*, 1/8/1907. A fines de marzo de 1908, *LV* acusó recibo del primer número de “*El Obrero Gráfico*”, órgano de la Sociedad Tipográfica de Santiago. “Los tipógrafos de Chile”, *LV*, 29/3/1908.

³⁵⁸ *LV*, 1/8/1907.

³⁵⁹ Ferrer, Nelson, *Historia de los gráficos argentinos...*, pp. 88 y 150.

“Pese a que lo hacía formalmente como delegado de la Unión Gráfica, por su condición de tipógrafo de *La Vanguardia*, asumió allí una suerte de vocería del Partido Socialista lo que lo enfrentó abiertamente a la mayoría anarquista que finalmente impuso su línea en dicho conclave”.³⁶⁰

En realidad, en aquel encuentro obrero se enfrentaron las tres corrientes ideológicas del movimiento obrero argentino: el sindicalismo revolucionario, el anarquismo y el socialismo, éste último de menor influencia ya que el Partido Socialista había relegado la actividad gremial a un segundo plano, privilegiando la acción política electoral. En el PSA había triunfado la postura de Juan B. Justo, favorable a la “autonomía” entre partido y organización gremial.³⁶¹ A pesar de que las tres corrientes buscaban llegar a un acuerdo para fusionar las federaciones sindicales en una sola Federación Obrera, desde el primer día se vivieron momentos de tensión por las objeciones a las credenciales de algunos delegados.³⁶² Luego la discusión se concentró sobre el contenido de la Declaración de principios de la fusión entre la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), particularmente en los párrafos relativos a las proposiciones de la orientación política de la nueva Federación.³⁶³ Este punto crucial dejó en evidencia las diferencias ideológicas de los distintos participantes. La mayoría de los delegados anarquistas insistía que la fusión se realizara bajo las bases de la FORA.³⁶⁴

El delegado socialista Jacinto Oddone presentó la proposición de la UGT, que aconsejaba dejar la división ideológica de lado. Frente a esto se produjo una gran convulsión, Recabarren tomó la palabra para exigir respeto del derecho de palabra y protestó en nombre de “la libertad anárquica” de la cual hacían “alarde” varios delegados. Algunas circunstancias permitieron que Recabarren se volviera central en este debate, transformándose en la voz del socialismo argentino. En primer lugar,

³⁶⁰ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 62.

³⁶¹ Desde el comienzo del siglo XX, PSA ya no era y sería cada vez menos, un partido “clasista” que encontraba su principal sustento en el movimiento obrero. Se trataba en cambio de un partido “integrador” e “integrado”, que iba reemplazando la inicial apelación clasista por interpelaciones universalistas orientadas a “los ciudadanos” o incluso a “los consumidores”. Martínez Mazzola, Ricardo, “La neutralidad como problema y como solución...”, p.18. Esta situación había provocado a partir de 1903 la formación de una corriente sindicalista en su interior. En el congreso partidario de 1906, los sindicalistas fueron “invitados” a formar tienda propia. El 22/4/1906 se formó la Agrupación Socialista Sindicalista. Véase: *La Acción Socialista*, Buenos Aires, 16/5/1906.

³⁶² LV: 29/3/1907; 30/3/1907.

³⁶³ LV, 30/3/1907.

³⁶⁴ LV, 1-2/4/1907.

Antonio Zaccagnini, delegado de los tipógrafos de San Nicolás, fue impugnado por los anarquistas por trabajar desde hacía poco tiempo de tipógrafo. Con seguridad Zaccagnini era una de las principales cartas para defender las posiciones del PSA. Como su reemplazante, Recabarren gozaba de un importante prestigio como militante gremial, y además conocía muy bien las ideas de sus impugnadores. En este punto debemos recordar que Massardo identificó raíces libertarias en su pensamiento político. Recabarren leyó en su juventud los autores anarquistas que circulaban en Chile.³⁶⁵ Por ello, su internacionalismo y antimilitarismo se acercaban por su forma radical más a la ideología anarquista que a la socialista. Para Massardo, al enfrentar la táctica de los anarquistas en este congreso obrero, Recabarren apeló “no solamente al individuo, a la conciencia individual, sino también al protagonismo obrero, es decir a uno de los fundamentos más profundos del propio pensamiento libertario”.³⁶⁶

Recabarren llegó a la Argentina con esta experiencia previa y con un conocimiento sobre los anarquistas, que no solo se restringía a haber estudiado literatura de esa corriente ideológica, sino por haber coexistido con ellos en el movimiento obrero chileno y haber sostenido algunas polémicas doctrinarias con connotados cuadros libertarios, como la de 1904, con su amigo, Alejandro Escobar y Carvallo.³⁶⁷ Quizás por ello, los anarquistas lo rebatieron con inusitada vehemencia. Recabarren defendió los fundamentos de la propuesta de la UGT, analizando cada uno de sus artículos.³⁶⁸ Recriminó enérgicamente a los anarquistas que “caprichosamente” no aceptaban esta propuesta que buscaba el “robustecimiento” de la organización obrera, solo por el hecho de provenir del socialismo: “¡Que declaración más revolucionaria que esta queréis!”, increpó. Por ello, los tachó de conservadores, comparándolos a los dogmáticos católicos. Finalmente analizó el último párrafo, que proponía:

³⁶⁵ Massardo señala que Recabarren leyó *La conquista de Pan* (P. Kropotkin), *El catecismo revolucionario* (Mijaíl Bakunin), *La sociedad futura* (Jean Grave), además a León Tolstoi, Agustín Hamon, entre otros.

³⁶⁶ Massardo, Jaime, *La formación del pensamiento político...*, pp. 85-115.

³⁶⁷ Véase: Grez Toso, Sergio, *Los Anarquista y el movimiento obrero...*, p.p. 293-323.

³⁶⁸ El primer párrafo decía: “Las sociedades gremiales de la República Argentina, reunidas en Congreso, después de haber aceptado el principio de Unificación de las fuerzas obreras, declara constituida la Confederación General del Trabajo”. *LV*, 1-2/4/1907. Además, proponía que la esta organización obrera basara su actividad en una afirmación de clase, la desaparición del salario y la clase patronal, la oposición a toda explotación y opresión, la sustitución de la propiedad privada por la propiedad común, etc.

“Para realizar los trabajos de inmediata y lejana actuación, el Congreso sostiene la mayor libertad de pensamiento para los afiliados á (sic) las corporaciones gremiales, pudiendo cada cual aceptar fuera de la organización los medios de lucha que estén de acuerdo con sus ideas filosóficas o políticas”.³⁶⁹

Este párrafo anulaba lo planteado por los anarquistas de que la nueva federación obrera se basara en el comunismo acrático, y aquel era el punto que había originado el conflicto. Dicho esto, se produjo gran algarabía en el salón. Al intentar Recabarren terminar su discurso, se produjo un gran desorden. Los anarquistas enarbolaron sillas contra sus opositores. Según *LV*, el delegado Rodríguez desnudó un puñal. Otro delegado de Rosario sacó un revólver y apuntó a la tribuna. El escándalo adquirió tales dimensiones que el local fue desalojado “casi a la carrera”.³⁷⁰ A pesar de los serios incidentes el congreso continuó ese mismo día en la noche y al día siguiente, con el resultado final de que la votación presentada por los delegados anarquistas obtuvo la aceptación de comunismo acrático como base política de la nueva federación obrera.³⁷¹ Una vez conocido este resultado, el congreso se fracturó y los delegados contrarios al comunismo anárquico se retiraron.³⁷² El periódico de los sindicalistas revolucionarios señaló que ante la insistencia de los delegados anarquistas y de los delegados antifusionistas de hacer naufragar el acuerdo, los fusionistas se esforzaron en sostener la orden del día, sobre todo por su última cláusula:

³⁶⁹ *LV*, 1-2/4/1907.

³⁷⁰ *La Protesta* desmintió la versión de *LV*: cuando Recabarren subió a la tribuna para continuar su discurso “interminable”, nadie lo había interrumpido. Después de media hora, la barra lo interrumpió, porque consideraron que Recabarren tenía la decidida intención de obstaculizar la marcha del Congreso. Al tomar la palabra Jaquet, fue increpado duramente por un sindicalista. Un delegado anarquista habría advertido que no existía ningún inconveniente para que Jaquet dijera unas palabras, acto seguido fue agredido por el delegado sindicalista con golpes de puño, originándose el enfrentamiento con las sillas de parte de delegados de ambos bandos. Ningún delegado anarquista había sacado un arma, en cambio socialistas y sindicalistas habían empuñado revólveres. M. Forcat., “El Origen de un desorden”, *La Protesta*, Buenos Aires, 3/4/1907.

³⁷¹ Véase: Belkin, Alejandro, “La política fusionista del sindicalismo revolucionario”, ponencia presentada en las VII jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 2012, pp.17-18. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/Belkin.pdf>. Accedido en: 26.11.2016.

³⁷² Terminado el Congreso de Unificación, tanto anarquistas como sindicalistas se dieron la tarea de crear un relato para defender sus diferentes perspectivas políticas. Véase: “Sinceridad fusionista”, *La Protesta*, 3/4/1907; Los resultados del congreso obrero se supieron en Chile, por informe enviado por Recabarren a *La Reforma*. Los historiadores chilenos tomaron los pormenores de los debates, de mano de dos socialistas: Oddone, Jacinto: *Historia del socialismo argentino...op. cit.* y Antonio Zaccagnini, *Desde la Barra del Congreso... de fusión*, Buenos Aires, Biblioteca del Progreso de la Boca, 1907. CeDInCI.

“entre los cuales nos complacemos en mencionar a Recabarren, cuyo discurso fue un hermoso consorcio de sinceridad y de lógica. A pesar de las diferencias de criterios que nos separa de este camarada, nada tendríamos que objetar a la casi totalidad de sus afirmaciones, pues Recabarren habló con un corazón y una conciencia esclarecida de obrero”.³⁷³

No es menor que los sindicalistas revolucionarios hicieran este reconocimiento a Recabarren, a pesar de que hayan sostenido posiciones coincidentes en este encuentro obrero, reconocían en el representante de la Unión Grafica de Buenos Aires, sus “vigorosas” intervenciones, su capacidad intelectual, y esencialmente su calidad de obrero sincero, cualidades que para los sindicalistas revolucionarios trasformaban a Recabarren en un compañero de lucha más allá de las diferencia con su militancia socialista.

Como militante del movimiento obrero argentino, Luis E. Recabarren, a comienzos junio de 1907, representó a la Sociedad de Tipógrafos de Buenos Aires en el Congreso Gráfico Sudamericano (CGS). Allí se hicieron presentes sociedades tipográficas argentinas de Buenos Aires, San Nicolás, La Plata, Bahía Blanca, además de delegados de Uruguay, Brasil, Chile, Bolivia y Perú. La presencia socialista era destacable: Recabarren fue elegido presidente en el primer día y Antonio Zaccagnini presidió el tercer día, cuando fue aprobada la moción del delegado Coch, que recomendaba a las sociedades de Artes Gráficas de Sudamérica la conveniencia de declarar el boicot a las empresas europeas y a los libros que se hacían imprimir en Europa. Después se discutió el tema de las cooperativas y la fundación de un instituto técnico del libro. Recabarren presentó una moción para que el Congreso Grafico Sudamericano recordara a los gráficos de Argentina que apoyaran la creación de una cooperativa gráfica, por su utilidad para el desarrollo económico del gremio.³⁷⁴ El día 4 de junio se realizó la clausura del evento.³⁷⁵

Como pudimos comprobar, sin lugar a dudas, la actuación más destacada de Recabarren en su primera militancia en el PSA fue en el ámbito gremial, y aquello estaba en concordancia con el interés expresado en sus primeras comunicaciones con *LV*, sobre la necesidad de conocer y estudiar más detalladamente la política gremial

³⁷³ *La Acción Socialista*, Buenos Aires 1/4/1907.

³⁷⁴ *LV*, 3-4/6/1907.

³⁷⁵ *LV*, 6/6/1907. Se designó el comité de la Federación Grafica Internacional, uno de los cinco delegados elegidos fue Luis E. Recabarren.

del socialismo argentino. Recordemos su crítica al Partido Demócrata, por relegar a un segundo plano la organización obrera (constituyendo solo sociedades mutualistas), en favor de su incorporación al sistema político chileno. Ello lo llevó a desarrollando una importante experiencia en el gremio tipógrafo chileno y en las iniciativas de coordinar la organización obreras desarrolladas por los demócratas doctrinarios.

En la Argentina, Recabarren actuó como un militante argentino, insertándose muy bien en las luchas obreras y en la organización gremial, aunque su experiencia previa fue fundamental para este lugar de protagonismo, como así también su identidad netamente obrera reconocida por los diferentes actores en disputa.

Lucha electoral

A comienzos del siglo XX para los socialistas argentinos tres eran los medios de lucha más importantes con los cuales se valdrían los proletarios para destruir la organización social existente: la organización gremial, para defenderse de la explotación patronal; la organización cooperativa, para defenderse de la explotación comercial y la organización obrera en partido de clase, para destruir la tiranía gubernamental de la burguesía y para que los obreros tomaran parte activa y directa en la administración de los servicios públicos, como señaló Recabarren en una conferencia sobre medios de lucha en una localidad de Buenos Aires. En opinión de Julio Pinto este fue uno de los aprendizajes políticos de Recabarren producto de su militancia en el PSA.³⁷⁶ Dentro de esta última forma de lucha, se encontraba la lucha electoral. Los socialistas utilizarían el parlamento como tribuna de denuncia de las injusticias del sistema capitalista y de la clase burguesa, y como medio para lograr la aprobación de leyes que protegieran al trabajador, regulando las relaciones de trabajo.³⁷⁷ Recabarren también depositaba confianza en este medio de lucha. El aprendizaje de Recabarren parece haberse traducido, con el tiempo, en una posición política que destacaba la necesidad de combinar las dos formas de lucha, electoral y gremial. Ambas debían ser complementarias, en criterio de Recabarren y los socialistas chilenos, como señalan algunos historiadores, que han hecho un análisis

³⁷⁶ LV, 7-8/10/1907, p.2. Conferencia en el pueblo de 9 de julio. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 65

³⁷⁷ LV informó sobre la labor del diputado demócrata Bonifacio Veas: LV, 15/8/1907, p.2

de su trayectoria de sus intervenciones políticas en diferentes momentos.³⁷⁸ En Buenos Aires, Recabarren se incorporó a las actividades de propaganda electoral del PSA con su habitual despliegue de energías. En marzo de 1907 participó en la campaña para las elecciones municipales en la Provincia de Buenos Aires, siendo uno de los conferencistas en la jornada de propaganda electoral realizada un domingo en el pueblo de Piñero (Avellaneda).³⁷⁹ A su regreso de Europa a principios de octubre de 1908, el PSA se encontraba en una nueva campaña electoral, esta vez las elecciones a diputado nacional.³⁸⁰

Recabarren llegó a la Argentina con una experiencia previa en elecciones. Desde el comienzo de su militancia demócrata participó en varias campañas electorales. Recabarren era una buena carta de presentación para el Partido Socialista argentino, y es así como presto su concurso en varias campañas electorales y compartió tribuna con los principales dirigentes y candidatos socialistas.³⁸¹, Probablemente aprendió en la Argentina que la participación electoral era una herramienta fundamental para la propaganda socialista, con la cual se podría interpelar a los obreros. La participación electoral era una importante tribuna para difundir las propuestas del socialismo, especialmente su programa mínimo.

³⁷⁸ Véase: Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile...*, p. 352. Véase además: conferencia de: Pinto, Julio, “Siete claves para entender y aprender de Recabarren. Escuela de formación Eugenio González Rojas”. Disponible en: <http://historia.usach.cl/videos-del-dr-julio-pinto-vallejos>

³⁷⁹ Véase: LV, 11-12/3/1907; LV, 23/3/1907; Días después participó de las conferencias brindadas en la localidad de San Pedro. LV, 25-26/3/1907. Asimismo el Comité Electoral del PSA lo designó delegado electoral para la localidad bonaerense de San Nicolás. LV, 29/3/1907. También apoyo la campaña electoral de noviembre de ese mismo año. LV, 25-26/11/1907. En el contexto de las elecciones municipales brindó una conferencia en la localidad de Junín (23/11), sobre “La acción del Partido Socialista en los municipios”.

³⁸⁰ “Agitación electoral socialista”, LV, 16/10/1906, pp.1-2.

³⁸¹ Consideramos que Recabarren no llegó a concebir esta forma de acción política, superior a otras formas de lucha (gremial o cooperativa). Durante la campaña electoral de 1908, aunque se manifestó partidario de la acción parlamentaria socialista, que enseñara a la burguesía los “sanos” principios de la doctrina socialista (como lo hacía Alfredo Palacios en el parlamento), no creía que todas las aspiraciones debían cifrarse en el fruto de la legislación, ya que mientras los diputados socialistas realizaban su labor, los otros compañeros debían activar la educación de la conciencia obrera y la organización gremial. LV, 16/10/1908, pp. 1-2. Aunque Pinto y Valdivia señalan que Recabarren demostró durante su vida una vocación electoralista, en la que convergerían su trayectoria demócrata con su admiración por el socialismo argentino. Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, p. 28

Internacionalismo y campaña antimilitarista

Aunque los peligros de un conflicto bélico entre la Argentina y Chile se habían despejado con el acuerdo de arbitraje de la corona británica de 1902³⁸², tanto los socialistas argentinos como los demócratas chilenos persistieron en la campaña antimilitarista, en especial en contra el servicio militar obligatorio.³⁸³ Recabarren publicó algunos artículos sobre el militarismo en Chile³⁸⁴, en relación al bajísimo porcentaje de conscripción registrado durante 1907 comparado con la década anterior.³⁸⁵ Su comprensión de este logro y triunfo como socialista, ignora que, como se vio en el capítulo anterior, la propaganda antimilitarista en Chile había comenzado con los militantes de la Unión Socialista, el PS chileno y el Grupo Rebelión (de tendencia anarquista) entre 1897-1898.

Durante una conferencia sobre “El Militarismo” en Buenos Aires, a poco de ocurrida una matanza de obreros en Bahía Blanca a manos de militares, Recabarren señaló que la propaganda antimilitarista marchaba demasiado lenta en Argentina. Por ello, se hacía necesario que la agitación tuviera un espíritu más “subversivo”, con mayores entusiasmos y sacrificios. En su opinión, había que usar todos los medios para destruir al militarismo: “Una razón de sana moralidad nos impulsa a odiar y a combatir el militarismo, y más que a combatirlo a destruirlo por todos los medios”.³⁸⁶ Su antimilitarismo era probablemente más radical que el de los socialistas argentinos, no solo como consecuencia de la influencia anarquista en su pensamiento político, sino

³⁸² En ocasión del centenario de la Independencia de Chile, Nicolás Repetto dio una conferencia (18/9) organizada por el C.E, en la que recordó que el PSA había defendido en los momentos más álgidos de la disputa de límites, los principios de paz y de fraternidad entre ambos pueblos. *LV*, 19-20/9/1910; Véase además: *LV*, 18/9/1910. Se señaló que el PSA había organizado cuatro grandes manifestaciones en Buenos Aires en favor de la paz (14 y 21 de diciembre de 1901 y 21 y 28 de junio de 1902).

³⁸³ *LV* denunció los atropellos militares en Chile. “Brutalidades militares”, *LV*, 1/2/1907, tomado de *La Reforma*; Recabarren dio además algunas conferencias de propaganda antimilitarismo, Véase, *LV*: 27/7/1907; 23/8/1907; 21/9/1907.

³⁸⁴ Véase *LV*: “El militarismo fracasado”, 29/5/1907; “Un proletariado antimilitarista”, 11-12/11/1907; *LV*, 8-9/7/1907. El diario *La Reforma* y los periódicos *El Proletario* (Tocopilla) y *La Razón* (Ovalle), habían publicado folletos editados por el comité antimilitarista de Buenos Aires. *LV* publicó además: “La bancarrota militarista”, 20/3/1907; “El servicio militar obligatorio”, 6/11/1907.

³⁸⁵ Para Recabarren la baja conscripción (2 o 3 %) se debía a la propaganda obrera antimilitarista que se había iniciado a partir de 1901. Ese año las relaciones argentino-chilenas volvieron a tensionarse hasta el punto de colocarlas al borde de una guerra. Los anarquistas y los demócratas iniciaron una campaña de opinión pública en contra el servicio militar establecido en 1900. Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero...*, p.144.

³⁸⁶ *LV*, 27/7/1907, p.2.

también como respuesta al ambiente de exacerbado nacionalismo imperante en los sectores populares y los trabajadores chilenos.

Recabarren destacaba en artículo enviado a Chile, que en el PSA ningún socialista debía ser patriotero, ni militarista. “El Partido es por excelencia antimilitarista”.³⁸⁷ Explicaba, como ejemplo, el de un profesor socialista que había concurrido con sus estudiantes a una fiesta patriótica, siendo por ello expulsado de la colectividad, por decisión de una asamblea basándose en los reglamentos internos del partido. El director de la escuela laica de La Banda, dependiente del centro socialista local, Bernardo Irurzun, fue expulsado de su cargo, y de dicho Centro Socialista, por la participación de su escuela en un acto patriótico, el 9 de julio de 1905. A pesar de que los alumnos concurrieron con distintivos socialistas, entonaron el himno de los Trabajadores, y el discurso con el que participó Irurzun hizo una resignificación de la Revolución de mayo en términos de la lucha de clases.³⁸⁸ Dicho conflicto suscitó un intenso debate en las páginas de *La Vanguardia*, por el problema de fondo que planteaba este tema: la articulación crítica, colaboración u oposición de los socialistas, frente al modo de integración proveniente del Estado argentino. Esta situación marca una de las tensiones que caracterizó al socialismo argentino desde su etapa fundacional, la “problemática de la cuestión nacional”. Se trata de un momento en el que la identidad nacional constituía entonces uno de los nudos centrales del debate público en torno a la construcción del Estado y la nación argentina.³⁸⁹ En ese contexto, el PSA se había asignado un doble desafío: por un lado, la función particularista de constituir un partido de la clase obrera; por otro, la función universalista de democratizar la restringida vida política y social argentina.³⁹⁰ Esta contradicción entre los intereses particulares y la ideología tendencialmente universalizante del socialismo fue una de las tensiones que atravesó la constitución identitaria del partido en su periodo fundacional.³⁹¹ Esta tensión, que no es percibida

³⁸⁷ Devés, E. y Cruzat, X, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 278-279. *La Reforma*, Santiago 30/12/1906.

³⁸⁸ Becerra, Marina, “¿Fiestas patrias o fiestas socialistas?..”, pp. 97- 119.

³⁸⁹ Sobre este tema, véase: Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

³⁹⁰ Becerra, Marina, “¿Fiestas patrias o fiestas socialistas?..”, p. 100.

³⁹¹ Por ello, tanto los socialistas argentinos como chilenos, acusados regularmente por la prensa “burguesa” de antipatriotas, se verán obligados a defenderse a través de la prensa socialista, diferenciando el patriotismo, de connotaciones chovinistas, con el patriotismo “sano” que ellos profesaban, ya que luchaban por el progreso social, económico y político de sus respectivos países.

por Recabarren en este primer momento en el socialismo argentino, se agudizara en el periodo posterior, producto de la Guerra europea.

Cuando Recabarren regresó de Europa, el 5 de octubre de 1908³⁹², participó como representante del proletariado chileno en un mitin contra la paz armada en Buenos Aires.³⁹³ Esta manifestación tuvo como fin protestar contra el proyecto del gobierno argentino de gastar 160.000.000 en armamentos, en medio de tensiones diplomáticas con el Brasil. Recabarren compartió tribuna con el delegado obrero brasileño, Vicente Vacirca, quien entregó a la multitud los saludos de los trabajadores y los socialistas paulistas.³⁹⁴ Los socialistas se pronunciaron, hablando en representación del proletariado argentino, en contra de que el militarismo fuera base de una política internacional de paz y enviaron saludos de solidaridad al proletariado mundial, en especial al de los países sudamericanos. Al subir a la tribuna el delegado chileno señaló que el proletariado de su país era enemigo de la guerra y denunció los “infames” negocios que hacían las burguesías con la compra de armamentos. Recabarren “finalizó su discurso gritando con los obreros chilenos y argentinos: ¡abajo la guerra!, ¡abajo la paz armada!”.³⁹⁵

El contexto en que se desarrolló esta manifestación, era el de una cuasi guerra entre la Argentina y Brasil, ya que este último país había adquirido ese año, dos acorazados, dos cruceros, diez destructores y tres submarinos, afectando el equilibrio militar entre los países sudamericanos, situación que había alarmado al gobierno argentino.³⁹⁶ La postura antimilitarista de Recabarren en ambos momentos, 1901 y

Sobre el contexto y los debates en que los socialistas argentinos crearon posteriormente una nueva versión de patriotismo (“sano”) o “buen nacionalismo”, véase: Francisco J. Reyes: “La patria es el otro, pero no para siempre...”, pp. 203-234. En el caso chileno, véase: Recabarren, Luis Emilio, “Patria y patriotismo”, Antofagasta, Imprentas unidas S.A, 1971. Conferencia de Recabarren en 1914, luego convertida en folleto.

³⁹² Recabarren partió a Europa, desde Buenos Aires a fines de marzo de ese mismo año.

³⁹³ “Luis E. Recabarren”, *LV*, 7/10/1908.

³⁹⁴ “La agitación obrera contra la Paz Armada”, *LV*, 12/10/1908.

³⁹⁵ *LV*, 12/10/1908.

³⁹⁶ Desde fines del siglo XIX, y hasta la segunda década del s. XX, se desarrolló una competencia naval entre Argentina, Brasil y Chile, con el fin de lograr la superioridad militar en la región. En esta carrera armamentista, Argentina logró superar a Chile (1896), pero no pudo hacer lo mismo con Brasil. Las historiografías regionales han analizado las competencias armamentistas en claves bilaterales, aisladas del proceso de poder sudamericano. El siguiente artículo, rompe con esta interpretación reduccionista. Véase: Garay, Cristian: “Las carreras armamentistas navales entre Argentina, Chile y Brasil (1891-1923)”, en *Historia Crítica*, N° 48, Septiembre-diciembre 2012, pp. 39-57. Disponible en: <http://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit48.2012.02>. Accedido en: 29.11.2017.

1908, se enmarca en la construcción de su internacionalismo, y en su circulación entre dos estilos de socialismo locales. Su inserción como un argentino más en las actividades políticas, gremiales y propagandísticas del socialismo local fue parte fundamental de su aprendizaje político en el socialismo, y en él se empeñó con la misma voluntad, y despliegue de energías con que lo hacía en su país de origen. Para Recabarren, periodista obrero chileno, y militante socialista argentino, al obrero no le quedaba otra alternativa que ser internacionalista, ya que el capitalismo era internacional:

“El capitalista no tiene patria, es internacional, se establece donde hay que explotar. El trabajador está obligado a ser internacional, porque todo el mundo es víctima igual de la avaricia patronal y de la tiranía autoritaria gubernamental”.³⁹⁷

Era fundamental para Recabarren que los trabajadores argentinos y chilenos se informasen de lo que ocurría en otras partes del mundo con sus hermanos de lucha, y aprender de esas experiencias exitosas, los métodos organizativos, de lucha gremial, acción cooperativa etc., adaptándolas a la realidad local.

Viaje a Europa en 1908

Durante su militancia en el PSA y su trabajo en *La Vanguardia*, Recabarren conoció más en detalle el movimiento obrero de otros países, en particular los europeos. A la capital Argentina llegaban noticias bastante fluidas de las actividades de dichos movimientos, a diferencia de Chile, que Recabarren y otros contemporáneos consideraban como un país alejado del mundo.³⁹⁸ La Argentina resultó entonces para el dirigente chileno un eslabón hacia el resto del mundo, y tal como en la etapa anterior, el socialismo argentino había posibilitado a los socialistas chilenos acceder a literatura y publicaciones socialista europeas, ahora generaba en Recabarren la expectativa de conocer en terreno lo leído a través de la prensa socialista. Por ello en algún momento de 1907 decidió emprender un viaje al

³⁹⁷ *El Pueblo Obrero*, Iquique, 25/5/1907. En Devés, E y Cruzat, X, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 326.

³⁹⁸ Convencido de que el estudio de las luchas obreras de otras naciones sería de utilidad para el movimiento obrero chileno, envió a la prensa obrera de su país informaciones sobre el desarrollo y de las formas de organización de los movimientos obreros y populares de los cuales recibía noticias. Recabarren reconoció en un informe enviado a la Oficina Socialista Internacional (Bruselas), que en Chile se había muy poco sobre esta organización. En *La Reforma*, 18/8/1907. Massardo, J., *La formación del imaginario político...*, p. 218.

continente europeo.³⁹⁹ *La Vanguardia*, destacaba que el 24 de marzo de 1908, Recabarren, junto a Bonifacio Veas, diputado obrero por Valparaíso, habían salido rumbo a Europa.⁴⁰⁰ Se anunciaba que enviaría correspondencias al periódico socialista con sus “impresiones de hombre práctico”, a pesar de lo anunciado, solo remitió sus escritos con lo observado en su viaje a tierras europeas a la prensa demócrata chilena, lo que refuerza la idea de que Recabarren siempre estaba mirando y pensando en su país, y en la construcción del socialismo en un futuro inmediato en Chile.



Al parecer el diputado Veas no acompañó a Recabarren en el viaje a Europa. En abril de 1908 se realizó la Convención de Unificación del PD, en la cual se postergó nuevamente un eventual viraje hacia el socialismo. Pinto señala que Veas participó en aquella convención y es más confesó no adscribir al socialismo, como también lo hizo la mayoría de los demócratas doctrinarios. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.71; *LV* también informó de la participación de Bonifacio Veas, en esta convención demócrata, ya que fue uno de los promotores de la reunificación. Véase, *LV*: 11-12/4/1908, p.1; 25/4/1908, p.1.

Entre fines de mayo a principios de junio de 1908, pasó por España, Francia y Bélgica. De acuerdo a la historiografía chilena, entabló relaciones con los principales dirigentes del socialismo europeo. En España conoció a Pablo Iglesias (8/5/1908) y fue invitado a dar una conferencia sobre “El movimiento obrero chileno”, en la Casa del Pueblo de Madrid.⁴⁰¹ Iglesias lo presentó a la concurrencia destacando su dilatada trayectoria en las luchas chilenas y destacando que concluido su estudio sobre el movimiento obrero europeo, el compañero Recabarren regresara a su país para

³⁹⁹ Probablemente su militancia en el socialismo argentino le haya posibilitado acceder a algunos contactos, o por lo menos le sirvió como una buena carta de presentación ante los socialistas del Viejo Continente.

⁴⁰⁰ “Socialistas en Europa”, *LV*, Buenos Aires 29/3/1908. Con retrato de Recabarren y Veas.

⁴⁰¹ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario...*, p. 228; Alegría, Fernando, *Como un árbol rojo...*, p. 47.

continuar la labor revolucionaria que desde joven había emprendido.⁴⁰² En Francia participó en un almuerzo organizado por *L'Humanité*, diario fundado por Jean Jaurés en 1904.⁴⁰³ En Bruselas permaneció hasta octubre, con el propósito de inscribir al PD a la Oficina Socialista Internacional. Esta era una iniciativa no oficial, aunque Recabarren se presentó como delegado demócrata. La solicitud fue aprobada por la Internacional Socialista, en reunión realizada el 11 de octubre de ese año, en la que estuvieron presentes entre otros, Karl Kaustky y V.I. Lenin.⁴⁰⁴ Como conclusión podemos señalar que aunque Recabarren se insertó en las luchas obreras de Buenos Aires como si fuera un trabajador argentino, el viaje a tierras europeas reforzaba sus intenciones y su misión de construir el socialismo en Chile. Recabarren explicitó que su idea era aprender los métodos de lucha “pacíficos e inteligentes” utilizados por los trabajadores del viejo mundo, a pesar de estas declaraciones consideramos que este viaje era parte de una operación de autoconstrucción de su figura como referente del movimiento socialista en su país. Además, descubrimos una singularidad en Recabarren que lo contrasta con sus contemporáneos chilenos, su cosmopolitismo, y su habilidad para establecer relaciones con otros actores y en diferentes contextos y circunstancias. Finalmente, para los historiadores chilenos esta experiencia europea, y su paso por el socialismo argentino marcan claramente un cambio ideológico en Recabarren, y en sus prácticas políticas.⁴⁰⁵

Regreso a Chile

Recabarren regresó a Buenos Aires a principios de octubre de 1908, y estuvo en La Argentina hasta fines de ese mes. Durante su breve permanencia dos situaciones merecen ser destacadas. Entre julio y octubre visitó el país el diputado socialista italiano Enrique Ferri. Su viaje fue por motivos económicos, siendo contratado por un empresario teatral para dar un ciclo de ocho conferencias. Desde un principio su actitud con los socialistas argentinos fue distante, situación que provocó desconcierto en estos últimos. A pesar de ello, poco antes de abandonar suelo argentino, Ferri dio una conferencia (28/10/1908) en el teatro Victoria, a

⁴⁰² Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p.74.

⁴⁰³ Estaban presentes además de Jaurés, Jenny Marx, Paul Lafarque y Emile Vandervelde. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, p. 230.

⁴⁰⁴ Massardo, Jaime, *La formación de imaginario político...*, p. 222.

⁴⁰⁵ Silva, Miguel, *Recabarren y el Socialismo...*, p.62.

beneficio de *LV*. Expuso sobre el tema: “*Qué es el socialismo y cómo vendrá*”.⁴⁰⁶ Esta disertación causó una gran polémica, ya que Ferri señaló que la Argentina todavía no había llegado al grado de maduración que pudiera producir un verdadero Partido Socialista y que había producido más bien un partido obrero, con características de un partido radical por su programa político, que luchaba por aumentos de salario y acortamiento de la jornada de trabajo.⁴⁰⁷ En opinión de Graciano, Ferri planteó la imposibilidad del socialismo en la Argentina, en razón a la ausencia de un desarrollo industrial y de un proletariado emergente en el país. Esta situación obligó a los socialistas argentinos a emprender la tarea de justificar su razón de ser.⁴⁰⁸

En este contexto, escribió a la redacción de *LV*, expresando que los argumentos del conferenciante italiano habían causado desagrado en el elemento obrero y socialista. Entonces, conminó al profesor Ferri, a que antes de abandonar Buenos Aires diera una conferencia de controversia pública, ya que creía que no sería correcto que los socialistas emitieran sus críticas en su ausencia: “muchos socialistas deseáramos emitir nuestro concepto sobre la conferencia y sobre los errores deslizados”.⁴⁰⁹ En este debate Recabarren se situaba en favor de los argumentos de Juan B. Justo y los socialistas argentinos, ya que si se aceptaba la hipótesis de Ferri y el socialismo no era viable para la Argentina, tampoco lo sería para Chile que era un país con un desarrollo capitalista menor. En opinión de Herrera, la posición de Ferri revelaba las propias tensiones dentro del PSA y el carácter bifronte del proyecto socialista, que en el aspecto económico, asumía un conjunto de demanda de los trabajadores, y en el político, un plan de reformas basado en la extensión de la libertad política y de los principios del parlamentarismo. La polémica y las reacciones de los socialistas argentinos, revelaron la existencia incipiente de tres

⁴⁰⁶ “La conferencia de Enrique Ferri”, *LV*, 26-27/10/1908.

⁴⁰⁷ Por ello, el socialismo en la Argentina tenía el carácter de una implantación artificial, (“flor exótica”), mera copia de la experiencia europea. Juan B. Justo al final de la conferencia crítico a Ferri por su apego excesivo a la doctrina y por no dar cabida al método. En su opinión en la Argentina era viable el socialismo a pesar de ser un país capitalista periférico. Ferri insistió en sus argumentos, aunque aplaudiendo la obra del PSA, argumentando que este, cumplía la función de “suplir” la ausencia de partidos orgánicos.

⁴⁰⁸ Graciano, Osvaldo, “El Partido Socialista...”, pp. 1-5.

⁴⁰⁹ Luis E. Recabarren, *LV*, 28/10/1908. Asimismo consideró que este debate interesaría por su trascendencia a Chile, Perú, Brasil y otras repúblicas de Sudamérica, donde el proletariado tenía una organización “más o menos” importante o comenzaba a consolidarse en ese sentido.

corrientes internas, que pocos años más tarde se tornaran explícitas y producirán sendas rupturas.⁴¹⁰

Otro hecho curioso que empañó en alguna medida la actuación de Recabarren en el socialismo argentino fue el ocurrido en relación a su asistencia a trabajar al taller Tragant que se encontraba sujeto a un boicot por la Federación Gráfica Bonaerense.⁴¹¹ Ante la presencia de Recabarren en una asamblea de la FGB se produjo un “bochornoso tumulto”. Según *LV*, los anarquistas lo motejaron de carnero, ya que Recabarren había trabajado en la casa Tragant.⁴¹² El tipógrafo chileno se habría defendido argumentando que había ido a trabajar allí mucho después que la FGB había declarado terminado el conflicto. Además, había concurrido con el propósito de llevar la propaganda de “nuestros principios al seno de aquellos obreros indiferentes a nuestra lucha emancipadora”.⁴¹³ Esta versión de los hechos fue refutada por el socialista Pedro G. Porcel, secretario de la FGB, quien a través de las páginas del diario socialista, desmintió que en la asamblea mencionada haya existido mayoría anarquista, aunque reconoció que se discutió acaloradamente la conducta de Recabarren. El secretario también consideró incorrecto el proceder del tipógrafo que, sin consultar a la comisión de la FGB, aceptó trabajar en la casa Tragant.⁴¹⁴ Finalmente, la asamblea no adoptó ninguna sanción contra Recabarren, en razón de que este manifestó que abandonaría el trabajo, si así lo acordaba la asamblea, pero dejó tajantemente establecido que no había traicionado al gremio.⁴¹⁵

Nos llama la atención que Recabarren no haya hecho ningún tipo de aclaración a *LV* sobre estos hechos. Esta situación nos plantea dos problemas: primero, quizás la omisión de Recabarren era porque realmente había incurrido en una falta, agravada por su rol de ex dirigente del gremio. Por otro lado, aunque había

⁴¹⁰ Herrera, Carlos Miguel: “El socialismo argentino frente a Enrico Ferri...”, p. 89.

⁴¹¹ *LV*, 25/10/1908.

⁴¹² Recabarren en aquella asamblea presentó un agregado, sobre las negociaciones para renovación por dos años del convenio con las casas gráficas, disposición que fue aprobada: “Antes de ser negociada la renovación del Convenio, la FGB, convocará al gremio para informarlo de sus resoluciones definitivas”. *El Obrero Grafico*, 1/11/1908. Al tratarse el segundo punto, con respecto a la actitud del gremio en relación a las casas Kraft y Tragant, varios asambleístas recriminaron duramente a Recabarren por estar trabajando en la segunda.

⁴¹³ En opinión de *LV*, los anarquistas tenían la mala intención de dañar la reputación de Recabarren como camarada socialista. *LV*, 25/10/1908.

⁴¹⁴ “Los Gráficos”, *LV*, 30/10/1908. Los integrantes de la redacción de *LV*, habían concurrido a la sede gremial, y el secretario P. Porcel, (integró la dirección de la FGB en 1907) había reiterado sus dichos.

⁴¹⁵ *El Obrero Grafico*, 1/11/1908.

obreros de diferentes tendencias políticas en el gremio gráfico: anarquistas, sindicalistas revolucionarios y socialistas, los primeros aprovecharon la ocasión para fustigar y atacar a Recabarren, a quien no habían olvidado desde lo sucedido en el Congreso de Unificación. Solo su prestigio y trayectoria como dirigente gremial evitó que sufriera una sanción por lo demás justificada. Recabarren mantuvo silencio sobre este incidente, no escribió artículo alguno para LV, ni refuto las acusaciones en su contra. Días después regreso sorpresivamente a Chile. No hubo un epílogo de su sobresaliente paso, aunque efímero, por el socialismo argentino.

Conclusiones

Esta primera experiencia en la Argentina lo orientó definitivamente hacia la ideología socialista, la que antes de su viaje era en él una adhesión algo intuitiva. Para Massardo, Recabarren en sus escritos enviados desde Buenos Aires, rompe claramente con el programa demócrata⁴¹⁶, y evidencia el punto de partida de un “Recabarren Socialista”.⁴¹⁷ Historiadores como Massardo, Silva y otros, plantean que en su paso por Buenos Aires se dedicó a estudiar la literatura socialista disponible en los folletos de LV, aunque dejó muy pocos testimonios sobre qué lecturas realizó.⁴¹⁸ Según Pinto, de este estudio, Recabarren se dedicó a establecer los contrastes entre ambas vertientes ideológicas, Democracia y Socialismo, que él hasta poco tiempo atrás creía eran lo mismo, o se complementaban. Descubriendo de este análisis que el programa del PD, solo apuntaba a reformar mínimamente las instituciones existentes, dejándolas como lo que eran, instituciones coercitivas dominadas por la burguesía. En cambio el socialismo, implicaba cambios más profundos, ya que proclamaba la desaparición de las instituciones “inútiles”, y la propiedad común de la tierra y de los medios de producción. El programa demócrata entonces se le presentaba pálido, ya

⁴¹⁶ Introduciendo en un esbozo de una declaración de principios de un Partido Democrático Socialista (septiembre de 1907), la idea de la autonomía de la clase obrera con respecto a la burguesía y a sus instituciones, y en la lucha de clases.

⁴¹⁷ Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, pp. 220-222.

⁴¹⁸ Massardo señaló que Recabarren citó en un artículo “Los principios socialistas” del francés Gabriel Deville. También planteó que no sería improbable analizando sus artículos que hubiese conocido algunos escritos de Paul Lafarque y haya leído el resumen “*Das Kapital*” de Carlo Cafiero. A través de su contacto con el socialismo español recibió además la influencia del pensamiento de Pablo Iglesias y del dirigente francés Jules Guesde. También leyó a Charles Darwin y Herbert Spencer, lo que refuerza el componente evolucionista de su concepción de socialismo. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario...*, pp.241-243.

que no respondía a las necesidades y aspiraciones de los obreros chilenos.⁴¹⁹ La influencia del PSA, sobre Recabarren es que lo empuja hacia la izquierda, hacia la radicalización política.

Luis Emilio Recabarren se benefició de los contactos e intercambios previos entre los socialistas argentinos y chilenos, y por esta razón ocupó un espacio de interés para el socialismo argentino, el que había quedado vacante luego de los frustrados intentos de consolidar un PS en Chile (1897-1901). El socialismo argentino siguió con vivo interés su trayectoria gremial y política, como periodista y como dirigente obrero a través de *LV*. El PSA correspondió a los llamados de amistad, y cooperación de los demócratas doctrinarios, el ala izquierda del PD. Por lo demás, debemos considerar que estos nuevos contactos se produjeron cuando aún subsistían peligrosas tensiones por el conflicto limítrofe irresuelto entre ambos países. Este contexto conflictivo siguió incentivando a los demócratas doctrinarios, y a los socialistas argentinos a buscar un acercamiento, con el objetivo de intercambiar publicaciones, ideas, informaciones y probablemente unificar criterios y coordinar la propaganda antimilitarista. El PSA comenzó a abrigar las esperanzas de que el PD chileno se orientara “plenamente” hacia las ideas socialistas, presionada por su ala izquierda. La gira de Nicolás Repetto a Chile durante 1907, se enmarcó en una política de profundización de los contactos y de influencia ideológica con respecto a la fracción doctrinaria. En la Argentina, Recabarren obtuvo del socialismo argentino espacio en las páginas de *LV* para poder expresarse como periodista obrero, y tribuna en el partido para desarrollarse como dirigente gremial y político. Recabarren en su cortó paso por Buenos Aires tuvo una actuación destacada en el plano político, y sobresaliente en el plano gremial. Se incorporó a la militancia socialista y en el movimiento obrero como un internacionalista, llevando a la práctica uno de los elementos fundamentales de su pensamiento ideológico: el internacionalismo proletario. Sobresalió entre sus compañeros argentinos por ser un entusiasta y persistente propagandista, recorriendo no solo los barrios de la capital argentina sino algunas localidades de la provincia de Buenos Aires. Circuló no sólo entre centros socialistas y obreros, u organizaciones gremiales ligadas al PSA, sino también por

⁴¹⁹ Pinto, Jaime, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 69.

organizaciones políticas y civiles, como los liberales y anticlericales⁴²⁰, lo que demostraría que su prestigio había trascendido las fronteras de Chile, y que la trayectoria que lo precedía era una buena carta de presentación para los socialistas argentinos.⁴²¹

Su actuación más sobresaliente en la Argentina fue sin dudas en el ámbito gremial, ya que participó en el proceso de unificación del gremio tipográfico bonaerense, y fue el primer Secretario de la FGB en 1907. Fue además uno de los principales protagonistas del Congreso Gráfico Sudamericano realizado a mediados de ese mismo año en la capital argentina, y defendió las posiciones del socialismo argentino durante los debates del Congreso de Unificación, polemizando con los anarquistas. Sus experiencias previas en su país, en las luchas gremiales, con los tipógrafos y los trabajadores salitreros, y su conocimiento de los anarquistas chilenos posibilitaron que Recabarren tuviera un desempeño destacable en el movimiento sindical argentino. Podríamos conjeturar que uno de los aportes de Recabarren con respecto al socialismo argentino, fue cierta recuperación de la influencia del PSA en el movimiento obrero, sobre todo después de la escisión de los sindicalistas revolucionarios del partido en 1906

El activista chileno desarrolló una estrategia política en la Argentina en búsqueda de estrechar los vínculos entre los movimientos socialistas, argentino y chileno, y a su vez vincular al movimiento obrero chileno con el movimiento obrero mundial y con la oficina del Secretariado de la Internacional Socialista. Su viaje a Europa, tenía como objetivo estudiar en terreno los métodos de lucha de los

⁴²⁰ Véase: “En Necochea. Una Jornada anticlerical”, *LV*, 19/7/1907, p.1;

⁴²¹ Recabarren pareció concitar la simpatía de los socialista, por lo documentadas, y sencillas de sus exposiciones. Quizás la adhesión de la militancia argentina a su figura se debiera no sólo a este factor pedagógico, sino también a su perfil de militante obrero. Se trataba de una característica especialmente relevante en momentos en que en el PSA comenzaba un proceso en que se les cerraba el acceso a los puestos de conducción partidaria a los dirigentes de origen proletario. Con este perfil, compartió tribuna en actos partidistas y campañas electorales con los principales dirigentes del socialismo argentino. En la celebración del primero de mayo (1907), compartió tribuna en plaza Constitución, con J. B. Justo, A. Palacios y E. Dickmann. Recabarren al subir a la tribuna saludo al proletariado de la Argentina en nombre de a clase trabajadora de Chile. Luego: “Contempla la manifestación –dice- y comprende como nunca toda la fuerza que lleva en sí la clase trabajadora, de la que reclama una conciencia clara de su misión, una acción decidida y constante en su lucha diaria, una educación intelectual y moral más completa, como medio de perfeccionar los medios que tiene para luchar contra la clase enemiga: el capitalismo”. *LV*, 2-3/5/1907, p.1; Véase además: *LV*, 3-4/6/1907. Por su trayectoria en el PSA, Tarcus incorporó al chileno como uno de los dirigentes de la izquierda argentina más destacados del periodo 1870-1976. Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico...*, p.563.

trabajadores europeos, (Como la acción cooperativa de los socialistas belgas), con la idea de adaptar algunas de estas experiencias exitosas en la construcción del socialismo en su país. Todas las acciones realizadas por Recabarren lo hizo mirando y pensando en su país, en que regresaría tarde o temprano con todo este bagaje de experiencias. Con el viaje a tierras europeas, también buscaba vincularse con los socialistas del viejo continente, y generar redes de conexión entre el movimiento obrero chileno y el exterior. Recabarren evidenció un carácter bastante cosmopolita (contrapuesto al espíritu introvertido de la mayoría de los chilenos más preocupados de lo que ocurría en el interior de su país que lo que acontecía en el resto del mundo)⁴²² y una fina habilidad para establecer relaciones con diferentes actores y en contextos disímiles.

En esta investigación planteamos como hipótesis, que Recabarren tenía un objetivo mayor, al viajar a la Argentina y a Europa, consolidarse como un puente, un traductor de experiencias, y con ellos consolidarse como líder del socialismo chileno. Recabarren se constituyó en una figura nexo, de redes regionales existentes. De su explotación y promoción, y de configurar una trama que lo coloque en primera línea del socialismo regional. Se autoconstruye como traductor, con poder de crear sentidos sobre los socialismos de cada lado de los Andes. Sin ser excepcional ni única, su itinerario y trayectoria permite iluminar esa función. A la vez su figura muestra la dimensión regional de las culturas políticas de izquierda, en este caso el socialismo, y su construcción como practica militante.

A comienzos de octubre de 1908, se encontraba en Buenos Aires y tenía planeado quedarse un tiempo más en la Argentina, pero a raíz de la noticia de un grave enfermedad de su madre, decidió abruptamente regresar a Chile⁴²³, quizás con la convicción de que era tiempo de volver a socializar las experiencias vividas tanto en la Argentina como en Europa, y con el objetivo de apuntalar a la tendencia socialista en el interior de la *Democracia*, la que había sufrido una derrota en la

⁴²² Por ejemplo, en los años posteriores la Internacional Comunista en varias ocasiones inquirió al Partido Comunista de Chile, para que enviara informes a ese organismo y delegados a sus reuniones, ya que los comunistas chilenos mostraban poco interés en mantener relaciones fluidas con la Internacional Comunista y poco interés en los asuntos mundiales. Véase: Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile...*, p. 249.

⁴²³ Falleció tres días antes de la llegada de Recabarren a Chile. Pinto, J.o, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 78.

última convención partidaria. Esta situación generó algunas tensiones internas, la que tuvo como consecuencia la fractura de la fracción demócrata doctrinaria. Los demócratas socialistas entonces se constituyeron en una tercera sector dentro del PD, quedando en franca minoría. Recabarren se transformó de esta manera en el único dirigente político que por su prestigio, trayectoria en el movimiento obrero y experiencias en el exterior, podría enfrentar con decisión, a los sectores demócratas conservadores luchando por encauzar a este “partido popular” hacia el socialismo.

Capítulo III: “Desde Chile”: del Partido Demócrata al Partido Obrero Socialista. Los socialistas argentinos visitan Chile (1908-1916)

“La llegada de LA VANGUARDIA á la secretaria del Partido relatando la huelga del 1° de Mayo ha sido acogida con vivo interés, y todos admiran á los hermanos de ahí por su valiente actitud ante los déspotas policiales y mensajeros de la muerte (milicias y fuerza de línea), que como cuervos se crían con nuestra sangre para después sacarnos lo ojos. Los compañeros se disputaban la lectura de los ejemplares, y ha habido necesidad de turnarse”.⁴²⁴

Esta frase expresa significativamente la admiración de los militantes demócratas de base por los socialistas argentinos y las expectativas que generaba la llegada de *La Vanguardia*, diario que los conectaba con lo que ocurría con el movimiento obrero en la Argentina y otros lugares del mundo. El envío de *La Vanguardia* desde Buenos Aires a las agrupaciones demócratas de la capital chilena y la avidez por su lectura entre los demócratas simpatizantes del socialismo marcan substancialmente el interés de ambas partes por mantener vivos y tangibles los contactos e intercambios entre los socialistas de ambos lados de la cordillera.

El presente capítulo tiene el objetivo de reconstruir y analizar la campaña socialista emprendida por Luis Emilio Recabarren después de su regreso a Chile a fines de 1908, la que incluyó entre varias actividades y acciones las giras de propaganda por el centro-sur del país (1909-1910) y la elaboración del programa de un futuro Partido Socialista Obrero, texto creado y difundido por Recabarren en la capital chilena. Para ello, el dirigente chileno echó mano de sus experiencias en el socialismo argentino y de su conocimiento de los partidos socialistas de Europa. Al no contar con un apoyo consistente de la fracción demócrata socialista en Santiago, Recabarren continuó su cruzada de propaganda socialista en la nortina provincia de Tarapacá (1911), donde emigró en razón de la mejor receptividad de las propuestas socialistas en las bases demócratas y de su conocimiento previo del movimiento

⁴²⁴ Mario del Campo, “De Chile”, *La Vanguardia*, Buenos Aires, 19/6/1909, pp. 1-2 (Santiago de Chile, 26/5/1909). Se mantienen los errores ortográficos del original. Sobre Mario del Campo no se encontraron otros antecedentes. Sospechamos que el seudónimo escondía a Alejandro Escobar y Carvallo, miembro del directorio demócrata y aliado de Recabarren en aquellos años, y principal impulsor de la formación de la Escuela Social Demócrata. De esta iniciativa educativa surgieron algunos cuadros que luego fueron dirigentes del Partido Obrero Socialista, como Manuel Hidalgo y Carlos Alberto Martínez; Véase: Mario Del Campo, “Desde Chile”, *LV*, 10-11/5/1909.

obrero salitrero. Luego de más de tres años de trabajo propagandístico y organizativo, Recabarren logró ponerse a la cabeza de un movimiento separatista en el interior de *la Democracia* Tarapaqueña, y concertar la tan anhelada fundación de un partido socialista en Chile (1912).

Su experiencia nos permitirá explorar y reconstruir la circulación de militantes socialistas argentinos a Chile durante la segunda década del siglo XX, especialmente en el contexto del conflicto bélico europeo y analizar los sentidos y motivos de esos nuevos intercambios, contactos y visitas. En razón de estos objetivos, nos preguntamos: ¿cuáles eran las motivaciones de estos viajes? ¿Cómo influyó en aquellos intercambios el contexto de nacionalismo exacerbado producto de la guerra europea? ¿Qué papel jugó Recabarren en la concreción de este tercer momento de intercambios?

En el presente capítulo iniciaremos nuestro recorrido analizando la campaña socialista emprendida por Recabarren al interior del Partido Demócrata, la que tuvo como resultado final la fundación del Partido Obrero Socialista en Iquique en 1912. En segundo lugar, analizaremos los nuevos intercambios entre los demócratas socialistas (y luego los socialistas del POS), con el diario *La Vanguardia*, entre 1909-1913, buscando identificar los intereses que los guiaban. A continuación analizaremos los viajes de socialistas argentinos (intelectuales y obreros) a tierras chilenas con sus motivaciones y particularidades. Para ello, abordaremos la visita no institucional del poeta y escritor Manuel Ugarte (1913), la militancia en el Partido Obrero Socialista del obrero Mariano Rivas (1913-1920), los viajes oficiales del diputado provincial por Mendoza, del estudiante de derecho, Ramón Morey a Santiago (1915) y del abogado José Mouchet, a Punta Arenas (1916), militantes vinculados a la redacción de *La Vanguardia*. También veremos los contactos e intercambios de los socialistas tarapaqueños con los tipógrafos socialistas Antonio Zaccagnini (1914) y F.D. Zoppi (1916).

Cruzada socialista en Chile

En noviembre de 1908, Recabarren volvió a Chile y por algunas semanas pasó desapercibido. Pero al terminar una conferencia en Santiago (23/12) sobre “La organización obrera en el extranjero”, fue detenido por la policía. Permaneció

recluido 8 meses por ejecución de la sentencia judicial pendiente que había motivado su viaje al extranjero en 1906.⁴²⁵ Al salir de la cárcel, presentó un nuevo programa y un reglamento al directorio demócrata. El proyecto de reglamento interno de Recabarren solo hacía referencia a materias organizativas en búsqueda de profesionalizar la militancia política. No entraba en temas doctrinarios. La palabra socialismo no se menciona en ningún momento. Proponía una estricta recaudación de las cuotas que debían pagar mensualmente los militantes, estimulaba la militancia femenina y la estructuración del trabajo interno de las agrupaciones y secciones partidarias en comisiones especializadas por tareas (propaganda, acción gremial y sindical, biblioteca y bibliografía, contabilidad interna, organización de conferencias, etc.).⁴²⁶ Sin embargo, los tiempos habían cambiado y sus iniciativas tuvieron escaso eco en la dirección partidaria. En opinión de Julio Pinto, más allá de su exitosa gira de propaganda durante varios meses por el sur del país (a las zonas agrícolas, conformadas por un público algo más reticente al discurso socialista) y de su prolijo proyecto de reglamento interno, Recabarren había perdido “peso específico” en “la Democracia”. Un claro ejemplo de ello es que fue secretario de la seccional de la Segunda Comuna de Santiago, un cargo de menor importancia, aunque aprovechó esta oportunidad para aplicar algunas de sus propuestas, como la incorporación de las mujeres a la militancia, y el establecimiento de las cuotas mensuales.⁴²⁷

Durante los primeros meses de su regreso, Recabarren envió un informe a *La Vanguardia* sobre la política chilena.⁴²⁸ Luego sobrevino un periodo de casi tres años (1909-1912) en que no tuvo comunicación alguna con el periódico socialista argentino. Aquellos fueron años de intenso y prolífico trabajo político y gremial. Sin

⁴²⁵ LV, 26/12/1908; Sobre los detalles de su detención, véase: LV, 14/1/1909, p.2. Durante su prisión, comenzó a escribir dos folletos: *La huelga de Iquique y la teoría de la igualdad*, y *Ricos y pobres a través de un siglo de vida republicana*, ambos publicados en 1910. Al parecer mantuvo contacto con el ex dirigente anarquista A. Escobar y Carvallo, a quien Recabarren convenció en 1905 de ingresar a militar al PD. Antes de salir de prisión dio a conocer el “Programa del Partido Socialista Obrero”, en *El Socialista*, Santiago 7/8/1909 (periódico de una sola aparición). Sus aspiraciones eran: la posesión del poder político por la clase trabajadora, la transformación de la propiedad individual en propiedad colectiva o social, entre otras. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 79-88.

⁴²⁶ Con respecto a lo primero enfatizaba la necesidad de contar con un flujo constante y suficiente de fondos para sostener la actividad partidaria en materia electoral y de propaganda para contrarrestar el cohecho practicado en el sistema político chileno. Recabarren tomaba como ejemplo al Partido Socialista Alemán, y su propia experiencia en el socialismo argentino, donde sus giras de agitación y propaganda en Argentina fueron solventadas íntegramente por las agrupaciones del PSA. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 86.

⁴²⁷ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 89.

⁴²⁸ Véase: Luis E. Recabarren S., “La política chilena”, LV, 27/1/1909.

embargo, los intercambios entre ambos movimientos continuaron con otros sujetos ligados a tendencia demócrata socialista.⁴²⁹ En los primeros días de mayo de 1909, comenzaron a llegar a la redacción de *La Vanguardia* corresponsalías desde Santiago, escritas con el pseudónimo de Mario del Campo. Comenzó así un periodo en que este corresponsal envió informes a Buenos Aires con regularidad, entre mayo-noviembre de 1909, y una última de mayo de 1911. En ellos, se notificaba la participación demócrata en las elecciones parlamentarias de 1909, el fraude electoral que le había arrebatado algunos escaños, la lucha del sector demócrata socialista por reorganizar al partido y la fundación de la Escuela Social Demócrata, entre otras. También se informaba sobre la recepción de *La Vanguardia* en las agrupaciones demócratas, actividad en las cámaras legislativas, movimientos huelguísticos, mítines de protesta, publicaciones obreras, la oposición de los demócratas conservadores al socialismo, reforma al sistema municipal chileno, las actividades de Luis Emilio Recabarren, entre otras.⁴³⁰

A partir de septiembre de 1909, el diario socialista argentino comenzó a recibir noticias de corresponsales anónimos⁴³¹ y algunos artículos sobre temas específicos. Entre otros, se destaca el “manifiesto demócrata”. *La Vanguardia* reconoció que el Partido Demócrata chileno representaba “un movimiento popular, útil y grande”, pero bastante diferente en sus concepciones políticas y económicas al Partido Socialista argentino.⁴³² Este comentario marca una diferencia con lo que se venía señalando desde los primeros contactos y acercamiento entre los partidos desde fines del siglo XIX. Con seguridad, el cambio de opinión estaba relacionado con la

⁴²⁹ Véase, *LV*: 5/3/1909; 20/5/1909; Además: Evaristo Ríos, “De Chile”, *LV*, 18/3/1909. El demócrata socialista Ríos anunciaba que un grupo de ciudadanos se habían propuesto fundar una Escuela Social Demócrata. Por este motivo se dirigían a los socialistas argentinos, que tenían más conocimiento en las luchas sociales, para que les ayudaran, indicándoles la mejor bibliografía para implementar la biblioteca de la Escuela.

⁴³⁰ Véase, Mario Del Campo, “De Chile”, *LV*: 19 y 21-22/6/1909; 4 y 20/7/1909; 2, 10, 21 y 31/10/1909; 10/11/1909; 29-30/5/1911; “Desde Chile”, *LV*, 30-31/8/1909.

⁴³¹ Véase, *LV*: “Desde Chile”: 5/9/1909; 7, 15-16 y 29-30/5/1911.

⁴³² “y tan simplista como quería el profesor Ferri que fuese éste en la Argentina”. “Chile”, *LV*, 28/4/1911. Recordemos que Ferri en 1908, planteó que la Argentina no había alcanzado aún el grado de desarrollo económico para tener un partido socialista. El PS era un partido obrero que asumía un conjunto de demanda de los trabajadores, y era radical en lo político, pero que no se planteaba la propiedad colectiva, fundamento esencial de la doctrina socialista. Herrera, Carlos Miguel: “El socialismo argentino frente a Enrico Ferri...”, p.77.

negación sistemática del directorio demócrata a adoptar un programa netamente socialista.⁴³³

A principios de 1911, Recabarren no disponía de los medios políticos ni periodísticos para continuar su “cruzada” socialista en la capital chilena.⁴³⁴ Sin presencia en instancias partidarias superiores, decidió regresar al norte salitrero a fines de enero de 1911, esta vez a Iquique, provincia de Tarapacá (recordemos su primera estadía en la provincia de Antofagasta, en la localidad de Tocopilla entre 1903 y 1906), con la esperanza de que allí pudiera construirse y reconstruirse como líder político y gremial, y conformar una base social y política de apoyo. En aquella región, el mensaje socialista había tenido mayor arraigo en las agrupaciones demócratas. Su partida al norte, en este contexto, parece responder a esa falta de posibilidad de intervenir en los rumbos de la *Democracia*.⁴³⁵

En Tarapacá, se empeñó en la reorganización del Partido Demócrata, ya que las agrupaciones habían entrado en crisis después de la represión desatada a partir de 1907. La convención provincial partidaria lo designó candidato a diputado por Tarapacá, nominación que fue impugnada por el diputado demócrata por Antofagasta, Pedro Segundo Araya que buscaba la reelección. Este conflicto originó una áspera polémica. Sin llegar a acuerdo, finalmente los demócratas presentaron dos candidaturas, siendo derrotadas por la alianza radical-balmacedista, aunque Recabarren derrotó holgadamente a Araya.⁴³⁶

El Partido Obrero Socialista

En enero de 1912, Recabarren fundó el periódico *El Despertar de los Trabajadores* en Iquique, y en junio de ese año, explicó a través de sus páginas la

⁴³³ En los años siguientes, siempre hubo en el periódico socialista argentino noticias sobre Chile, enviadas por corresponsales ligados a la izquierda demócrata. Véase, *LV*: 14/11/1909; 31/3/1910; 2/8/1911; 22/2/1912. Informaciones en las que siempre existió un espacio para informar sobre las actividades de Recabarren. Véase, *LV*: “De Chile”, 27/3/1910 y 2/8/1911; 26/6/1912.

⁴³⁴ Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, p.27.

⁴³⁵ En el plano privado, este nuevo viaje y residencia en el norte (1911) originó la separación con su esposa Guadalupe del Canto. Cansada de las ausencias de su marido, de las prisiones y las campañas políticas, decidió según Julio Pinto no seguir a su esposo en este nuevo proyecto político. Con Guadalupe del Canto, una prima algo mayor que él, había contraído nupcias en 1894, y tuvo dos hijos. En Iquique Recabarren conoció y se relacionó sentimentalmente con la joven socialista María Teresa Flores, quien sería su compañera por el resto de sus días. Esta situación sería utilizada por sus detractores y enemigos para denunciarlo por medio de la prensa obrera por haber abandonado a su familia, plantando además la versión de que el líder obrero en el norte salitrero se había ligado a una mujer de “dudosa moralidad”. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 16 y 111.

⁴³⁶ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 112.

misión de este periódico obrero,⁴³⁷ el que estaba destinado a “instruir, enseñar y guiar al trabajador, para que el solo se defendiera de sus opresores”. Además, agregaba:

“Nuestra misión es decirle al trabajador lo que hacen en otras partes sus hermanos, para salvarse de la miseria, a fin de que, si lo creen bueno, sabio y justo, lo imiten”.⁴³⁸

La frase expresaba la convicción de los socialistas sobre la centralidad de la circulación de informaciones y militantes fuera de las fronteras de sus países originarios como una manera de avanzar en la construcción de formas de organización y resistencia al capital. Como el mismo Recabarren había corroborado al salir de Chile, a conocer las experiencias de los movimientos obrero y socialistas de otras latitudes. Su contacto con las exitosas experiencias de los socialistas belgas con las cooperativas inspiraron las cooperativas obreras fundadas por los socialistas tarapaqueños a partir de 1913.⁴³⁹

Por supuesto, además, estaba el vivo interés con que seguían las acciones, iniciativas e intervenciones políticas desarrolladas por sus compañeros argentinos. La prensa socialista chilena incluso reproducía los debates del parlamento argentino en que participaba la bancada socialista, tomadas de las páginas de *La Vanguardia*. De acuerdo con su visión, estos debates ocurridos en la Argentina servían de elementos de formación política y ciudadana para los trabajadores chilenos y los militantes socialistas.⁴⁴⁰ Esta perspectiva política fue siendo construida a lo largo de casi veinte

⁴³⁷ Reiteradamente en esta investigación, la prensa en Chile o en Argentina aparece como espacio de configuración de relaciones, identidades y sentidos de la política. Para el caso argentino véase: Juan Buonuome, *La Vanguardia 1894-1905: cultura impresa, periodismo y cultura socialista en la Argentina*, Tesis de maestría en Historia, Universidad San Andrés, Buenos Aires, 2014. Además: Buonuome, Juan: “Cultura impresa y socialismo. Lectura sobre la historia de la prensa socialista en tiempos de la Segunda Internacional”, en *Políticas de la Memoria*, verano 2013-2014, pp. 139-149. Para el caso chileno, véase: Bravo Elizondo, Pedro: “El Despertar de los Trabajadores (1912-1922). Periódico, partido y cultura proletaria”. Disponible en: <http://www.blest.eu/cs/elizondo84.html>. Accedido: 26.6.2016.

⁴³⁸ Luis E. Recabarren S., “No se engañen”, *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 20/6/1912. En Devés, Eduardo y Cruzat, Ximena, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 364-365.

⁴³⁹ Como la cooperativa obrera del pan, véase: Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 130. Según Massardo, Recabarren concibió a influencia del socialismo belga, al partido como un movimiento de la clase obrera en su conjunto. Las sociedades gremiales conformarían un partido socialista cuando necesitasen de la cooperación de otras secciones profesionales, bajo la conducción de un Comité Administrativo. “El Partido Socialista se transformará en una verdadera federación de gremios fundados y alentador en su propio seno...”. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, p.p. 236-237.

⁴⁴⁰ Información tomada de *El Despertar de los Trabajadores*. LV, 4/7/1913, p.1; LV comunicaba además que el “ciudadano” José Bertotto había brindado una conferencia en Santiago sobre la política argentina, y la actuación de los diputados socialistas Justo y Palacios, a los cuales elogio. LV,

años de intercambios previos entre ambos socialismos, como pudimos analizar en los capítulos anteriores.

A mediados de mayo de 1912, Juan B. Justo respondió un telegrama de felicitaciones por los triunfos electorales enviado por legisladores demócratas en estos términos:

“Por mi parte considero como un acontecimiento feliz el despacho de ustedes, que me permite establecer con los más auténticos representantes del pueblo chileno una relación que espero sea fecunda en resultado para ambos pueblos”.⁴⁴¹

Sin embargo, terminaba preguntando incisivamente a Ángel Guarello, dirigente y senador demócrata⁴⁴², a quien estaba destinada la misiva: “¿Agregarán a su designación la palabrita “social”, que los caracterice más como el partido proletario de Chile? ¿Estarán representados en el congreso socialista internacional de Viena, en 1913?”.⁴⁴³ Pocos días después, el 21 de mayo, el *Despertar* expresó públicamente sus intenciones refundacionales en un artículo titulado: “*Vamos al socialismo*”, en que invitaba a las agrupaciones demócratas a considerar la posibilidad de separación del Partido, en razón de que éste no servía a “los intereses de la clase trabajadora”, haciendo pactos electorales con “los partidos de la clase explotadora”, y “porque los dirigentes del Partido, en su mayoría elementos burgueses, no conocen ni saben sentir las necesidades materiales y doctrinarias del pueblo”.⁴⁴⁴

En respuesta al llamado de *El Despertar*, la agrupación demócrata de la oficina salitrera *Cholita*, dirigida por José Zuzulich, hombre de confianza de Recabarren, informó a la agrupación iquiqueña que la agrupación de Tarapacá debía adoptar el nombre de *Partido Obrero Socialista* (POS). Ese fue el origen del movimiento de escisión.⁴⁴⁵ En los días siguientes se plegaron otras agrupaciones

30/9/1912, p.2.

⁴⁴¹ “Los socialistas argentinos y los demócratas chilenos”, *LV*, 16/5/1912, p.1

⁴⁴² En su primera conferencia en Buenos Aires a fines de diciembre de 1906, Recabarren señaló que el primer diputado demócrata en 1894, fue Ángel Guarello, a quien calificó de “socialista excelente”. Pinto, Julio, *Luis E. Recabarren...*, p.65. En verdad, Guarello había formado parte de los demócratas “autonomistas” (1901) y había sido simpatizante de los demócratas doctrinarios. A pesar de esto, sus lazos más fuertes con miembros de la fracción demócrata reglamentaria (conservadores) finalmente lo inclinaron a apoyar a este sector del PD. Grez Toso, S.: “Reglamentarios y doctrinarios”..., op. cit.

⁴⁴³ *LV*, 16/5/1912, p.1. Además, Justo había enviado algunas de sus publicaciones, y esperaba que le prestaran especial atención al texto sobre *la moneda*, ya que en su opinión este era el problema más urgente y de mayor trascendencia para el porvenir del pueblo trabajador de Chile.

⁴⁴⁴ Luis E. Recabarren S., “Vamos al socialismo”, *El Despertar de los Trabajadores*, 21/12/1912.

⁴⁴⁵ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 119; Véase además: Carta de Luis E. Recabarren a

demócratas a dicho movimiento, a la cabeza del cual se puso Luis Emilio Recabarren. Los fundadores del POS eran en su gran mayoría mineros del salitre.

Sus detractores lo acusaron de iniciar este movimiento porque sus ambiciones de ser diputado se habían visto frustradas por la objeción del Directorio Demócrata⁴⁴⁶, a diferencia de los historiadores de la posteridad que no vieron en esta ruptura progresiva una situación interesada. El dirigente obrero probablemente decidió romper con el Partido Demócrata cuando asumió que a pesar de la gran campaña emprendida, no lograría su objetivo de doblegar la resistencia del Directorio demócrata y de los sectores conservadores para adoptar un programa socialista. Recabarren probablemente debió estar convencido de que esta operación política sería exitosa, ya que tenía una base social de apoyo importante construida desde su llegada a Tarapacá (1911). Varias agrupaciones demócratas de la pampa salitrera habían adoptado el nombre de socialista.⁴⁴⁷

El 6 de junio de 1912, la agrupación demócrata de la ciudad de Iquique, con la presencia de una veintena de militantes dirigidos por Luis E. Recabarren, decidió la completa separación de la Democracia y la fundación del Partido Obrero Socialista (POS). A más de tres años de su regreso de Buenos Aires, Recabarren encabezó un movimiento de base que decidió la fundación de un partido socialista. Luego de la ruptura, *El Despertar* de los Trabajadores publicó una serie de artículos denunciando la alianza del Partido Demócrata con los “partidos burgueses, los vicios, la corrupción y el caudillaje” de los dirigentes demócratas.⁴⁴⁸ En opinión del historiador chileno Jorge Navarro López, el primer acto de diferenciación de los socialistas fue sacudirse de su pasado demócrata para instalarse con legitimidad en el espacio político.⁴⁴⁹

Durante 1913 Recabarren se dedicó a recorrer la región de Antofagasta, tratando de reactivar un movimiento obrero que había decaído significativamente en

Carlos Alberto Martínez, 16/6/1912, Iquique. Archivo Nacional de Chile. Con sello del POS. Sección Of. Cholita. Fundada el 24/5/1912. Tarapacá.

⁴⁴⁶ Gabriel Salazar, “Luis Emilio Recabarren y el municipio popular en Chile...”, p.70.

⁴⁴⁷ En Devés Eduardo y Cruzat, Ximena, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 361.

⁴⁴⁸ Véase: *El Despertar...*, Iquique: “Los demócratas de Chillan piden más opresión”, 18/6/1912; “La corrompida Democracia y el cinismo de D. Malaquías”, 2/7/1912; “El pataleo Demócrata”, 12/9/1912. Se responde el artículo: “Recabarren Demente”, publicado por el periódico demócrata santiaguino *La Tribuna*; “Pataleos demócratas”, 12/9/1912. En Devés E. y Cruzat, X., *Luis Emilio Recabarren...*, p. 375.

⁴⁴⁹ Véase: Navarro López, Jorge, *Revolucionarios y parlamentarios. La cultura política del Partido Obrero Socialista, 1912-1922*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2017, p.47.

relación a su primera estadía en la región (1903-1906).⁴⁵⁰ A partir de ese año, se vio envuelto en una serie de durísimas polémicas con distintos actores políticos y sociales, lo que le valió un debilitamiento de su interacción fluida con el movimiento social.⁴⁵¹ A sus habituales polémicas con los anarquistas y radicales se sumaron durísimos cruces en la prensa obrera con sus ex compañeros demócratas.

En marzo de 1913, envió un informe a la secretaria de la Internacional Socialista sobre el desarrollo del socialismo chileno⁴⁵², (siguiendo la expectativa de Juan B. Justo), Recabarren manifestaba que en menos de tres meses quedarían organizados los gremios de fundidores, carpinteros, zapateros, estibadores, jornaleros y palanqueros, bajo los auspicios y la propaganda de la *Sociedad de Defensa del Trabajo de Oficios Varios*, donde participaban los socialistas. Recabarren reconocía en carta a Carlos A. Martínez: “le estamos dando mayor importancia a la organización obrera que al Partido Socialista”.⁴⁵³ Esa actitud de los socialistas generó la desconfianza de los sindicalistas marítimos (De acuerdo a Julio Pinto, de futura tendencia anarcosindicalista). Luego de una actitud inicial de simpatía hacia él, pasaron luego a una enconada y virulenta campaña para desalojar a los socialistas de la dirección de los gremios.⁴⁵⁴ Los cargadores portuarios acusaban a los socialistas de rompehuelgas, de crear gremios paralelos y de actuar como “serviles instrumentos del capital”.⁴⁵⁵

La situación contrastaba con lo que ocurría en la Argentina. Mientras en Chile los sindicalistas acusaban a los socialistas de encausar la lucha gremial por la vía legal, buscando obtener de los patrones solo mejoras materiales para los trabajadores, en Argentina los sectores sindicalistas en el interior del Partido Socialista criticaban

⁴⁵⁰ Asimismo, el POS comenzó a aparecer regularmente en *La Vanguardia*, destacándose su tesonera actividad en el norte chileno. Véase, *LV*: 9-10/9/1912; 2 y 17/4/1913; 6-7/10/1913; 9/1/1914. Véase además: *LV*: 16 y 25/8/1912; 13/9/1913; 11/12/1912; 26/12/1914; 10/3/1915; 25/12/1915. Algunos artículos titulados: “Crónica de Chile”, fueron creadas por los redactores, en base a fuentes no especificadas. Véase, *LV*: 29/1/1913; 8/2/1913.

⁴⁵¹ Salazar, Gabriel, “Luis Emilio Recabarren y el municipio popular...” op, cit.

⁴⁵² Véase: Luis E. Recabarren S., “De Chile”, *LV*, 10-11/3/1913.

⁴⁵³ Carta de Luis E. Recabarren a Carlos A. Martínez, Iquique 8/2/1913. Archivo nacional de Chile.

⁴⁵⁴ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 134

⁴⁵⁵ Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, p.47. Una investigación en curso de Camilo Santibáñez Rebolledo (Universidad de Santiago de Chile) plantea que a partir de 1913, el gremio de cargadores de Iquique y su periódico *El Proletario*, fueron dirigidos por los sindicalistas revolucionarios (una corriente ideológica que se creía no había tenido expresión en Chile). Los sindicalistas revolucionarios eran refractarios a la acción política, en razón de ello, detestaban a Recabarren y al POS, a quienes combatieron sin tregua. Ponencia: “Notas de investigación sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en Chile. Benito Rojas Ortiz, el Sindicato de Cargadores de Iquique y *El Proletario* (1913-1918)”. II Jornadas Internacionales de historia del movimiento obrero y la izquierda, Buenos Aires, CEHTI-ARCHIVOS, octubre de 2018.

al partido por orientarse hacia la política formal, insertándose en la legalidad burguesa y desatendiendo, consecuentemente, la lucha económica y gremial de los trabajadores.

Corresponsal de *La Vanguardia*

En septiembre de 1913, Recabarren recibió una invitación de parte del redactor de *La Vanguardia*, José Rouco Oliva, para volver a colaborar en el periódico socialista argentino, lo que marca un reconocimiento de su intento de organización. El dirigente obrero confidenció que apenas llegaba el diario socialista, abandonaba sus tareas cotidianas para leerlo, como hacían otros compañeros interesados en “el movimiento internacional”. Con esta invitación, Recabarren se planteó el objetivo de hacer una “relación histórica” de todo el movimiento chileno y sus inconvenientes. Al terminar su respuesta, pedía al socialismo argentino enviar a Tarapacá algún dirigente del Partido Socialista argentino como Mario Bravo, Palacios o del Valle Iberlucea.⁴⁵⁶ En el mes siguiente, envió tres artículos.⁴⁵⁷ Sobre su largo silencio, señaló:

“Muchas veces he querido escribir algunas cuartillas para LA VANGUARDIA pero siempre me lo impidió el exceso de atenciones locales. Mas hoy hago un esfuerzo a fin de que los lectores de ese diario conozcan cómo ha podido penetrar el socialismo en esta horrible región, donde no se ve un árbol ni una yerba (sic)”.⁴⁵⁸

Sus palabras no solo se referían al riguroso clima y la escasa vegetación de Tarapacá, sino que expresaban su pesimismo. A pesar de la “frenética” actividad política, gremial y propagandística del POS, el avance era lento y no cumplía sus expectativas.⁴⁵⁹ También influía como una limitante para el desarrollo del proyecto socialista en la zona el clima de exacerbado patriotismo y nacionalismo imperante entre los trabajadores y los sectores populares.

A mediados de 1914, confesó su desaliento por las seguidillas de polémicas en los que se había visto involucrado, y por la oposición enconada de sus adversarios

⁴⁵⁶ *El Despertar de los Trabajadores*, 27/1/1914. En Devés, Eduardo y Cruzat, Ximena, *Luis Emilio Recabarren...*, p.420.

⁴⁵⁷ En el primero de ellos se refirió a los avances del movimiento socialista en el norte chileno, las características de industria salitrera, las dificultades para el desarrollo del POS, etc.

⁴⁵⁸ Luis E. Recabarren S., “El socialismo en Chile. Tarapacá I”, *LV*, 8/10/1913.

⁴⁵⁹ Luis E. Recabarren S., “El socialismo en Chile. Tarapacá III”, *LV*, 10/10/1913, p.1.

que lo acusaban de usar la organización obrera para vivir de las cuotas.⁴⁶⁰ Los ataques venían de varios actores políticos y sociales, pero especialmente virulentos de parte de los demócratas, sindicalistas marítimos de Iquique y de sus ex compañeros de la Mancomunal de Tocopilla. Por ejemplo, su antiguo camarada, el viejo dirigente Gregorio Trincado, lo responsabilizaba de que su actitud de excesiva radicalización contra de las autoridades y el ejército había concitado la represión gubernamental y eso había destruido esta organización obrera. Además acusaba a Recabarren de haber perdido la diputación en 1906 por su actitud soberbia y engreída al no haber querido prestar el juramento correspondiente. Por todo esto, lo consideraba un “traidor” de la causa. Calificado de “canalla”, individuos como él “no merecen ser recordados ni siquiera por sus buenas obras”. Tampoco Recabarren se quedaba corto en sus repuestas en contra de su enemigo, atacando a los demócratas nortinos de “borrachos y degenerados”.⁴⁶¹ Probablemente estos diversos frentes abiertos de polémicas y enfrentamientos produjeron un desgaste en el ánimo de Recabarren. Un año después, decidió abandonar el norte chileno hacia la zona central del país.

En su segundo artículo a *La Vanguardia* hizo un repaso detallado de las actividades políticas desde su llegada a Iquique en 1911, como la fundación de gremios y el desarrollo de cooperativas.⁴⁶² En el siguiente informe denunciaba la explotación de los trabajadores por parte del Estado, el principal dueño de la industria salitrera y por los empresarios salitreros.⁴⁶³ Finalmente, volvió a informar al diario socialista argentino sobre la gran cantidad de actividades desarrolladas por el POS en distintas localidades de Tarapacá.⁴⁶⁴ En esos momentos, el POS era un partido regional que apuntaba a constituirse en nacional. Podríamos pensar que la transposición de las fronteras por parte de Recabarren era una herramienta que

⁴⁶⁰ Reproducido en: *El Despertar de los Trabajadores*, 27/1/1914. Recabarren confesó descarnadamente a sus camaradas argentinos: “Hay momentos en que quisiera huir de aquí, abrasado (sic) por la debilidad de los amigos y por la infamia de mis enemigos, unido a un clima atroz, donde no se ve sino pampas desiertas o pueblos sin arboles”. En Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 141. El dirigente demócrata Malaquías Concha realizó una gira por esta zona y la había llamado la “Siberia caliente”

⁴⁶¹ Véase: Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 140. Tomado de *El Proletario*, Tocopilla, 23/7/1914 y 25/7/1914.

⁴⁶² Luis E. Recabarren S., “El socialismo en Chile. Tarapacá II”, *LV*, 9/10/1913.

⁴⁶³ *LV*, 10/10/1913, p.1.

⁴⁶⁴ Conferencias, mítines, desfiles, fundación de secciones, veladas, picnic, funciones de biógrafos, apoyo a huelgas, etc. “Del POS de Tarapacá (para *La Vanguardia*)”. *LV*, 20/11/1913, p.1.

apuntaba en ese sentido, como medio de legitimación ante las agrupaciones socialistas que comenzaban a formarse en otras regiones y localidades de Chile. A partir de esas contribuciones, y pasados dos años de estos esfuerzos iniciales, *La Vanguardia* destacaba la tesonera y prolífica actividad de propaganda socialista de sus compañeros chilenos en el contexto de las elecciones chilenas en que por primera vez participarían los socialistas, augurándole resultados promisorios, a pesar del cohecho y el fraude electoral habitual.⁴⁶⁵

Además de aquellos artículos, el dirigente chileno remitió una serie de escritos en que analizaba los medios por los cuales se alcanzaría la sociedad socialista. En uno de ellos valoraba la acción socialista parlamentaria desde el punto de vista educativo, tanto para los de arriba como para los de abajo⁴⁶⁶; en otro se destacaba la importancia de la prensa obrera y socialista para el logro de las aspiraciones de los trabajadores: “La prensa es la marsellesa de los oprimidos”⁴⁶⁷; y, finalmente, argumentaba a favor de los beneficios del desarrollo de las cooperativas socialistas de consumo y producción en la lucha contra el capitalismo.⁴⁶⁸ Para estrechar relaciones con el socialismo argentino e informar sobre lo acontecido en Chile, Recabarren parecía tener el objetivo fundamental de reforzar su autoconstrucción como el único interlocutor válido para los socialistas argentinos, quienes por lo demás siempre tuvieron abiertas las páginas de *La Vanguardia* a otros intentos de fundar agrupaciones socialistas en Chile.⁴⁶⁹

En 1914, al estallar la Primera Guerra Mundial, y a diferencia de muchos socialistas europeos, la posición del socialismo chileno (“tarapaqueño”) frente a ese conflicto fue: “Guerra a la guerra”, consigna que había sido utilizada por los socialistas argentinos para oponerse al conflicto con Chile, y adoptada por los primeros socialistas chilenos durante el periodo 1897-1899. Esta postura que también

⁴⁶⁵ “Las elecciones en Chile”, *LV*, 10/3/1915.

⁴⁶⁶ “Medios, solamente”, *LV*, 15/2/1914.

⁴⁶⁷ “La prensa”, *LV* 1/5/1914.

⁴⁶⁸ “¿Qué es la acción cooperativa?”, *LV*, 23/3/1916.

⁴⁶⁹ En Santiago se había constituido una agrupación socialista en 1908, la que expresaba deseos de estrechar lazos de cooperación entre los trabajadores argentinos y chilenos. El presidente de esta agrupación era Nicolás Aguirre Breton (español). Véase: *LV*, Buenos Aires, 2/12/1908, p.1. Aguirre Breton años después sería uno de los fundadores del POS; En abril de 1913, la agrupación socialista de Valparaíso, dirigió una nota al Comité Ejecutivo del PSA, felicitándolos por el triunfo en las últimas elecciones, y solicitaban el envío de reglamentos y estatutos. *LV*, Buenos Aires, 27/4/1913, p.1.

estaba en consonancia con las medidas de propaganda antimilitarista que había establecido la Internacional Socialista (I.S) en el periodo inmediatamente previo.

En su primer Congreso Nacional realizado en Santiago, en mayo de 1915, el POS envió un saludo fraternal a todos los socialistas del mundo, formulando un voto de condena por la “actual horrorosa carnicería humana en la que la burguesía capitalista sacrifica la flor de la humanidad”. Al firmarse la paz, esperaban que los socialistas intervinieran para que esta fuese sobre las bases del desarme absoluto, por vía progresiva.⁴⁷⁰ Según Poy, aunque el Partido Socialista argentino formaba parte activa de la Internacional Socialista, su posición ante la guerra no podría ser considerada un simple reflejo de las posturas surgidas en Europa, y que enfrentaban a los socialistas del viejo mundo. Desde el estallido del conflicto bélico, este pasó a ocupar un lugar absolutamente central en las reflexiones políticas del partido argentino. En el debate en *La Vanguardia* entre 1914-15, se impusieron las posturas de Juan B. Justo, las que se volvieron hegemónicas en el equipo de dirección. Mediante una visión evolucionista y librecambista, estas posturas implicaban el abandono de la política neutralista del Partido Socialista de Argentina, en favor de los países aliados.⁴⁷¹

A su vez, desde las páginas de *El Despertar de los Trabajadores*, los planteamientos del socialismo chileno fueron de absoluta condena a la guerra. Recabarren fue mucho más allá, y sostuvo que ante el fracaso de la burguesía y la cultura capitalista debía inevitablemente seguir la revolución, “sin contemplaciones ni timideces”. El proletariado “debía tomar a su cargo la dirección de los destinos de los pueblos” y erigir la “civilización socialista”, la única que podía imponer la paz en el mundo.⁴⁷² A nuestro entender, esta posición ideológica lo situaba más cercano a la postura que desarrollaron posteriormente los bolcheviques rusos liderados por Lenin en las conferencias de la izquierda socialista europea en las localidades suizas de Zimmerwald y Khiental (1915-16), en que señalaron la necesidad de acabar con la guerra mediante el derrocamiento de la clase capitalista.⁴⁷³

⁴⁷⁰ “Congreso socialista”, *El Despertar de los Trabajadores*, 4/5/1915, p.1.

⁴⁷¹ Poy, Lucas: “Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra Mundial...”, op, cit.

⁴⁷² “La civilización europea”, *El Despertar de los Trabajadores*, 30/8/1914.

⁴⁷³ Camarero, Hernán, *Tiempos rojos...*, pp.43-44.

En 1915 el POS se preparó para enfrentar por primera vez elecciones parlamentarias y municipales. A pesar de la obtención de algunos cargos municipales, el desempeño electoral de los candidatos socialistas fue bastante pobre.⁴⁷⁴ El 1° de mayo de 1915, se realizó en primer congreso del partido en Santiago con el objetivo de lograr su unificación nacional. Ese fue el momento elegido por Recabarren para abandonar Tarapacá. Instalado en Valparaíso, pasó a dirigir una nueva publicación, *El Socialista*, “órgano oficial del POS”. A comienzos de 1916, Recabarren recibió una invitación de la Federación Obrera de Magallanes (FOM), entidad sindical independiente del POS, para trasladarse a Punta Arenas y dar algunas conferencias con el objetivo de promover la organización gremial.⁴⁷⁵ El 23 de agosto de 1916, de forma sorpresiva para sus compañeros chilenos, embarcó rumbo a Buenos Aires. Podríamos conjeturar que después años de arduo trabajo político y gremial, de “éxitos” electorales relativamente modestos, de la oposición que debió enfrentar en el naciente Partido Obrero Socialista y de las disputas internas en la agrupación socialista de Santiago⁴⁷⁶, él haya decidido plantearse un periodo fuera de Chile para reflexionar y evaluar los avances del socialismo chileno del periodo 1909-1916.

Socialistas argentinos en Chile y la guerra europea

En esos años el socialismo se volvió una práctica y una forma de militancia regional. A diferencia del periodo anterior, en que los contactos se verificaron con intelectuales socialistas pertenecientes a sectores medios profesionales como Ingenieros, Repetto y Palacios, a partir de 1912 se sumaban a las visitas a Chile algunos socialistas argentinos de carácter netamente obrero, como Mariano Rivas, Antonio Zaccagnini, y F. D. Zoppi. Así, entre 1912 y 1916, los viajes de socialistas

⁴⁷⁴ Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, p.48.

⁴⁷⁵ Véase: Vega Delgado, Carlos, *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*, Punta Arenas-Chile, Talleres Atelí, 1996, pp. 53-60.

⁴⁷⁶ El personalismo del ex regidor Manuel Hidalgo provocó su expulsión de la agrupación socialista de Santiago. Hidalgo y sus seguidores formaron una agrupación paralela. El congreso del POS decidió la disolución de ambas organizaciones socialistas y la refundación de la agrupación capitalina. Generó críticas y oposición la reincorporación a Hidalgo y sus partidarios, y la exclusión de los anti-hidalguistas, todo esto avalado por los la dirección partidaria y por Luis E. Recabarren. Sobre la polémica en la prensa socialista, véanse los artículos de P. Luchi y Luis Perujo en: *El Socialista*, de Punta Arenas entre marzo de 1915 y marzo de 1916. *El Socialista* órgano del Partido Socialista. Sección Periódicos. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/633/w3-article-158513.html>. Accedido en 11/10/2018. También *El Despertar de los Trabajadores* de Iquique se hizo eco de estas críticas.

argentinos a Chile tuvieron diferentes objetivos y características. A través del Partido Obrero Socialista, Recabarren incidió en estos nuevos contactos e intercambios. Su objetivo era estrechar lazos de amistad y cooperación con el socialismo argentino. Los chilenos solicitaron en varias oportunidades el apoyo del Partido Socialista argentino para la concreción de campañas de propaganda y actividades de organización. Mediante estos, Recabarren se fue fortaleciendo en las primeras dos décadas del siglo XX como el principal nexo entre los socialismos de ambos países.

En 1913 el escritor y poeta Manuel Ugarte visitó Chile como parte de un viaje por América Latina iniciado en 1911, cuyo objetivo era el de conocer directamente la realidad de la república latinoamericana.⁴⁷⁷ Su paso por Chile fue consignado por *El Despertar de los Trabajadores* en mayo de 1913, que registró una reunión con la Agrupación Socialista de Santiago y el homenaje de estudiantes universitarios.⁴⁷⁸ Pocos días después de su retorno a Buenos Aires, el 28 de mayo, Ugarte comentó las impresiones de su viaje. Señaló que los movimientos obreros y socialistas de la mayoría de los países latinoamericanos estaban en la “infancia”, aunque “tenía la convicción de que sería (sic) cada vez más intenso”. El intelectual argentino señaló su objetivo de tomar contacto con otras organizaciones socialistas latinoamericanas:

“Yo he hecho durante el viaje cuanto es posible hacer para que esos grupos a veces desorientados se pongan en comunicación con nuestro partido y cobren así vigor al contacto de los que ya están definitivamente encaminados”.⁴⁷⁹

Ugarte dejaba entrever que en su criterio la Argentina llevaba la vanguardia del movimiento socialista en la región, noción construida a través de los intercambios de casi dos décadas, entre el Partido Socialista argentino y publicaciones socialistas de otros países sudamericanos. Su visita indica la continuidad de los términos de los intercambios, el socialismo argentino siguió estableciendo intercambios con organizaciones socialistas sudamericanas. Estas escribían a *La Vanguardia* en la búsqueda de establecer lazos de amistad, ya que se referenciaban en el partido

⁴⁷⁷ Sobre Manuel Baldomero Ugarte, véase: Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico...*, p. 666.

⁴⁷⁸ *El Despertar de los Trabajadores*, 27/5/1913, p.1. Incluía un retrato del socialista argentino. Véase además: Barrios, Miguel Ángel, *El latinoamericanismo en el pensamiento de Manuel Ugarte*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007, pp.133-134.

⁴⁷⁹ “Con Manuel Ugarte”, *LV*, 2-3/6/1913.

político argentino, aunque estos contactos fueron menos sistemáticos y fluidos que en el periodo 1896-1902.⁴⁸⁰

También en 1913, Mariano Rivas, quien había trabajado en la delegación argentina en Bolivia, arribó al norte chileno. En sus memorias, Elías Lafertte registró algunas impresiones sobre este obrero argentino que se radicó en Iquique y militó en el POS.⁴⁸¹ En Chile, Rivas se transformó en un versátil conferencista, orador y polemista.⁴⁸² participó en giras de propaganda y se desempeñó como periodista obrero.⁴⁸³ Durante esos años fue uno de los principales colaboradores de Luis E. Recabarren. En ese sentido, la militancia de Rivas en el socialismo chileno guarda alguna semejanza con la de Recabarren en el socialismo argentino, ya que se incorporó al POS como un militante internacionalista. Se trata de un contexto en el que el partido chileno se fue transformando en un espacio de participación, no sólo para los socialistas argentinos, sino también para socialistas de otros países limítrofes,⁴⁸⁴ en base a una idea de hermandad, lucha, tesón, y sacrificio por el ideal, en los términos de un socialismo internacional.⁴⁸⁵

A instancias de Recabarren, Mariano Rivas se trasladó a Valparaíso y se hizo cargo del periódico *El Socialista* (1916).⁴⁸⁶ A fines de mayo de 1917, fue elegido

⁴⁸⁰ En relación a Ugarte, no pasó mucho tiempo para que sus propias posturas con respecto al antiimperialismo llevaran a un distanciamiento con LV y la dirección partidaria, estallando una áspera polémica. En efecto, Ugarte terminó expulsado del PSA por un reto a duelo, prohibido por el reglamento partidario, aunque este no se llevó a cabo. Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico...*, pp. 668.

⁴⁸¹ Véase: Lafertte, Elías, *Vida de un comunista...*, pp. 52-53.

⁴⁸² Véase, *El Despertar de los Trabajadores*: 5/5/1914, p.2; 14/7/1914, p.3; 13/4/1915; *Ibid.*, p.2; 27/7/1915, pp. 1 y 3; 28/7/1914, p.3; 15 y 22/9/1914, p.2; 1/12/1914, p.2; 19/1/1915, p.1; 11/5/1915, p.1; 3/12/1915, p. 1.

⁴⁸³ Mariano Rivas era un obrero intelectualizado, un autodidacta como lo era el propio Recabarren. Ver: “Gira a la región salitrera de Antofagasta”, *El Despertar de los...*: 20/11/1915 y 3/12/1915.

⁴⁸⁴ Como lo consigna la noticia sobre el paso por el norte chileno de tres socialistas bolivianos quienes dieron varias conferencias en Iquique. Véase: *El Despertar de los Trabajadores*, 3/1/1914, p.1. Aunque tanto el socialismo argentino como el chileno influenciaron a la vanguardia obrera boliviana, el líder socialista que mayor influencia tuvo en esta, fue sin lugar a dudas Luis E. Recabarren, a través del periódico *El Despertar*, el que era leído en los centros dirigentes. Uno de los bolivianos, Enrique G. Loza, luego se radicó por algunos años en Iquique, dedicándose a la actividad de periodista obrero. Guillermo Lora, *Historia del Movimiento Obrero Boliviano (1900-1923)*, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1997, tomo II, pp. 130-133. Disponible en: [https://www.marxists.org/espanol/lora/hist-mov-obrero/tomo-2-\(1900-1923\).pdf](https://www.marxists.org/espanol/lora/hist-mov-obrero/tomo-2-(1900-1923).pdf). Accesado en: 13.9.2015.

⁴⁸⁵ *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 3/1/1914.

⁴⁸⁶ Recabarren expectante por el aumento de lectores del periódico porteño, proyecto que Rivas pasara una temporada de por lo menos 6 meses en Valparaíso, apoyando el trabajo propagandístico. Véase: Carta de Luis E. Recabarren S, a Carlos Alberto Martínez, Valparaíso 10/12/1915. Rivas en Valparaíso fue conferencista y orador en actos públicos, incluso en la capital chilena. Véase, *El*

Director de *El Despertar de los Trabajadores* que pasaba por momentos de graves dificultades económicas.⁴⁸⁷ Tomó durante esta segunda etapa en el periódico socialista iquiqueño un papel más activo que en su primera etapa de redactor. En mayo de 1918, el activista argentino viajó nuevamente a Valparaíso con la idea de tomar un tiempo de descanso.⁴⁸⁸ En julio de 1920 se realizó una convención del POS en la ciudad de Antofagasta, en la que Mariano Rivas participó en su calidad de delegado por Santiago.⁴⁸⁹ En algún momento del segundo semestre de 1920, abandonó el país. Después de su participación en la convención partidaria desapareció abruptamente de las páginas socialistas. Según un testimonio que dejó un militante anarquista, que no pudimos corroborar, el gobierno chileno le habría aplicado la ley de residencia, disposición que permitía desterrar del territorio chileno al “agitador extranjero” que atentaba en contra de la armonía social.⁴⁹⁰ En todo caso, sabemos que entre 1918 y 1920, el gobierno chileno expulsó por razones políticas y “morales” sin pasar por un juicio, a una cantidad importante de activistas extranjeros, tanto socialistas como anarquistas, especialmente a aquellos que se desempeñaban como periodistas obreros.⁴⁹¹

Socialista, Valparaíso 22/3/1917, p.3. Sobre su labor gremial, véase: *El Socialista* (Valparaíso): “*El Congreso panadero*” y “*De Concepción*”, 29/3/1917; *De Talcahuano*, 5/4/1917.

⁴⁸⁷ *El Socialista*, Punta Arenas 12/7/1917, p.3.

⁴⁸⁸ *El Despertar de los Trabajadores*, 5/5/1918.

⁴⁸⁹ *El Socialista*, Antofagasta 25/5/1920, p.1. Véase además: *El Socialista*, Antofagasta: 3, 6 y 10/6/1920.

⁴⁹⁰ En noviembre de 1920, Julio Valiente (anarquista), dejó un testimonio sobre el activista Evaristo Ríos, que era en realidad un agente policial infiltrado en el POS. Ríos le insinuó al socialista argentino en dos oportunidades colaborar con el gobierno. Ante la negativa de Mariano Rivas, el gobierno chileno le aplicó la ley de residencia. Mendoza Prado, Marcelo: “DESENMASCARADO: Evaristo Ríos Hernández”, en *CLARIDAD*, Órgano oficial de la Federación de estudiantes de la Universidad de Chile, 1920. Disponible en: www.claridad.uchile.cl/index.php/CRL/article/view/6416/6266. Accesado: 23.6.2015.

⁴⁹¹ Véase: Plaza Armijo, Camilo y Muñoz, Víctor: “La ley de residencia de 1918 y la persecución a los extranjeros subversivos”, en *Revista de Derechos Fundamentales*, Universidad de Viña del Mar, n°10 (2013), pp.107-136. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4754553>. Accesado: 25.6.2015; Muñoz Cortés, Víctor Manuel: “Cuando las bombas son de papel. Los trabajadores, el Estado y la propaganda anarquista impresa”, en *Pacarina del Sur*. Revista Pensamiento Crítico Latinoamericano, noviembre 2015. Disponible en: <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/200-cuando-las-bombas-son-de-papel-los-trabajadores-el-estado-y-la-propaganda-anarquista-impresa-region-chilena-1915-1927?> Accesado: 29.6.2015. Véase además: Donoso Fritz, Karen: “Las mordazas a la prensa obrera. Los mecanismos de la censura política en Chile, 1919-1925”, en *Izquierdas*, n°28, julio 2016. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n28/art08.pdf>. Accesado: 2.8.2016.

En 1914, Recabarren y *El Despertar* invitaron al diputado socialista argentino Antonio Zaccagnini a realizar una visita al norte chileno.⁴⁹² Esta gira no se llevó a cabo por razones que nos son desconocidas. Pero al mantener contacto epistolar con Zaccagnini e invitarlo a recorrer el norte salitrero, Recabarren reiteraba la determinación del socialismo chileno de estrechar lazos de hermandad y cooperación entre ambos movimientos.⁴⁹³ Esto quedó en evidencia en enero de 1916, cuando *El Despertar* recibió una nota, desde Argentina, de parte del tipógrafo Zoppi⁴⁹⁴, presentado como el:

“Único camarada que se interesa y nos anima con sus alocuciones, a seguir avanti en el camino que nos hemos trazado, trabajar por la redención humana, una hermosa arenga e imprecaciones hacia la actual guerra europea”.⁴⁹⁵

En las palabras del periódico socialista había un sentimiento de orfandad: el movimiento socialista nortino se resintió con la partida de Recabarren a Valparaíso, como recordaría en sus memorias Elías Lafertte, y a esto se agregaba que las expectativas de apoyo del socialismo argentino no se habían concretado plenamente:

“Ojalá los demás camaradas de la Arjentina (sic) lo imitaran interesándose por el movimiento Socialista en Chile, para que así lleguemos a formar un solo haz de hermanos para derribar tronos, patrias y fronteras”.⁴⁹⁶

Este breve contacto indica la posibilidad de que el intercambio epistolar entre argentinos y chilenos, aunque inferior a lo esperado por estos últimos, se nutrió de los nexos anteriores hechos por Recabarren. La comunicación del tipógrafo Zoppi se inserta no sólo en estos antecedentes, sino también en la influencia del socialismo argentino en el gremio tipográfico, en el cual el propio Recabarren había militado.⁴⁹⁷

⁴⁹² “Un diputado socialista”, *El Despertar de los Trabajadores*, 12/5/1914, p.3.

⁴⁹³ Con ocasión de los preparativos de la gira del socialista español Pablo Iglesias a Chile (1913), Recabarren procuraría que lo acompañara: Juan B. Justo o Alfredo Palacios, aprovechando que Iglesias llegaría primero a Argentina. Carta de Luis E. Recabarren a Carlos A. Martínez, Iquique 9/10/1912. Archivo Nacional de Chile. La gira de Iglesias no pudo concretarse por fondos económicos insuficientes, a pesar de que socialistas argentinos y chilenos trabajaron durante meses reuniendo dinero.

⁴⁹⁴ El tipógrafo socialista F. D. Zoppi había conocido a Recabarren durante su primera residencia en Buenos Aires. Véase: *La Vanguardia*, 27/7/1907; *El Obrero Grafico*, 11/11/1908.

⁴⁹⁵ Agradecían los diarios y revistas enviados por Zoppi, y que serían destinados a “enriquecer nuestra biblioteca”. “De la Arjentina (sic)”, *El Despertar de los trabajadores*, Iquique, 20/1/1916.

⁴⁹⁶ *El Despertar de los Trabajadores*, 20/1/1916.

⁴⁹⁷ Véase: Ferrer, Nelson, *Historia de los gráficos argentinos...*, p. 113; Poy Lucas, *Los orígenes de la clase obrera argentina. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en Buenos Aires*,

Estos intercambios se reactivaron influenciados por el nuevo contexto mundial de guerra en Europa.

A comienzos de 1915, la agrupación socialista de Santiago solicitó al Partido Socialista argentino que enviara un delegado para apoyar la realización del primer congreso nacional del Partido Obrero Socialista.⁴⁹⁸ El PSA decidió enviar al diputado provincial de Mendoza, Ramón Morey⁴⁹⁹, quien era además corresponsal de *La Vanguardia*.⁵⁰⁰ La nota enviada por la agrupación santiaguina al PSA destacaba:

“Muchas enseñanzas ha proyectado sobre nosotros la obra de vosotros los camaradas argentinos, tal como sostenéis y difundís en comicios públicos, en el congreso federal y el diario LA VANGUARDIA. Y estimamos que sería un paso de trascendencia incalculable que al organizarse el Partido con base de unidad en Chile, hermanos argentinos estuvieran con nosotros.... ”.⁵⁰¹

Morey presidió la primera sesión del Congreso en Santiago, expresando el sentimiento de confraternidad que unía a los trabajadores argentinos y chilenos, e

1888-1896, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi, 2ª edición, 2015, p. 165.

⁴⁹⁸ Además, la agrupación santiaguina ya había pensado anteriormente la gira por Chile de un parlamentario socialista argentino. Así lo habían acordado las agrupaciones de Punta Arenas, Talcahuano, Concepción y Santiago. Pero las agrupaciones del norte en plena campaña electoral argumentaron que la gira podría postergarse para después de los comicios. Véase: A. Rodríguez, “De Chile”, *LV*, 25/3/1915.

⁴⁹⁹ Recabarren señaló sobre delegado argentino: “Ramón Morey es una simpática persona, joven de 24 años, próximo a rendir su examen de abogado. En la sección inaugural del Congreso vertió frases de aliento para la naciente unidad orgánica de los socialistas en Chile, destacando la importancia que este acto tiene para todos los socialistas del mundo”. Luis E. Recabarren S., Actividad socialista, *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 19/5/1915, p.1. Las palabras de Morey apuntaban al esfuerzo de los socialistas chilenos por lograr la unificación de las diferentes agrupaciones dispersas por el país, centralizadas por medio del POS. Hasta ese momento estas actuaban en forma autónoma, aunque se reconocían genéricamente parte de un partido socialista por construir. Las otras hacían referencia a que en momentos en que el socialismo internacional afrontaba una grave crisis, que hacia estallar por los aires décadas de relaciones de intercambio, trabajos organizativos, y propagandísticos, los socialistas argentinos y chilenos mantenían la disposición de estrechar lazos de amistad, fraternidad y cooperación, como un ejemplo para el resto de los socialistas del mundo.

⁵⁰⁰ Morey solicitó una subvención para poder desempeñar la función de legislador provincial, los que a diferencia de los legisladores nacionales no recibían dieta. Esta situación suscitó discusiones al interior del socialismo argentino, y la resistencia de algunos militantes, como Pedro Zibecchi, del Comité de Propaganda Gremial, que no la consideraron una subvención, sino una simple retribución por su labor militante. El conflicto quedó saldado por un mecanismo indirecto, el nombramiento de Morey como corresponsal a sueldo de *LV*, en mayo de 1914. Los triunfos electorales del socialismo argentino posibilitados por la reforma electoral de 1912 plantearon una serie de desafíos al PSA y generaron tensiones internas en razón de las transformaciones partidarias que conllevaba el importante crecimiento electoral, como es el caso de los cuadros rentados. Véase: Martínez Mazzola, Ricardo: “¿Males pasajeros?...”, p. 66.

⁵⁰¹ Luis Zuloaga, “Los socialistas chilenos”, *LV*, 25/4/1915.

hizo votos para que las deliberaciones “fueran fecundas y de ellas surgiese el nuevo partido obrero que vendría a engrandecer a la Internacional obrera y socialista”.⁵⁰² Esta última afirmación, sin embargo, no se condecía con lo que ocurría en aquellos momentos en el movimiento socialista internacional. El estallido de la Guerra Mundial a fines de julio de 1914 provocó el “quiebre” de la II Internacional Socialista creada en 1889.⁵⁰³ Cuando comenzó la guerra europea la mayoría de los partidos socialistas abandonó sus posturas pacifistas y revolucionarias, y la euforia patriótica los llevó a apoyar a sus respectivos gobiernos. En el momento en que Morey fue a Chile, su partido todavía mantenía una posición pacifista y neutralista ante la Gran Guerra. Probablemente estas palabras de Ramón Morey hacían alusión a que estos intercambios fraternales entre argentinos y chilenos eran parte del ideal de una construcción internacional más amplia, y de esperanza en la superación de esta profunda crisis.⁵⁰⁴

El delegado argentino participó en la celebración del 1° de mayo en un gran mitin en la capital chilena⁵⁰⁵ y luego publicó las impresiones de su viaje bajo el título: “De Mendoza a Chile”.⁵⁰⁶ En su segunda crónica, comentó su visita a una agrupación socialista de Santiago. Sobre el Partido Obrero Socialista, señaló:

“Para terminar hoy, diremos que no queremos hacernos ni nos hacemos ilusiones respecto del probable progreso de nuestro Partido en el vecino país. Comprendemos que ha de ser lento, porque la masa electoral está demasiado acostumbrada a que se le pague el voto, y Chile no ha recibido como nosotros, o por lo menos en el mismo grado, la beneficiosa influencia de la inmigración europea; pero confiamos sinceramente en su desenvolvimiento paulatino y seguro...”.⁵⁰⁷

Aquí podemos constatar una idea que al parecer prevalecía en ambos socialismos que el socialismo argentino era más “avanzado”, adjetivación que sugería en qué medida el socialismo argentino iba ganando una connotación de tintes

⁵⁰² “De Chile”, *LV*, 2-3-4/5/1915.

⁵⁰³ Droz, Jacques (Ed.), *Historia del socialismo*, Barcelona, Editorial Edima, 1992, cap.8.

⁵⁰⁴ Durante los seis días de sesiones los congresales aprobaron una declaración de principios, un programa mínimo y un reglamento general, todo ello con el objetivo de afirmar la unidad nacional del POS. Se eligió además un Comité Ejecutivo Nacional. *El Despertar de los...*, 19/5/1915, p.1.

⁵⁰⁵ Véase: *LV*, 2-3/5/1915. Se informaba que al día siguiente Morey regresaría a Mendoza, antes del término del Congreso; *LV*, 9/5/1915, p.1; Días después *LV* informó sobre las resoluciones del Congreso del POS. Posteriormente reprodujo la declaración de principios del partido chileno: *LV*, 21/5/1915, p.1.

⁵⁰⁶ Ramón Morey, “De Mendoza a Chile”, *LV*, 13/5/1915, pp.2-3.

⁵⁰⁷ Ramón Morey, “De Mendoza a Chile II”, *LV*, 15/5/1915.

eugenésicos del avance de la humanidad ampliamente difundida en el período.⁵⁰⁸ Los socialistas argentinos comprendían que el avance del partido chileno sería lento debido al fraude electoral. En este balance, sin embargo, no tomaba en cuenta la importante labor gremial que había desarrollado el socialismo chileno.⁵⁰⁹ Mientras que para los socialistas chilenos el “buen socialismo” pasaba por educar y concientizar a los trabajadores sobre lo fundamental de la organización obrera, no solo para obtener mejoras inmediatas, sino para la futura construcción de la sociedad socialista, para los argentinos lo esencial era la concientización cívica de los trabajadores en tanto ciudadanos y la inserción del Partido Socialista argentino en el sistema parlamentario para obtener reformas democráticas inmediatas. Probablemente debemos buscar en estas diferentes ópticas las razones de porque el PSA, luego de perdidas las elecciones por el POS, enviara a un dirigente mendocino y no uno de primera línea como habían solicitado Recabarren y sus compañeros chilenos.

El abogado José A. Mouchet, miembro de la redacción de *La Vanguardia*, en 1916, dio su primera conferencia en la ciudad chilena de Punta Arenas titulada Socialismo y Democracia.⁵¹⁰ Fue designado por el Partido Socialista para responder a la invitación de la Federación Obrera de Magallanes (FOM) y la agrupación socialista de Punta Arenas⁵¹¹ para la conmemoración del 1º de mayo en aquella ciudad. Mouchet participó en un desfile de trabajadores federados, en la mañana del 1º de mayo, y en una tribuna improvisada frente al local de la FOM, entregó el saludo de los trabajadores socialistas argentinos, “a manera de un abrazo fraternal”, a

⁵⁰⁸ Para una reflexión sobre cómo la superioridad racial blanca era aceptada entre círculos socialistas argentinos en el cambio de siglo, cf. Zimmermann, Eduardo: “Racial ideas and social reform: Argentina, 1890-1916”, en *Hispanic American Historical Review*, 72, 1, 1992, pp.23-46.

⁵⁰⁹ LV, 15/5/1915.

⁵¹⁰ “Del Exterior”, LV, Buenos Aires, 4/5/1916, p.5. Su tesis presentada en la Facultad de Derecho de la UBA, *Las reformas a la Constitución de 1860*. <http://catalogosuba.sisbi.uba.ar/vufind/Record/201603310123283760>. Sobre su actividad como conferenciante, véase: LV: 9/6/1912; 31/7/1916; 7/9/1916; 15/3/1917; 11/4/1917; Fue secretario del Ateneo Popular y colaborador de la revista *Humanidad Nueva*. Véase: LV, 24/6/1915. Véase: “Nuestro saludo”, *El Socialista*, Punta Arenas, 1/5/1916, p.2.

⁵¹¹ El Partido Socialista Chileno (Punta Arenas) fue fundado a mediados de 1912, luego se había incorporado al Partido Obrero Socialista (1915), con el nombre de agrupación socialista de Magallanes, pero a raíz de los conflictos en la agrupación de Santiago, se había deprendido del POS a comienzos de 1916. Para Navarro López lo que diferenciaba a la agrupación magallánica del resto de las secciones socialistas creadas en el país a partir de 1912, era su herencia política, ya que no provenía de la cultura del Partido Demócrata. Véase: Navarro López, Jorge, *Revolucionarios y parlamentarios...*, pp. 188-192.

los trabajadores de Magallanes.⁵¹² En la tarde de ese día, se realizó el mitin principal, abriendo el acto el Secretario de la FOM, el socialista José Castro. Luego ocuparon la tribuna varios dirigentes gremiales, y el representante del Partido Socialista Chileno, el uruguayo (de oficio panadero) José Fariña, quien había sido agente de *La Vanguardia* en Chile desde 1904 hasta 1907.⁵¹³ En las filas de la Agrupación socialista de Magallanes había varios militantes extranjeros, además de José Fariña, el francés Juan Pourrat, los españoles Ignacio Elorza y Rosalino García, este último militante del PS argentino.⁵¹⁴ Varios de estos trabajadores inmigrantes habían arribado previamente a Buenos Aires antes de llegar al extremo sur de Chile, y militado o tenido contacto con el socialismo argentino. En el cierre de la manifestación del 1º de mayo, Mouchet destacó que el progreso de la clase trabajadora en la república Argentina había sido determinado por la educación.⁵¹⁵

El 2 de mayo Recabarren se sumó a ellos, dando una conferencia en la Sociedad Cosmopolita, sobre “La organización Obrera”.⁵¹⁶ José Mouchet compartió tribuna con Recabarren en varias de las conferencias, las que contaron con gran asistencia de público. La primera exposición que hicieron en conjunto fue la titulada: “El socialismo y la Guerra”. Recabarren planteó los problemas económicos que había creado la guerra. Finalizó su parte de la conferencia haciendo un parangón entre el “*patriotismo socialista*” y el que difundía la burguesía “con sus desastrosas consecuencias”.⁵¹⁷ Mouchet por su parte señaló que la guerra solo podría desaparecer cuando el proletariado organizado transformara el régimen económico de la sociedad. Según el periódico *El Socialista*, los argumentos de ambos conferencistas convencieron a muchos de los asistentes, que hasta ese momento tenían una idea

⁵¹² Véase: *El Socialista*, 4/5/1916. Véase: “La conferencia del sábado”, *El Socialista*, Punta Arenas, 1/5/1916, p.4.

⁵¹³ Coincidentemente con la primera llegada de Recabarren a Buenos Aires, Fariña desaparece de las páginas de *LV* como corresponsal. Fariña, fue uno de los reorganizadores del Centro Socialista de Montevideo (1897). Tiempo después habría emigrado a Buenos Aires, donde habría establecido vínculos con el PSA. A comienzos del s. XX emigró por razones laborales a la Patagonia chilena. El socialista uruguayo participó en la fundación de la Federación Obrera de Magallanes y el Partido Socialista chileno (Punta Arenas). Véase: Carta de José Fariña a José Ingenieros, 23/7/1897, Montevideo. CeDInCI; Gallardo Márquez, Melvin, “El uruguayo José Fariña y la agrupación socialista de Magallanes”, en *La Roca*, año 5, número 5, septiembre de 2018; Iriarte, Gregorio, *La organización obrera en Magallanes*, Punta Arenas, Imprenta de “El Trabajo”, 1915, p. 18.

⁵¹⁴ Véase, *El Socialista*, Punta Arenas: 2/8/1913, p.2; 13/12/1913, p.3 y 22/2/1917, p.3.

⁵¹⁵ *El Socialista*, Punta Arenas, 4/5/1916.

⁵¹⁶ Vega Delgado, Carlos. *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes...*, pp. 53-60.

⁵¹⁷ “El socialismo y la guerra”, *El Socialista*, Punta Arenas, 11/5/1916, p.1.

equivocada de como los socialista concebían la patria y el patriotismo.⁵¹⁸ Esta presentación es un claro síntoma de que el tema nacional, y la Primera Guerra Mundial, habían hecho mella en las posturas antipatriotas de los socialistas, los que debieron elaborar la idea de un patriotismo sano, el que profesaban los socialistas, porque querían el progreso social y económico de su nación, en contraste con el patriotismo chovinista y agresivo, promovido por las burguesías de ambos países.

José Mouchet estuvo en Punta Arenas alrededor de 20 días brindando estas conferencias y compartiendo con sus compañeros chilenos. Según *El Socialista*, “Toda su estadía fue una labor permanente, una enseñanza intensa que deja huellas útiles en Punta Arenas”.⁵¹⁹ *El Socialista* señaló que Mouchet fue muy ovacionado por el público magallánico: “Y en verdad lo merece porque enseña, porque es elocuente, porque es modesto y porque tiene mucha preparación intelectual”.⁵²⁰ A su vez, en relación al mendocino Morey, Recabarren evaluó que:

“En las labores del Congreso nos ayudó con interesantes opiniones. Morey regresó a Mendoza con magnificas impresiones acerca de la calidad intelectual de los socialista chilenos”.⁵²¹

Tanto Mouchet como Morey eran cuadros medios del socialismo argentino, y aun así fueron ponderados por sus compañeros chilenos como personalidades de alta intelectualidad.⁵²² A los chilenos les importaba muchísimo la opinión que de ellos pudieran formarse los camaradas argentinos, a los que seguían teniendo como modelos a seguir. Como ejemplo de estas expectativas, Recabarren se congratulaba

⁵¹⁸ *El Socialista*, Punta Arenas, 11/5/1916.

⁵¹⁹ “Regreso de Mouchet”, *El Socialista*, 18/5/1916. A fines de ese mes, Mouchet publicó un artículo donde dio a conocer el origen de la fundación de la Federación Obrera de Magallanes. Su acción gremial, cultural y educativa, progreso material y logros, entre los que se contaban la conquista de un *convenio colectivo* (anual), firmado entre los estancieros y la FOM. José a. Mouchet, “La Federación Obrera de Magallanes”, *LV*, 29/5/1916, p.1. Días después Mouchet detalló en qué consistía el convenio colectivo obtenido por la FOM en 1913. José A. Mouchet, “El trato colectivo”, *LV*, 5/6/1916, p.1.

⁵²⁰ *El Socialista*, 4/5/1916, pp. 1-2.

⁵²¹ *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 19/5/1915, p.1; El socialista argentino dio una conferencia sobre la unificación de las fuerzas socialistas...“Tuvo pasajes elocuentes”. *El Despertar de los Trabajadores*, 5/5/1915, p.1.

⁵²² Al producirse una polémica entre Recabarren y un religioso, este último envió una carta al dirigente socialista para entablar un debate-polémica en la plaza de Iquique. Recabarren eligió para que lo representara a un compañero del POS, al obrero argentino Mariano Rivas, al que consideraba un hombre de gran cultura y capaz de pulverizar con argumentos serios al cura. Lafertte, Elías, *Vida de un comunista...*, p.52.

que el periódico *El Socialista* de Mendoza había señalado “que la calidad intelectual del Congreso revela que en Chile habrá una buena orientación doctrinaria socialista”.⁵²³

Conclusiones

Las visitas argentinas a Chile entre 1913 y 1916 expresan la expectativa de Recabarren y los chilenos de que sus compañeros socialistas del otro lado de la cordillera de los Andes los apoyaran intelectual y materialmente en el difícil camino emprendido. Por otra parte, el Partido Socialista argentino correspondió a este interés, contactando a Recabarren en el norte chileno, luego de la fundación el Partido Obrero Socialista en Tarapacá (1912), e invitándolo a ser corresponsal de *La Vanguardia* en Chile, lo que llevaba implícito un reconocimiento a su esfuerzo organizativo y a su condición de referente de los socialistas chilenos.

El Partido Socialista argentino intervino políticamente con giras oficiales de propaganda socialista a Chile, (a diferencia de la gira no oficial de Nicolás Repetto en 1907), apoyando a sus compañeros chilenos con mayor intensidad en base a la idea del internacionalismo en el contexto de la Primera Guerra Mundial y de crisis de la Internacional Socialista. Los socialistas argentinos y chilenos buscaban dar señales de unidad, hermandad y cooperación en momentos en que arreciaba el temporal belicista, y este tenía como consecuencia la división en el mundo socialista.

Asimismo, las expectativas del socialismo argentino se centraban en la unidad nacional del POS. Las secciones dispersas, surgidas a partir de 1912, hasta ese momento actuaban en forma autónoma. A pesar de que estas agrupaciones hacían referencia genérica a la existencia de un Partido Socialista chileno, con presencia en todo el país, hacia 1914 este era un ideal a construir, más que una realidad concreta. Solo a partir del primer congreso nacional del POS (1915), esta organización política fue dejando atrás la dispersión, aunque fue un proceso no exento de dificultades. También el socialismo argentino cifraba esperanzas de que el POS mejorara su performance electoral y superara los obstáculos que le presentaba el sistema político chileno, como lo eran el fraude electoral y el cohecho. Consideraban los argentinos que sus vecinos debían llevar representantes al Congreso de su país y luchar por reformas democráticas emulando las acciones del Partido Socialista argentino, como

⁵²³ LERS., “Actividad Socialista”, *El Despertar de los Trabajadores*, 26/5/1915, p.1.

la que realizaban los diputados Alfredo Palacios y Juan B. Justo, en el congreso de su país.

Los nuevos viajes de socialistas argentinos a Chile tuvieron diferentes características y motivaciones. La de Manuel Ugarte no fue una gira institucional, sino más bien fue parte de un viaje más amplio por Latinoamérica. Aun así el intelectual argentino aprovechara esta instancia para contactarse con publicaciones, grupos y organizaciones políticas que se reconocían socialista en los países latinoamericanos, guiado por la visión eurocéntrica de que estos grupos o partidos socialistas necesitaban la orientación del socialismo argentino, ya plenamente consolidado, en razón de los efectos positivos y benéficos de la inmigración europea. Como contrapartida, las giras de Ramón Morey y José Mouchet fueron institucionales, parte del envío de delegados para apoyar campañas de propaganda y trabajos organizativos de los socialistas chilenos. El PSA no cumplió las expectativas chilenas, enviando dirigentes de segunda línea. Más allá de las dificultades de las comunicaciones y transporte de la época y del trabajo parlamentario que les demandaba mucho tiempo (como señaló Antonio Zaccagnini que tendría que esperar el receso parlamentario para concretar su viaje al norte chileno), el socialismo argentino no envió a sus más destacados dirigentes en razón de la debilidad aun del partido chileno, en especial de sus escasos logros electorales.

A diferencia de los visitantes anteriores que eran mayoritariamente intelectuales, se registraron contactos con obreros tipógrafos como F.D. Zoppi, y también con el ex tipógrafo y periodista obrero Antonio Zaccagnini, aunque este ya era diputado nacional. Constatamos que los tipógrafos jugaron un rol muy importantes en ambos socialismos, ya que desempeñaban no solo su oficio en las publicaciones obreras, sino que muchos de ellos también oficiaban de periodistas obreros. Por último, la militancia del obrero argentino Mariano Rivas en el Partido Obrero Socialista guarda muchas semejanzas a la que realizó Recabarren en el PSA (1906-08). Mariano Rivas llevó a la práctica el internacionalismo proletario, siendo periodista obrero, conferencista, dirigente gremial y político en el POS, entre 1913-1920. El socialista argentino desarrolló una vasta labor política mientras estuvo en Chile.

Recabarren fue uno de los promotores de estos viajes a través de *El Despertar de los Trabajadores* y el POS, o sumándose a iniciativas de otras organizaciones, como la Federación Obrera de Magallanes. Desde Chile, siguió actuando como un puente entre ambos socialismos. Además, este período que pasó en Chile pone de relieve las diferencias regionales de los socialismos chilenos: mientras el POS y las agrupaciones del norte y centro-sur de país traían una pesada herencia demócrata, la segunda agrupación socialista más importante del país, de Magallanes, en el extremo sur de Chile, presentaba una conformación más cosmopolita (sin pasado demócrata), y con vasos comunicantes fluidos con los socialismos argentino y uruguayo. En medio de la guerra europea y la crisis de la Internacional Socialista, Recabarren decide emprender nuevamente un viaje a Buenos Aires. Se inicia su segunda militancia en el socialismo argentino.

Capítulo IV: Segunda militancia de Recabarren en la Argentina (1916-1918)

“Recabarren actuó también entre nosotros. Fue de los expulsados del partido socialista en el 1917, por su oposición a la guerra; ‘La Vanguardia’ lo acusó de agente alemán... Trabajó en la formación del Partido Socialista Internacional, siendo su primer secretario general. Su actividad sindical es igualmente conocida, y en primer término en la Federación Gráfica Bonaerense”.⁵²⁴

De esta manera recordaban los comunistas argentinos a Luis E. Recabarren al enterarse de su muerte en Chile pocos días antes, presumiblemente asesinado. El periódico comunista destacaba su trayectoria de lucha contra el capitalismo, su gran capacidad como organizador, brillante por momentos, su espíritu de sacrificio, constancia y abnegación. Por estos motivos *La Internacional* consideraba que Recabarren se había erigido en “el jefe indiscutible del proletariado chileno”. La nota sitúa a Recabarren como uno de los integrantes de la disidencia socialista que terminaría fundando el Partido Socialista Internacional en 1918. Sin embargo, no revela qué papel jugó en la disidencia argentina. En efecto, su nueva militancia en el socialismo argentino no estuvo exenta de conflictos y disputas ideológicas. Cuando llegó a Buenos Aires por segunda vez se experimentaban una serie de tensiones internas en el PSA, las que estaban estrechamente vinculadas al notorio avance electoral que lo favorecía desde la sanción de la ley Sáenz Peña (1912).⁵²⁵

Desde 1916 la dirección socialista había adoptado una política de neutralidad en relación a la acción gremial. En la práctica, eso significó el relegamiento de la organización obrera y una pérdida de influencia del socialismo en el movimiento

⁵²⁴ *La Internacional*, Buenos Aires, 27/12/1924, p.1. También *La Vanguardia* informó sobre su muerte, y realizó un recuerdo emotivo de su paso por el socialismo argentino. Véase: *LV*, 20/12/1924, p. 1 y p.8; 23/12/1924, p.1; 24/12/1924, p.1. En relación a *La Internacional*, esta publicación fue creada por la disidencia socialista en 1917, luego fue órgano de prensa del Partido Socialista Internacional (1918-1920). Cuando este partido pasó a denominarse en 1920, Partido Comunista de Argentina, continuó siendo su principal periódico partidario. Véase: Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino (El Partido Socialista Internacional)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

⁵²⁵ Véase: Martínez Mazzola, Ricardo “¿Males pasajeros? El PS frente a la ley Sáenz Peña”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III n°6, marzo de 2015, pp. 53-72. Sobre las transformaciones en las prácticas partidarias, y en las formas de propaganda electoral producidas por la ley Sáenz Peña, véase: Palermo, Silvana Alejandra, “Tribunas y panfletos: la primera campaña presidencial del Partido Socialista bajo la ley Sáenz Peña”, en *Estudios*, n° 35, enero-junio 2016, pp. 37-56. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/15660/15466>. Accesado: 21.6.2018.

obrero en beneficio de otras corrientes ideológicas. El abandono paulatino de la perspectiva de la lucha de clases por parte de la dirección partidaria y el camino reformista tuvieron como consecuencia el surgimiento de una oposición de izquierda en su seno.⁵²⁶ Durante la segunda estadía de Recabarren en la Argentina, las diferencias ideológicas se profundizaron debido a un cambio de orientación del PSA con respecto a la guerra europea que había estallado a mediados de 1914.⁵²⁷

El presente capítulo tiene como objetivo reconstruir y analizar la segunda militancia de Recabarren en el socialismo argentino entre septiembre de 1916 y marzo de 1918. Se buscará esclarecer su papel en el conflicto interno que derivó en una de las escisiones más importantes sufridas por el PSA a lo largo de su historia y en el nacimiento de una nueva corriente política ideológica: el comunismo. En razón de estos objetivos, nos preguntamos: ¿Qué nos revela su participación en la disidencia partidaria?, ¿Cómo era visto Recabarren? y finalmente: ¿Cómo entender su participación en la disidencia a la luz de su trayectoria previa de formación política, tanto en Chile, como en Argentina (1906-08)? Las posiciones políticas sostenidas por el dirigente obrero chileno en relación a la política gremial socialista y a la Primera Guerra Mundial lo acercaron al sector disidente conformado por la izquierda socialista de base sindical. Cuando la agudización del conflicto interno con motivo de la guerra europea llevó finalmente al quiebre de la organización, Recabarren debió tomar una decisión crucial: quedarse en el Partido Socialista, que había sido su modelo a seguir por muchos años, o concurrir en apoyo de la izquierda internacionalista a la fundación de un nuevo partido socialista de orientación revolucionaria, bajo el influjo de la Revolución Rusa.⁵²⁸

⁵²⁶ Véase: Camarero, Hernán, “El partido socialista de la Argentina y sus espinosas relaciones con el movimiento obrero: un análisis del surgimiento y disolución del Comité de Propaganda Gremial, 1914-1917, Santiago de Chile, en *Izquierdas*, n° 22, enero de 2015. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000100007. Accesado en: 17.11.2016; Camarero, Hernán y Schneider, Alejandro, *La polémica Penelón- Marotta. Marxismo y sindicalismo soreliano 1912-1918*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (CEAL), 1991.

⁵²⁷ La neutralidad comenzó a ser incómoda para la dirigencia socialista. Desde las páginas de *LV*, Juan B. Justo justificó el apoyo a los aliados, quienes representarían la democracia y la libertad frente al imperialismo alemán. Véase: Poy, Lucas, “Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra...”, op, cit.

⁵²⁸ Véase: Camarero, Hernán, *Tiempos rojos. El impacto de la revolución rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

Este capítulo acompañará los pasos de Recabarren en este peculiar contexto político argentino y mundial, marcado por una crisis en los partidos socialistas de todos los países del mundo provocada por la guerra, llevando a un reposicionamiento a la socialdemocracia. Recabarren no figuró en la primera línea de los disidentes argentinos, aunque se vio forzado a ingresar al debate de posiciones, cuestionando como incorrecto el proceder de la dirección del PSA.⁵²⁹ Primero, reconstruiremos y analizaremos su labor intelectual como colaborador de *La Vanguardia* y en la elaboración de artículos que transformó folletos doctrinarios y que versaban de temas sobre los que venía reflexionando desde hacía un tiempo en Chile, como lo eran la política municipal socialista, la acción sindical y tópicos relacionados con lo religioso. En segundo lugar, analizaremos sus intervenciones como militante del socialismo argentino y su participación indirecta en los debates sobre aspectos estratégicos e ideológicos que enfriaron su relación con la redacción del periódico partidario. En tercer lugar, analizaremos las intervenciones de Recabarren en el conflicto en el interior de PSA, producido por la decisión de la dirección partidaria de desconocer la neutralidad socialista en relación a la Primera Guerra Mundial.

Recabarren en Buenos Aires 1916-1918

La pregunta inicial que se nos plantea es, ¿Cómo fue la participación de Recabarren en la ruptura del PS argentino producida en 1917? A comienzos de septiembre de 1916, Recabarren arribó a Buenos Aires. Al visitar la redacción de *LV*, manifestó que pensaba quedarse dos años en Argentina, y trabajar en su oficio de tipógrafo, al igual que en la etapa anterior (1906-08). Nuevamente el dirigente chileno militó en el PSA, destacándose como propagandista, redactor del periódico partidario y dirigente gremial. Pero esta vez el contexto era muy diferente al de su primera experiencia en el socialismo argentino. Su estancia coincidió con la eclosión de una serie de tensiones que se venían incubando desde incluso antes de constituirse

⁵²⁹ Autores como Hernán Díaz sostienen que el socialista chileno por su liderazgo, capacidad intelectual, experiencia política y destacada militancia en el Comité de Propaganda Gremial debió ser un protagonista fundamental en aquella escisión. Díaz, Hernán M., “El periódico Palabra Socialista (1912-1914)”, en *Archivo de la historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n°6, marzo de 2015, pp. 95-113.

como partido. Su objetivo declarado fue, nuevamente, el de informarse del grado de desarrollo del movimiento socialista en el país.⁵³⁰

El activista chileno mantuvo en la Argentina su habitual despliegue propagandístico. En el año y medio que en estuvo en Buenos Aires, dio más de 100 conferencias, y destacó como orador en mítines electorales, gremiales y partidarios.⁵³¹ Volvió a integrar el gremio de los tipógrafos, ocupando un cargo de importancia en la Federación Gráfica Bonaerense (FGB).⁵³² Además, escribió artículos que transformó en folletos doctrinarios, fue redactor de *LV* y publicó notas sobre Chile. Esta vez, sin embargo, ocupó un lugar secundario en el PSA. Quizás su acercamiento al sector disidente, liderado por José Penelón, con quien Recabarren entabló una gran amistad, contribuyó a este lugar menos visible.

A través del periódico *Palabra Socialista* (1912-1914), publicación creada por el núcleo disidente de orientación marxista dentro del PSA, es posible identificar los contactos entre los socialistas argentinos y los chilenos del POS.⁵³³ Es muy probable que en este ámbito Recabarren haya podido informarse de las críticas hacia la dirección partidaria por su política reformista y “practicista”.⁵³⁴ Pocos días después de su llegada, *LV* reprodujo una entrevista en que su trayectoria anterior en el PSA como “militante” fue recordada elogiosamente. Recabarren dio cuenta del desarrollo del movimiento obrero y socialista de Chile, las formas de organización gremial, y las conquistas obtenidas, entre otros temas.⁵³⁵ Es sintomático que el periódico partidario lo presentara como obrero, y no como dirigente político. De hecho, en la entrevista Recabarren evidenció la estrecha relación entre la propaganda socialista y la acción gremial en su país. La organización obrera fue, en efecto, el eje

⁵³⁰ *LV*, 6/9/1916.

⁵³¹ Véase *LV*: 12/11/1916, p.3; 17/12/1916; 27/12/1916. Asimismo brindó 4 conferencias solicitando la derogación del decreto (24/4/1917) que reglamentaba la aprobación de infracciones a las leyes obreras. Véase *LV*: 29/6/1917; 5, 6 y 7/7/1917.

⁵³² Véase: *LV*, 6/8/1917; En septiembre fue elegido vocal de la comisión directiva de la FGB. *LV*, 20/9/1917.

⁵³³ Esta publicación socialista entregó informaciones breves, pero bastante precisas sobre Chile. Véase, *Palabra Socialista*, Buenos Aires: “Formación del Partido Obrero Socialista”, 14/7/1912 (n° 1), p.8; “El resultado de las luchas obreras durante 1911”, 1/8/1912, p.6 (información que no encontramos en *LV*); 15/9/1912, p.8; 1/12/1912, p.5. En el mismo ejemplar se solicitaba ayuda para cubrir los gastos de la gira por Sudamérica de Pablo Iglesias, invitado por los socialistas chilenos, por lo esta publicación socialista iniciaba una suscripción popular. *Palabra Socialista*, 1/12/1912, p.8.

⁵³⁴ Díaz, Hernán M., “El periódico Palabra Socialista...”, p. 98.

⁵³⁵ “Hablando con el obrero grafico Luis E. Recabarren”, *LV*, Buenos Aires, 11/9/1916.

de su entrevista.⁵³⁶ Hay un juego de sentidos y una valoración del socialista militante. La decisión de presentar a Recabarren solo como un tipógrafo y no como un dirigente socialista de vasta experiencia expresa una toma de posición en momentos en el que en el PSA empieza a cerrar el paso a los cuadros gremiales y extranjeros a cargos de dirección y parlamentarios.



Fuente: *La Vanguardia*, Buenos Aires, 11/9/1916, página 1.



Fuente: “Hablando con el obrero gráfico Luis E. Recabarren”, *LV*, 11/9/1916, página 1. Incluía una fotografía de Recabarren, quien ya había cumplido 40 años.

⁵³⁶ *LV*, 11/9/1916. Muchos de los centros socialistas chilenos estaban insertos en lugares de producción y concentración obrera, como en las regiones salitreras y mineras del norte chileno, el puerto de Valparaíso, y la región carbonífera de Concepción. Recabarren refiriéndose por ejemplo, a la región salitrera de Taltal señaló: “En todo esta región hay organizados algunas grupos gremiales que se desarrollan de acuerdo con los centros socialistas”. Esto a diferencia de los centros socialistas argentinos que eran centros barriales armados en torno a las circunscripciones electorales. El PSA no aparecía orientado exclusivamente a la militancia obrera, sino más bien interpelaba a un sujeto genéricamente popular. Camarero, Hernán, *Tiempos Rojos...*, p.194.

En esta segunda etapa en la Argentina, Recabarren publicó nuevamente en *La Vanguardia* artículos relacionados con Chile, pero en menor cantidad. Quizás la publicación de artículos doctrinarios le demandó bastante tiempo y energía, pues él trabajó personalmente en la conversión de esta serie de artículos en folletos. Ruggiero Rugilo, tipógrafo socialista (luego comunista) de origen italiano, que formó parte de la comisión administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense en 1917, dejó este testimonio:

“De Recabarren tengo un recuerdo muy grato. Era uno de esos militantes de los que se conocen poco. Trabajaba como tipógrafo en ‘La Vanguardia’. Componía sus propios folletos, los armaba y luego los distribuía a un costo ínfimo. Todos eran sobre organización obrera y sobre los fundamentos del socialismo...”.⁵³⁷

El primer artículo de Recabarren trató sobre el cooperativismo. Explicó que el principio cooperativista se abría paso en Buenos Aires, tal como se desprendía del análisis de los números que mostraba el *Hogar Obrero* (HO)⁵³⁸ entre el segundo semestre de 1914 y el primero de 1916. En su opinión, el progreso podría ser aún mayor. Es probable que esta crítica no haya caído muy bien en la dirigencia socialista ya que el HO era el logro cooperativo más importante que podían exhibir.⁵³⁹ Un segundo artículo se centró en un suceso que había afectado a los socialistas chilenos.

⁵³⁷ Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino...*, p.66. Nótese que Rugilo lo recuerda esencialmente como militante y no como dirigente, y destaca su condición de tipógrafo y de obrero intelectualizado.

⁵³⁸ El Hogar Obrero nació 30/7/1905, siendo la primera cooperativa del país formada bajo los principios del socialismo, inicialmente fue pensada como una sociedad cooperativa de edificación de viviendas, pero con el paso del tiempo adquirió una complejidad y autonomía al diversificarse en el rubro crediticio y de consumo. En 1913 inició su actividad el almacén cooperativo que únicamente vendía sus productos a los socios. Véase: García, Liliana Inés. Rosa, Paula Cecilia y Pérez Soto, Ignacio, “Inicios de la experiencia cooperativa en Argentina: una visión para construir una sociedad más equitativa y solidaria. El caso del hogar obrero”, Fundación de educación cooperativa, Idelcoop 212, marzo 2014, pp. 177-198. Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/revista/212/inicios-experiencia-cooperativa-argentina-una-vision-construir-una-sociedad-mas>. Accesado en: 26.6.2018.

⁵³⁹ “Nuestro propósito cooperativista”, *LV*, 31/10/1916. Finalmente exhortaba a los obreros para que participaran en las cooperativas. Las memorias del HO establecían que de 3173 socios, solo 685 eran consumidores de los productos del almacén. Era fundamental que la totalidad de los socios hiciera todas las compras en la cooperativa, “solo entonces veremos que se empieza a aprender lo que vale la organización como instrumento de liberación”. Y planteo que esto quizás ocurría, por un desorden en la administración económica del HO. *LV*, 31/10/1916. Para Recabarren el desarrollo de la cooperativa socialista era el sistema más apropiado para verificar la “abolición de la propiedad privada”. “El porqué del socialismo y de sus métodos de lucha”, *La Aurora*, Taltal, 1 y 18/12/1916. En: Recabarren, Luis Emilio, *A propósito de lo social y lo político. Textos sobre socialismo, sindicalismo e institucionalidad política*, Santiago, Editorial La Vida es Hoy, 2013, p. 95.

En el pueblo de la *Unión* (oficina salitrera) donde se había fundado una agrupación del POS y una cooperativa, un prefecto de policía “supuestamente” munido de orden judicial allanó ambas instituciones, requisando libros y documentos. El prefecto argumentó que ambas instituciones se dedicaban a “propagar el socialismo subversivo” y que los individuos que las formaban eran de “dudosos antecedentes”. El Comité departamental del POS (Antofagasta), reclamó ante la justicia, y envió una nota al Intendente, protestando por este proceder “ilegal”.⁵⁴⁰ El Comité recurrió a los socialistas argentinos para defenderse:

“Socialistas son los doctores Juan B. Justo, Dickmann, del Valle Iberlucea, Augusto Bunge, Ramón Morey, Nicolás Repetto, Ángel M. Jiménez y Antonio de Tomaso, en la Argentina, los que son los directores del movimiento socialista en ese país: todos éstos, y muchos otros, que sería de más enumerar, y que no son menos eruditos, son socialistas, con los cuales, casi en su mayoría, estamos en constante comunicación, y ellos no han sido sindicados en ninguna ocasión de “gente dudosa” por el solo hecho de pertenecer al Partido Socialista”.⁵⁴¹

Frente a los abusos policiales y las persecuciones judiciales, los socialistas chilenos se defendieron recurriendo a la distinción social y la respetabilidad de los dirigentes intelectuales del socialismo argentino. En cambio, el POS estaba formado en gran su mayoría por una dirigencia y una base militante eminentemente obrera.⁵⁴² La antigua idea de la superioridad intelectual y social de los socialistas argentinos, que los chilenos parecían esperar fuera compartida por sus acusadores, era esgrimida en esta coyuntura específica de intento de institucionalización del nuevo partido. Ganaban, así, una nueva utilidad para su defensa frente a la represión estatal.

Los artículos siguientes expresaron su ya conocido empeño en dar a conocer al público lector socialista argentino alguna dimensión de la lucha socialista chilena. Así, algunos artículos hicieron referencia a la Federación Obrera de Magallanes (FOM), que en su visita a la ciudad de Punta Arenas lo había dejado gratamente sorprendido, por las importantes conquistas sociales y laborales que había logrado. Terminaba por reevaluar su posición política frente a la Gran Federación Obrera de

⁵⁴⁰ Recabarren reprodujo esta nota y desmintió categóricamente que el socialismo fuera violento y subversivo. SERL, “En Chile”, *LV*, 4/11/1916. Sobre los temores que en los empresarios salitreros provocaba la propaganda socialista, véase: “En Chile”, *LV*, 5/12/1916.

⁵⁴¹ *LV*, 4/11/1916.

⁵⁴² Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución o querida chusma?...*, pp. 153-154.

Chile, a la que él no había asignado ninguna importancia, ya que funcionaba como una sociedad de socorros mutuos y estaba bajo una influencia conservadora.⁵⁴³ Posteriormente, Recabarren mantuvo al tanto a los socialistas argentinos sobre una huelga en la Patagonia chilena iniciada por la FOM.⁵⁴⁴ En su opinión, esta federación obrera era una organización modelo para el proletariado chileno. Se trataba de un sindicato de base múltiple, que lograba que los capitalistas cumplieran los convenios de trabajo, y que además en solo cinco años de vida presentaba logros organizacionales, materiales, conquistas laborales, y salariales muy destacables.⁵⁴⁵ Es posible que él creyera que de esta “novedosa” experiencia obrera se pudieran sacar algunas enseñanzas para mejorar la organización sindical de los trabajadores chilenos y también de los argentinos.⁵⁴⁶ A la preocupación de informar lo que ocurría con el movimiento obrero de otros países y en pueblos lejanos de Buenos Aires se suma la intención de divulgar ciertas experiencias específicas. Esta vez, a la continuidad de su construcción como puente trasandino, se le interpuso la guerra europea, la política eminentemente electoralista del partido argentino y la radicalización de la disidencia en el interior del PSA.

El desafío comunicacional, presente desde los primeros intercambios, ganó renovada urgencia en otras notas producidas por Recabarren, como la *huelga general marítima* que se desarrollaba en Chile desde julio de 1917. A mediados de ese mes se había reunido en Valparaíso un Congreso de Obreros Marítimos. El objetivo

⁵⁴³ Mujica, Dolores, “Luis Emilio Recabarren y la refundación de la Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH)”, Santiago, *Clase contra Clase*, marzo 2008; Otro artículo trataba sobre la labor de la FOM, desde su fundación en 1911 hasta 1916. SREL, LV, 13/11/1916. Un segundo artículo informaba las últimas novedades ocurridas en Magallanes en relación al movimiento obrero. SREL, LV, 14/11/1916, p.3.

⁵⁴⁴ Véase: Srel, LV, 15/12/1916; Srel, LV, 21/12/1916; Srel, LV, 5/12/1916; 10/1/1917 y 17/1/1917.

⁵⁴⁵ Recabarren señaló: “Se puede afirmar que ésta es en Chile la única organización obrera que lucha por la emancipación que tiene vida segura y que ya no podrá ser destruida por ningún empeño de la clase capitalista”. LV, 13/11/1916. A pesar de estas palabras, el 27/7/1920, en el contexto de tensiones diplomáticas con Perú, guardias blancas con apoyo de militares y fuerzas policiales asaltaron y quemaron la sede de la FOM. Vega Delgado, Carlos, *Masacre en la Federación Obrera...*, pp. 190-240. Véase además: Piado, Marcolín, *Los horribles sucesos del 27 de julio*, Punta Arenas, Comercial Atelí, 1995.

⁵⁴⁶ Ramón Suarez, obrero gallego, que militó en las Juventudes Socialistas, y formó parte de la disidencia, recordó años después que Recabarren escribió un folleto en el que proponía la conformación de “sindicatos de base múltiple”, tomando esta idea, de la experiencia de la Unión General de Trabajadores española. La política gremial del PC argentino a comienzos de los años 1920 tuvo como eje, la conformación de este tipo de sindicatos. Díaz, Hernán M., *Ramón Suarez Picallo. Años de formación política. Selección de textos 1916-1931*, Buenos Aires, Alborada, 2008. El sindicato de base múltiple también fue defendido por José Penelón cuando el Comité de Propaganda Gremial comenzó a ser atacado desde las páginas de LV.

principal era acordar medidas para oponerse al decreto del gobierno que obligaba a todos los trabajadores de mar a tener una libreta con su fotografía y huellas digitales para ser admitidos en las labores.⁵⁴⁷ Los trabajadores marítimos interpretaron esta identificación forzosa como una estrategia de la patronal para tomar luego represalias en contra de los obreros que reclamaran por sus derechos, creando “listas negras”.⁵⁴⁸

Según Pinto y Valdivia, el Congreso estuvo liderado por el dirigente anarquista Juan Onofre Chamorro.⁵⁴⁹ El gobierno chileno estableció la censura telegráfica y la prensa mercantil colaboró en esa acción dejando a los obreros sin noticias de lo que ocurría en otros puertos.⁵⁵⁰ El fracaso del movimiento huelguístico, de influencia libertaria, dio lugar a los intentos de creación de una organización obrera fuerte. Así llegó a Chile en 1919, la Industrial Workers of the World (IWW, Trabajadores Industriales del Mundo), sindicato seguidor de la teoría sindicalista revolucionaria, tuvo su origen en EE.UU en 1905.⁵⁵¹

Al reproducir estas informaciones, Recabarren buscó una red internacionalizada de comunicación de estas luchas locales en Chile, evitando de esta manera la censura de los gobiernos nacionales y el silenciamiento o tergiversación de la “prensa burguesa”. Además, conectaba la lucha de los obreros chilenos con las de los argentinos y de otras latitudes, fortaleciendo la solidaridad entre los proletarios. Los temas abordados en estos artículos versaban sobre medios de lucha, la persecución política hacia los socialistas y el papel reaccionario de la prensa

⁵⁴⁷ El congreso marítimo acordó declarar la huelga general en todo el país pidiendo la derogación del decreto y mejoras salariales y laborales. Véase: LERS, “La huelga general marítima”, *LV*, 2/9/1917.

⁵⁴⁸ Por lo demás, los trabajadores portuarios habían desarrollado huelgas en el periodo previo, para lograr que los empresarios navieros y las autoridades les permitieran controlar la contratación del personal para el trabajo en los puertos, evitando a los contratistas e intermediarios. Véase: Santibáñez Rebolledo, Camilo, “El movimiento obrero en los muelles salitreros chilenos: apuntes en torno a un informe de huelgas (Iquique 1916)”, en *Pagina*, Universidad Nacional de Rosario, año 7, n° 14, 2015, pp.7-19. En el puerto de Buenos Aires, a fines de diciembre de 1907, había sido declarada una huelga general, por motivos similares. La prefectura naval había dispuesto el uso de libretas identificatorias a los trabajadores marítimos y foguistas. Véase: Caruso, Laura, *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1998-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016, pp. 112-114.

⁵⁴⁹ Véase: Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución proletaria o querida chusma?...*, p. 53.

⁵⁵⁰ *LV*, 2/9/1917. También se recibió de Chile, un informe sobre la huelga marítima y las persecuciones a los socialistas. Juan Céspedes (POS Antofagasta), “De Chile”, *LV*, 22/9/1917.

⁵⁵¹ Araya Saavedra, Mario, “Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World - IWW (1919 – 1927)”, Santiago de Chile, Tesis de licenciatura, Universidad ARCIS, 2008. Disponible en: <https://archivohistoricolarevuelta.files.wordpress.com/2011/10/los-wobblies-criollos-fundacion3b3n-e-ideolog3ada-en-la-regic3b3n-chilena-de-la-iww-mario-araya.pdf>. Accesado: 27.12.2017.

burguesa en los conflictos capital-trabajo.⁵⁵² En sentido contrario, envió a Chile algunos informes sobre la gran huelga de ferrocarriles de 1917 y su triunfo después de más de 20 días de lucha. Los gremios ferroviarios fueron apoyados por una huelga general motorizada por organizaciones gremiales como la FOM (Federación Obrera Marítima) y la FORA⁵⁵³. Para Recabarren, esto dejaba una gran enseñanza para los trabajadores chilenos: “sólo la unión de una buena organización obrera puede doblegar el propósito explotador y tirano de las clases capitalistas”.⁵⁵⁴ Omitía un punto muy importante: estas organizaciones obreras estaban dirigidas mayoritariamente por el sindicalismo revolucionario.⁵⁵⁵ Las huelgas ferroviarias plantearon una serie de debates sobre modelos organizativos entre los sindicatos ferrocarrileros y las diferentes tendencias políticas en su seno: mientras los anarquistas sostenían que debía ser un modelo descentralizado, sindicalistas y socialistas abogaban por uno centralizado.⁵⁵⁶ Probablemente Recabarren siguió expectante los pormenores de estos movimientos huelguísticos y esos debates, ya que era partidario de la centralización.

Los socialistas chilenos comenzaron por esa época una persistente y tenaz política de inserción en la Federación Obrera de Chile. Fundaron varias secciones fochistas con el objetivo de tomar su control, lo que ocurrió en la III convención en

⁵⁵² *El Socialista*, Antofagasta 20/8/1918. En Devés, E. y Cruzat, X., *Luis Emilio Recabarren...*, p. 561.

⁵⁵³ Recabarren no hace mención a la existencia de dos organizaciones denominadas, Federación Obrera Regional Argentina: la FORA del 5º Congreso (Anarquista) y la FORA del 9º congreso (Sindicalista). Incidió en este ciclo de huelgas ferroviarias, los efectos económicos producidos por la I Guerra Mundial, la desocupación, bajos salarios, entre otros. El mismo Presidente Irigoyen debió mediar entre los empresarios y las organizaciones gremiales, en razón de los graves hechos de violencia que iban en aumento, véase: Tenti, María Mercedes, “La huelga ferrocarrilera de 1917”, Rosario, Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, septiembre de 1996. Disponible en: https://www.academia.edu/9965661/La_huelga_ferroviaria_de_1917. Accedido: 31.12.2017. Sobre los ferrocarriles del estado y los trabajadores ferroviarios, véanse los trabajos de investigación de: Palermo, Silvana Alejandra, “Los desafíos de la democratización del progreso: el radicalismo y la expansión de los Ferrocarriles del Estado, 1916-1930”, en *Tranvía*, Universidad Nacional de Tucumán, 2011; D’ Uva, Florencia y Palermo Silvana, “Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX”, en *Archivos del movimiento obrero y la izquierda*, año IV, n° 7, septiembre de 2015, pp. 37-58.

⁵⁵⁴ Luis E. Recabarren S., “La huelga general ferroviaria”, *El Despertar...*, Iquique 4/11/1917. (III parte).

⁵⁵⁵ *Los sindicalistas* había ido perdiendo paulatinamente su componente revolucionario, mostrándose dispuestos a la incorporación de nuevas formas de resolución de conflictos obreros, entrando con ello en serios debates y confrontaciones con el anarquismo, que rechazaba cualquier tipo de mediación estatal o pública. En relación a los marítimos argentinos (FOM). Véase: Caruso, Laura, “Federados, soldados y productores: la militancia sindicalista revolucionaria en el sector marítimo (1910-1924)”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año V, N° 10, marzo de 2017, pp. 33-53.

⁵⁵⁶ Véase además: Menotti, Paulo y Oliva, Antonio, “El poder de la turba. La lucha de los ferroviarios del Central Argentino y las contiendas del poder gremial en el seno del movimiento obrero”, en *Archivos de historia del movimiento obrero*, año III, n° 6, marzo de 2015, pp. 117-137.

1919. El plan de Recabarren consistía en que esta organización obrera lograra aglutinar y centralizar al conjunto de la clase trabajadora chilena en base a principios clasistas y combativos.⁵⁵⁷

Un caso: la política municipal en tiempos de ley Sáenz Peña

Tanto los socialistas argentinos como los chilenos consideraban las elecciones municipales como un lugar privilegiado para la participación cívica de los trabajadores. Además de los artículos de coyuntura, Recabarren aprovechó su segunda estancia argentina para sistematizar algunas reflexiones doctrinarias que se plasmaron en tres nuevas obras, dos de ellas se publicaron primero por entregas en *LV* y luego en folletos independientes. La primera se tituló “La vida ciudadana y la acción municipal”⁵⁵⁸, y fue publicada en *LV* en octubre de 1916.⁵⁵⁹ Recabarren exhortaba al “pueblo pobre” a aprovechar su condición de mayoría electoral para apoderarse de los gobiernos municipales, valiéndose para ello de la legislación vigente en la Provincia de Buenos Aires.⁵⁶⁰ Recordemos que Ramón Morey dedicó un artículo en el periódico partidario al régimen municipal chileno, ya que los camaradas chilenos le habían manifestado que consideraban probable realizar un programa comunal socialista con la ley orgánica de municipalidades.⁵⁶¹

El tema era fundamental para los socialistas argentinos. Aun antes de la constitución formal del PSA (1896), ellos impugnaron el modo en que se estructuraba el gobierno municipal de la ciudad de Buenos Aires. Desde la sanción de la ley orgánica municipal de 1882, la elección se erigía sobre criterios censitarios que excluían a la mayoría de la población.⁵⁶² A la luz del impacto de la ley Sáenz

⁵⁵⁷ Mujica, Dolores, “Luis Emilio Recabarren y la refundación de la GFOCH...”, pp.37-59.

⁵⁵⁸ El segundo folleto publicado por *La Vanguardia* fue: “Proyecciones de la acción sindical”. El tercero publicado en forma particular se tituló “La materia eterna e inteligente”.

⁵⁵⁹ “La vida ciudadana y la acción municipal”. *LV*: 6, 9, 10, 16 y 20 de octubre de 1916. Luego fue publicado en su versión definitiva con el título “Lo que puede hacer la municipalidad en manos del pueblo inteligente”.

⁵⁶⁰ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 163. En Buenos Aires, brindo 5 conferencias sobre la política municipal: Véase *LV*: 3/11/1916; 10/11/1917; 18/11/1916 (Avellaneda); 16/9/1917 y 17/11/1917.

⁵⁶¹ Ramón Morey, “Régimen municipal”, *LV*, 23/5/1915, p.2.

⁵⁶² Dimarco, Sabrina y Landau, Matías, “Los socialistas, la cuestión obrera y la cuestión municipal (Buenos Aires 1890-1920)”, en *PolHis*, año 8, n° 16 julio-diciembre de 2015, pp.187-222. Los sectores populares quedaban excluidos del cuerpo municipal, estigmatizados bajo la figura de la “vagancia”. En la época se utilizaba indistintamente los términos, trabajador (el que se ocupaba en trabajos estacionales), pobre o vago, para representar a los individuos que se entregaban a la vida

Peña en Argentina, Morey destacó que los municipios chilenos gozaban de amplia autonomía. Los socialistas podían ser elegidos concejales, aunque las prácticas fraudulentas de los partidos tradicionales les habían restado representación.⁵⁶³ Por ello, los chilenos consideraban el ámbito municipal como el lugar de participación electoral por excelencia de los trabajadores.

A diferencia de los liberales reformistas y de los católicos sociales, la perspectiva socialista argentina desarrolló su crítica al voto censitario en particular y a la cuestión municipal en general, en el marco más amplio de crítica al capitalismo industrial y a la democracia restringida. En efecto, la cuestión municipal era leída a la luz de la cuestión social, es decir, como un problema de desigualdad entre las clases sociales. La participación electoral ampliada, incluyendo a las mujeres y la intervención del Estado para garantizar la protección de los trabajadores fue la vía que siguieron las demandas socialistas. Finalmente una reforma de la Ley Orgánica Municipal en 1917 cerró definitivamente en Buenos Aires el ciclo del “municipio restringido”.

En el caso chileno, también el socialismo desarrolló, bajo la conducción de Recabarren, una política tendiente a la socialización de los municipios. El historiador Gabriel Salazar señaló que el accionar político de Recabarren, a influencia de su militancia en el Partido Demócrata, se enmarcó en el ámbito de una política popular. Hacia 1904, el municipio era la única entidad político-administrativa al alcance del movimiento popular chileno. Reformado en 1891, el municipio había sido desprendido del sistema centralista del Estado y convertido en órgano de gobierno local, autónomamente manejado por la Asamblea de Electores. Los parlamentarios, al aprobar la Ley de Comuna Autónoma, habían tenido en mente disminuir el poder electoral del gobierno. Sin embargo, la ley daba una oportunidad al pueblo para que, vía elección y asamblea de electores, “se adueñara de la administración”. Así lo planteo Recabarren desde 1904 y su consigna fue “¡A luchar por la conquista del poder comunal”.

errante (y no manifestaban “interés” en los asuntos municipales). Los socialistas entraron en la disputa de sentidos con estas visiones dominantes, argumentando que eran las propias características del modelo agroexportador que forzaba a los sectores populares a movilizarse permanentemente.

⁵⁶³ Ramón Morey, “Democracia y Socialismo”, *LV*, 15/5/1915, p.1.

El avance del “socialismo tocopillano” sobre el municipio local permitía levantar “la democracia popular”. Este concepto reunía coherentemente dentro de una concreta realidad local todos los principios políticos previos (proletaridad, autonomía, acción política directa, y socialismo regional). En Buenos Aires, (1906-08) Recabarren aprendió básicamente el programa socialista (principalmente la socialización de los medios de producción, lo que Salazar denomina la “ortodoxia”).⁵⁶⁴ Sin embargo, su experiencia en el Partido Demócrata ya le había dado la oportunidad que avanzar en el tema de la socialización de los municipios, ya que esta dimensión era clave en la estrategia política demócrata. A su regreso a Chile, Recabarren intentó propagar estos nuevos principios pero se encontró con la existencia de la comuna autónoma y la oposición de los mismos obreros. Por eso, retomó la línea original: la democracia popular (“socialismo sustitutivo”).

En 1921, el líder del socialismo chileno fue aún más categórico, al considerar al municipio como la piedra angular del Estado Socialista.⁵⁶⁵ Recabarren redactó un proyecto de constitución de la Republica Federal Socialista de Chile, en la que diseñó una organización social nueva (e idealizada), basada en una horizontalidad territorial comunal y en la socialización de todos los medios de producción. La Federación Obrera de Chile sería la encargada de liderar esta nueva sociedad y no el PCCh. Probablemente de allí provienen sus tensiones con la Internacional Comunista.⁵⁶⁶ En marzo de 1925, organizaciones populares, anticipándose a la convocatoria de una Asamblea constituyente por parte del gobierno de Arturo

⁵⁶⁴ Aunque algunos historiadores han argumentado que se volvió electoralista a influencia del PSA, consideramos que Recabarren no llegó a concebir esta forma de acción política, superior a otras formas de lucha (gremial o cooperativa). Durante la campaña electoral de 1908, en una conferencia en Buenos Aires, aunque se manifestó partidario de la acción parlamentaria socialista, que enseñara a la burguesía los “sanos” principios de la doctrina socialista (como lo hacía Alfredo Palacios en el parlamento), no creía que todas las aspiraciones debían cifrarse en el fruto de la legislación, ya que mientras los diputados socialistas realizaban su labor, los otros compañeros debían activar la educación de la conciencia obrera. *LV*, 16/10/1908, pp. 1-2.

⁵⁶⁵ Salazar, Gabriel, “Luis Emilio Recabarren y el municipio popular...”, p.68.

⁵⁶⁶ Véase: Quiroz, Rodolfo, “¿Y el territorio, puede ser socialista? Apuntes del regionalismo de Mariátegui y el localismo de Recabarren”, ponencia presentada en las VI jornadas jóvenes investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2011. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-093/200.pdf> Accesado: 3.07.2018. Tanto Mariátegui como Recabarren reflexionaron sobre un tema no había sido abordado en profundidad por el pensamiento marxista: la organización territorial del Estado. Ambos pensadores socialistas, dieron cuenta en diferente medida, de que el construir una sociedad socialista implicaba una transformación del poder del Estado que involucraba necesariamente una nueva territorialidad. Dicho de otra forma, implica nuevas relaciones territoriales que deben “constituirse en sintonía con una verdadera y efectiva soberanía popular”.

Alessandri, se auto-convocaron soberanamente en la “Asamblea Constituyente de Trabajadores e Intelectuales”. Reunidos en Santiago acordaron un conjunto de principios que reprodujeron los mismos acápites de los proyectos redactados por Recabarren en 1912 y 1921. Sin embargo, no legislaron en torno a los municipios con la misma fuerza y rango estratégico como había programado Recabarren.

En definitiva, el ámbito municipal fue, tanto para los socialistas argentinos como chilenos, un espacio importante de participación político electoral para los trabajadores, y un lugar donde se decidían políticas en directo beneficio de ellos. Aunque ambos socialismos lucharon para la democratización del sistema municipal, los chilenos la conceptuaron como un ámbito fundamental para la consecución de una sociedad socialista.⁵⁶⁷

De la comuna a la internacional

El ideal del internacionalismo proletario tan reivindicado y predicado por los socialistas no dejaba de contener una serie de tensiones, sobre todo en relación a la cuestión nacional, las que en esta etapa estallarían. La primera actividad pública en que participó Recabarren en Argentina fue durante la visita del delegado de las sociedades obreras de México y de la *American Federation of Labor* (AFL), Carlos Loveira.⁵⁶⁸ El Consejo Federal de la F.O.R.A (IX Congreso), sindicalista revolucionaria, invitó a Loveira a dar una conferencia, a pesar de que esta central sindical argentina no mantenía ningún tipo de relaciones con la AFL.⁵⁶⁹ Aun así, Loveira tuvo una apretada agenda de conferencias y visitas a sociedades gremiales.

⁵⁶⁷ Salazar, Gabriel, “Luis Emilio Recabarren y el municipio popular...”, p.68.

⁵⁶⁸ En Chile había dado algunas conferencias. LV, 8/9/1916. (Tomada de *El Socialista*, Valparaíso).

⁵⁶⁹ La misión que se le había encomendado al delegado Loveira era la de promocionar la fundación de una Confederación Obrera Panamericana. LV, 18/9/1916, p.1. Loveira publicó cuatro artículos en LV titulados: “La revolución mejicana y el obrerismo en América”. Véase LV: 15/9 (I), 17/9 (II), 18/9 (III) y 24/9 (IV). La Federación Americana del Trabajo (que se organizaba en uniones de oficio), no era una organización que se basara en la lucha de clases, y más bien desarrollaba una política de conciliación con los patrones, con miras a la obtención de mejoras inmediatas para sus asociados. Aunque en estos años dirigida por Samuel Gompers, intento establecer relaciones internacionales. Véase: Ossa, Ben, “Las organizaciones obreras de E.U. de Norteamérica”, en *El Trimestre económico*, vol. 2, N° 7, 1935, pp. 307-322. Disponible en: http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/11801/1/DOCT2064730_ARTICULO_7-3.PDF.
Accesado 4.07.2018. Véase además: Greene, Julie, *Pure and simple Politics. The American Federation of Labor and Political Activism, 1881-1917*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2004.
Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?id=9BOL59uBfpcC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false>.
Accesado: 16. 10. 2018.

Al finalizar, dio una conferencia sobre la Revolución Mexicana en el centro socialista de Barracas. Recabarren intervino recordando los sacrificios que realizó el pueblo mexicano para mejorar su condición política y económica, y los conectó con una descripción de la vida de los mineros chilenos en la región del salitre, sometidos a la dura explotación del capital y a la tiranía de los policías.⁵⁷⁰ La alocución de Recabarren tenía por objetivo no solo dar a conocer las condiciones de explotación brutal a la que estaban sometidos los trabajadores chilenos, y su lucha por mejorar sus condiciones de vida, sino que buscaba vincular ese movimiento con otros movimientos de lucha social y política del mundo, hacerlo internacional. Al contribuir para romper el aislamiento de esas luchas, contribuía también, por sus cálculos, a generar la solidaridad proletaria internacional. Otra de las intervenciones correspondió a la “señorita doctora” Alicia Moreau, que pronunció “un sencillo y conmovedor discurso”. En sus palabras:

“aquella reunión en que habían tomado parte activa mejicanos, chilenos y argentinos, y en la que había espectadores, oyentes de diversos países, era alentadora como todas las de su índole, en las cuales se sentía el verdadero internacionalismo, el que, contra todas las trabas de la rutina y todo el lastre de las tradiciones, y de todo el poder de los “intereses creados” habría de dar fundamento a una vida mejor”.⁵⁷¹

Seis meses después, Alicia Moreau abandonó estas ideas de solidaridad internacionalista al adherir a la postura de la dirección partidaria de apoyo a los aliados en la gran guerra europea. En la dirección partidaria se impusieron gradualmente las posturas de Juan B. Justo que responsabilizaban al imperialismo y militarismo alemán como el principal causante de la guerra. En su visión, los socialistas debían apoyar a las democracias liberales (EE.UU, Francia e Inglaterra) en contra de los regímenes bárbaros (Alemania, Austria- Hungría, Turquía, etc.).⁵⁷²

Actividad Gremial

Recabarren tenía como eje fundamental de su accionar político la actividad gremial, hasta el punto de haber sido posteriormente criticado por la Internacional comunista por privilegiar la lucha sindical (a través de la FOCH) en desmedro del

⁵⁷⁰ “El acto de anoche”, *LV*, 19/9/1916.

⁵⁷¹ *LV*, 19/9/1916.

⁵⁷² Yankelevich, Pablo, “El socialismo argentino y la revolución mejicana...”, pp. 23-24.

trabajo organizativo del POS-PCCh. En esta nueva etapa en Argentina, Recabarren siguió de cerca la intensa actividad del movimiento obrero en 1917. Además, reflexionó sobre la acción sindical y sistematizó sus ideas en un folleto doctrinario: “Proyecciones de la acción sindical”.⁵⁷³ En él, argumentó que era necesario el fortalecimiento de los sindicatos. Para eso, proponía recurrir al otorgamiento de servicios, como protección por enfermedad, vejez e invalidez, apoyo ante la desocupación y la recaudación de fondos para huelgas. A través de esos beneficios “inmediatos”, en su opinión, se lograría inculcar en una masa poco consciente una mayor apreciación “del valor de la asociación para fines de mejoramiento”, así como una mayor solidaridad de clase. Pero la acción del sindicato no debía detenerse en esas conquistas inmediatas, sino avanzar hacia la abolición definitiva del régimen salarial. Visto desde esta perspectiva, la organización sindical asumía para Recabarren un perfil explícitamente revolucionario⁵⁷⁴, postura ideológica que podríamos considerar cercanas al sindicalismo revolucionario. Pero a diferencia de estos, Recabarren pensaba que la clase trabajadora necesitaba un partido político que los representara y luchara por construir esa sociedad más justa.

Se internó así Recabarren en una materia que motivó fuertes debates en el seno del movimiento obrero argentino. Desde 1915 era hegemónica una corriente sindicalista “pura”, encarnada en la FORA IX Congreso⁵⁷⁵, que se declaraba intransigentemente “apolítica” y consagrada de manera exclusiva a la lucha en el lugar de trabajo, incluso al punto de mantener tratativas con el gobierno reformista de Hipólito Irigoyen. Recabarren no estaba de acuerdo que los sindicatos declararan permanentemente que no les interesaban los asuntos políticos, y que convocaran a los obreros solo para defender sus intereses económicos, conservando los obreros sus inclinaciones políticas a los partidos burgueses.⁵⁷⁶ Para el socialista chileno, el único

⁵⁷³ Julio Pinto nos señala que fue concebido inicialmente en 18 entregas, pero su edición como folleto totalizó 24 apartados. Véase LV: 9/11/1916 (I); 11/11/1916 (II); 19/11/1916 (III); 25/11/1916 (IV); 27/11/1916 (V); 2/12/1916 (VI); 12/12/1916 (VII); 18/12/1916 (VIII); 30/12/1916 (IX); 20/1/1917 (X); 22/1/1917 (XI); 25/1/1917 (XII); 28/1/1917 (XIII).

⁵⁷⁴ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 164-165.

⁵⁷⁵ Sobre la gestación de la corriente sindicalista revolucionaria y su hegemonía en el movimiento obrero a principios del siglo XX, Véase: Belkin, Alejandro, *Sindicalismo revolucionario y movimiento obrero en la Argentina. De la gestación en el Partido Socialista a la conquista de la FORA (1900-1915)*, Buenos Aires, Ediciones CEHTI-Imago Mundi, 2018.

⁵⁷⁶ Recabarren dio 30 conferencias en Buenos Aires sobre gremialismo y 4 conferencias sobre la interacción de la acción gremial con otros factores. Véase, LV: 15/12/1916; 13/1/1917; 17/1/1917; 5/12/1917; En relación a la organización obrera desarrolló 5 conferencias. LV: 29/10/1916; 9/3/1917;

tipo de sindicato capaz de socializar los instrumentos de trabajo y de la sociedad toda era “el sindicato político y cooperativo”. Para él, “nuestro mundo colectivo o comunista”...“debemos construirlo al margen del mundo capitalista, para demostrar sus ventajas y atraer a nuestro lado a los convencidos de su superioridad”.⁵⁷⁷ Según Julio Pinto, este giro “claramente utópico” que iba adquiriendo el texto de Recabarren produjo un evidente desasosiego en la redacción de *La Vanguardia*, “anticipatorio de desacuerdos futuros”. Así en la edición del 25 de enero de 1917, al publicar el capítulo XII, la redacción introdujo una sugerente nota crítica: “El ciudadano Recabarren es un soñador. No debe extrañar, pues, que en este artículo establezca un plan de sociedad futura tan curioso”.⁵⁷⁸

Para Pinto, esto era un indicio de que la relación entre Recabarren y la dirección del PSA ya experimentaba un enfriamiento a comienzos de 1917, antes incluso de que estallaran conflictos de mayor envergadura en el interior del partido. El historiador chileno no inserta este desencuentro inicial en el contexto de las diferencias políticas entre la dirección partidaria y la disidencia socialista por la cuestión gremial. Sin embargo, el texto de Recabarren se acercaba más a la postura de la disidencia, que tenía por objetivo el fortalecimiento de la acción sindical socialista bajo una perspectiva revolucionaria. En Chile, su política había sido de fortalecimiento de la relación entre partido y sindicato, a diferencia del caso argentino, donde el criterio impuesto por la dirección del PSA fue de la autonomía del movimiento obrero con respecto al partido. Por esto, el socialismo chileno a diferencia del argentino, podía ostentar una mayor presencia e inserción en el movimiento obrero. Además, Recabarren planteaba crear una sociedad nueva,

17/4/1917; 2-3/5/1917 (en Campana, prov. de Bs As); 23/5/1917; Sobre “acción sindical”, *LV*, 23/9/1917. Además dio 3 conferencias en apoyo a la huelga de los obreros municipales de la capital. Véase, *LV*: 10, 20 y 22/3/1917. En una de ellas en el centro socialista de la 9ª, Recabarren explico las ventajas de pertenecer a un gremio, y destacó por ello la necesidad de la organización obrera, para lograr la emancipación de la clase trabajadora. *LV*, 29/10/1916.

⁵⁷⁷ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 166.

⁵⁷⁸ *LV*, 25/1/1917; Los descargos hechos por Recabarren no fueron reproducidos por el periódico partidario, la que suspendió la publicación del folleto, faltando aun la mitad de sus 24 capítulos. El cuestionado folleto fue impreso en su versión completa con el mismo título, “Proyecciones de la acción sindical”, en los talleres gráficos de *LV*, aunque esta se desentendió absolutamente de su difusión. El propio Recabarren se vio obligado a promocionarlo, enviando una circular a los centros socialistas. Véase, *LV*: 8/1/1917; 10/1/1917; 7/2/1917. Similar situación ocurrió con “La materia eterna e inteligente”, que aunque fue publicitada en *LV* no encontró acogida en sus páginas. El director de *LV*, entre 1916 y mediados de 1917, fue Enrique Del Valle Iberlucea. Algunos de los folletos de Recabarren fueron promocionados por: *LI*, 20/8/1917, p.7.

paralela a la capitalista, mientras la dirección partidaria se concentraba en orientar al socialismo argentino hacia la reforma de la sociedad y del Estado a través de la acción parlamentaria.⁵⁷⁹

Recabarren y los conflictos internos del PSA

En aquel momento, el PSA experimentaba una serie de tensiones internas, las que estaban estrechamente vinculadas con el notorio avance electoral que desde la sanción de la ley Sáenz Peña (1912), favorecía al partido. De acuerdo con Martínez Mazzola:

“los éxitos electorales llevaron al refuerzo de la dimensión electoral de la práctica socialista, lo que ya había sucedido en 1904, con la elección de Palacios, y al aportar una nutrida representación parlamentaria, contribuyeron a consolidar al grupo parlamentario socialista como un importante foco de poder dentro del partido”.⁵⁸⁰

A la par surgió también una oposición izquierdista de base sindical, encabezada por José Penelón, que criticaba severamente a la conducción parlamentarista de la directiva máxima, buscando reinstalar una visión “de clase”. En julio de 1912, apareció *Palabra Socialista* (1912-14), periódico quincenal que tuvo un papel de primer orden en la constitución de la oposición dentro del partido, ya que en torno a esta publicación se fue consolidando un núcleo de jóvenes marxistas. Esta tensión estuvo cruzada a su vez por diferencias sociales ya que, como señala Camarero, aunque la base del PSA era plebeya, el partido estaba dirigido por sectores medios ilustrados y profesionales (médicos, abogados, etc.).⁵⁸¹ En contraposición, los integrantes de la corriente disidente eran en su mayoría jóvenes, y gran parte de ellos estaban vinculados al mundo del trabajo, como por ejemplo los tipógrafos Penelón y Ferlini.

En mayo de 1914, la izquierda socialista (como la denominó Camarero), fundó el *Comité de Propaganda Gremial* (CPG), que tenía por objetivo fortalecer la organización obrera, seriamente afectada por la represión policial en el contexto de la

⁵⁷⁹ Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, p. 167.

⁵⁸⁰ Martínez Mazzola, Ricardo, “¿Males pasajeros? El PS frente a la ley Sáenz Peña...”, p. 69.

⁵⁸¹ Camarero, Hernán, *Tiempos rojos...*, p. 128.

celebración del centenario de la independencia.⁵⁸² Los sindicalistas revolucionarios apelaron a sectores del PSA proclives al neutralismo gremial para paralizar una experiencia del gremialismo clasista y socialista que ponía en peligro el control del movimiento obrero que ostentaba la FORA (IX Congreso)⁵⁸³. En septiembre de 1916, el C.E solicitó que la obra sindical de los socialistas debía desarrollarse preferentemente en los organismos gremiales ya constituidos. Por circular de 16/10/1916, el CPG contestó que este organismo no podía renunciar a formar gremios aun no lo estaban. Entonces los directivos del PSA suspendieron el subsidio que le otorgaban al CPG y a comienzos de 1917 disolvieron dicho comité. El dirigente obrero José Penelón se convirtió en defensor del organismo impugnado. A su vez, el periódico socialista abrió sus páginas a la FORA con el fin de que sus dirigentes explicaran su posición contraria al CPG. Concluido este debate, *La Vanguardia* dio espacio solo a los allegados a la doctrina oficial imperante. Se hizo solo una excepción con Recabarren (“Proyecciones de la acción sindical”). Este aunque ligado a la corriente de izquierda, “constituía un caso especial, pues era un dirigente muy respetado en el Partido Socialista de la Argentina y de mucho prestigio”.⁵⁸⁴ El artículo de Recabarren aunque no profundizaba sobre los temas que debatían Penelón- Marotta, tampoco ocultaba sus simpatía y acuerdo de ideas con las de José Penelón.⁵⁸⁵

Años después, el militante socialista Ramón Suarez recordará que el Director de *LV* publicaba siempre los artículos de Recabarren en el lugar de honor, mientras relegaba su propia editorial a un segundo plano⁵⁸⁶. Pero esta situación privilegiada

⁵⁸² Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo...*, p.19.

⁵⁸³ En un mitin de apoyo a los empleados de comercio (organizados gremialmente por el CPG), Recabarren expresó: “Clase obrera que no lucha y protesta está condenada a ser manejable instrumento de los capitalistas”. En cambio, E. Dickmann que había presentado un proyecto de 8 horas de trabajo para los empleados de comercio (1914), señaló: “Soy un ardiente partidario de la acción sindical, pero creo que es una sociedad donde existen leyes es un grave error despreciarlas...”. *LV*, 25/9/1916. Estas intervenciones dejaban al desnudo las visiones contrapuestas en relación a la acción sindical. Dickmann señaló que la acción política y la gremial debían complementarse para el mejoramiento de la clase trabajadora, aunque reconoció que los proyectos presentados por él, se debieron a que los trabajadores de comercio no habían podido conquistar el descanso dominical a través de la lucha gremial. Recabarren y Juan Ferlini, centraron sus discursos en que la acción gremial directa era necesaria para presionar a los gobiernos y lograr reformas en la legislación social.

⁵⁸⁴ Véase: Camarero, Hernán y Schneider, Alejandro, *La polémica Penelón- Marotta...*, pp. 52-65.

⁵⁸⁵ Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino...*, p. 22-25.

⁵⁸⁶ Suarez Picallo, Ramón, “Elogios de las artes gráficas”, Santiago de Chile, *La Hora*, 26/8/1942. Disponible en: <http://www.blogoteca.com/acsuarezpicallo/index.php?mes=8&ano=2010>. Accesado: 25.9.2016.

experimentó un cambio cuando las diferencias ideológicas y la lucha de posiciones se agudizaron en el interior del socialismo argentino en los años de la guerra. A fines de abril se suscitó una nueva polémica entre Recabarren y la dirección del periódico partidario. En el centro socialista de la 12ª Sección, Alicia Moreau brindó la conferencia: “El socialismo y la guerra”. En aquella exposición Moreau arribó a la conclusión de que no era posible ser neutral en la Guerra Europea, “y menos todavía neutral y socialista”.⁵⁸⁷ Esta posición política era concordante con la sostenida por la dirección partidaria, que se manifestaba a favor de los aliados. Según el periódico socialista entre los concurrentes había un importante núcleo que no había estado de acuerdo con las afirmaciones de Moreau. *LV* señaló:

“Este núcleo halló sus expositores en la persona del ciudadano Recabarren y otros, quienes sostuvieron una tesis francamente neutralista y absurdamente fundada, pues el primero llegó a decir que era igual vivir en una autocracia que en una república”.⁵⁸⁸

A diferencia de su intervención en la conferencia de Loveira medio año antes, esta vez sus dichos y argumentos de corte internacionalista no tuvieron el mismo eco, y fueron criticados mordazmente. Recabarren envió una nota para desmentir los dichos que se le atribuían, pero *La Vanguardia* no reprodujo sus descargos y solo agregó que:

“A pesar de esta declaración, podemos afirmar que el ciudadano Recabarren lo dijo. Tan así, que la doctora Moreau lo rectificó en seguida. El testimonio de numerosos oyentes confirman, por lo demás, la versión insospechable de nuestro redactor”.⁵⁸⁹

Este incidente marca que la relación entre Recabarren y dirección del periódico socialista había entrado en un terreno de distanciamiento. Sus posiciones políticas con respecto a la neutralidad y su acercamiento al sector gremialista

⁵⁸⁷ “El socialismo y la guerra”, *LV*, 27/4/1917; Moreau ya había cuestionado la neutralidad socialista en base a un sentimiento de justicia, en una conferencia organizada por el Ateneo Popular (diciembre de 1916). Véase: Henault, Mirta, *Alicia Moreau de Justo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983, p.53.

⁵⁸⁸ *LV*, 27/4/1917. Al día siguiente *LV* reprodujo en extenso los principales argumentos de Moreau.

⁵⁸⁹ *LV*, 28/4/1917. Un aspecto interesante a destacar es que cuando comenzaron las diferencias de posiciones, Recabarren incorporó en sus conferencias aspectos relacionados con el conflicto mundial. Véase, *LV*: “Imperialismo y democracia”, 17 y 31/5/1917; “Socialismo y nacionalismo”, 22/5/1917 y 11/10/1917; “Los ideales de la guerra”, 13/5/1917; “El socialismo y la guerra”, 30/5/1917; “El peligro alemán”, 5/5/1917; “El Partido Socialista ante el conflicto internacional”, 9/10/1917. Lamentablemente *LV*, no hizo como solía hacerlo un resumen de las conferencias, por ello no tenemos el detalle de los argumentos esgrimidos en ellas.

hicieron que perdiera posiciones. En su calidad de redactor, presentó algunos artículos sobre los progresos sociales de la “Revolución en México”, escritos que no pasaron el cedazo de la dirección del periódico. Enrique Del Valle Iberlucea los recibió pero nunca los hizo publicar. Con posterioridad en *La Internacional*, Recabarren denunciará que después del Congreso extraordinario del PSA, presentó un artículo titulado: “¿La democracia en peligro?”, el cual estuvo más de dos meses en poder del nuevo director, Ángel Giménez⁵⁹⁰, sin ser publicado.⁵⁹¹ Esta actitud de la dirección de *La Vanguardia* tenía relación con una estrategia para silenciar las voces disidentes.

La posición neutral adoptada por el gobierno argentino desató intensos debates y movilizaciones sociales. Especialmente a partir de 1917 se fueron delineando dos campos de enfrentados en la opinión pública: los partidarios del mantenimiento de la neutralidad y quienes impulsaban la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania.⁵⁹² Pero el inicio de la guerra europea provocó cierta confusión e incompreensión sobre el carácter de este conflicto bélico en la conducción partidaria.⁵⁹³ Con el correr de los meses, Juan B. Justo comenzó a evaluar de manera desigual las responsabilidades que le cabían a las distintas fuerzas en pugna. En razón de este cambio de orientación del Partido Socialista, promovido por la dirección partidaria y el grupo parlamentario socialista, las diferencias ideológicas se profundizaron en los primeros meses de 1917, entre los partidarios de apoyar a los aliados y los de mantener una posición neutralista y pacifista.

⁵⁹⁰ Médico higienista y diputado socialista. Tarcus, Horacio, *Diccionario Biográfico...*, pp. 261-263.

⁵⁹¹ Giménez se había disculpado por falta de tiempo para revisar los artículos o de espacio para publicarlos. Cuando Recabarren se convenció de que este “no tenía el valor moral” para negar la publicación, optó por pedir que le devolvieran los originales. Luis E. Recabarren, “La defensa de Jiménez”, *LI*, 30/11/1917.

⁵⁹² Los rupturistas (“aliadófilos”) concebían a la contienda como un enfrentamiento cultural y moral, y no como una simple colisión de intereses materiales. Ello implicaba la identificación de las potencias aliadas como la civilización occidental y los valores de la democracia y de la libertad, y de Alemania como la barbarie y el despotismo. Tato, María Inés, “Nacionalismo e internacionalismo en la Argentina durante la Gran Guerra”, en *Proyecto Historia*, n° 36, junio 2008, pp.49-62. Véase además: Cagni, Horacio, “La neutralidad argentina ante el impacto cultural de la Gran Guerra”, en *PolHis*, año 7 n°14, 2014.

⁵⁹³ El inicio de la guerra en agosto de 1914, provocó el quiebre del movimiento socialista internacional, que en momento decisivos, no supo mantener la paz y ni afirmar la solidaridad de los trabajadores de los países que conformaban la comunidad socialista. La pujanza del sentimiento nacional y la ola de chovinismo que se extendió por Europa hicieron imposible toda resistencia. Los PS europeos dieron apoyo a sus respectivos gobiernos y votaron los créditos de guerra en los parlamentos. Droz, J., *Historia del socialismo...*, cap. 7.

III Congreso Extraordinario del PSA

Las posturas contrapuestas se dirimieron en un congreso extraordinario del partido, en el que sorpresivamente la disidencia socialista con el apoyo la mayoría de la base militante, logró reafirmar la política neutralista del PSA en el conflicto mundial. A comienzos de abril de 1917, se produjo el hundimiento del buque argentino *Monte Protegido* por un submarino alemán en el atlántico. En ese contexto, el 18 de abril, el periódico partidario publicó una declaración del grupo parlamentario que exhortaba al gobierno argentino a adoptar todas las medidas necesarias de orden portuario y el empleo de la marina de guerra, para hacer efectivo el comercio argentino, resguardando de esta manera los intereses nacionales.⁵⁹⁴ Esta evidente actitud de abandono de la política neutralista del PSA provocó una ola de protestas en la militancia, situación que precipitó la inmediata convocatoria a un III Congreso Extraordinario, para fines de abril de 1917.⁵⁹⁵ Frente a un resultado desfavorable para el sector liderado por Justo, los viejos dirigentes rearmaron inmediatamente una estrategia para revertir el triunfo de la izquierda internacionalista.⁵⁹⁶ Recabarren se pronunció sobre esta estrategia, que argumentaba que los delegados no estaban suficientemente informados para pronunciarse sobre la cuestión internacional.⁵⁹⁷ Recabarren afirmó que expresar que la mayoría del congreso había votado sin darse cuenta de lo que hacía, significaba colocar la capacidad intelectual del PSA, “en condiciones indignas y contradictorias con lo que siempre se ha afirmado”.⁵⁹⁸ Finalmente manifestó su preocupación por esta actitud:

“El asunto es claro. El Partido Socialista en su III congreso extraordinario ha obrado con perfecta nitidez de criterio. Ha estimado que la moción de la mayoría del C.E. no era necesaria, por no existir en realidad, bien examinada la situación, el peligro que creía ver en la cuestión internacional. Eso es todo.

⁵⁹⁴ LV, 18/4/1917, p.1. Por su parte, el C.E del PSA llamó a la defensa de la efectividad del comercio internacional de Argentina, señalando que había resuelto que LV, hasta la celebración del próximo congreso partidario encuadraría su conducta en ese sentido. LV, 18/4/1917. Al día siguiente en una declaración un poco más extensa, el grupo parlamentario socialista reafirmó estos argumentos. LV, 19/4/1917.

⁵⁹⁵ LV, 17/4/1917, p.1. En los días previos a la realización del III Congreso, LV solo dio espacio en sus páginas a voces que adherían a la postura de la mayoría del C.E, véase: Esteban Dagnino, “La actitud del C.E y del grupo parlamentario”, LV, 28/4/1917. En cambio los adherentes al proyecto de la minoría fueron excluidos, situación que fue denunciada un mes después, por Recabarren. Véase: LV, 27/5/1917.

⁵⁹⁶ Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino...*, pp. 33-35.

⁵⁹⁷ Véase: Luis E. Recabarren, “La conciencia socialista”, LV, Buenos Aires, 27/5/1917.

⁵⁹⁸ LV 27/5/1917.

Más ven cuatro ojos que dos. No creo correcto procurar desnaturalizar lo acordado por el congreso socialista, que pueda degenerar en indisciplina”.⁵⁹⁹

Durante aquellos meses, *La Vanguardia* inició una política de exclusión de las voces disidentes. Este silenciamiento en la prensa oficial obligó a la izquierda socialista a publicar su propio periódico: *La Internacional (LI)*, que apareció el 5 de agosto de 1917.⁶⁰⁰ En esta confrontación, existía una lucha de posiciones dentro de la organización partidaria. Los internacionalistas intentaban construir espacios de poder propios, y los del Comité Ejecutivo buscaban “desactivar” los ámbitos dirigidos por los disidentes y dificultar la formación de nuevos.⁶⁰¹ A ello, se agregó la propuesta que Campione atribuye a los internacionalistas de constituir una “Federación Socialista de la Capital Federal”. Este proyecto fue impulsado por Luis E. Recabarren y Jorge Boragina.⁶⁰² En opinión de Campione, una eventual toma de control del Comité de la Capital por los disidentes podía haber servido para generar una situación de virtual “doble poder” en el partido.⁶⁰³

Entonces un hecho externo precipitó el desenlace de este conflicto. El envío de telegramas del ministro alemán Luxburg, residente en la Argentina, dirigidos a su

⁵⁹⁹ LV 27/5/1917.

⁶⁰⁰ Fue editada por una *cooperativa editorial* que llevaba el mismo nombre. En los dos primeros meses de vida de *LI*, Recabarren no figura en sus páginas y tampoco en la directiva de dicha cooperativa. Aunque la noticia de que la redacción había recibido de “nuestro compañero y amigo Recabarren” un ejemplar de la 2ª edición del folleto sobre el tema municipal, podría darnos un indicio de su cercanía al sector disidente. Véase: *LI*, 5/10/1917, p.7. La izquierda disidente también creó *Revista Socialista*, publicación mensual doctrinaria, bajo la dirección de Alberto Palcos. Corbière, nombra a una serie de colaboradores, entre los cuales no figuraba Recabarren. La revisión de los dos números disponibles en el CeDInCI, agosto (nº 1) y octubre de 1917 (nº 3) tampoco arrojaron resultados positivos. Corbière, Emilio, *Los orígenes del comunismo...*, p.38.

⁶⁰¹ Los internacionalistas procuraban rodear a la conducción con organizaciones que le respondieran, como por ejemplo las Juventudes Socialistas, que desenvolvía una campaña antimilitarista desde las páginas de su periódico *Adelante*. Tarcus sitúa a Recabarren como colaborador de *Adelante* (Apareció en abril de 1916). H. Tarcus, *Diccionario biográfico...*, p.564. Aunque en la revisión de sus páginas no encontramos su nombre o seudónimo en ningún artículo. Recabarren brindó en Buenos Aires 6 conferencias sobre militarismo, 3 de ellas organizadas por las Juventudes Socialistas, Véase LV: 27/12/1916; 2-3/1/1917; y 4/11/1917.

⁶⁰² Jorge Boragina un dirigente de segunda línea tampoco aparece en las listas de la disidencia socialista, permanecerá en el PSA, y años después formó parte del Partido Socialista Independiente. Véase: Pérez Branda, Pablo, “Los que se fueron. El elenco dirigencial del Partido Socialista Independiente en la Capital Federal 1927-1930”, ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamento Historia. Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional de Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009. Disponible: <http://cdsa.aacademica.org/000-008/3.pdf>. Accesado: 16.10.2018

⁶⁰³ Campione, Daniel, “La formación del partido socialista internacional...”, p.23. El proyecto y sus objetivos se encuentran en: LV, 7/9/1917. Se destacaba que se buscaba descentralizar atribuciones, y determinar la labor específica del C.E, entre otras. Los autores propiciaban la discusión del proyecto en los centros, luego de obtener su aceptación, sería presentado en un congreso especial de la capital federal.

gobierno, en que aconsejaba hundir barcos argentinos sin dejar rastro, avivó más el fuego de los sectores belicistas. En aquellas circunstancias el grupo parlamentario socialista votó en el Congreso Nacional la ruptura de relaciones con Alemania, e insinuó la necesidad de la guerra en defensa del comercio marítimo argentino. Esta posición avalada por la mayoría del C.E. desató una nueva polémica. Los parlamentarios desconocían las resoluciones del III Congreso y este hecho constituía una flagrante violación a la democracia interna de la agrupación. En aquellos momentos inesperadamente la bancada socialista dio un giro táctico para revertir la derrota sufrida en el III Congreso: renunciaron a sus bancas en el parlamento y sometieron su actitud al voto general de los afiliados.⁶⁰⁴

En discrepancia con esta situación, los líderes de la oposición, Ferlini y Penelón, renunciaron al C.E.⁶⁰⁵ Entonces los disidentes formaron el “Comité Pro-defensa de las resoluciones del III Congreso Extraordinario del Partido Socialista”, con el objetivo de presionar a la dirigencia del partido para que se respetara la resolución de la mayoría en el congreso. En la comisión encargada de los trabajos de organización de este nuevo centro no figuraba Recabarren, ni entre sus adherentes.⁶⁰⁶ El C.E., identificó a gran parte de sus integrantes y destacaba que la mayoría de ellos habían ingresado a la colectividad hacía poco tiempo, como una forma de deslegitimación.⁶⁰⁷ Pocos días antes, el periódico partidario había reproducido la nota

⁶⁰⁴ Véase: *LV*, 2/10/1917, p.1. Las dos tácticas implementadas por la dirección del PSA fueron: cambiar el mecanismo de decisión del Congreso al “voto general”. El voto sería remitido al domicilio del afiliado por medio del correo para que este emitiera su opinión, reenviándolo al partido. Ello implicaba una acción individual sin discusión. Segundo, modificar su contenido de posición frente a la guerra y modo de interpretar el internacionalismo a virtual referéndum sobre la actuación del grupo parlamentarios y su permanencia en el cargo. Para Pinto, la alineación de Recabarren en este debate fue desde un comienzo favorable al bando “pacifista”, así lo manifestó en un artículo enviado a *El Despertar de los Trabajadores* (30/5/1917). Pinto, J., *Luis Emilio Recabarren...*, p. 168. Probablemente la estrategia de Recabarren de auto-construcción de su imagen y de su liderazgo para Chile, le hayan limitado en su intervención en los debates y conflictos del PSA.

⁶⁰⁵ Véase: *LI*, 5/10/1917. Contrariamente a lo que pretendía la dirección partidaria, la decisión de convocar a un voto general va a suscitar una amplia discusión en las organizaciones de base. Véase: *LV*, 5/10/1917.

⁶⁰⁶ *LI*: 27/10/1917.

⁶⁰⁷ Así lo denunciaba Recabarren, meses después, ya fuera del PSA: “Al público argentino se le ha contado que aquel trance la disidencia doctrinaria surgida en el seno del partido. Individuos malos, falsos, revoltosos, se había infiltrado para dañar al socialismo. La mayor parte de ellos nuevos, recién llegado sin ningún bagaje”. “Nuestra disidencia”, *LI*, 2/2/1918. Señaló además, que cuando los diputados socialistas propusieron el empleo de la marina de guerra para defender el comercio argentino, estaban en realidad sirviendo a los ricos, mientras se disculpaban justificando que de esa manera ayudaban al pobre: “Cuando después de esto, sofocaron nuestro pensamiento, amordazaron nuestra palabra y nos expulsaron de sus filas, porque queríamos ejercer libremente el derecho a

enviada por el nuevo comité, ante la aparición de un afiliado que denunciaba una reunión “secreta” de los disidentes. El C.E expresó tener conocimiento sobre dicha reunión, porque habían recibido una nota, en que se le informaba la formación de este Comité, y en que se reproducía una lista de más de sesenta adherentes, en la que tampoco encontramos a Recabarren.⁶⁰⁸ La intención de los integrantes de dicho comité era seguir los caminos institucionales y no buscaban un rompimiento con el partido.

Entonces la dirección partidaria resolvió por unanimidad dirigirse a los centros a los cuales pertenecían estos afiliados, manifestando que el C.E. consideraba esta práctica “antidemocrática, y anarquizante y disolvente”, la constitución de comités especiales, y conminaba a los centros a aplicar las sanciones de acuerdo con los estatutos partidarios.⁶⁰⁹ A mediados de noviembre, la sanción se extiende a los centros que apoyaron a la disidencia o se negaron a expulsar a los adherentes al Comité pro-defensa de sus filas. En reunión del C.E del 20 de noviembre resuelve la disolución de varios centros, entre los cuales se encontraba la Agrupación Grafica Socialista (AGS).⁶¹⁰ Disuelta esta, a fines de noviembre Recabarren perdió entonces legalmente el carácter de afiliado⁶¹¹. Hay dos circunstancias que contribuyen a esclarecer su papel en este conflicto. Primero, Recabarren recién aparece en las páginas de *La Internacional* a mediados de noviembre, publica un artículo que le había sido censurado en LV.⁶¹² Segundo, a pesar de la disolución del centro socialista donde era secretario, el activista chileno siguió vinculado por un tiempo al Partido

pensar, atropellaron el estatuto, abolieron la democracia y arrojaron impudicamente la careta, se quedaron como eran: verdaderos autócratas burgueses, disfrazados falsamente de demócratas y socialistas. Por no tolerar estos procedimientos fuimos expulsados...”

⁶⁰⁸ LV, 19/10/1917. A mediados de noviembre se designa una nueva comisión del Comité pro Defensa, Recabarren no aparece en ella, ni en una nueva lista de adherentes. Véase: *La Internacional*, 13/11/1917.

⁶⁰⁹ Poco después, la dirección partidaria procedió a clausurar los centros donde dominaban los izquierdistas y expulsar a los disidentes.

⁶¹⁰ Campione, D., “La formación del partido socialista internacional...”, p.20.

⁶¹¹ El voto general fue adverso a los disidentes. Las renuncias del grupo parlamentario fueron rechazadas por 5.345 sufragios contra 909. Corbière, E., *Los orígenes del comunismo...*, p. 40; “El voto general”, LV, 25/11/1917. En la Agrupación Grafica Socialista, 9 aceptaron la renuncia, 14 en contra y 2 abstenciones. Curiosamente esta votación contrasta con la ocurrida en la misma agrupación, el 3 de octubre. LV informó que en asamblea extraordinaria, había resuelto por 11 votos contra 4, según nota del secretario Recabarren apoyar la resolución de la sección 18ª, que solicitó la convocatoria a un congreso extraordinario “para aplicar al grupo parlamentario las medidas disciplinarias pertinentes a su incalificable conducta”. Además, la AGS aconsejaría a sus adherentes votar aceptando la renuncia del grupo parlamentario. LV, 5/10/1917.

⁶¹² “La democracia en peligro”, *La Internacional*, 13/11/1917. (Junio 1917 –parte I-); LI, 30/11/1917. (II)

Socialista argentino, y brindó dos conferencias. Esta fue su última participación, el sábado 8 de diciembre en una velada en el local del Centro de Nueva Pompeya.⁶¹³ Recabarren pudo haber participado en estas conferencias (organizadas por la Juventud Socialista, simpatizante de la disidencia) y estar, a la vez, vinculado con los disidentes socialistas, a esas alturas ya expulsados del PSA.⁶¹⁴ Él tenía gran prestigio en el partido y había entablado buenas relaciones durante años con los viejos dirigentes, Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Antonio Zaccagnini. Si esta conjetura es cierta, sugiere que él buscó una manera sutil de abandonar un partido, que había sido su modelo por casi dos décadas.

La formación del Partido Socialista Internacional (PSI)

Entonces nos preguntamos qué rol jugó Recabarren en la transición del socialismo al comunismo en la Argentina y en Chile. A mediados de diciembre de 1917, la izquierda socialista convocó a un Congreso a los centros y agrupaciones expulsadas del PSA, para los días 5 y 6 de enero de 1918, en la Capital Federal.⁶¹⁵ En este encuentro se aprobó la declaración y los estatutos; se dirigió un manifiesto al proletariado y al pueblo anunciando la constitución de un nuevo Partido, que se denominó *Partido Socialista Internacional* (PSI).⁶¹⁶ En los primeros meses de vida de la nueva agrupación socialista, Luis E. Recabarren fue su Secretario General.⁶¹⁷ En tal cargo le correspondió aplicar las resoluciones del Congreso fundacional del PSI en relación a la participación en las nuevas elecciones.⁶¹⁸ Los internacionalistas desarrollaron una intensa campaña de propaganda electoral durante enero y febrero, que incluía varias conferencias callejeras por día, y en las cuales tomó parte activa Recabarren⁶¹⁹, como también en el cierre de campaña.⁶²⁰ En el lapso en que colaboró

⁶¹³ Organizada por Juventud Socialista “Constancia y Labor”. *LV*, 6/12/1917.

⁶¹⁴ Entonces los disidentes (y Recabarren) emprendieron el camino para formar una nueva colectividad política, que asumiera la defensa de una perspectiva marxista e internacionalista. Campiore, Daniel, “La formación del partido socialista internacional...”, p.21.

⁶¹⁵ “Convocatoria”, *LI*, 16/12/1917.

⁶¹⁶ Con respecto al tema de la participación en las elecciones, hubo tres despachos. El mayoritario fue propuesto por Recabarren que se impuso por 603 votos: “El primer congreso del PSI... resuelve: que es su deber consultar al sufragio universal concurriendo a las elecciones con candidatos propios”. Véase: *LI*, 23/1/1917. Finalmente se eligió el Comité Ejecutivo. Recabarren resultó elegido al obtener 562 votos.

⁶¹⁷ “Partido Socialista Internacional”, *LI*, 23/1/1918.

⁶¹⁸ Véase: *LI*, 23/1/1918.

⁶¹⁹ Intenso calendario de conferencias entre el 21 de enero y el 8 de febrero. Recabarren participaría como orador, en diferentes puntos de la capital federal, los días 22, 25, 27, 29 de enero de 1918; y 2,

con *La Internacional* escribió algunos comentarios sobre la Guerra en Europa y los acontecimientos en Rusia.⁶²¹ A mediados de marzo, *LI* informó brevemente (y en una de las últimas páginas del periódico) que Recabarren se había visto obligado a regresar a su país, a pedido de los socialistas chilenos⁶²², y señaló que:

“En su breve permanencia entre nosotros, Recabarren ha conquistado hondos afectos entre los socialistas, por la rectitud de su conducta **en las dolorosas emergencias pasadas** y por la actividad constante y entusiasta con que ha participado en las acción socialista de aquí. Secretario del PSI, ha demostrado merecer la confianza que el partido había depositado en él. Por ello, el C.E ha resuelto agradecerle su valiosa colaboración en la lucha socialista, lo que sella su carnet de ruta con el visto bueno más apreciado por los trabajadores. Ha cumplido ampliamente con su deber de militante Internacional”.⁶²³

Grez Toso expresó que desde el cargo de secretario de la Agrupación Gráfica Socialista, Recabarren ocupó un lugar relevante en la lucha del ala izquierda contra la dirección reformista del PSA. Además tuvo una participación destacada en el congreso fundacional del Partido Socialista Internacional y resultó sido elegido su primer secretario, cargo de gran visibilidad.⁶²⁴ Los historiadores también conocían sus posiciones antimilitaristas y en contra de la guerra europea (y su opinión favorable sobre la Revolución Rusa), las que fueron coincidentes con lo planteado

3, 5, 6 y 8 de febrero de 1918; Véase *LI*: 23/1/1918; 2/2/1918; 16/2/1918.

⁶²⁰ *LI*, 28/2/1918, p.2. La última actividad de Recabarren en el PSI, fue realizando la labor de fiscalización en las elecciones del 3 de marzo. *LI*, 28/2/1918, p.5.

⁶²¹ Luis E. Recabarren, “Rusia Revolucionaria”. *LI*, 25/12/1917.

⁶²² *El Despertar*..., tiempo después al informar que Recabarren llegaba al norte chileno, hacia un resumen de las principales actividades políticas desarrolladas por Recabarren en Argentina, y manifestaba el “profundo desagrado” que causó entre los compañeros del PSI, la partida de su Secretario General. Luis V. Cruz, “Luis Recabarren llegará el domingo”, *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 28/5/1918, p. 1.

⁶²³ *LI*, 18/3/1918, p.6. (Negritas en el original). A comienzos de febrero de 1918, mientras se desarrollaba la campaña electoral, *LI* anunció que Recabarren”, había recibido un telegrama de Chile, que le comunicaba que la Agrupación socialista de Iquique, lo había proclamado candidato a diputado. *LI*, 2/2/1918. En enero de 1922, se realizó el IV Congreso del POS en Rancagua, Recabarren con el apoyo del encargado sindical del PC argentino Juan Greco, logró que este partido, adoptara el nombre de Partido Comunista de Chile, y que adhiriera oficialmente a la III Internacional. Pocos días antes se había desarrollado convención de la FOCH, donde esta organización acordó su incorporación a la Internacional Sindical Roja (ISR). Después Greco acompañó a Recabarren en gira por las regiones carboníferas del sur, donde se realizaba una huelga general.

⁶²⁴ Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile*..., p.69; Harambour sitúa a Recabarren siendo uno de los fundadores del periódico *La Internacional*. Harambour, Alberto, *Recabarren*..., p. 41; Sicilia señala que Recabarren apoyo a los líderes del sector disidente en los debates del III Congreso extraordinario. Sicilia, Luis, *Luis Emilio Recabarren*..., p. 73; Pinto fue más cauteloso, y a falta de mayores antecedentes destaca solamente que Recabarren fue uno de los fundadores del PSI. Pinto, Julio, *Luis Emilio Recabarren*..., p.170.

por los disidentes.⁶²⁵ Asimismo los investigadores ponderaban su gran experiencia, trayectoria político-gremial, capacidades intelectuales, oratorias, y organizativas, profundas convicciones políticas, intuyeron que el dirigente chileno tuvo necesariamente que terciar en los debates y disputas ideológicas internas del socialismo argentino. Quizás por estas innumerables razones, los historiadores chilenos y algunos argentinos asumieron sin mayores pruebas documentales (inexistentes por lo demás) que Recabarren tuvo un papel protagónico en el quiebre del PSA en 1917.



A fines de 1922, Recabarren viajó a la URSS para participar en los congresos de la IC, y la ISR, donde tuvo la oportunidad de compartir con los delegados argentinos. Recabarren sentado al centro de la imagen, José Penelón (sentado a su derecha) y Juan Greco (Sentado último en la fila del medio). Fuente: Memoria chilena.

Conclusiones

Cuando Luis E. Recabarren se reincorporó a la militancia en el PSA a fines de 1916, llegaba con un cúmulo de experiencias políticas y gremiales muy importantes. Quizás la más destacable era que había logrado fundar el Partido Obrero Socialista, con una importante inserción en el movimiento obrero chileno. Recabarren se puso a la cabeza de un movimiento al interior del Partido Demócrata, de clara oposición a la política del Directorio General, acusado por su acendrado patriotismo, por su política de alianzas con los partidos burgueses, por el relegamiento de la acción gremial en favor de la inserción en el sistema parlamentario chileno, por los vicios y el caudillaje en que incurría una dirección compuesta en su mayoría por elementos “burgueses”. Aquí sería posible encontrar algunas similitudes entre ambos

⁶²⁵ Massardo, J., *La formación del imaginario político...*, p.122; Grez, S., *Historia de comunismo...*, p.47.

movimientos disidentes en cuanto a la política sindical y la cuestión nacional. Recabarren fundó el POS en el norte chileno, logrando importantes avances en la formación de gremios y cooperativas, incorporación de las mujeres a la militancia, la fundación de periódicos y la formación de cuadros.

Para los integrantes de la disidencia socialista argentina, el dirigente chileno era un referente indiscutido tanto por su paso anterior por el socialismo argentino como por su vasta experiencia sindical en Chile. Mientras los jóvenes marxistas bordeaban como promedio los 30 años, Recabarren ya había pasado los 40. Además, este sostenía posiciones similares a los disidentes internacionalistas: la guerra europea era un conflicto imperialista y no había que tomar partido por ningún bando, ni siquiera por las democracias liberales. Tanto Recabarren como los disidentes mostraban simpatía por la Revolución Rusa y los bolcheviques, a diferencia de la dirección partidaria y el grupo parlamentario socialista más cercano al socialista moderado de Kerensky. En relación a la política gremial socialista, también había concordancia entre Recabarren y el sector disidente de que la política gremial y sindical era un aspecto fundamental de la acción socialista, y no podía estar supeditada por la política electoral y la participación en el sistema político. Además, Recabarren entabló una gran amistad con el principal dirigente de la oposición José Fernando Penelón. Por lo anteriormente señalado, los jóvenes disidentes debieron buscarlo para que los apoyara, lo que marcaría un cambio en el sentido de las influencias de ambos socialismos.

En sus contribuciones en *LV* se vio involucrado tempranamente en una serie de debates estratégicos: sobre la guerra, la estrategia revolucionaria, las formas prioritarias del socialismo en su militancia, temas que ponían en cuestión paradigmas de la izquierda a nivel mundial. Sus posiciones ideológicas marcaron un distanciamiento con la dirección del periódico partidario, antes de que estallaran los conflictos más profundos en el seno del socialismo argentino. El dirigente chileno no figura en las fuentes consultadas como parte activa de la disidencia hasta tiempo después de su expulsión del PSA, en octubre de 1917.⁶²⁶ Algunos investigadores

⁶²⁶ El centro socialista (AGS) en el que Recabarren era Secretario fue disuelto. Para recuperar la calidad de militante del PSA, había que concurrir a la sede del Comité Ejecutivo, y renovar el carnet de afiliado, previa aceptación tácita de la línea política seguida por la conducción partidaria. Luego de concluido este proceso, los centros socialistas clausurados serían restituidos con los afiliados que se

como Loyola Tapia plantean que Recabarren participó en forma destacada en el sector disidente, pero se habría mantenido en una segunda línea. No tenía la intención de ser protagonista, y no deseaba inmiscuirse en los debates internos del socialismo argentino. Su interés principal era su propia elaboración teórica sobre el socialismo. Mantuvo por ello un bajo perfil público, apoyando a los disidentes desde la producción intelectual a través de sus folletos doctrinarios y de su reglamento para la constitución de una Federación Socialista de la Capital.⁶²⁷ De acuerdo con esta visión, los disidentes contaban en sus filas con dirigentes de buena preparación teórica, lo que habría hecho innecesario que Recabarren terciara en los debates. Sin embargo, los disidentes lo requerirán en un lugar de gran visibilidad en la formación y estructuración de un nuevo Partido Socialista.

Ciertamente Recabarren no fue protagonista en los debates que llevaron al quiebre del PSA, probablemente porque su intención fundamental era regresar a Chile y consolidarse allí definitivamente como referente del socialismo chileno. En ese sentido podemos plantear que las acciones pensadas y ejecutadas por el dirigente chileno en la Argentina las concretó mirando a su país, y reforzando su estrategia de autoconstrucción de su figura como dirigente socialista y militante internacionalista. Sin embargo, es llamativo que Recabarren haya seguido apareciendo en las páginas del periódico partidario, dando algunas conferencias hasta comienzos de diciembre, mientras la mayoría de los disidentes ya estaban fuera del PSA y comenzaban a formar un comité para la organización de un congreso de los centros socialistas expulsados. Es cierto que Recabarren brindó estas participaciones en centros de la Juventud Socialista, simpatizantes de la izquierda disidente, pero esta situación nos permite visualizar y comprobar un prestigio especial de Recabarren entre los socialistas argentinos, lo que habría permitido tomarse aquella “licencia”, estando oficialmente ya desafiliado de la organización. Probablemente, ambas partes, la dirección socialista y Recabarren, debieron guardar las formas. Así, en razón de este prestigio, habrían pactado tácitamente una salida poco ruidosa del PSA.

habían reincorporado.

⁶²⁷ Loyola Tapia, Manuel, “Recabarren en Buenos Aires, 1916-1918: una estadía teórica decisiva”. En Ulianova, Olga, *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, Santiago, Ariadna, 2012, pp. 22-24. Disponible en: https://socialismoygestion.files.wordpress.com/2009/09/recabarren_en_buenos_aires.pdf. Accedido en: 13.9.2012. Loyola Tapia plantea que Recabarren trabajó organizando algunos centros del PSI en los barrios porteños antes de regresar a Chile.

A principios de enero de 1918, Recabarren participó en el congreso en el que se dio vida al Partido Socialista Internacional, resultando elegido Secretario General. Pensamos que por este nombramiento de gran visibilidad, algunos autores, tanto argentinos como chilenos, lo sitúan entre los principales dirigentes de la disidencia. Testimonios posteriores de algunos protagonistas del quiebre del socialismo argentino y de nacimiento del comunismo en el país⁶²⁸ no lo mencionan en ese lugar destacado.⁶²⁹ Aunque algunos historiadores chilenos, como Massardo, Pinto, Loyola Tapia, entre otros, se preguntaron sobre el papel de Recabarren en la disidencia de izquierda. En esta investigación, a través de la revisión de las distintas publicaciones socialistas del momento, es posible corroborar la persistente ausencia de Recabarren en la dirigencia e incluso en la militancia disidente. Por ello, planteamos como hipótesis que su adhesión plena a este sector habría ocurrido solo cuando el rompimiento se hizo inminente e inevitable.

Como reflexión final, podemos señalar que en uno de los momentos conflictivos por los que atravesó el socialismo argentino, el sentido de superioridad de este con respecto al socialismo chileno fue puesto en cuestión, sobre todo considerando las experiencias que los chilenos habían ido acumulando, especialmente en el tema municipal y sindical. Esta situación compleja con seguridad debió ser muy difícil de afrontar y procesar para Recabarren, tal como lo evidencia su participación secundaria en los debates cuando arreciaron las diferencias entre la conducción partidaria y la izquierda socialista.

⁶²⁸ Como Ruggiero Rugilo, Carlos Pascali, Rodolfo Ghioldi y Ramón Suarez.

⁶²⁹ Véase: Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino...*, pp. 61-85.

Epílogo

“La concurrencia fue, en realidad, inmensa. Creo que jamás había visto tanta gente junta como la que concurrió a los funerales de Recabarren... Pasó el cortejo entre una doble fila de obreros que tomados de la mano formaban dos cadenas increíblemente largas, pues llegaban desde la Alameda esquina de Bascuñán Guerrero hasta el propio Cementerio General. Cuadras y cuadras de trabajadores seguían el ataúd por las calles de Santiago, en una de las demostraciones populares más impresionantes que me ha tocado presenciar...

Detrás de la doble cadena de obreros, se agolpaba la multitud a ver pasar a ese hombre famoso al que los trabajadores tanto querían. En las ventanas de las casas se asomaba la gente como racimos. Todo Santiago veía pasar con respeto los restos de ese "subversivo" que había conocido más prisiones que nadie sin haber cometido jamás un delito. —¡Mira, ahí van los tranviarios! Sí, y no sólo los tranviarios, sino los ferroviarios, los albañiles, los trabajadores del cuero, los cocheros, los estudiantes, los metalúrgicos, delegaciones de mineros y de pampinos, de marítimos y de los hombres del carbón. Los estandartes sindicales desfilaban con un crespón negro sobre las letras bordadas en el terciopelo. Como ocurre casi siempre que el pueblo se manifiesta con unidad y decisión, los policías habían desaparecido como por encanto de las calles. ¡Y ni falta que hacían tampoco! Los trabajadores se bastaban para mantener el orden, que nadie, por otra parte, intentó perturbar. En la plazuela del cementerio comenzaron los discursos. No era cosa de que hablara primero un orador y luego otro, porque no se habría terminado en todo el día. Simultáneamente, desde las pequeñas tribunas, hablaban diez o más oradores. Algunos, a falta de tribunas, se subían a los barrotes de las ventanas de las casas y desde allí despedían los restos de Recabarren. Hubo un instante en que conté hasta quince personas hablando simultáneamente a la muchedumbre...”.⁶³⁰

Más de tres décadas después, así describía Elías Lafertte, con lujo de detalles, el multitudinario y estremecedor funeral de Recabarren en sus memorias. El diario de los socialistas argentinos también informó del impresionante funeral del “ex diputado comunista” en Santiago de Chile:

“La ceremonia adquirió proporciones grandiosas. Se calcula que una ceremonia de 30.000 personas formaban el séquito que ocupaban más de 20 cuadras. En las calles se habría estacionado una cantidad enorme de personas, para presenciar el paso del séquito. El sepelio se efectuó a las 10. Concurrieron todas las instituciones obreras, que desfilaron por el centro de la ciudad con sus respectivos estandartes y banderas rojas, representaciones de los partidos políticos Radicales y Demócratas, y

⁶³⁰ Lafertte, Elías, *Vida de un comunista...*, pp. 169-170.

delegaciones venidas de las provincias. La concurrencia era enorme. En el hemicycleo frente al cementerio se colocaron cuatro tribunas, hablando más de 30 oradores, la mayoría representantes de los gremios obreros. En las minas de carbón se paralizó el trabajo, y los tranviarios y conductores de autobús suspendieron también sus tareas”.⁶³¹

La Vanguardia reprodujo la noticia telegráfica llegada desde Chile, y esta hacía hincapié en lo grandioso, masivo y popular de la despedida de los restos de Recabarren, y las repercusiones que esta noticia tuvo en los trabajadores de otras regiones de su país. Grez Toso señala que la despedida de Recabarren concitó a unas 80.000 personas aproximadamente. Muchas de ellas marchaban de la mano cantando himnos revolucionarios y soportando estoicamente el calor del primer día de verano. Decenas de sociedades, organizaciones políticas e instituciones estuvieron presentes. Desde las provincias acudieron delegaciones de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Quillota, San Antonio, Curicó, Lota, Coronel y otras ciudades. En el funeral no solo estuvieron presentes los comunistas y los fochistas, también los anarcosindicalistas de la IWW y otras organizaciones anarquistas. Además se hicieron presentes la Federación Obrera de Magallanes y la Federación Obrera de la Paz (Bolivia).⁶³²

Recabarren había regresado a Chile en 1918. Se encargó, entonces, del periódico *El Socialista* de Antofagasta. En 1919, bajo los cargos de sedición y maximalismo, el Intendente de Antofagasta relegó a Recabarren y a otros dirigentes socialistas y demócratas a la localidad de Lautaro en el sur del país por algunos meses.⁶³³ Pero ya a fines de ese año, él volvía a estar activo, presidiendo el Congreso de la Gran Federación Obrera de Chile. Desarrollado en Concepción, el evento marcó el inicio de la Federación como organización sindical clasista. En 1920, fue designado candidato a la presidencia por el POS y en el año siguiente, resultó electo diputado por Antofagasta. Poco después de fundar el Partido Comunista de Chile, en el IV Congreso del POS, partió nuevamente a Europa, rumbo al IV Congreso de la Internacional Comunista y al 2º de la ISR en Moscú. En 1923, dictó conferencias en la pampa salitrera difundiendo las experiencias de sus viajes. En septiembre de 1924,

⁶³¹ Sepelio del cadáver de Luis E. Recabarren, *La Vanguardia*, Buenos Aires 23/12/1924, p. 1. Información tomada de *La Nación*, Buenos Aires, 22/12/1924, p.3. Aunque el dato de 30.000 personas no aparece en *La Nación*, y LV debió haberla tomado de otra fuente.

⁶³² Sobre los días finales de Recabarren y su funeral, véase: Grez Toso, Sergio, *Historia del comunismo en Chile...*, pp. 336-345. Relato tomado del diario sindical comunista: *Justicia*, Santiago, 23 y 25/12/1924.

⁶³³ Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren...*, pp. 180-181.

en el Congreso Extraordinario del PC reunido en Viña, fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Nacional (CEN), negándose a asumir por considerar a los restantes miembros como recién llegados e izquierdistas, logrando la revocación del CEN y la elección de uno nuevo, con militantes más conocidos. Esta actividad vertiginosa se interrumpió en diciembre de 1924, cuando se suicidó en su casa de Santiago.⁶³⁴

El ex dirigente comunista Elías Lafertte rememoraba que ninguno de los socialistas chilenos a mediados de la primera década del siglo XX había leído a Marx o Engels, excepto Recabarren. En su opinión:

“Indudablemente el hombre más capacitado de todos los que formábamos el movimiento era Recabarren, pero entre Recabarren y nosotros había una enorme distancia en cuanto a preparación, madurez política y formación ideológica”.⁶³⁵

Siempre asociado a la accesibilidad de información y experiencia de otros lados. En sus memorias, el ex trabajador pampino agregaba que cuando el POS daba sus primeros pasos en la vida política chilena, llegaban a los locales obreros de Tarapacá una importante cantidad de periódicos socialistas desde el exterior. Para Lafertte las relaciones que Recabarren trabó especialmente en Bélgica, con los principales dirigentes de la Segunda Internacional Socialista, representó una fuente importante de materiales (periódicos, folletos, libros, etc.) para el incipiente movimiento socialista chileno.⁶³⁶ Esta visión dada por Lafertte, estrecho colaborador de Recabarren, y por otros⁶³⁷ construida y alimentada por el propio Recabarren en su vida, como se vio, fue un insumo para la formación del mito Recabarren y para su instrumentalización por parte del PCCh y la Internacional Comunista que justificó

⁶³⁴ Sobre la consternación, sorpresa y dudas, que causó entre los comunistas y fochistas el deceso de Recabarren, véase: “El duelo del proletariado nacional”, *La Justicia*, Santiago, 20/12/1924, p. 1; “La muerte del apóstol y compañero...”, *Justicia*, 21/12/1924, p.1; Los comunistas chilenos llevaron a cabo una exhaustiva investigación para determinar las causas reales de su muerte, concluyendo que se trató de un suicidio. Véase: “Informe de la Comisión de la Federación Obrera de Chile y del Partido Comunista de Chile sobre la muerte de Luis Emilio Recabarren”, diciembre de 1924. Disponible en: <https://www.marxists.org/espanol/recabarren/informe.htm>. Accesado: 17.11.2018.

⁶³⁵ Lafertte Elías, *Vida de un comunista...*, p. 101.

⁶³⁶ Lafertte Elías, *Vida de un comunista...*, p. 90.

⁶³⁷ Según Massardo, además del relato de Lafertte, gran cantidad de artículos en el periódico oficial del PCCh, *El Siglo*, en la década de 1940 apuntaron en ese sentido. Incluso Pablo Neruda le dedicó 5 poemas en su obra cumbre *Canto General*. Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político...*, pp.58-59.

virajes estratégicos y tácticos, como la formación de frentes populares en la década de 1930, a través de nuevos usos de su figura.

A fines del siglo XIX, se consolidó la formación de la moderna clase obrera chilena, producto de la expansión minera y el desarrollo industrial. Un segmento importante de los artesanos y obreros decimonónicos adhirieron al ideario liberal que planteaba la democracia política y la aplicación real de los principios republicanos en el marco de un estado oligárquico. Estos sectores fueron perfilándose como una corriente del liberalismo popular de carácter más radical, corriente que en un primer momento tendió a distinguirse, luego a separarse de la fracción liberal y laicizadora de la clase dirigente.⁶³⁸ De la vanguardia de este movimiento que aspiraba a la regeneración popular y la justicia social, y que desarrolló una clara consciencia de que debían buscar una expresión política independiente, surgieron los primeros núcleos de activistas político-sociales que formaron las corrientes socialistas y anarquistas en el país, en la última década de 1890. Efectivamente los primeros socialistas chilenos fueron artesanos y obreros, con una presencia destacada de tipógrafos, de simpatía o de filiación demócrata, que desde la izquierda de ese partido popular y reformista, eran críticos defensores de la autonomía política con respecto a los partidos liberales. Muchos de aquellos militantes desprendidos del Partido Demócrata a partir de 1896 fundaron organizaciones sociales y políticas que se identificaran con la ideología socialista y se referenciaran en el Partido Socialista argentino como un modelo político a seguir. El peligroso y amenazante clima belicista experimentado en ambos países en el contexto de una disputa limítrofe de varias décadas funcionó como un incentivo a los socialistas chilenos decimonónicos a establecer contacto con el socialismo argentino a través de *La Vanguardia*.

Las organizaciones socialistas de tipo regional, surgidas en el periodo 1896-1900, en particular el efímero Partido Socialista Chileno (1897-99), mantuvieron contacto en diferentes niveles con el Partido Socialista argentino. La figura protagónica de este proceso fue el joven dirigente José Ingenieros, quien influyó intelectualmente en una generación de activistas chilenos. El aporte material de Ingenieros (diarios, periódicos, folletos doctrinarios, intercambio epistolar, etc.)

⁶³⁸ Grez Toso, Sergio, *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*. Santiago de Chile, RIL editores, 2ª edición, 2007, pp. 763-770.

contribuyó a su transformación en obreros intelectualizados y cuadros políticos que desarrollaron una potente actividad política, educativa-cultural y sindical en la primera década del nuevo siglo. Ingenieros, así, marcó el comienzo de una intensa historia de intercambios en los años siguientes, de los cuales Recabarren emergió y se afianzó como un dirigente local y como un puente regional.

Los socialistas argentinos y chilenos depositaron diferentes intereses y expectativas en esos contactos. A los chilenos les interesaba contar con documentos internos del PSA, como estatutos, reglamentos y el programa mínimo, los que les serían útiles para darle solidez organizativa a sus partidos. De Ingenieros, esperaron consejo, instrucciones y literatura socialista para la autoformación política e ideológica de los dirigentes y militantes. La autoridad política que los activistas chilenos atribuían al socialismo argentino fue utilizada en los conflictos y tensiones internas (PSCh), ya que José Ingenieros y los socialistas argentinos intentaron mediar en las disputas personales, ideológicas, y políticas, de los primeros socialistas chilenos.

A través de *La Vanguardia* y de Ingenieros, el PSA brindó apoyo intelectual y material a todas las organizaciones y publicaciones chilenas que se declaraban socialistas, con la expectativa manifiesta de que en Chile se consolidara un partido de tipo socialista que siguiera los caminos de PSA. Las relaciones establecidas entre argentinos y chilenos fueron notoriamente asimétricas, ya que ambas partes compartían la visión de que el socialismo argentino era más avanzado que el chileno en razón de la influencia positiva y progresiva de la inmigración europea. Sin embargo, hubo tensiones en torno a los sentidos atribuidos por las diferentes organizaciones chilenas y el PSA en relación a la visión de cual era socialismo deseable u óptimo. Causó malestar en Ingenieros las fronteras poco definidas entre socialistas y anarquistas en Chile, lo que denominó “confusionismo”. A la vez, también criticaba que muchas agrupaciones que se definían en el campo del socialismo eran más bien tributarias de las ideas liberales-republicanas. Ante esta situación, José Ingenieros definió un filtro para el apoyo a futuras agrupaciones, publicaciones o activistas chilenos, los que debían demostrar cabalmente su carácter de socialistas. Sólo Recabarren, a principios del siglo XX, pudo atravesarlo. Seguramente también contribuyó para generar ruidos en esos primeros intentos de comunicación las diferencias sociales entre ellos, ya que los argentinos eran

representantes de los sectores medio profesionales (intelectuales), y los chilenos (PSCh), eran artesanos y trabajadores.

El intento de crear un espacio político entre el Partido Demócrata y la naciente corriente anarquista fue una tarea imposible a fines del siglo XIX, a pesar de la intervención argentina. Estas organizaciones políticas no lograron diferenciarse de *la Democracia* y terminaron finalmente reabsorbidas por esta. Un sector del PSCh se radicalizó de forma tal que sus militantes se mudaron al anarquismo. Mientras esto ocurría, el joven tipógrafo Luis E. Recabarren hacía sus primeras experiencias políticas en el Partido Demócrata, y se formaba políticamente en el contexto de estos intercambios entre socialistas argentinos y chilenos. Lo hizo nutriéndose de la imagen que los activistas chilenos habían construido sobre los argentinos. Por ello, apenas Recabarren accedió a un puesto de importancia como director de un periódico demócrata, buscó establecer contacto con el PSA.

A partir de 1901, nuevamente el contexto de turbulencias diplomáticas entre Argentina y Chile, Recabarren empezó a actuar como catalizador de los nuevos acercamientos, esta vez entre los socialistas argentinos y los demócratas doctrinarios, en cuya fracción estaba enquistada una tendencia socialista. Por su actuación político-sindical en el norte chileno, *LV* reconoció a Recabarren como el único representante demócrata socialista en el congreso chileno. Este empezó a erigirse como un interlocutor válido para los socialistas argentinos. Su decisión de radicarse un par de años en la capital argentina le permitió alejarse de situaciones desfavorables en Chile y al mismo tiempo intensificar su formación como periodista obrero. Informó prolíficamente a los argentinos sobre el desarrollo del movimiento obrero chileno, y a los chilenos, lo que ocurría en Argentina y Europa con los partidos socialistas y el movimiento obrero.

Recabarren se situó en un lugar de traductor de experiencias con el objetivo de construirse como militante internacionalista y referente de un incipiente movimiento socialista chileno. Desde esta posición, buscó convencer a los demócratas doctrinarios (conformados por doctrinarios puros y demócratas socialistas) de girar definitivamente hacia el socialismo. La visita de Nicolás Repetto en enero de 1907 a Chile marca este segundo momento, en el que el PSA comenzó a abrigar la esperanza de que el PD se reconvirtiera en un partido socialista mientras Recabarren buscaba conectar a los trabajadores chilenos con el movimiento obrero

mundial y con la Internacional Socialista. En este segundo momento, la imagen en Chile sobre el socialismo argentino siguió concentrando expectativas de una garantía de “verdadero socialismo”. Concretamente, de que el socialismo argentino funcionaría como una vía de acceso a la Europa. Pero al contrario de los tiempos de Ingenieros, a comienzos del siglo XX estos intercambios fueron ganando contornos menos idealizados y más cercanos.

En su primera estancia en la Argentina, Recabarren tuvo un paso destacado por el socialismo argentino. El PSA le brindó tribuna para desarrollarse como conferencista y propagandista socialista. En su militancia, llegó incluso a ocupar cargos de dirección. También construyó un protagonismo en el ámbito sindical, siendo secretario de la FGB. Gracias a su capacidad oratoria e intelectual, tuvo un desempeño destacado en el Congreso de Fusión de 1907. Luego de la escisión de los sindicalistas revolucionarios en 1906, los socialistas buscaban una revitalización de la acción socialista en el movimiento obrero, debilitada. Recabarren fue una buena carta de presentación para los socialistas argentinos por su experiencia gremial previa y su prestigio como luchador social. Además, se adaptó inmediatamente al contexto argentino. Demostró gran capacidad para establecer relaciones políticas con una variedad de actores, argentinos y europeos, lo que incidió en su formación política, confiriéndole un espíritu cosmopolita peculiar.⁶³⁹ En su militancia en el PSA, Recabarren asumió posiciones más radicalizadas que los socialistas argentinos. Con su historia de lecturas y relaciones con dirigentes y militantes anarquistas, con quienes compartía espacio en el movimiento obrero chileno, el activista chileno entabló una relación con los argentinos en la que la idealización inicial dio lugar a un fructífero intercambio más cercano, puntuado por tensiones y también por puntos de convergencia. La auto-construcción de Recabarren como dirigente político debe ser vista a la luz de la experiencia de su formación como un nexo entre los socialistas argentinos y chilenos.

A partir de esa primera experiencia en la Argentina, se observa una serie de viajes de socialistas argentinos a Chile. La intensificación de los contactos a partir de 1913 sugiere que los chilenos seguían nutriendo expectativas hacia los argentinos. En

⁶³⁹ Esta figura cosmopolita e internacionalista, y el lugar referencial que pasó a ocupar luego de su muerte en las historias de la izquierda chilena, contrastan con el carácter cerrado y auto referenciado de esas mismas historias en el siglo XX.

este momento, el apoyo de los argentinos, fuese en la forma de visitas de dirigentes importantes o de parlamentarios socialistas, incidía ya no en la enseñanza de un “verdadero socialismo”, sino en la fundación de Partido Obrero Socialista en 1912. El socialismo argentino expresó su deseo de que el joven POS mejorara su performance electoral, llevando representantes socialistas al parlamento chileno que desempeñaran una labor similar a los diputados socialistas argentinos. Los nuevos contactos e intercambios se dieron en el contexto del conflicto bélico europeo y de crisis de la Internacional Socialista. Recabarren fue el promotor de algunas de las visitas argentinas a Chile (Morey) y demostró habilidad para aprovechar las instancias que ellas produjeron (Mouchet invitado por la FOM).

Las visitas argentinas a tierras chilenas presentaron diferentes motivaciones y características. Las de Ramón Morey y José Mouchet fueron giras institucionales para respaldar las campañas de propaganda socialista y labores organizativas. A su vez, el paso del escritor y poeta socialista Manuel Ugarte por Chile en 1913, a pesar de no ser una gira oficial, marca el interés de los socialistas argentinos por establecer relaciones con los socialistas de los países sudamericanos, esos otros a los que se consideraba desorientados y necesitaban la guía del ya consolidado socialismo argentino. Un tipo distinto de viaje, más cercano a la experiencia del propio Recabarren, fue el que llevó a Mariano Rivas al POS y el socialista uruguayo José Fariña en la agrupación socialista de Punta Arenas. Rivas actuó como periodista obrero, activista gremial, conferencista socialista y militante internacionalista, en un registro muy similar al de Recabarren en la Argentina.

A su segunda militancia en el socialismo argentino, Recabarren arribaba con un cúmulo de experiencias políticas y gremiales. En sus años en de regreso a Chile, circuló por el norte salitrero, el centro-sur y Magallanes, entrando en contacto con una mirada de experiencias y culturas políticas (diferentes tipos de socialismo regionales). Su rol como puente, entonces, debe ser entendido también entre esas diferentes experiencias en Chile, además de su actuación en los viajes internacionales (Argentina, Bélgica, España y Bélgica). La fundación del POS y la inserción de los socialistas en el movimiento obrero chileno resultaron del cuestionamiento a la política implementada por la dirección demócrata. Si la experiencia argentina de Recabarren incidió en su intervención en la conformación de un partido socialista chileno, también es cierto que su experiencia chilena incidió en su segundo activismo

en la Argentina. En 1917 los disidentes contaron con la experiencia chilena de Recabarren para enfrentar la política reformista de la dirección partidaria. Entonces en esos momentos el socialismo argentino dejó de ser un referente idealizado para ser una experiencia histórica real que se conectó y nutrió de la historia del socialismo chileno a través de la figura bisagra de Recabarren. Su propia formación política se dio en el marco del desplazamiento de personas, de ideas, y de experiencias políticas que, a su vez, dieron forma a nuevos experimentos políticos, en particular la fundación de un partido socialista en Chile y la producción de una disidencia socialista argentina. En este sentido, sin dejar de ser vista como una vía de conexión entre Chile y Europa, la Argentina pasó a ser también un locus de esas experiencias novedosas.

La experiencia de Recabarren no fue única y no se dio en un vacío, sino que fue alimentada y alimentó una diversidad de intercambios entre argentinos, chilenos, otros sudamericanos y europeos. La historia de los socialismos nacionales debería poder incorporar a sus reflexiones esa dimensión de intercambios y conexiones, ya no como un internacionalismo abstracto, sino como experiencias de viajes históricamente situados.

Fuentes y Bibliografía

1. Fuentes

1. 1 Fuentes editadas

Periódicos

Acción Socialista, Buenos Aires (1906-1907).
El Despertar de los Trabajadores, Iquique-Chile (1912-1918)
El Domingo, Valparaíso (1898)
El Grito del Pueblo, Santiago (1896)
El Martillo, Santiago (1898)
El Mercurio, Santiago (1901)
El Obrero, Buenos Aires (1893)
El Obrero Grafico, Buenos Aires (1907-1908).
El Pueblo Obrero, Iquique-Chile (1907)
El Proletario, Santiago (1897)
El Rebelde, Santiago (1898)
El Socialista, Santiago (1901-1902)
El Socialista, Buenos Aires (1893)
El Socialista, Punta Arenas-Chile (1913-1917)
El Socialista, Valparaíso (1916-1917)
El Socialista, Antofagasta-Chile (1920-1922)
El Trabajo, Santiago (1899)
El Trabajo, Punta Arenas (1919)
Germinal, Valparaíso (1901-1902)
La Antorcha, Valparaíso-Chile (1898-1900)
La Democracia, Santiago de Chile (1901)
La Internacional, Buenos Aires (1917-1924)
La Montaña, Buenos Aires (1897)
La Protesta Humana, Buenos Aires (1898)
La Protesta, Buenos Aires (1907)
La Reforma, Santiago (1907)
La Tromba, Santiago (1898)
Las Últimas Noticias, Santiago (1907)

La Vanguardia, Buenos Aires (1894-1924)

La Voz del Obrero, Taltal-Chile (1907)

Palabra Socialista, Buenos Aires (1912)

Revistas

Humanidad Nueva, Buenos Aires (1910-1917).

Revista Adelante, Buenos Aires (1917).

Revista socialista, Buenos Aires (1917).

Libros y Folletos

Barría, Jorge, Jobet, Julio Cesar y Vitale, Luis: *Obras selectas de Luis Emilio Recabarren*, Santiago de Chile, Editorial Quimantù, 1971-72.

Cruzat, Ximena y Devés Eduardo (eds.): *El pensamiento de Luis Emilio Recabarren*, Santiago de Chile, Editorial Austral, 2 tomos, 1971.

Cruzat, Ximena y Devés, Eduardo (compiladores): *Luis Emilio Recabarren: escritos de prensa 1898-1924*, Santiago de Chile, Ediciones Ariadna, 2ª edición, 2015.

Escobar y Carvallo, Alejandro: “Inquietudes políticas y gremiales a comienzos de siglo, Santiago”, en *Occidente*, n°120, 1959.

Lafertte, Elías, *Vida de un comunista*, Santiago, Paginas autográficas, 1961.
Disponible en:
http://luisemiliorecabarren.cl/files/La_vida_de_un_comunista_1ra_parte.pdf.

La Montaña (recopilación), *periódico socialista revolucionario (1897)*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes, 2ª edición, 1998.

Recabarren, Luis Emilio (Compilación), *A propósito de lo social y lo político. Textos sobre socialismo, sindicalismo e institucionalidad política*, Santiago, Editorial La Vida es Hoy, 2013.

Recabarren, Luis Emilio (Folleto): “Patria y Patriotismo”, 1914. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000127.pdf>.

Recabarren, Luis Emilio (Folleto): “Proceso oficial contra la mancomunal de Tocopilla. Respuesta a la acusación fiscal por Luis E. Recabarren (obrero-tipógrafo)”, Tocopilla, 1904. Disponible en:
<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0000126.pdf>

Zaccagnini, Antonio, *Desde la Barra del Congreso... de fusión*, Buenos Aires, Biblioteca del Progreso de la Boca, 1907.

1.2 Fuentes inéditas

Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI).

Fondo José Ingenieros.

Fondo Juan B. Justo.

Correspondencia (1897-1898)

Archivo Histórico Nacional, Santiago de Chile.

Correspondencia (1912-1920)

1.3 Fuentes audiovisuales

Funeral de Luis Emilio Recabarren. Disponible en:
<http://cinetecadigital.ccplm.cl/Pelicula?ID=200f43d5-f043-64b8-a99e-ff0000f0762f>

2. Bibliografía Citada

Albornoz, Martín, *Figuraciones del anarquismo. El anarquismo y sus representaciones culturales en Buenos Aires (1890-1908)*, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2015.

Alegría, Fernando, *Recabarren*, Santiago de Chile, Editorial Antares, 1ª ed., 1938; *Como un Árbol Rojo*, Santiago, Editora Santiago, 2ª edición 1968.

Álvarez, Rolando, Loyola, Manuel y Ulianova, Olga (editores): *El siglo de los comunistas chilenos 1912-2012*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012.

Anderson, Perry: “Internacionalismo: un breviario”, en *New Left Review* 14, marzo-abril 2002.

Araya Saavedra, Mario: *Los wobblies criollos: Fundación e ideología en la Región chilena de la Industrial Workers of the World - IWW (1919 – 1927)*, Tesis de Licenciatura, Universidad ARCIS, Santiago de Chile, 2008. Disponible en: <https://archivohistoricolarevuelta.files.wordpress.com/2011/10/los-wobblies-criollos-fundacic3b3n-e-ideologc3ada-en-la-regic3b3n-chilena-de-la-iww-mario-araya.pdf>.

Arias Escobedo, Osvaldo, *La prensa obrera en Chile 1900-1930*, Santiago, Editorial Ariadna, 2009.

Arico, José, *La hipótesis de Justo. Escritos sobre el socialismo en América Latina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999.

Arrate Rojas, Jorge: “Luís Emilio Recabarren Serrano: obrero gráfico, periodista, revolucionario y organizador político”, PS Chile, Santiago, junio 2010. <http://www.socialismo-chileno.org/PS/index>.

Artaza Barrios, Pablo, *A noventa años de los sucesos de la Escuela Santa María de Iquique*, Santiago, LOM Ediciones, 1998.

Atzeni, Maurizio: “Review of Workers of the World. Essays toward a Global Labor History”, n°. 908, mayo 2010. Disponible en: <http://www.history.ac.uk/reviews/review/908>.

Barrancos, Dora: “El otro rostro de la modernidad: socialista y ciencia esotérica (1890-1930)”, en *Estudios Sociales*, n° 40, primer semestre de 2011. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossiers/dossier-socialismo-y-cultura-en-la-argentina/>

Barrancos, Dora: “Las lecturas “comentadas”: un dispositivo para la formación de la conciencia contestataria entre 1914-1930”, Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1987.

Barrios, Miguel Ángel, *El latinoamericanismo en el pensamiento de Manuel Ugarte*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007.

Batalha, Claudio: “José Ingenieros y los socialistas brasileños en el pasaje del siglo XIX al XX”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n° 13, verano 2012/13.

Becerra, Marina: “Educación, género y ciudadanía en la Argentina de inicios del siglo XX: la perspectiva (im) posible del socialista Enrique del Valle Iberlucea”, en *Praxis educativa*, v. 10, años 1, enero-junio 2015. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/socialismoyculturabecerra.pdf>.

Belkin, Alejandro, *Sindicalismo revolucionario y movimiento obrero en la Argentina. De la gestación en el Partido Socialista a la conquista de la FORA (1900-1915)*, Buenos Aires, Ediciones CEHTI-Imago Mundi, 2018.

Belkin, Alejandro: “La crítica del sindicalismo revolucionario argentino al parlamentarismo (1905-1912)”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, n° 3, septiembre 2013.

Belkin, Alejandro: “La política fusionista del sindicalismo revolucionario”. Ponencia presentada en las VII jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata, 2012. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/Belkin.pdf>.

Belkin, Alejandro: “Sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en la Argentina”, en *cuaderno* n° 47, Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorrini, 2007.

Berloto, Maricel: “Relaciones colectivas de trabajo en Argentina: algunas reflexiones en torno a la huelga gráfica de 1906”. Ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamento de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, septiembre 2005.

Bertoni, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.

Bil, Damián, *Descalificados. Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940)*, Buenos Aires, Ediciones R y R, 2007.

Bisso Schmidt, “Biografías de construcción... Historiadores y periodistas. Enfoques y distancias de separación”, en *Estudios históricos*, 1997.

Bisso Schmidt, Benito y Castellucci, Aldrin, “A título de presentación: biografía e historia del trabajo”, en *Mundos Do Trabalho*, Vol. 8, n° 15, Junio de 2016.

Bisso Schmidt, Benito, *Um socialista no Rio Grande do Sul: Antonio Guedes Coutinho (1868-1945)*, Porto Alegre, Editora da Universidade/UFRGS, 2000.

Bounuome, Juan: “Cultura impresa y socialismo. Lectura sobre la historia de la prensa socialista en tiempos de la Segunda Internacional”, en *Políticas de la Memoria*, verano 2013-2014.

Bourdieu, Pierre: “La ilusión biografía”, en *Acta sociológica*, n° 56, septiembre-diciembre 2011. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/ras/article/download/29460/27409>.

Bravo Elizondo, Pedro: “El Despertar de los Trabajadores (1912-1922). Periódico, partido y cultura proletaria”, en *Araucaria de Chile*, n° 27, 1984. Disponible en: <http://www.blest.eu/cs/elizondo84.html>.

Buonuome, Juan: “Fisonomía del semanario socialista: La Vanguardia, 1894-1905”. Buenos Aires, en *Archivo del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n° 6, marzo de 2015.

Buonuome, Juan: “Los socialistas argentinos ante la prensa burguesa. El semanario La Vanguardia y la modernización periodística en la Buenos Aires de entresiglos”, en *Boletín de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani*, tercer serie, n° 46, 2017.

Buonuome, Juan: “Periodismo y militancia socialista en Buenos Aires a fines del siglo XIX”, en *Izquierdas*, n° 37, 2017.

Buonuome, Juan: *La Vanguardia 1894-1905: cultura impresa, periodismo y cultura socialista en la Argentina*, Tesis de maestría en Historia, Universidad San Andrés, Buenos Aires, 2014.

Cabezas, Gonzalo: “Funcionamiento partidario y sentidos del socialismo en la correspondencia del centro socialista de Bahía Blanca (1911-1921)”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, 2014.

Cabezas, Gonzalo: “La norma y la práctica en el centro socialista de Bahía Blanca: afiliación, cotizaciones, bajas y renunciadas (1911-1919)”, en *Anuario de la Escuela de Historia* (Córdoba), año 2014.

Cagni, Horacio: “La neutralidad argentina ante el impacto cultural de la Gran Guerra”, en *PolHis*, año 7 n°14, Julio-diciembre de 2014.

Caimari, Lila (comp.), *La ley del profano: delito, justicia y cultura en Buenos Aires (1870-1940)*, Buenos Aires, Fondo de la cultura económica, 2007.

Caimari, Lila: “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)”, en *Redes* volumen 1, n° 40, junio 2015. Disponible en: <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/58b070f4be129.pdf>.

Camarero Hernán y Miguel Herrera, Carlos (editores), *El Partido Socialista en Argentina. Sociedad, política e ideas a través de un siglo*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2005.

Camarero, Hernán y Schneider, Alejandro, *La polémica Penelón- Marotta. Marxismo y sindicalismo soreliano 1912-1918*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (CEAL), 1991.

Camarero, Hernán, “*A la conquista de la clase obrera: los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*”, Buenos Aires, Siglo XX editora Iberoamericana S.A., 1ª edición, 2007.

Camarero, Hernán: “El partido socialista de la Argentina y sus espinosas relaciones con el movimiento obrero: un análisis del surgimiento y disolución del comité de Propaganda Gremial, 1914-1917”, en *Revista Izquierdas*, n° 22, enero de 2015. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000100007

Camarero, Hernán: *Tiempos rojos. El impacto de la revolución rusa en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017.

Campione, Daniel: “La formación del partido socialista internacional: hacia la ruptura”, Buenos Aires, en *Razón y Revolución*, número 7, verano 2001. <http://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/luchadeclases/ryr7Campione.pdf>

Caruso, Laura, *Embarcados. Los trabajadores marítimos y la vida a bordo: sindicato, empresas y Estado en el puerto de Buenos Aires, 1998-1921*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.

Caruso, Laura: “Federados, soldados y productores: la militancia sindicalista revolucionaria en el sector marítimo (1910-1924)”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año V, N° 10, marzo de 2017.

Coelho Prado, María Ligia: “América Latina: historia comparada, historia conectada, historia transnacional”, en *Revista Digital*, Universidad Nacional de Rosario, n° 3, 2011-2012. Disponible en: <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/3719>.

Corbière, Emilio, *Orígenes del comunismo argentino (El Partido Socialista Internacional)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

Corbière, Emilio: “Un siglo de socialismo en Argentina”, en *Todo es Historia*, XXX, 347, junio 1996.

D` Uva, Florencia y Palermo A. Silvana, “Vida sindical y sociabilidades masculinas: los trabajadores ferroviarios en la Argentina de principios del siglo XX”, en *Archivos del movimiento obrero y la izquierda*, año IV, n° 7, septiembre de 2015.

Del Campo, Hugo: *El Sindicalismo Revolucionario*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A., 1986.

Devés, Eduardo, “La praxis y la temporalidad latinoamericana a la luz de L. E. Recabarren”, Tesis de Doctorado, Louvain, Institut Supérieur de Philosophie, Université Catholique de Louvain, 1978.

Devés, Eduardo: *Los que van a morir te saludan*, Santiago de Chile, Documentas, 1988.

Díaz, Hernán M., “El periódico Palabra Socialista (1912-1914) y los comienzos de las disidencias marxista en el PS”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n° 6, marzo 2015.

Díaz, Hernán M., *Ramón Suarez Picallo. Años de formación política. Selección de textos 1916-1931*, Buenos Aires, Alborada, 1ª edición, 2008.

Dickmann, Enrique: *Recuerdos de un militante socialista*, Buenos Aires, Editorial La Vanguardia, 1949.

Dimarco, Sabrina y Landau, Matías: “Los socialistas, la cuestión obrera y la cuestión municipal (Buenos Aires 1890-1920)”, en *PolHis*, año 8, n° 16 julio-diciembre de 2015.

Domínguez, Francisco: “El legado de Recabarren: una evaluación crítica”, Washington, *Comunicación al Latin Studies Association*, inédita, 1995.

Donoso Fritz, Karen: “Las mordazas a la prensa obrera. Los mecanismos de la censura política en Chile, 1919-1925”, en *Izquierdas*, n°28, julio 2016. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/izquierdas/n28/art08.pdf>.

Droz, Jacques (Ed.): *Historia del socialismo*, Barcelona, Editorial Edima, 1992.

Ehrlich, Laura: “Manuel Ugarte entre el modernismo latinoamericano y el socialismo. Una convivencia difícil”, en *Política de la Memoria*, n°6/7, verano 2006-2007.

Eyzaguirre, Jaime, *Breve historia de las fronteras de Chile*, Santiago, Editorial Universitaria, 1993.

Ferrari, Roberto, *Germán Avé- Lallemand. Introducción a la obra científica y técnica de Germán Avé- Lallemand (c.1869-1910)*, San Luis, Instituto Científico y Cultural “El Diario”, 1993.

Ferrer, Nelson, *Historia de los gráficos argentinos. Sus luchas, sus instituciones 1857-1957*, Buenos Aires, Dos Orillas, 2008.

Ferreya, Silvana, (Dossier) “Socialismo en el interior. Practicas partidarias, cultura política y sociabilidad a “ras de suelo” en el Partido Socialista de la Argentina”, en Programa interuniversitario de historia política. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossiers/socialismo-al-interior/>

Gabaccia, Donna R.: “Is Everywhere Nowhere? Nomads Nations, and the Immigrant Paradigm of United States History”, en *The Journal of American History*, vol. 86, n° 3, diciembre 1999.

Gallardo Márquez, Melvin: “Aproximaciones al viaje de un socialista argentino a Chile en 1907”, en *La Roca*, año 4, N° 4, 2017.

Gallardo Márquez, Melvin: “El uruguayo José Fariña y la Agrupación Socialista de Magallanes”, en *La Roca*, año 5, n° 5, septiembre de 2018.

Gallardo Márquez, Melvin: “Polémicas y controversia entre socialistas argentinos y chilenos a fines del siglo XIX”, en *La Roca*, año 3, n° 3, diciembre de 2016.

Garay, Cristian: “Las carreras armamentistas navales entre Argentina, Chile y Brasil (1891-1923)”, en *Historia Critica*, N° 48, Septiembre-diciembre 2012. Disponible en: <http://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/historcrit48.2012.02>.

García, Liliana Inés; Rosa, Paula Cecilia y Pérez, Soto, Ignacio, “Inicios de la experiencia cooperativa en Argentina: una visión para construir una sociedad más equitativa y solidaria. El caso del hogar obrero”, en *Idelcoop. Fundación de educación cooperativa* 212, marzo 2014. Disponible en: <https://www.idelcoop.org.ar/revista/212/inicios-experiencia-cooperativa-argentina-una-vision-construir-una-sociedad-mas>.

González, Sergio y Ardiles, Susana (eds.), *A cien años de Santa María de Iquique*, Santiago, LOM Ediciones, 2009.

Graciano, Osvaldo: “El partido socialista de Argentina: su trayectoria histórica y sus desafíos políticos en las primeras décadas del siglo XX”, en *A contra-corriente, Revista de historia social y literatura de América Latina*, volumen 7, n° 3, Spring 2010.

Greene, Julie, *Pure and simple Politics. The American Federation of Labor and Political Activism, 1881-1917*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2004.

Grez Toso, Sergio, “La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las Razones del poder”, en *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades*,

Universidad de Chile. Disponible:
<http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCH/article/viewArticle/10513/10567>.

Grez Toso, Sergio, *De la “regeneración del pueblo” a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago de Chile, RIL editores, 2ª edición, 2007.

Grez Toso, Sergio, *Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*. Santiago, LOM ediciones, 1ª edición, 2011.

Grez Toso, Sergio, *Los anarquistas y el movimiento obrero: la alborada de “la Idea” en Chile*, Santiago, LOM ediciones, 2007.

Grez Toso, Sergio, *Magno Espinoza. La pasión por el comunismo libertario*, Santiago, Editorial USACH, 2011.

Grez Toso, Sergio: “El Partido Democrático de Chile: de la guerra civil a la Alianza Liberal (1891-1899)”, en *Historia* n° 46, vol. I, 2013, pp.39-87. Disponible en: <http://revistahistoria.uc.cl/index.php/rhis/article/view/62/56>.

Grez Toso, Sergio: “Reglamentarios y doctrinarios: alas rivales del Partido Democrático de Chile (1901-1908)”, en *Cuadernos de Historia* 37, Universidad de Chile, 2012. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-12432012000200004.

Harambour Roos, Alberto, *Recabarren. ¿Evolución o revolución socialista?*, Santiago, inédito 1997.

Henault, Mirta, *Alicia Moreau de Justo*, Buenos Aires, Biografía, CEAL, 1983.

Herrera, Carlos Miguel: “El socialismo argentino frente a Enrico Ferri”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, número 6, marzo 2015.

Iriarte, Gregorio, *La organización obrera en Magallanes*, Punta Arenas, Imprenta de “El Trabajo”, 1915.

Jans, Sebastián: “El desarrollo de las ideas socialistas en Chile”, en *Archivo Chile*, Centro de estudio Miguel Enríquez (CEME), Santiago, 2004. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0016.pdf.

Jobet, Julio Cesar, *Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y del socialismo chileno*, Santiago, Prensa Latinoamericano, 1955 (1ª Ed.).

Lazzeretti, Alfredo y Suarez, Fernando (Eds.), *Socialismo y Democracia*, Mar del Plata, EUDEM, 2015. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossiers/dossier-socialismo-y-cultura-en-la-argentina/>

Levi, Giovanni: “Los usos de la biografía”, en *Annales 44 Anée*, nº 6, noviembre-diciembre 1989.

Ljubetic Vargas, Iván: “Surge el Partido Comunista de Chile en 1912?”, en *Documentos de Trabajo*, ICAL., Santiago, 1991.

Lobato, Mirta Zaida, *La prensa obrera. Buenos Aires y Montevideo 1890-1958*, Buenos Aires, Edhasa, 2009.

Lora, Guillermo, *Historia del Movimiento Obrero Boliviano (1900-1923)*, La Paz, Editorial Los Amigos del Libro, 1997, tomo II. Disponible en: [https://www.marxists.org/espanol/lora/hist-mov-obrero/tomo-2-\(1900-1923\).pdf](https://www.marxists.org/espanol/lora/hist-mov-obrero/tomo-2-(1900-1923).pdf).

Loriga, Sabrina (Entrevista): “La biografía como problema”, en *Historia de la historiografía*, oro negro, nº 9, 2012.

Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días*, México, Era, 1982 (1ª Ed.); Santiago de Chile, Ediciones LOM, 2007 (2ª Ed.)

Loyola Manuel, *La felicidad y la política en Luís Emilio Recabarren*, Santiago de Chile, Ariadna ediciones, 2007.

Loyola, Manuel y Rojas, Jorge (compiladores.), *Por un rojo amanecer*, Santiago de Chile, Valus, 2000.

Mendoza Prado, Marcelo: Por los centros obreros. “DESENMASCARADO: Evaristo Ríos Hernández”, en *CLARIDAD*, Órgano oficial de la Federación de estudiantes de la Universidad de Chile, volumen 1, número 1, Diciembre 1920. Disponible en: www.claridad.uchile.cl/index.php/CRL/article/view/6416/6266.

Martínez Mazzola, Ricardo, “El papel de la prensa en la formación del socialismo en la Argentina (1890-1912)”, ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Ciencia Política, Universidad Católica de Córdoba, 2005.

Martínez Mazzola, Ricardo, “La neutralidad como problema y como solución. La política gremial del Partido Socialista después de la ruptura sindicalista”, en *Identidades*, revista electrónica semestral, Comodoro Rivadavia, diciembre 2011.

Martínez Mazzola, Ricardo: “¿Males pasajeros? El PS frente a la ley Sáenz Peña”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III n°6, marzo de 2015.

Martínez Mazzola, Ricardo: “Campeones del proletariado. El obrero y los comienzos del socialismo en la Argentina”, en *Políticas de la Memoria*, número 4, verano 2003-2004.

Martínez Mazzola, Ricardo: “Los Recuerdos de un militante socialista de Enrique Dickmann”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n° 17, verano 2016/2017.

Martocci, Federico, *La política cultural del Partido Socialista en el territorio Nacional de la Pampa: dispositivos y prácticas e intervención de sus dirigentes e intelectuales (1913-1939)*, Santa Rosa, Editorial de la Universidad Nacional de Pampa, 2015.

Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren: Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2008.

Menotti, Paulo y Oliva, Antonio: “El poder de la turba. La lucha de los ferroviarios del Central Argentino y las contiendas del poder gremial en el seno del movimiento obrero”, en *Archivos de historia del movimiento obrero*, año III, n° 6, marzo de 2015.

Merbilhaá, Margarita, “Patriotismo sano o internacionalismo proletario: Ugarte, Justo y La Vanguardia”, en *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas* (Mendoza), vol. 15 n° 1, junio 2013.

Moreau de Justo, Alicia, *Que es el socialismo en Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983.

Mujica, Dolores: “Luis Emilio Recabarren y la refundación de la Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH)”, en *Clase contra Clase*, Santiago, marzo 2008.

Muñoz Cortés, Víctor Manuel: “Cuando las bombas son de papel. Los trabajadores, el Estado y la propaganda anarquista impresa”, en *Pacarina del Sur. Revista Pensamiento Crítico Latinoamericano*, Noviembre 2015. Disponible en: <http://www.pacarinadelsur.com/home/huellas-y-voces/200-cuando-las-bombas-son-de-papel-los-trabajadores-el-estado-y-la-propaganda-anarquista-impresa-region-chilena-1915-1927?>

Navarro López, Jorge, *Revolucionarios y parlamentarios. La cultura política del Partido Obrero Socialista, 1912-1922*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2017.

Norwersztern, Marcelo: “Estudio introductivo al Informe sobre el movimiento obrero chileno, de Luis Emilio Recabarren”, en *Apuntes*, n° 2 (Hollande), enero-marzo de 1980.

Oddone, Jacinto, *Historia del Socialismo Argentino (1896-1911)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S.A, 1983, volumen 1 y 2.

Ortiz Letelier, Fernando, *El movimiento obrero chileno 1891-1919*, Madrid, Ediciones Michay, 1985. Disponible: <http://www.blest.eu/biblio/ortiz/index.html>.

Ossa, Ben: “Las organizaciones obreras de E.U. de Norteamérica”, en *El Trimestre económico*, vol. 2, N° 7, 1935. Disponible en: http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/11801/1/DOCT2064730_ARTICULO_7-3.PDF

Palermo, Silvana Alejandra: “Los desafíos de la democratización del progreso: el radicalismo y la expansión de los Ferrocarriles del Estado, 1916-1930”, en *Tranvía*, Revista de Historia Económica y Social, Universidad Nacional de Tucumán, 2011.

Palermo, Silvana Alejandra: “Tribunas y panfletos: la primera campaña presidencial del Partido Socialista bajo la ley Sáenz Peña”, en *Estudios* (Córdoba), n° 35, enero-junio 2016. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/15660/15466>.

Pan, Luis, *Justo y Marx. El socialismo en Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Monserrat, 1964.

Parot Varela, Pilar: “José Ingenieros y Juan Creaghe: Las polémicas entre el socialismo revolucionario y el anarquismo en el periódico La Montaña”, en *Izquierdas*, n° 24, Julio 2015. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50492015000300005.

Pérez Branda, Pablo, “Los que se fueron. El elenco dirigenal del Partido Socialista Independiente en la Capital Federal 1927-1930”, Ponencia presentada en las XII Jornadas Interescuelas/Departamento Historia. Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional de Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Piado, Marcolín, *Los horrorosos sucesos del 27 de julio*, Punta Arenas, Comercial Atelí, 1995.

Piedemonte, Augusto: “El Partido Socialista argentino en su relación con el librecambio”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n° 10/11/12, años 2009-2011.

Pinto Vallejos, Julio, “Socialismo y Salitre: Recabarren, Tarapacá y la Formación del Partido Obrero Socialista”, en *Historia*, volumen 32, 1999.

Pinto Vallejos, Julio, *Luis Emilio Recabarren: una biografía histórica*, Santiago, LOM Ediciones, 2013.

Pinto Vallejos, Julio (Conferencia): “Siete claves para entender y aprender de Recabarren. Escuela de formación Eugenio González Rojas”. Disponible en: <http://historia.usach.cl/videos-del-dr-julio-pinto-vallejos>.

Pinto, Julio y Valdivia, Verónica, *¿Revolución Proletaria o Querida Chusma? Socialismo y Alessandrismo en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*, Santiago, LOM Ediciones, 2001.

Plaza Armijo, Camilo y Muñoz, Víctor, “La ley de residencia de 1918 y la persecución a los extranjeros subversivos”, en *Revista de Derechos Fundamentales*, Universidad de Viña del Mar, n°10, 2013. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4754553>.

Poy Lucas, *Los orígenes de la clase obrera argentina. Huelgas, sociedades de resistencia y militancia política en Buenos Aires, 1888-1896*, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi, 2ª edición, 2015.

Poy, Lucas, *Inmigración italiana y el socialismo en Argentina. Los grupos de lengua italiana en el Partido Socialista, desde el Fascio dei Lavoratori al Circolo Avanti (1894-1906)*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 2014.

Poy, Lucas: “Debates sobre táctica política entre socialistas y anarquistas. Una polémica entre Eduardo Gilimón y Alfredo Pascualetti (enero-marzo de 1898)”, en *Izquierdas*, Santiago de Chile, 2014.

Poy, Lucas: “El Partido Socialista y las huelgas: una relación incómoda. Un análisis de las posiciones partidarias en los primeros años del siglo XX”, en *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, año III, n° 6, marzo 2015.

Poy, Lucas: “Juan B. Justo y el socialismo argentino ante la Primera Guerra Mundial (1909-1915)”, en *Política y Cultura* (México), n° 42, diciembre de 2014. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200007.

Poy, Lucas: “Los Primeros congresos del Partido Socialista argentino (1896-1908): Consideraciones para un análisis social y político”, en *Revista European Review of Latin American and Caribbean Studies*, Ámsterdam, 2015.

Poy, Lucas: “Socialismo y anarquismo en los orígenes del Primero de Mayo en Argentina (1890-1895)”, en *Trabajadores*, vol. 1, 2011.

Poy, Lucas: “Teoría y práctica del primer diputado socialista de América: La acción de Alfredo Palacios en el parlamento argentino y sus repercusiones en la prensa socialista 1904-1908”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris, 2018.

Prado, Pedro Segundo, *Diccionario Biográfico de los Demócratas de Chile*, Santiago, Imprenta Cervantes, tomo I, 1923.

Quiroz, Rodolfo, “¿Y el territorio, puede ser socialista? Apuntes del regionalismo de Mariátegui y el localismo de Recabarren”, ponencia presentada en las VI jornadas jóvenes investigadores, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2011. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-093/200.pdf>.

Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento obrero en Chile*, Santiago, Editora Austral, 1968. Disponible en: <http://www.blest.eu/biblio/necochea/cap6.html>.

Ramírez Necochea, Hernán, *Origen y formación del Partido Comunista de Chile*, Santiago, Editorial Austral, 1965 (1ª Ed.); Moscú, Editorial Progreso, 1984 (2ª Ed.)

Reyes, Francisco Jerónimo y Bacolla, Natacha Cecilia: “Los socialistas argentinos ante el conflicto argentino-chileno. Formas y sentidos antimilitaristas en los orígenes del Partido Socialista en Argentina (1894-1902)”, en *Iberoamericana XVIII*, 2018.

Reyes, Francisco Jerónimo: “La patria es el otro, pero no para siempre. La cuestión de la nación en el socialismo de la Argentina finisecular (1894-1912)”, en *Historia y Política*, 39, enero-junio 2018. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/Hyp/article/view/58204/39001>.

Riquelme, Daniel, *Identidad y proyecto político en la construcción del Partido Obrero Socialista. Santiago y Valparaíso, 1912-1916*, Informe final para optar al grado de Licenciado en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2013.

Rivadeo, Ana María, *El marxismo y la cuestión nacional*, México D.F., Ediciones Acatlán, 1994.

Rodríguez, Claudio (Reseña): “Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)”, de Sergio Grez Toso. Disponible en: <http://www.filosofia.uchile.cl/archivo/79070/grez-toso-sergio-historia-del-comunismo-en-chile>.

Salazar, Gabriel: “Luís Emilio Recabarren y el municipio en Chile (1900-1925)”, en *Revista de Sociología*, Santiago, 1994. Disponible en: <http://www.revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/viewFile/27644/29311>.

Santibáñez Rebolledo, Camilo: “El movimiento obrero en los muelles salitreros chilenos: apuntes en torno a un informe de huelgas (Iquique 1916)”, en *Página*, Revista digital de Historia, Universidad Nacional de Rosario, año 7, n° 14, 2015.

Santibáñez Rebolledo, Camilo: “Notas de investigación sobre los orígenes del sindicalismo revolucionario en Chile. Benito Rojas Ortiz, el Sindicato de Cargadores de Iquique y *El Proletario* (1913-1918)”. Ponencia presentada en las II Jornadas Internacionales de historia del movimiento obrero y la izquierda, Buenos Aires, CEHTI-ARCHIVOS, octubre de 2018.

Seras, Sofía: “Las conmemoraciones en el almanaque socialista de “La Vanguardia” (1899-1909). Un acercamiento a la construcción de la identidad socialista en la Argentina”, en *Trabajadores*, n° 5, marzo 2014.

Sicilia, Luis, *Luis Emilio Recabarren. El sueño comunista*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007.

Silva, Miguel, *Recabarren y el Socialismo*, Santiago de Chile, Taller de Artes Gráficas APUS, 1992.

Soto, Hernán: “Las ideas de Recabarren”, en *Punto Final*, Santiago, n° 662, 16 de mayo de 2008. Disponible en: <http://www.puntofinal.cl/662/Recabarren.php>.

Suarez Picallo, Ramón: “Elogios de las artes gráficas”, en *La Hora*, 26/8/1942, Santiago de Chile. Disponible en: <http://www.blogoteca.com/acsuarezpicallo/index.php?mes=8&ano=2010>.

Suriano, Juan, *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*, Buenos Aires, Manantial, 2008.

Suriano, Juan: “La Primera Guerra Mundial, crisis económica y agudización del conflicto obrero en Argentina”, en *Estudios Históricos*, vol. 30, n° 60, abril 2017.

Tarcus, Horacio, *Diccionario biográfico de la izquierda argentina. De los anarquistas a la "nueva izquierda 1870-1976*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007.

Tarcus, Horacio: "Entre Lasalle y Marx. Los exiliados en la Argentina de 1890 y la recepción del socialismo europeo", en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n°5, verano 2004-2005.

Tarcus, Horacio: "Espigando la correspondencia de José Ingenieros. Modernismo y socialismo fin-de-siècles", en *Política de la Memoria*, n° 10/11/12, años 2009-2011.

Tarcus, Horacio: "Un marxismo sin sujeto? El naturalista Germán Avé- Lallemand y su recepción de Karl Marx en la década de 1890", en *Políticas de la Memoria*, número 4, verano 2003-2004.

Tato, María Inés: "La Gran Guerra en la historia argentina. Balance y perspectivas de investigación", en *Iberoamericana*, vol.14, 2014.

Tato, María Inés: "Nacionalismo e internacionalismo en la Argentina durante la Gran Guerra", en *Projeto Historia*, n° 36, junio 2008.

Tenti, María Mercedes, "La huelga ferrocarrilera de 1917", ponencia presentada en el Noveno Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Rosario, septiembre de 1996. Disponible en: https://www.academia.edu/9965661/La_huelga_ferroviana_de_1917.

Ulianova, Olga (edit.), *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, Santiago de Chile, Ariadna, 2012.

Van der Linden, Marcel, *Workers of the World: Essays toward a Global Labor History*, Leiden, Brill Academic Publishers, 2008.

Varas, Augusto, "La formación del pensamiento político de Recabarren: Hipótesis para una investigación histórica", en *Materiales de discusión* n° 41, Flacso, Santiago de Chile, 1983. Disponible en: <http://flacsochile.org/biblioteca/pub/memoria/1983/001047.pdf>.

Vega Delgado, Carlos, *La masacre en la Federación Obrera de Magallanes. El movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920*, Punta Arenas-Chile, Talleres Atelí, 1996.

Viana, Juan Manuel: “Jean Jaurés en el discurso socialista argentino: Juan B. Justo, Alejandro Korn y la cuestión del socialismo ético”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n° 10/11/12, años 2009-2011.

Villalobos, Sergio, *Breve historia de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, décimo tercera edición, 1998.

Vítale, Luís, *Interpretación marxista de la historia de Chile. De la República parlamentaria a la República Socialista (1891-1932)*, Santiago, LOM Ediciones, tomo V, 1994.

Vitale, Luis, *Los precursores de la liberación nacional en América Latina. De Martí, Ugarte y Sandino a Recabarren, Mariátegui y Mella*, Buenos Aires, Editorial Frente, 1987.

Vivanco, Álvaro y Miguez, Eduardo: “El anarquismo y el origen del movimiento obrero en Chile 1881-1916”, en *Edición Electrónica*, Valparaíso-Chile, 1987. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/54754927/miguez-eduardo-y-alvaro-vivanco-el-anarquismo-y-el-origen-del-movimiento-obrero-en-chile-1881-1916>.

Weinstein, Bárbara: “Pensando la historia más allá de la nación: la perspectiva transnacional”, en *Aletheia*, La Plata, vol. 3, n° 6, julio 2013.

Witker, Alejandro, *Los trabajos y los días de Recabarren*, La Habana, Editorial Nuestro Tiempo, 1ª edición, 1977.

Yankelevich, Pablo: “El socialismo argentino y la revolución mejicana (1910-1917). Los resultados de una intercepción carrancista”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera serie, n° 9, primer semestre 1994. Disponible en: http://ravignanidigital.com.ar/_bol_ravig/n09/n09a02.pdf.

Zeller, Jessica: “Entre la tradición y la innovación. La experiencia del Vorwärts en Buenos Aires”, en *Política de la Memoria*, CeDInCI, n°5, verano 2004-2005.

Zimmermann, Eduardo: “Racial ideas and social reform: Argentina, 1890-1916”, en *Hispanic American Historical Review*, 72, 1, 1992.

ANEXOS

Cuadro N° 1

José Ingenieros	Luis E. Sepúlveda Cuadra
Fuente: Carta manuscrita de Luis E. Sepúlveda Cuadra a José Ingenieros, 26/12/1897. CeDInCI.	<p>1 ejemplar de “Sentido Común y Sugestión” (Ardigó), 1 ej. “Observaciones sobre la Cuestión Social” (E. Armicis); 1 ej. “¿Qué es el Socialismo?” (Ingenieros); 2 ejemplares de: “Socialismo y Ciencia Positiva (Ferri); “Estudios sobre el Socialismo Científico” (Engels);</p> <p>Elementi di Sociología (A, Pisani);</p> <p>y “El Método Científico (Juan B. Justo).</p>

Cuadro N° 2

José Ingenieros	Luis Olea
Fuente: Carta de Luis Olea a José Ingenieros 15/11/1897. CeDInCI.	-Folletos, periódicos y recortes (sin especificar).
<p>Fuente: Carta de Luis Olea a José Ingenieros 26/12/1897. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros, CeDInCI.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - 1 ej. Cuestión Social (Amicis) - 1 ej. El derecho a la Pereza (Lafarque) - Los Instigadores (Turati) - Bertoldino...(ilegible en el original) * - 1 prospecto de <i>La Montaña</i>. - 1 prospecto de El Lirio Rojo. ** - 9 ej. Idilio diabólico. (A. Retté) - 9 ej. Táctica revolucionaria. - 9 ej. Moderna Lucha de Clases. - 4 Programas del Partido Socialista argentino. <p>* Creemos que se trata de la obra de cuentos populares:” Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno”, de Julio Cesar Croce y Adriano Banchieri, publicados en Italia en 1620. El principio narrativo común a todos los relatos es la contraposición entre la vida simple del campesino y la vida artificiosa y vana de los cortesanos. http://es.wikipedia.org/wiki/Bertoldo,_Bertoldino_y_Cacaseno.</p> <p>** <i>El Lirio Rojo</i> fue un proyecto de Ingenieros, una “Revista mensual de estudios sociológicos y literarios”, que no alcanzó a salir a la luz.</p>

Cuadro N° 3

Leopoldo Lugones	Alejandro Escobar y Carvallo
Fuente: Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 24/11/1897. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros, CeDInCI, Buenos Aires.	<ul style="list-style-type: none"> - 9 ejemplares de <i>La moderna lucha de clases</i> (Turati) y - 9 ejemplares de <i>La táctica revolucionaria</i>. (Plejanov) - 1 ej. <i>Socialismo y ciencia positiva</i>. (Enrico Ferri) - Ejemplares de <i>La Montaña</i>. “Periódico Socialista Revolucionario”, Buenos Aires 1897.

Cuadro 4

José Ingenieros	Alejandro Escobar y Carvallo
Fuente: Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/1/1898.	<ul style="list-style-type: none"> - Programas y reglamentos del Partido Socialista argentino. - Paquete de folletos y periódicos (sin especificar) enviadas por Ingenieros en carta 7/12/1897. <p>Ingenieros le envió periódicos españoles como <i>El Socialista</i> (Madrid), <i>La Antorcha Valenciana</i> y <i>La Lucha de clases</i>, editada en Bilbao, y los libros que estaban de “moda” entre la intelectualidad argentina. Jans, J., “El desarrollo...”, p.51.</p>
Fuente: Carta manuscrita de Alejandro Escobar y Carvallo a José Ingenieros, 6/4/1898. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros. CeDInCI, Buenos Aires.	<ul style="list-style-type: none"> - 1 ej. De Bases Económicas del Derecho. - 10 ej. Táctica revolucionaria. - 1 paquete de folletos socialistas europeos. - Periódicos y una colección de <i>La Montaña</i>. - ¿Qué es el Socialismo? de José Ingenieros. - La Mentira Patriótica. José Ingenieros - El Obrero, Punta Arenas (Periódico chileno)

Cuadro N° 5

José Ingenieros	Francisco Garfias Merino
-----------------	--------------------------

<p>Fuente: Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros 29/12/1897. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros, CeDInCI.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - 12 ej. <i>La Montaña</i>. - 1 ej. La Cuestión Social. - 1 ej. Socialismo y ciencia positiva (E. Ferri) - 5 ej. Idilio Diabólico. - 6 ej. La Moderna Lucha de Clases. - 5 ej. La Táctica Revolucionaria. - 1 ej. Los Instigadores. - 1 ej. El Derecho a la Pereza. (P. Lafarque)
<p>Fuente: Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros 29/12/1897. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros, CeDInCI.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Paquete de periódicos y diarios europeos y “americanos”. (Sin especificar).
<p>Fuente: Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros 25/3/1898. Santiago de Chile. Fondo José Ingenieros, CeDInCI).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - 1 ej. La Mentira Patriótica, el Militarismo y la Guerra. (de José Ingenieros, con dedicatoria del autor)
<p>Fuente: Carta manuscrita de Francisco Garfias a José Ingenieros 15/4/1898. Santiago de Chile. CeDInCI).</p>	<ul style="list-style-type: none"> - 1 paquete de diarios extranjeros y argentinos (sin especificar)